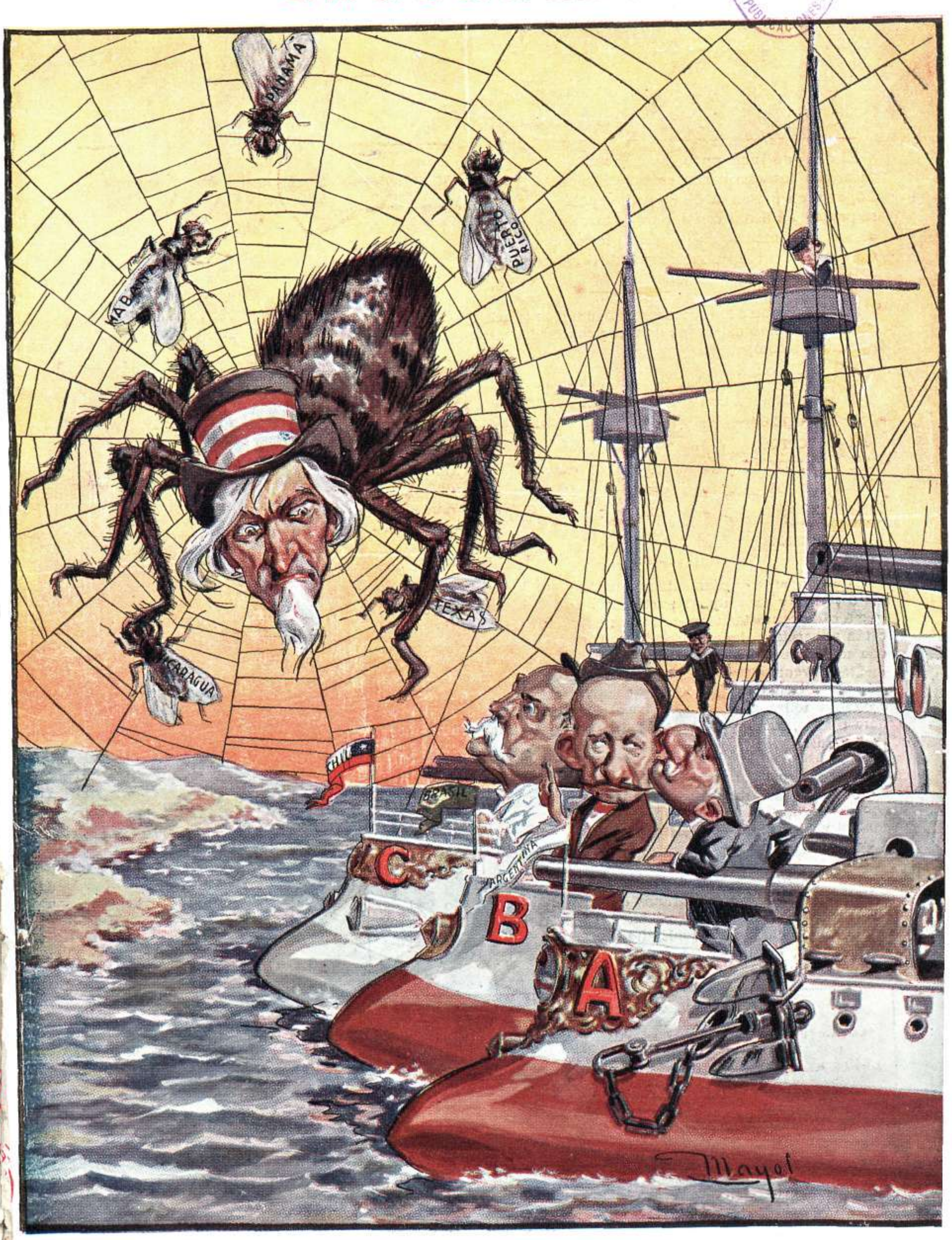
SEPT. 21 1912.

CARAS Y CARETAS

AÑO XV. NUM. 729.

El A. B. C. de la cuestión



—Hay que completar el alfabeto, si no queremos ser cazados como moscas.

$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"

El día 5 de Junio ppdo., según acta levantada por los escribanos señores Magan y López y en presencia de numeroso público, se procedió á llenar con granos de arroz glacé, sin ser contados, un porrón de los de barro que se emplean para envase de Ginebra «Bols».

Se adjudicarán á los que acierten ó indiquen lo más aproximadamente el número de granos de arroz contenidos en el porrón, las siguientes recompensas:

1	Gran Premio de					$	3.000 c/l.
2	Primeros Premios	de	$	1.000	c/u.	»	2.000 »
2	Segundos	»	» »	500	»	»	1.000 »
10	Terceros	»	» »	100	»	»	1.000 »
20	Cuartos	»	» »	50	»	»	1.000 »
100	Quintos	»	» »	10	»	»	1.000 »
200	Sextos	»	» »	5	»	»	1.000 »
335	Premios					$	10.000 c/l.

Este Concurso quedará abierto hasta el 31 Diciembre 1912, á las 6 p. m., y para tomar parte en él es requisito indispensable que á cada contestación acompañe **una cintita entera**, de las que están adheridas á los corchos de los porrones y que señala la flecha en el dibujo. Las contestaciones deberán ser dirigidas á **MOSS & Cía.**, Avenida de Mayo, 1268, poniendo en el sobre la indicación de «CONCURSO BOLS», quedando establecido que se rechazarán todas aquellas que llegasen posteriormente al día y hora fijados, como igualmente las que no llenasen las condiciones requeridas.

La apertura del porrón se efectuará públicamente en uno de los primeros días de Enero 1913 (que en oportunidad se fijará) por los mismos escribanos señores Magan & López, bajo cuyo control y el de todos los interesados que quieran concurrir al acto, se contarán los granos de arroz y se practicará el correspondiente escrutinio.

El porrón, llenado con granos de arroz glacé, cerrado y lacrado por los citados escribanos, se halla actualmente en exhibición en una de las espléndidas vidrieras del **Gran Almacén "El Pelayo"**, de los señores M. y B. Cabado, calle Alsina esquina Salta.



CUPON PARA LA CONTESTACION

Calculo que los granos de arroz contenidos en el porrón de GINEBRA BOLS son ....

(Firma ....

(Dirección ....

N. B.—Acompáñese la correspondiente cintita y escríbase con letra clara.

TEATROS

La mayoría de los hombres que viven de la notoriedad y para la notoriedad, suele administrar muy malamente la inteligencia y la reputación adquiridas. Les pasa lo que á esos ricos improvisados por una herencia, por un negocio mágico ó por la lotería que desbaratan en un instante su tranquilidad económica. En todas partes hay abogados eminentes, respetados y respetables, que se ponen en ridículo con un drama ó una novela; sabios médicos que en un rapto de inspiración truecan los éxitos del laboratorio y del anfiteatro, por los de la lira; tal señor muy grave, muy circunspecto, que en el parlamento ó en la cátedra pronuncia discursos extraordinarios y que sale un buen día jugándose el renombre con una exposición de retratos. ¿No es vulgarísimo el ejemplo del plutócrata famoso, que vive adulado, en un ambiente de suntuosidad y de felicidad plena, que vende su alma al diablo con tal de que le aplaudan como dramaturgo, músico ó poeta?



«La montaña de las Brujas», tragedia de Sánchez Gardel. Lucha fratricida con que termina el primer acto.

Los artistas que han demostrado bellas y seguras aptitudes en una manera determinada, sienten el afán de desviarse de ella más que por espíritu de contradicción á los dictados del éxito, por exceso de vanidad. El ejemplo del Yorik, de Tamayo y Baus, es vulgarísimo en el teatro. No hay actor eminentemente trágico que no sueñe con hacer reir. Salen á representar un papel cómico y no se ríe ni su familia. Se consuelan diciendo que como el público está acostumbrado á aplaudirles en cosas serias, no quiere dar su brazo á torcer aceptándolos en papeles graciosos. Y, á la inversa: ¿qué actor eminentemente cómico y grotesco, no ha pedido á los autores amigos que le escriban un papel para hacer llorar?

Entre los cultivadores del teatro pueden anotarse corrientemente estos casos de contrariar las aptitudes nativas ó las adquiridas por una especialización reiterada, en forma concreta. El compositor que en alas de la popularidad del organillo ha difundido un número de música agradable, de inspiración fácil y de motivo simple y espontáneo, sale un buen día poniéndose en ridículo con una ópera en la que en punto á imaginación mental desaparecen Straus y Debussy. El sainetero vivaz, que sabe sorprender ciertos ambientes y reproducirlos artísticamente, se arranca de súbito por peteneras estrenando un drama ibseniano ó una tragedia esquiliana. El drama y la tragedia tienen de Ibsen y de Esquilo, lo que tiene una calabaza de un melón.



Escena primera del acto tercero.

Aquella frase atribuída al prócer y que dice: «Serás lo que debas ser ó sino no serás nada» debieran tenerla presente ciertas inteligencias que en su afán de renovación, en la versatilidad de su temperamento, se salen del círculo en que son centro.

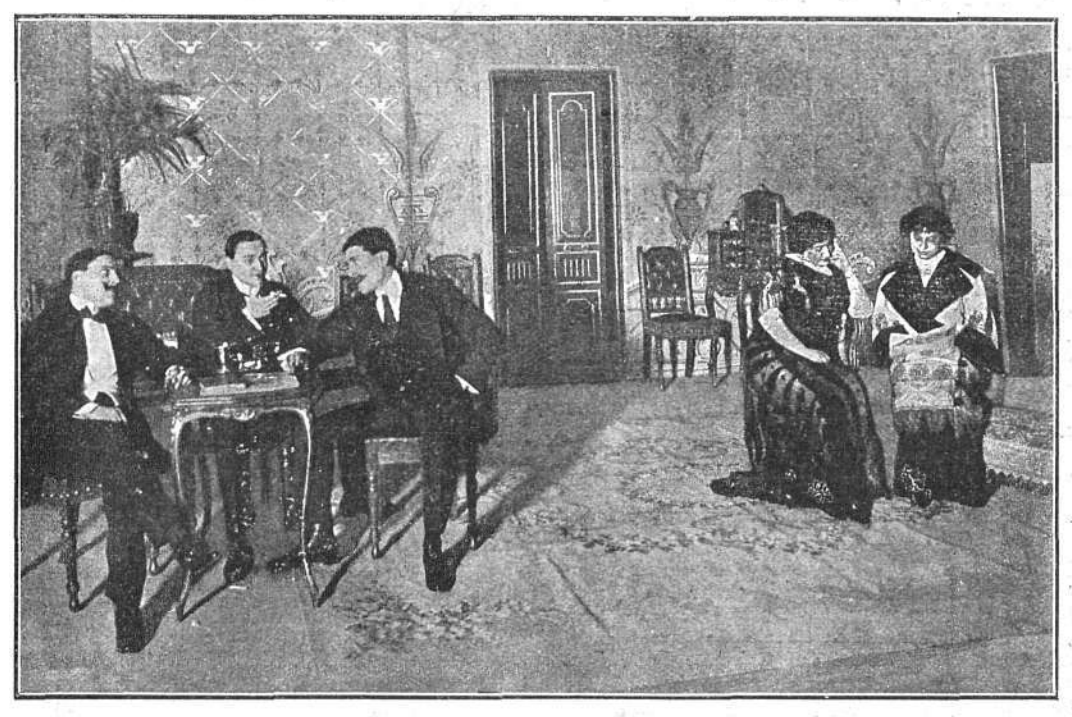
El señor Julio Sánchez Gardel, uno de los cultores más serios y estimables de nuestro teatro, ha adquirido personalidad artística, escribiendo comedias sentimentales de ambiente regional. «Noche de luna», «Después de misa» y «Los mirasoles», tienen puesto de honor en el repertorio selecto de las compañías nacionales. Pero al señor Sánchez Gardel se le antojaban mez-

quinos esos triunfos de comediógrafo agradable, sugerente, sencillo y acaba de hacer una excursión desgraciada en el campo del teatro trágico con vistas al simbolismo. Su obra «La montaña de las brujas», estrenada en el Nuevo á beneficio de don Pablo Podestá, no pasa de ser un lamentable error. Carece de interés, de claridad y de emoción. Como evoca un ambiente desconocido del público; como se trata de una expresión dramática abstrusa, de comprehensión difícil por la obscuridad del pretendido simbolismo de los personajes, las opiniones de la crítica han estado divididas en forma desconcertante. Mientras para unos, aquello es un enjendro amorfo y fofo, para otros resulta algo admirable. Entre quienes niegan el agua y el fuego á «La montaña de las brujas» y los que la aplauden entusiásticamente, sería el caso de colocarse en el punto medio. Pero ello resulta empresa difícil en obras de tal guisa. La ecuanimidad no tiene nada que hacer en presencia de expresiones teatrales como la última del señor Sánchez Gardel, que lo mismo pueden merecer el cielo que el infierno. No deben preocuparle mayormente al autor de «La montaña de las brujas» estos términos extremos. Puede consolarse recordando que lo mismo ha ocurrido con las obras de Wagner y de Maeterlick... ¿Acaso «La intrusa», «Los ciegos», «Interior» y «El buque fantasma» no merecieron, en sus primeras representaciones, juicios extremos que fluctuaban entre la idiotez de los que no comprendían y el genio de los que preveían? Sin embargo, nos arriesgamos á un consejo, diciéndole al señor Sánchez Gardel que vuelva á su teatro amable, sin trascendentalismos, sin pretensiones; á ese teatro simple y fresco en que nos ha presentado tan poéticamente, el alma ingenua y romántica de su linda tierra catamarqueña. En «La montaña de las brujas», se nos antoja un vaqueano que ha perdido la ruta y la brújula.

En cambio, el doctor César Iglesias Paz, no ha querido romper moldes en su comedia «La conquista», estrenada con general aplauso por la compañía Balaguer en el Victoria.

La crítica y el público se mostraron de acuerdo á raíz de la primera representación. Es «La conquista» una obra de asunto poco novedoso pero interesante; de situaciones bien planeadas y desenvueltas á favor de diálogos escritos con destreza literaria. Y si á veces esa destreza literaria resulta excesiva en algunas escenas que reclamaban un lenguaje menos retórico, ella no amengua el mérito de la obra.

El doctor César Iglesias Paz, que ya había alcanzado un éxito relevante con su primera comedia «Más que la ciencia», presentada al concurso del Conservatorio Labarden y estrenada en el Moderno, ha confirmado en «La conquista» sus condiciones de hombre de teatro, de psicólogo sutil y de artista.



Una escena de «La conquista», comedia de Iglesias Paz, estrenada en el Teatro Victoria por la compañía Balaguer.

La compañía Balaguer, que desde la lectura acogió la obra con verdadera simpatía, contribuyó al éxito del doctor Iglesias Paz.

***

Después de la partida de la Darclée, á la que se consideraba destinada á sostener la temporada y que se retiró antes de poder contribuir al éxito de la misma, la compañía del Politeama ha seguido cantando con mediano éxito.

Guitry ha sostenido el interés de su gran público entusiasmando á los concurrentes al Odeón con las diversas producciones de su ecléctico repertorio.

En el Buenos Aires, Majeroni tan pronto hace de Grand Guignol como Shakespeare sin que se pueda decir en cual de los géneros está menos bien.

En cambio Frégoli, en el San Martín, llena el teatro todas las noches y le aplauden hoy como le aplaudían hace años. Su arte original sigue siendo tan agradable como siempre.

Enrique García Velloso.



Curiosidades

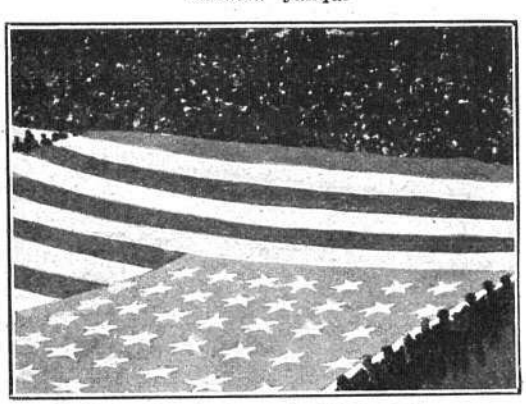
En el Canadá



Un colono trasladando su casa por medio de tres yuntas de caballos.

Este cuadro es vulgar en aquellos parajes. Cuando un colono quiere mudar de sitio su casa, la coloca sobre carretones, le ata unas yuntas de caballos y... á otro sitio. Esto sucede, naturalmente, porque las casas son de madera. En cuanto á la necesidad de transportarlas, obedece á que no hay allí — como pasa en nuestra pampa — en cierta zona, ni piedra, ni madera, y el colono, si quiere tener casa, ha de llevarla casi á cuestas como el caracol.

Bandera yanqui



Otra bandera monstruo en los Estados Unidos.

En la ciudad de Los Angeles (California) se verificó recientemente una procesión extraordinaria. Un ejército de veteranos llevó en triunfo una bandera de los Estados Unidos hecha en memoria de los caídos en la guerra hispano-yanqui. La bandera medía cien pies de largo por cuarenta de ancho.

No es esta sinó otra de las manifestaciones curiosas de esas *parades* de los Estados Unidos, que se llevan á efecto por cualquier motivo y que siempre tienen aspectos originales, llegando en ocasiones hasta lo carnavalesco. A veces, para celebrar el aniversario de la fundación de un pueblo ó del nombramiento de un alcalde, ó cosa así, se realizan *parades* á las que asisten, desfilando por las calles cientos y hasta miles de hombres vestidos de osos, de monos ó de clowns, de obispos ó de soldados merovingios.

ANTES de comprar un Carruaje para niño

SÍRVASE VISITARNOS



FEENEY & Co. - 537/545, CANGALLO, BUENOS AIRES

Especialistas en Carruajes y Carritos para el confort y desarrollo de los niños.

Únicos agentes de los renombrados productos:

Leche Malteada "Horlick", Ozotonic, Wincarnis, Té Quaker, Andadores y otras especialidades de "Glascock", etc., etc.

La guerra ítalo - turca

Ha sido la nota de la semana, en la guerra ítalo-turca, la caída del aviador Moizo en campo turco. Moizo había salido de Zuara el martes 10 por la mañana, en su monoplano, al llegar á mitad del camino fué sorprendido por un ventarrón que lo arrojó al suelo, indemne, á poca distancia de las posiciones musulmanas.

Inmediatamente rodeado por fuerzas enemigas, Moizo fué hecho prisionero y llevado al campamento turco de Aziziah.

Moizo, que había resultado indemne del accidente, fué acompañado al campamento turco de Aziziah por una patrulla de regulares otomano que estaba incorporada á las vanguardias.

Como no regresaba el aviador, y sospechando que se había producido algún accidente, el general Ragni ordenó que se le buscara con la mayor actividad. En virtud de estas órdenes, los torpederos «Ardea» y «Albatro» se dirigieron de Trípoli á Zuara, á fin de inspeccionar las aguas inmediatas á la costa, pero sus pesquisas no tuvieron resultado alguno, como asimismo las del volador capitán De Novellis que efectuó un reconocimiento aéreo por el lado de tierra y las del navío ex-



El capitán Moizo (×), aviador del ejército italiano, que cayó en el campo turco. (Fotografía tomada en Venecia cuando el raid Bolonia-Venecia).

La caída de Moizo en el campo turco. (Reconstrucción de A. Dumont).


CONFECCIONES
PARA SEÑORAS
MODELOS
PARA PRIMAVERA y VERANO
1100
1098
1105
N.° 1100.—TRAJE TAILLEUR confeccionado con rico casimir de lana ó sarga gris, marino ó negra, modelo de gran moda, adornado con pespuntes y botones, cuello y puños de seda fantasía, saco forrado de seda .... $ 78.—
N.° 1098.—TRAJE glacé suple, de pura seda, muy elegante, modelo en lindísimos colores, adornado con cuello de encaje, solapas de seda y polleras con tablas y botones de vidrio, forro de seda .... $ 110.—
N.° 1105.—TRAJE TAILLEUR confeccionado en casimir de pura lana ó sarga, en gris, marino ó negro, adornado con botones presillas, cuello y puños de seda fantasía, saco forrado de seda, $ 56.—
GRANDES NOVEDADES
EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS
TIENDA SAN JUAN
ALSINA y PIEDRAS

La guerra ítalo - turca

La marcha de la división Garioni de Sidi-Ali á Zuara, el 5 de agosto. (Derechos de reproducción adquiridos de la casa editora italiana).

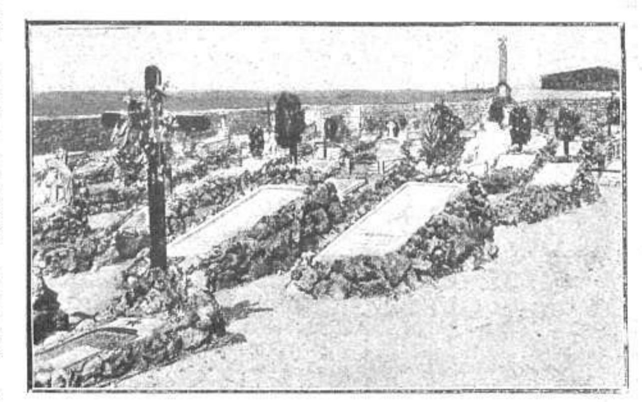
plorador «Partenope» que reconoció prolijamente, durante toda la noche, el golfo de Zavia.

En la mañana del 11 se presentaron al general Ragni dos espías indígenas, que le manifestaron haber podido comprobar de que efectivamente Moizo se hallaba en el campamento de Aziziah, prisionero, pero indemne.

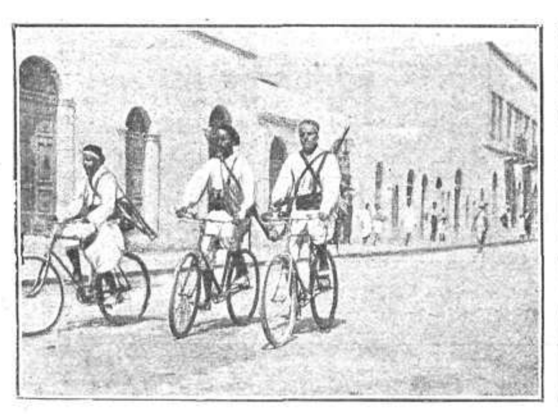
Añadieron que al llegar el aviador en proximidad de Zavia, el motor de su aparato sufrió un desperfecto, que le obligó á bajar entre los oasis de Geddael y Elhaya, ocupados por las vanguardias enemigas.

Acto inmediato, el aeroplano fué rodeado por una muchedumbre de beduínos, que parecían locos de alegría, por el hecho de tener finalmente en su poder uno de los mónstruos del aire, que tantas veces habían intentado alcanzar con sus tiros, sin lograrlo jamás.

Muchos de estos árabes iniciaron danzas en señal de regocijo.



El cementerio de los héroes, en Homs.



Ascaris en Benghazi.



El general Reisoli, despidiéndose en Homs al salir para Derna.



MAYO: La Targa Florio, 1.º, 2.º, 3.º
JUNIO: El Grand Prix de France (Dieppe), 1.º
JULIO: El Grand Prix de Bélgica, 1.º, 2.º, 3.º
AGOSTO: La carrera del Mont Ventoux, 1.º
SEPTIEMBRE: El Circuito de la Sarthe, 1.º

FUERON GANADAS SOBRE

NEUMÁTICOS

Continental

que demuestran continuamente su gran superioridad
sobre todas las marcas competidoras.

CONTINENTAL - 738, VIAMONTE, 740 - Buenos Aires

SEIS RAZONES Por qué Debe Mandar el Cupón HOY

BIEN podemos asentar que la primera razón por la cual debiera usted mandarnos HOY mismo el cupón de la página opuesta, es el hecho que, de la gran edicion del "Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano", encuadernada en tela, ya no NOS QUEDA HOY EN DIA UN SOLO EJEMPLAR. Una última é importante remesa final está en camino y hemos establecido UNA LISTA DE ESPERA para todos los pedidos en esta encuadernacion, según la cual entregaremos, por riguroso orden de inscripción, tan pronto nos llegue la dicha remesa.

Igualmente sucede con la encuadernacion en 3/4 de tafilete, de la cual, sin embargo, podemos seguir entregando, por el hecho de recibir en unos cuantos dias, una importante remesa.



POSIBLEMENTE haya también demora en la entrega de los folletos que nos sean pedidos un poco más tarde. Habiamos preparado un número crecido de éstos, pero nos apercibimos que, debido al gran interés suscitado por nuestra oferta, hemos distribuido tantos de éstos, que esa vasta cantidad está casi agotada. Hemos mandado preparar una nueva é importante edicion que nos llegará en breve, pero debemos hacerle notar la conveniencia de no demorar en mandarnos el cupón, por la razón á continuación expuesta.



PIDIENDOLO hoy, se recibirá á tiempo para poderlo estudiar con toda atencion y tener, sin embargo, suficiente tiempo para hacer su pedido con la certeza de recibir la obra. Pero debe hacerlo hoy; mañana podría usted olvidarse y cuando lo hiciera por fin, sería quizás tarde. Hoy tiene usted la oportunidad de asegurarse por si mismo, con la ayuda del folleto, que bien puede llamarse el mejor guía, del gran valor para usted de esta obra magna, con la posibilidad de que su pedido sea atendido.



ES natural que todo hombre cuerdo desee conocer los pormenores de una oferta merecedora de tanta aceptacion y de una obra cuyos elogios han sido tan unánimes, antes de que sea demasiado tarde. Por esta razón, y deseando dar á conocer lo más pronto posible, por todos los medios á nuestro alcance, los detalles completos de nuestra oferta excepcional, hemos preparado nuestro folleto, el cual da la más amplia informacion para que el lector pueda juzgar y decidir.



SI le interesa tener en su casa el mejor medio de adelantar en sus negocios ó en la vida social por la adquisición de los conocimientos especiales, los cuales aumentarán sus capacidades en el primer caso ó los conocimientos generales que, en el segundo, le permitirán una actuación más brillante, y esto con un primer desembolso insignificante seguido por unas cuantas pequeñas mensualidades PAGADERAS DESPUES DE ESTAR LA OBRA EN SUS MANOS, y en conjunto ascendiendo á poco más de la mitad del verdadero precio del ENCICLOPEDICO, le conviene pedir el folleto explicativo HOY para estudiarlo convenientemente.



EL hecho que un gran número de compradores complacidos nos escriben elogiosas cartas, es una razón poderosa para usted apresurarse á ponerse en condiciones de aprovechar la misma oportunidad que sus conciudadanos han aprovechado. Deseamos que usted pueda convencerse de la conveniencia para usted de adquirir esta grandiosa obra y tenga tiempo para hacerlo con pleno conocimiento de causa. Pero en vista de la gran demanda existente y del rápido descenso en nuestras existencias, es menester que tome usted una determinación antes de que sea demasiado tarde.

La obra para todos.

No existe libro alguno que pueda compararse al Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano en su nueva edición definitiva y completa, vendida exclusivamente por la Sociedad Internacional.

Los editores, al publicarla, se propusieron abarcar todos los conocimientos humanos y, en efecto, el universo entero tiene su sitio en sus 32.000 páginas y 600.000 artículos, ilustrados con más de 12.000 grabados de todas clases, el todo contenido en 28 hermosos volúmenes, nítidamente impresos y hechos con los mejores materiales obtenidos.

Completa y universal.

Pero esta mera magnitud no es sino una parte de los esfuerzos de los editores para presentar á los latinoamericanos una obra incomparable. La información que ésta contuviera había de ser concisa y castizamente tratada, así como completa y universal, pero nacional en su orientación, y también la mejor obtenible, el mejor fruto de la sabiduría y de las indagaciones modernas, de manera que la obra fuese á la vez una fuente inagotable de referencias y una colección de tratados comprensivos y brillantes; de manera que interesara é informara al lector en general y al mismo tiempo satisficiera al especialista en cualquier ramo.

Elogiada por sus poseedores.

Que este propósito meritorio ha sido logrado, lo evidencian el número crecido de cartas elogiosas que recibimos diariamente. En ellas encontrará el lector cartas de químicos, que dejan constancia de la completísima información que de todo aquello relacionado á la química y sus múltiples aplicaciones, encierra esta importante obra; de matemáticos, que declaran no haber soñado que podría contener tan completos y exactos detalles sobre todo lo que pueda interesar ese ramo de la actividad humana; de ingenieros, quienes la juzgan indispensable para todos sus colegas; de arquitectos, que declaran que es insuperable como libro de consulta y estudio para ellos; de artistas, que la recomiendan á esa confraternidad; de profesores, que hallan en ella un precioso colaborador en sus tareas; de estudiantes, á quienes presta servicios incalculables; de padres, quienes se felicitan haberla puesto al alcance de sus hijos para su mayor cultura; de patriotas, quienes la recomiendan por ser de indispensable utilidad para la ilustración y cultura general; en fin, de toda clase de hombres y mujeres, en toda clase de situaciones económicas y mentales, quienes han hallado en el Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano un amigo fiel que satisface en cualquier terreno y un profesor infalible en todas las materias.

El pasado.

El valor de una obra de esta categoría casi no puede medirse en términos de valor mercante.

Su costo es necesariamente crecido en cuanto su preparación literaria y artística requiere los servicios de personas eminentes en sus respectivos ramos. Además la parte material — es decir, papel, impresión, encuadernación — han de ser de lo mejor para asegurar la facilidad en la lectura, la duración al uso, y la buena apariencia de una obra que será consultada muy á menudo y colocada en un sitio privilegiado en cualquier biblioteca ú hogar.

Si á estos gastos legítimos, que ya hacen que una enciclopedia sea obra costosa, se agregara el valor positivo y práctico, adquirido por la presentación de tantos datos **en conjunto** y de una manera **fácilmente accesible** á cualquier persona, llegaríamos á tener una obra de un precio perfectamente justificable pero fuera del alcance de todos, menos de los ricos.

El presente.

Pues bien: esto ha sido el caso hasta ahora. Pero la Sociedad Internacional ha cambiado por completo estas condiciones. Formada con el propósito de difundir los buenos y útiles libros, contando con amplios recursos, con una organización mundial que le permiten arriesgar la producción de grandes ediciones que puede vender en diferentes países, ella elige una obra que merece ser difundida y obtiene, por las causas arriba expuestas, el derecho de producirla y venderla por un tiempo limitado, pagando sólo una fracción de su costo original. Luego emprende la fabricación, logrando reducir el costo de ella á lo más mínimo por los enormes contratos que puede celebrar. La nueva edición resulta, pues, mucho más barata, aunque mejor en todo respecto que las anteriores, y la Sociedad Internacional la vende directamente á sus favorecedores con un beneficio mínimo que la extensión de sus operaciones hace provechoso.

Esta es una breve reseña que explicará al lector cómo ha sido posible ofrecerle la **nueva edición completa** del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, mejor que cualesquiera de las otras en todo respecto, á un precio poco más de la mitad del precio más bajo en que se vendían las antiguas ediciones incompletas.

El futuro.

Esta es, pues, **una gran oportunidad para usted**, pero una oportunidad pasajera. Ya hemos dicho que la Sociedad Internacional sólo adquiría el derecho **temporal** de venta, y este tiempo es corto. **¡Cada día nos acerca á su fin!**

Además, tantos han sido los pedidos que hemos atendido y los que tenemos que atender y tan crecido es el número de nuevos pedidos que recibimos cada día, que nuestras existencias están agotándose rápidamente y es de temer que no alcancen hasta la fecha en que debiéramos clausurar la venta.

Así, pues, si usted desea aprovechar esta oportunidad excepcional, si desea obtener esta obra, recomendada por todos cuantos la han comprado, en las condiciones actuales, que jamás se presentarán de nuevo, si desea pagarla puede decirse á su conveniencia, si desea tener la seguridad de recibirla en seguida, es **menester** que nos mande usted, **hoy mismo**, su pedido en el formulario incluso. Si no lo hace hoy, pudiera que venga el día en que, á pesar nuestro, no le podamos servir, y usted habrá perdido **LA MAYOR OPORTUNIDAD DE SU VIDA.**

PIDALO HOY. Examínelo en seguida. Mándenos su pedido sin demora.

EL CONJUNTO DE LOS CONOCIMIENTOS HUMANOS

BUENOS AIRES 1912 SOCIEDAD INTERNACIONAL

El folleto se manda gratis. Sólo es menester llenar el cupón adjunto y remitírnoslo.

UN GRAN FOLLETO.

Este folleto, que bien merece su título: «El conjunto de los conocimientos humanos», es en realidad un libro de 124 páginas ideado con el fin de dar una idea de la magnitud de la NUEVA EDICION COMPLETA del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano. Contiene páginas de muestra del papel é impresión de la obra, así como un gran número de artículos tomados de las diferentes partes del libro, con el objeto de demostrar, aunque sea de una manera incompleta, el abarco de éste.

Las materias tratadas en estos artículos comprenden sólo una parte ínfima de lo que hallará en la NUEVA EDICION COMPLETA del «Enciclopédico», que es la obra más completa de cuantas existen, y proporciona todos los datos sobre todos los ramos del saber universal llevados al día hasta 1912.

En el folleto que nos ocupa, el lector encontrará además, un número crecido de hermosas ilustraciones, mapas, fotograbados y láminas en colores tomadas de entre las que aparecen en el «Enciclopédico», que le permitirán juzgar de la prolijidad con que la obra ha sido ilustrada. Creemos que el lector del folleto podrá darse cuenta del valor para él de esta obra magistral, quizá con mayor facilidad y prontitud, que si se viera obligado á hacerlo examinándola al azar. Sin embargo, en nuestra casa, Rivadavia, 648, se encuentra la obra, en diferentes encuadernaciones, á la disposición del público, para ser examinada detenidamente. El folleto se manda gratis. Sólo es menester llenar el cupón adjunto y remitírnoslo sin pérdida de tiempo á nuestro escritorio.

CORTAR Y REMITIR ESTE CUPÓN

Cupón para el folleto

SOCIEDAD INTERNACIONAL

Rivadavia, 648. Bs. As.

Sírvanse mandarme un ejemplar del folleto explicativo.

C. c. 11.

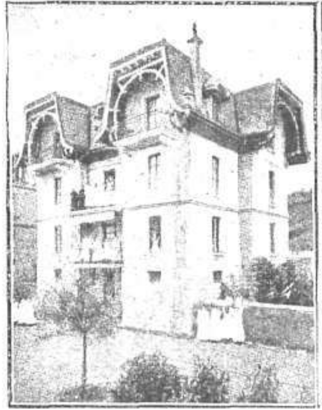
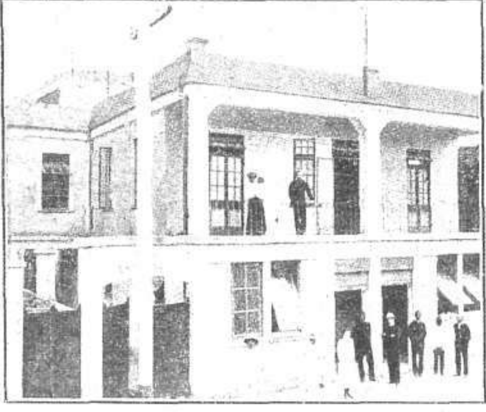
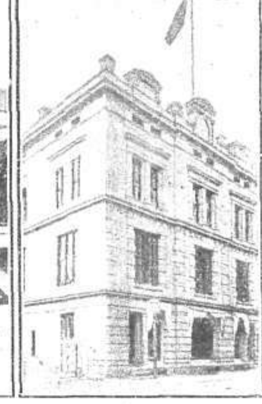
Nombre ....

Profesión ....

Dirección ....

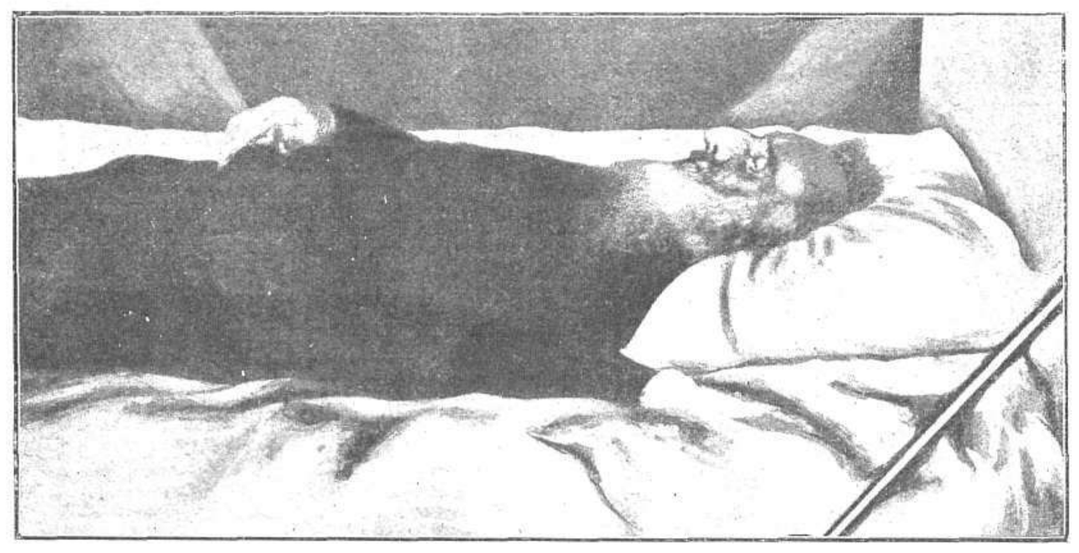
Estación Ferrocarril ....

La muerte del general Booth

Hogares del Ejército de Salvación

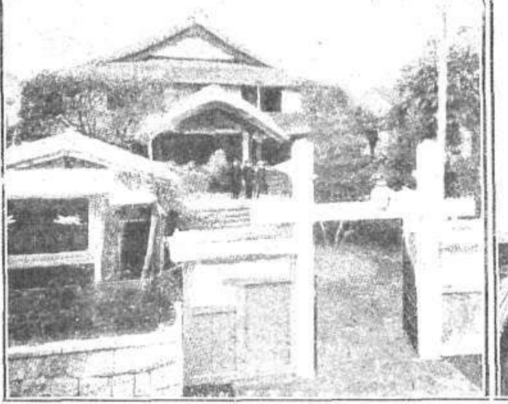
Suiza: casa de asilo de Vevey. **Jamaica: cuartel general en Kingston.** **Christiania: cuartel general.**



Cabeza yacente del general Booth, fotografiada el 23 de agosto pasado. (Foto «Daily Mirror»).

El fallecimiento del general Booth, fundador y alma del Ejército de Salvación, la meritoria falange siempre en lucha por el mejoramiento del desgraciado, tuvo colosal repercusión en Inglaterra. Más de cien mil personas desfilaron por ante el cadáver.

A la cabecera del lecho donde reposaba el venerable anciano sumido en el sueño de la muerte, se leía esta inscripción: *El general ha depuesto su espada.* Para el que tanto luchó, su pelea tenía que concluir sólo con la muerte.

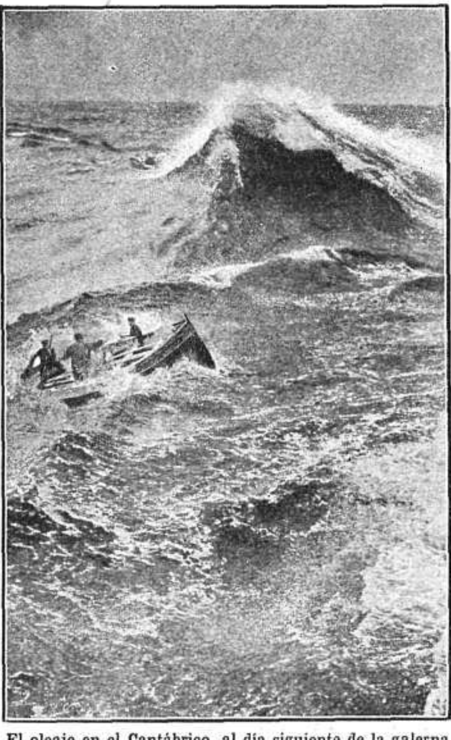

Hogares del Ejército de Salvación

Sydned: palacio del pueblo. **Japón: el cuartel de Kioto.** **Nueva York: el hotel del ejército.**

Las víctimas de la galerna



Julián Tellaeche, superviviente del naufragio de la lancha «Campania».



El oleaje en el Cantábrico, al día siguiente de la galerna que hizo zozobrar á tantas barcas y de la que salvó milagrosamente la llamada «Campania».



Cleto Allica, otro superviviente del naufragio de la lancha «Campania».



El alcalde de Bilbao visitando Bermeo, lugar de donde eran muchos pescadores de los fallecidos en la galerna.



El conde de Aybar, enviado del rey, recorriendo, con el párroco de Bermeo, las casas de los pescadores perjudicados.

ABONOS SEMANALES

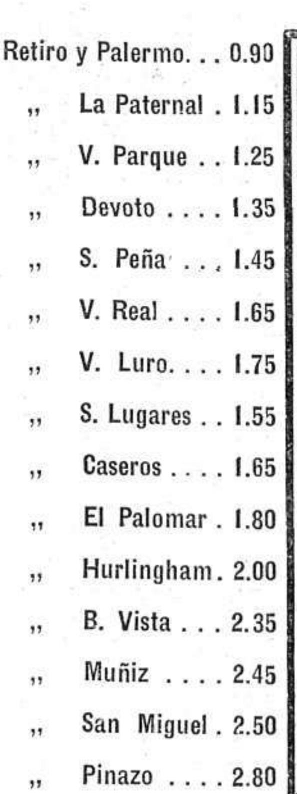
Lea las tarifas de abonos semanales.

B. A. P.

Para obreros, desde 1.º de Octubre de 1912.

CONTRIBUIMOS AL ENGRANDECIMIENTO DE LA

CAJA DEL OBRERO



Retiro y Palermo	0.90
,, La Paternal	1.15
,, V. Parque	1.25
,, Devoto	1.35
,, S. Peña	1.45
,, V. Real	1.65
,, V. Luro	1.75
,, S. Lugares	1.55
,, Caseros	1.65
,, El Palomar	1.80
,, Hurlingham	2.00
,, B. Vista	2.35
,, Muñiz	2.45
,, San Miguel	2.50
,, Pinazo	2.80



Palermo y La Patern.	0.55
,, V. Parque	0.90
,, Devoto	1.05
,, S. Peña	1.10
,, V. Real	1.25
,, V. Luro	1.45
,, S. Lugares	1.15
,, Caseros	1.25
,, El Palomar	1.45
,, Hurlingham	1.65
,, B. Vista	2.00
,, Muñiz	2.10
,, San Miguel	2.15
,, A. Pinazo	2.45

ABONOS SEMANALES

ABONOS SEMANALES

Haga su vivienda ó edifique en la Sección Urbana del Ferro-Carril Pacífico, donde los pasajes son económicos.

MAS DATOS: En las estaciones y en la Administración, FLORIDA, 783.

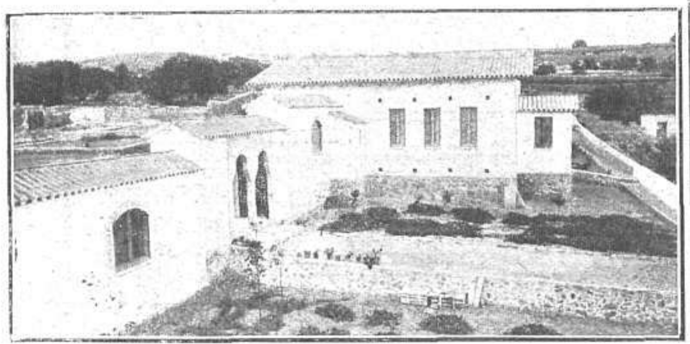
GUY CALTHROP.
ADMINISTRADOR GENERAL.

ABONOS SEMANALES

El hospital de San Juan Bautista en Sitges


El alcalde de Sitges, señor Carbonell, inaugurando el hospital.


Vista general del edificio.


Pabellón destinado á los infecciosos


El patio del hospital, durante el acto de la inauguración.

RAZONES DE PESO

VERMOUTH

ESPOSIZIONI INTERNAZIONALI RIUNITE

ROMA 1911

HENZI



Razones más poderosas que cuanto podamos decir nosotros sobre la excelencia del

Vermouth HENZI

Pídanlo en todas partes

DESTILERIA HENZI — ROSARIO DE SANTA FE

AGENTES: Buenos Aires, Barthe y Cauneille, Florida, 753; Córdoba, Jorge Moroni; Tucumán, Félix Salas; Mendoza, Carlos Bockmann; Santa Fe, Pedro Delpino; Santiago del Estero, Ramón de la Rúa; Paraná, José F. Varona.

CASINO

Estaba previsto y con sobrada razón se aseguró, que el estreno de la pantomima titulada «La Pena del Talión» sería un éxito más á registrarse en la ya gran lista de los triunfos de Severin.

En efecto, el genial mímico obtuvo en esta ocasión como en tantas otras, entusiastas manifestataciones de nuestro público que ya con justa confianza, acude á los estrenos de Severin seguro de que se le ofrecen obras selectas, bien, ó mejor dicho admirablemente presentadas é interpretadas con verdadero arte.



«La Pena del Talión», queda por tanto incorporada al amplio y magnífico repertorio de Severin, sancionada no tan sólo por los aplausos del día de su estreno, si que igualmente por los que después y cada noche se le han venido tributando toda esta semana.

Severin puede sentirse satisfecho por los éxitos que invariablemente viene obteniendo en esta su segunda etapa bonaerense, en la que recolecta honra y provecho con verdadera honradez artística. *Rara avix* que merece por lo mismo, el estímulo de sincero aplauso.

La crónica de la última semana, debe anotar también otro número cuyo debut se realizó con franco éxito: nos referimos á los notables excéntricos y equilibristas Hall y Earle, acróbatas cómicos que el público queda suspenso ante lo admirable de sus trabajos en los que ambos tratan de superarse, uno á otro, quedando siempre, é invariablemente triunfante el último que actúa; de tal modo es notabilísimo el trabajo de estos equilibristas y excéntricos cómicos, que forman así una insuperable pareja en el género de acróbatas.

Otros muchos números de verdadero mérito contienen los programas del Casino y entre ellos no se debe olvidar la parte cinematográfica con la que generalmente comienzan las funciones todas las noches y en cuya sección se exhiben casi diariamente vistas nuevas, formando, por lo tanto, un número de los programas de este Music-Hall de mayor atracción é interés.

De las matinées, bastará decir que su éxito es excepcional, pues de los tres días que la empresa tiene destinado á espectáculos para familias y que son jueves, sábados y domingos, los tres se ve la amplia sala llena de selectas y distinguidas familias.

La predilección de nuestras familias por las matinées del Casino tiene una lógica explicación, dada la gran variedad y renovación de sus programas, pues, sabido es que una de las causas que más aleja al público de los espectáculos, es la cansadora repetición y la monotonía de los programas, causa que en la generalidad de los casos es muy difícil evitar, aun con todos los buenos deseos y propósitos mejores de las empresas, por la falta de elementos, circunstancia que se acentúa más y más en espectáculos de circos y music-halls, para los cuales es casi imposible contar con buenos artistas aquí en nuestra capital, que permita su renovación.

De otra parte, no todas las empresas disponen de los grandes recursos financieros con que cuenta la del Casino, y naturalmente, el establecer la renovación de sus artistas por contratos en las principales capitales europeas les está vedado por tal causa.

Así, pues, si vemos triunfar al Casino en todas sus temporadas, es debido á que su dirección y su empresa hermanan el *saber hacer* con el *poder hacer*, circunstancias felices que le permiten sostener una constante renovación de selectos factores para amenizar y refrescar de continuo sus programas.

Rara es la semana que el Casino no presenta dos ó tres números nuevos y de notoriedad en los múltiples géneros que en su escenario se cultivan y que comprende una verdadera é interesante multitud de cuanto más selecto se conoce en las principales capitales de Europa y Norte-América, y así en menos de un mes hemos visto desfilar por la escena del Casino notabilidades como el Circo Tschernoff's, los Macjasís, el gran Bertin, los tiradores mejicanos, los Colombi-Peris, los Any and Fray, los Sandrolf, el insuperable Borleon, los Cline and Clark, y muchos más que sería cansador enumerar.

Es, pues, bien ganada y justamente adquirida la fama y la supremacía del Casino, cuya empresa no escatima ni regatea medios para corresponder á la gran predilección que nuestro público le otorga continuamente.

□ □ □

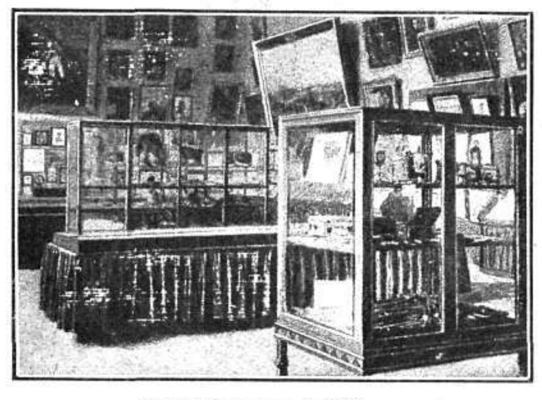


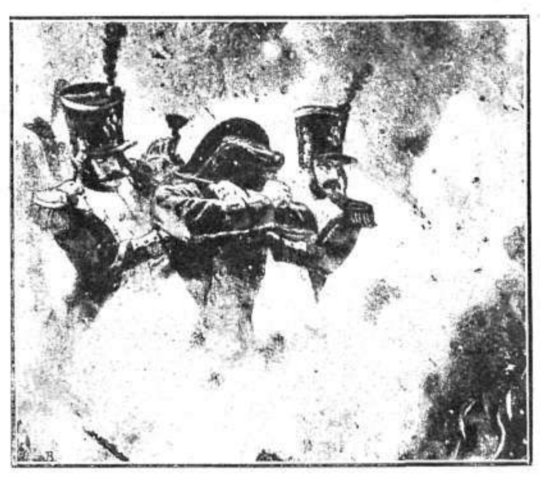
Arturo Hall, acróbata cómico que ha debutado con gran éxito, junto con su compañero Earle.


El Nuevo París
Casa Moreau
RIVADAVIA
Y
SUIPACHA
Modelos desde $ 4.90

El centenario de la "Guerra Patriótica" en Moscú

Acaban de celebrarse en Moscú las fiestas del centenario de la *guerra patriótica*, á las cuales se ha dado todo el brillo posible. Durante varios meses se hicieron preparativos excepcionales, concentrados principalmente en los campos de Borodino, todo impregnado de los recuerdos de la más grande de las epopeyas modernas. A esos campos se les devolvió su aspecto primitivo de hace cien años, en el momento de la batalla llamada de la Moskova. Una gran procesión militar y religiosa atravesó Borodino, pasando cerca del reducto de Racosky, en donde yacen millares de muertos, para llegar al convento Spasso-Borodinsky, erigido en el sitio en que fué gravemente herido Bagration y muerto el general Futchkoff.


Una sala del museo de 1812.


«En medio del incendio», por Wereschtchaguine.


«Orden de muerte», por Wereschtchaguine.

También se inauguró en Moscú el museo del Año Doce, en que se han reunido todos los objetos relacionados con la campaña de 1812: retratos de generales de ambos ejércitos, la mayor parte de ellos donados por el gran duque Nicolás Miklalovitch; cuadros y estampas representando las batallas y sus más salientes episodios, cartas topográficas, planos de combates, una muy rica colección de proclamas y carteles; asignados de Napoleón; armas, objetos de equipo, cruces de honor; gran número de caricaturas, imágenes populares, juegos de cartas y toda clase de documentos relativos á esa época; cartas, manuscritos, etc.


Retrato de Rostoptchine

Entre todos esos recuerdos, hay algunos que llaman especialmente la atención. Entre ellos, la cama de campaña de Napoleón, que pertenecía al zar; su cocina de campaña; su prensa de copiar; y, por fin, el trineo del gran emperador, que le sirvió hasta el Berezina, y allí fué abandonado, para ser recogido por un simple agricultor de la provincia de Mohilier.

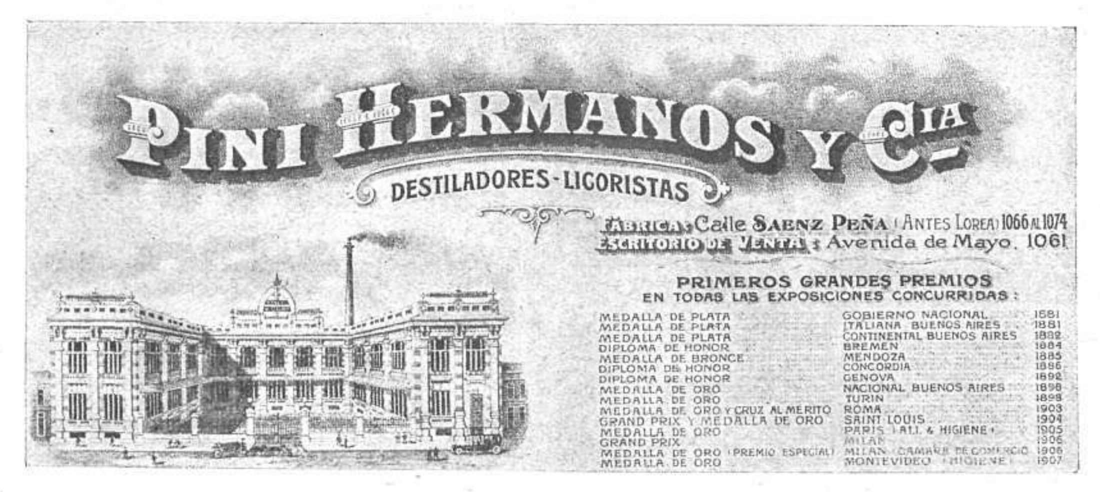
Además, figuran en el Museo del Año Doce, en lugar muy importante, muchos objetos llevados de Francia. Entre ellos figuran muchos cuadros, estampas, fotografías, medallas (por ejemplo, la acuñada con ocasión de la entrevista de Filsitt) y muchos otros.

El museo se compone de varias salas, siendo las principales la de Alejandro I y la de Kutusoff, y el salón de Napoleón. Casi una sala entera está ocupada por los cuadros de Basilio Wereschtchaguine, el gran pintor ruso de batallas.

No se ha olvidado, seguramente, la trágica muerte de Wereschtchaguine, durante la guerra ruso-japonesa. El famoso pintor se encontraba al lado del almirante Makaroff, á bordo del acorazado *Petropavlowski*, cuando éste voló á causa de haber chocado con una mina submarina japonesa.

La obra que Wereschtchaguine dejó es inmensa. Recorrió, durante su agitada vida, casi todo el mundo: al lado de sus cuadros militares, en que es excelente, ha dejado colecciones turkestanas, indias,


El emperador Alejandro I.



Establecimiento fundado en el año 1861.

Sucursal en ROSARIO DE SANTA FE, Dirección telegráfica "PINI - BUENOS AIRES". TELEFONOS: Unión Telef. 1910, Libertad — Coop. Telef. 430, Central

Buenos Aires, 21 de Septiembre de 1912.

A nuestros favorecedores:

Siéndonos materialmente imposible contestar á las numerosas quejas que recibimos por no haber podido atender los pedidos de "VINO SAN MARTIN", lo hacemos por la presente, rogándoles quieran disculparnos y tener un poco de paciencia, pues, dentro de 15 días, esperamos dejar á todos satisfechos.

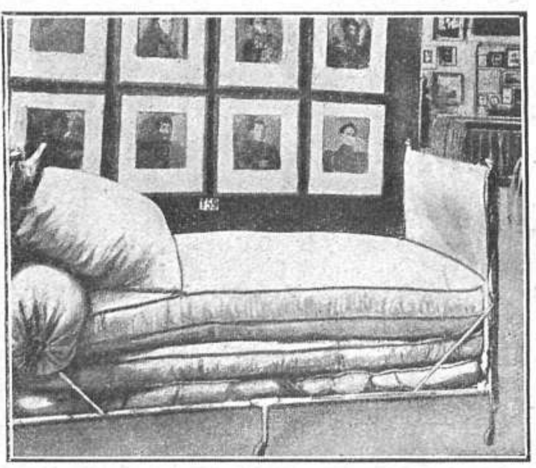
Nos es grato, al mismo tiempo, hacer constar nuestro agradecimiento por la buena acogida dispensada á ese artículo, lo que demuestra bien á las claras, que los buenos se imponen por su calidad sin necesidad de bombos y platillos.

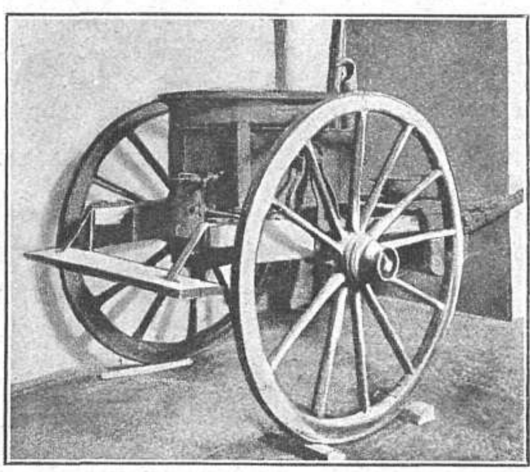
Rogamos igualmente á todas aquellas personas que aún no han cobrado los premios con que fueron favorecidos en nuestro CONCURSO "PINERAL" se sirvan pasar por el escritorio del señor William Bond, Bartolomé Mitre, 612, al efecto.

Pini H.nos y C.ia

búlgaras, etc. En cuanto estallaba una guerra, Wereschtchaguine creía de su deber tomar un puesto de primera fila. Se distinguió en 1867 en el sitio de Somarkanda, y fué condecorado. Durante la guerra turco-rusa asistió á muchos combates al lado del general Skobeleff, y fué gravemente herido en el torpedero de Skryolooff. Wereschtchaguine presentaba la guerra, en sus cuadros, bajo su verdadero aspecto. Su mayor preocupación era ser fiel á la realidad. Ahora bien, en su opinion, «la guerra no comporta sino diez por ciento de victoria; los otros noventa por ciento que quedan, se componen de mutilaciones terribles, de sufrimientos, frío, hambre, atrocidades, desesperación y muerte, en sus manifestaciones más horribles y más repugnantes.» Y, en efecto, en sus cuadros, casi nunca se encuentra


Napoleón, durante el incendio de Kremlin.


Cama de campaña, de Napoleón.


Cocina ambulante, de Napoleón.

el gesto heroico, la belleza del valor y del sacrificio... Wereschtchaguine había hecho sus estudios en París, en el taller de Gerome.

El comité de organización del interesante museo de que nos ocupamos, se compone de los señores Gutckoff, alcalde de Moscú; el general Djun Kovsky, gobernador de Moscú; el chambelán Assenief, conservador del museo de armas; el príncipe Schtcherbatoff, etc., y su presidente es el general Glazoff, antiguo ministro de instrucción pública. La parte francesa ha estado á cargo del barón de Baye

Las fiestas realizadas en Moscú no tuvieron carácter alguno de hostilidad á los enemigos de hace un siglo. Por el contrario, se les dió un carácter esencialmente imparcial y amistoso para con el pueblo francés, que estuvo representado en ellas por una importante delegación. Uno de los números más emocionantes del programa fué la inauguración de un monumento á la memoria de los soldados franceses muertos en Borodino.

Recordaremos, á este propósito, algunos detalles de esta batalla, llamada de la Moskova por los franceses, y que ha sido fielmente reconstruída durante las fiestas. Fué el 7 de septiembre de 1812, cuando Napoleón encontró, en su marcha sobre Moscú, el ejército ruso, de ciento treinta mil hombres. Ese día, el sol brillaba radiante en un cielo sin nubes, lo que permitió decir al emperador: «Este es el sol de Austerlitz». En seguida ordenó que se leyera al ejército la siguiente proclama:

«Soldados: Vais á pelear la batalla que tanto habeis deseado; ahora la victoria depende de vosotros. La necesitamos: nos dará la abundancia, buenos cuarteles de invierno y un pronto regreso á la patria. Portaos como en Austerlitz, en Friedland, en Viteork, en Smolenko, y que la posteridad más remota cite con orgullo vuestra conducta en esta jornada; que se diga de vosotros: Ese estuvo en la gran batalla, bajo los muros de Moscú!»

Napoleón dió inmediatamente la señal del ataque. Cerca de trescientos mil hombres se batieron en esa lucha gigantesca, en que perecieron cerca de ochenta mil. Por fin, después de una resistencia formidable, Kutusoff dió la orden de retirada, que fué efectuada en buen orden, dejando Moscú á Napoleón.

Napoleón entró en Moscú el 15 de septiembre y todavía se recuerda allí la acogida que le hizo la gran ciudad


La prensa de copiar de Napoleón.

CIGARRILLOS "AMÉRICA"

Concurso N.º 39

El escribano público, señor José Resta, ha escrito un determinado número de veces la palabra AMERICA en el dorso de un cupón de los que contiene cada atado de cigarrillos AMERICA.

Una vez llenadas las formalidades del caso, el cupón ha sido encerrado en un sobre, por el mismo señor escribano, agregándose los sellos, firmas y lacres de rúbrica.

Trátase ahora de que el lector adivine ó calcule la cantidad de veces que ha sido escrita la palabra AMERICA en el cupón.

La solución que se estime exacta debe enviarse escrita en el dorso de un cupón de los cigarrillos AMERICA, en esta forma:

Se ha escrito .... *veces*
Nombre ....
Domicilio ....

y remitirlo á la siguiente dirección:

COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS.

"Concurso N.º 39" - Entre Ríos, 1692.

En cada cupón sólo se permite enviar una solución; pero el interesado puede remitir todos los cupones que desee.

El sobre que contiene la solución exacta se halla en poder del escribano.

La fecha de admisión de soluciones vence el día 27 del corriente mes. Las soluciones se publicarán en el número de "Caras y Caretas" del 5 de Octubre.

En el caso de que varios concurrentes coincidieran con la cifra exacta, los premios se sortearán por el mismo señor escribano, ante las personas que deseen concurrir, el día 30 de septiembre, en nuestras oficinas, Entre Ríos, 1692, á las 3 p. m.

PREMIOS:

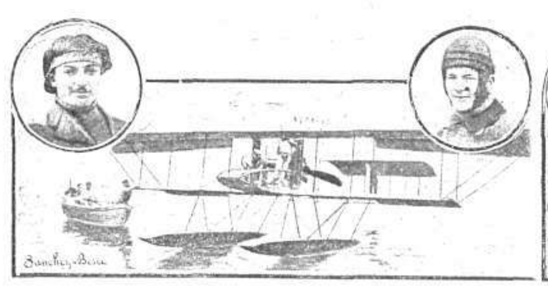
Un primer premio de 10 argentinos de oro, á la persona que acierte la cifra exacta.

Un segundo premio de 5 argentinos de oro, á la que le siga.

Dos terceros premios de 2 argentinos de oro, cada uno, á las que le sigan en orden.

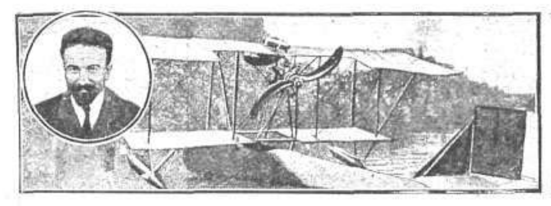
Y cinco cuartos premios de 1 argentino de oro, á las que le sigan.

El mitin de hidroaeroplanos de Saint Malo

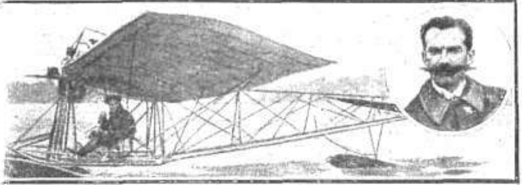


Rugere y Benoist, en aparato Sánchez Besa.

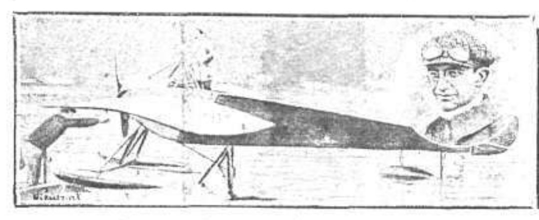
Farra y Molien, en aparato Paulh an.



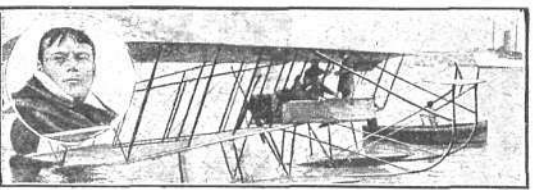
Beaumont, en Donnet-Leveque.



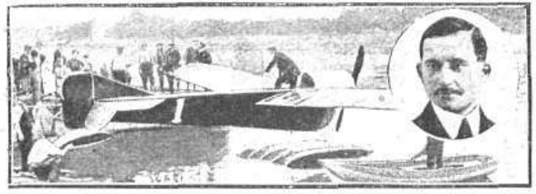
Train, en su propio aparato.



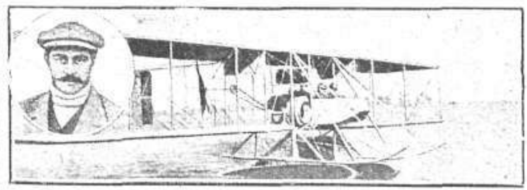
Weymann, en Nieuport.



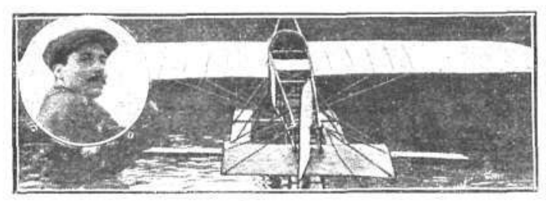
Renaux (Eugenio), en Farman.



Molla, en Robert-Esnault-Pelterie.



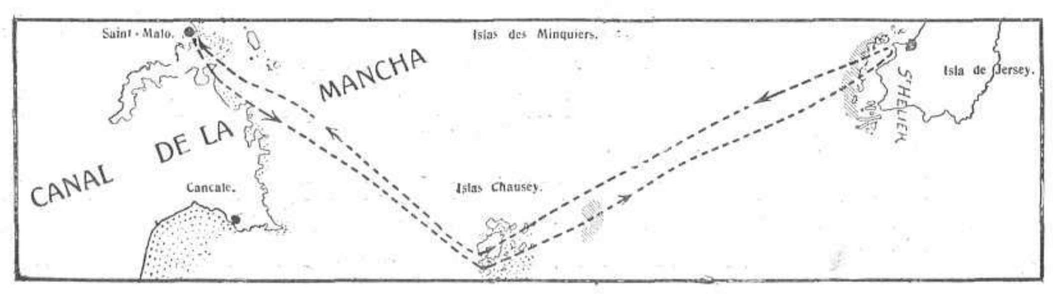
Labouret, en aparato Astra.



Chambenois, en el Borel.



Brisson, en el Deperdussin.



Itinerario del raid de hidroareoplanos celebrado entre Jersey y Saint-Malo, en Francia á fines del mes de agosto último, con el resultado que el telégrafo nos hizo conocer á su debido tiempo.

NOVEDADES para la ESTACION



Se distinguen de lo común por la elegancia de su corte y la solidez de su confección

DEPARTAMENTO DE SASTRERÍA

TRAJES á medida, lo más de moda, desde . . . $	40.00	CUELLOS moda, docena . $	6.00
TRAJES en variados tonos y gustos de los más modernos . . . . . . $	25.00	Pañuelos batista, fantasía, docena. . . . . . . $	2.00
TRAJES en negro ó azul $	28.00	Pañuelos seda, bolsillo, cada uno . . . . . . $	0.60
SOMBREROS Orión, fantasías . . . . $	4.50	CORBATAS Ascot, reclame $	0.50
GALERITAS inglesas, negras. . . . . . . $	5.90	BOTIN norteamericano, color $	8.50
CANOTIER rústic, de moda . . . . $	2.75	ZAPATO cabritilla charolada $	9.60
CAMISAS batista á rayas, $	2.75	ZAPATO color y gamuza . $	10.90
		BOTIN becerro color y gamuza . . . . $	11.50

CRÉDITOS: pagaderos en DIEZ mensualidades. Soliciten informes.

APARECIÓ nuestro GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO. Se remite gratis.

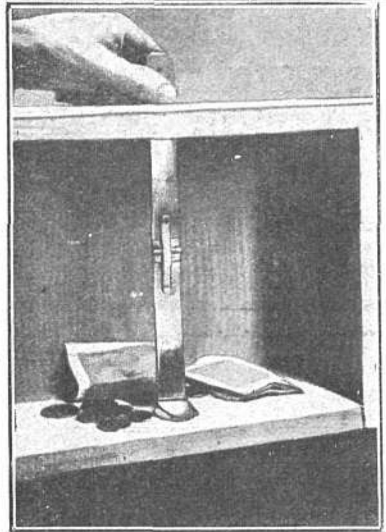
M. ZABALA

Bmé. MITRE 799 esq ESMERALDA

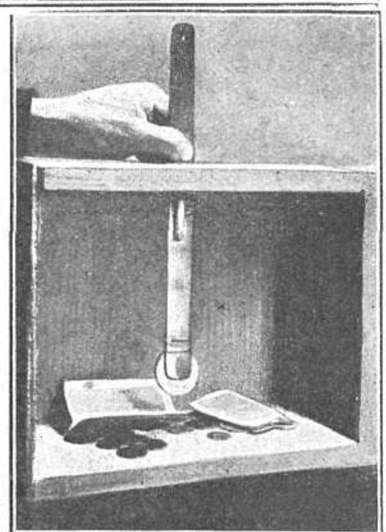
El curioso museo policial del comisario Pechard



El comisario Pechard, en su museo criminal.



Aparato para robar las monedas de las alcancías. Entra la barra, se dobla y se adhiere la moneda á la cera.



Adherida la moneda, la parte doblada se endereza y el ladrón, levantando la barra, saca la moneda.

Existe en París una colección, ó mejor dicho, un museo, al cual no tendrá nunca acceso el público. Su carácter no tiene nada de oficial, pero cuando un magistrado ó un jefe de policía extranjeros necesita documentarse sobre los últimos perfeccionamientos que han aplicado á sus instrumentos los profesionales del robo y el asesinato, recurren á él porque ese museo de París, es conocido por todas las personalidades policiales del mundo, como el Louvre policial.

En una oficina reducida se halla colección tan valiosa: en el gabinete del señor Pechard, uno de los comisarios más populares de París. Allí, colgados de las paredes ó en vitrinas, se ven los objetos más á propósito para desorientar á la imaginación más penetrante, siempre que sea la de un profano en los misterios del crimen.

No es posible intentar siquiera una descripción de ese museo, de algunas de cuyas curiosas piezas publicamos fotografías. Allí no hay curiosidades como la pistola que sirvió para matar á un presidente ó la cuerda de tal ó cual ahorcado célebre; pero en cambio hay cosas realmente interesantes como el tirabuzón transformado en puño americano, la bolsita de arena atada á una cuerda y con la que aturde el apache, al infelíz á quién va á desvalijar, etc.

Hay allí cosas que son prodigios de industria y de ciencia. Se ve, por ejemplo, un cubilete ó cosa así, hecho de tierra refractaria y con un agujero en el fondo. Con él se abren las cajas de hierro. Se coloca el cubilete en una de las paredes de la caja, sosteniéndolo con un armazón pequeño y portátil, de madera. Se le echa dentro una cantidad determinada de un polvo llamado *termita*. El cómplice, mientras tanto, hace enrojecer, á la luz de una lámpara de alcohol, una varilla de hierro, que se mete en el cubilete. Surge una llama poderosa, sin explosión, pero cuyo calor hace un agujero en la placa de

Automóviles 

CENTRAL & SOUTH AMERICAN TELEGRAPH Cº



"Via GALVESTON"

"Via COLON"

Calle San Martin esq. Sarmiento
BUENOS AIRES

Teléfono Unión 795, Avenida
Cooperativa 3608, Central

FECHA RECIBIDO



Nr 71 De NEW YORK Palabras 13 MM 10.45AM
Hora recibido.

12.17PM O

MOTORMART BAIRES

YJHODOHANK UNOSKBEVUP JEZOMHSTRY BUICKCUXAB KUHVUNISBO NANUTWHYHH

CARSSOCGÜ UTWUZHUSNA RHIOKREHOM INAMERICA COCIFODBIJ.

TRADUCCION: El año de 1912 fué el mejor en la historia de la Compañía "BUICK".
El 1.º de Agosto de 1912, se vendió el último de los 30.000 coches fabricados.
Todas las Agencias "BUICK" en los EE. UU., han quedado sin existencias.

El original de este cablegrama está á disposición de cualquier persona interesada.

¡30.000 coches de una sola marca vendidos desde el 1.º de Enero hasta el 31 de Julio.
¿Quiénes son los fabricantes que pueden demostrar una venta igual? ¡Ninguno!

Diariamente quiebran fabricantes de automóviles por falta de capital, perjudicando á sus clientes en conseguir piezas de repuesto. La Compañía "BUICK", formando la parte principal de la GENERAL MOTORS COMPANY, de los Estados Unidos, ofrece á sus compradores la garantía de un capital de casi 300.000.000 de francos (trescientos millones de francos).

El Taller Mecánico y Garage establecido en esta ciudad, Humberto I, 2046, por la misma Compañía, con personal de la Fábrica y gran surtido de piezas de repuesto, garante á todos los compradores del incomparable "BUICK" el buen servicio de sus coches.

PRECIOS

"BUICK"	25 H. P.,	2 personas	....	$ 3.300 c/l.
"	25 "	4 "	....	" 3.500 "
"	30 "	3 "	....	" 3.600 "
"	30 "	5 "	....	" 4.000 "
"	40 "	5 "	....	" 5.500 "

DEPOSITARIO Y EXPOSICIÓN:

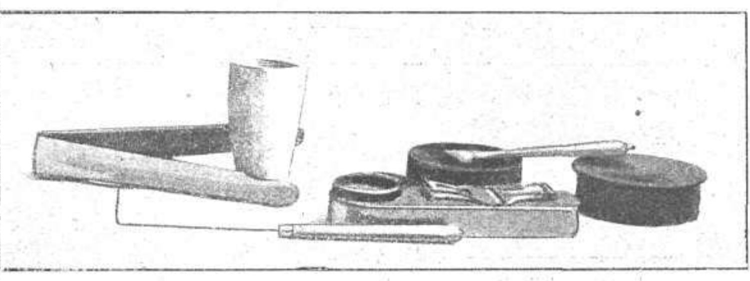
H. C. EHLERT - LAVALLE, 623 — Buenos Aires —

P. A. HARDCASTLE - Bahía Blanca

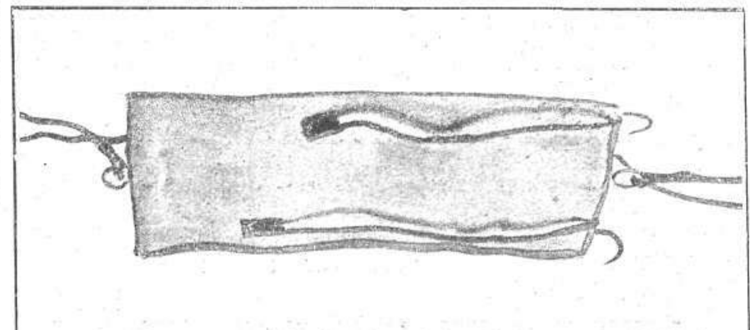
El curioso museo policial del comisario Pechard



Media cortada en forma de mitón, á propósito para las ladronas de puntillas en las tiendas.



La última palabra de la ciencia en lo de abrir cajas de hierro.



Colchoncito para pasar por encima de las tapias erizadas de vidrios.

Zapato con cera blanda, para robar joyas.

acero. Se repite la operación todas las veces que sea necesario y se abre el agujero por el cual se saca lo que hay dentro.

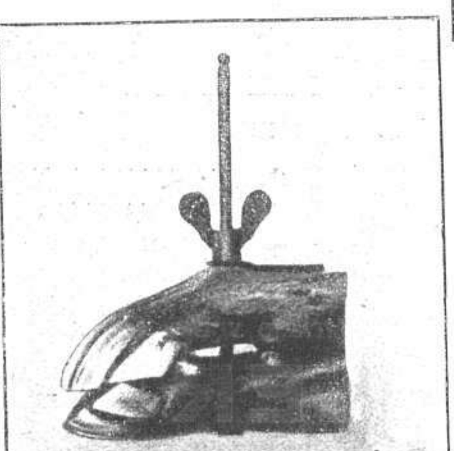
El robo en las tiendas es practicado, especialmente, por mujeres. En casa del joyero, un poco de cera blanda colocada debajo del zapato permite apoderarse de la joya que se ha dejado caer al suelo. Pero hay algo mejor. Una cliente se sienta junto á un mostrador y mientras discute con el vendedor, deja caer al suelo una pieza de blonda de valor. Después, sacando el pie del zapato, la toma entre dos de los dedos y la mete en un bolsillo circular que corre por todo el borde inferior de la pollera. Como se podrá ver por el grabado que publicamos, para hacer eso la ladrona tiene que llevar unas medias cortadas como mitones, que permiten el juego de los dedos. Después de apoderarse de la puntilla, la ladrona no tiene más que volver á meter el pie en el zapato. ¿Dónde está el dependiente de tienda bastante hábil para notar ese manejo?

Sería imposible detallar todo lo que hay en aquel museo, pero lo que se debe hacer notar es que en él la renovación es constante; los ladrones inventan todos los días aparatos nuevos para robar. Su inventiva es inagotable y, á la vez, admirable.

El comisario Pechard, celoso de que su museo se encuentre siempre al día, estudia constantemente las nuevas invenciones, á medida que la policía va teniendo conocimiento de ellas, y las incorpora á su colección, si es que son dignas de ello.



Bolsa á propósito para robar perritos falderos.



Aparato para imitar mordeduras de perros.



Con la reciente llegada de un gran lote de muebles construídos en **LONDRES** y **PARÍS**, exprofeso para esta Casa, ofrecemos á quienes visiten nuestros espaciosos salones, la variedad más completa y notable en

MUEBLES PARA COMEDOR

MODELOS LUJOSOS,
DIBUJOS NUEVOS y EXCLUSIVOS,
GUSTOS ARTÍSTICOS.

H. C. THOMPSON & C$^{IA.}$

380 - CARLOS PELLEGRINI - 380

La Elegancia y la Moda

Muy á menudo se quejan de que los grandes modistos no se preocupen para nada de las modas más propias para las señoras de cierta edad, y en cambio, las jóvenes señoras acaparan toda su atención, cuando tienen en su ventaja, toda la atracción de su juventud como insuperable adorno.



Traje de soiree de liberty rosa pálido. Túnica bordada de perlas cristal. Aigrette blanca en el peinado.

Pero no tienen del todo razón, pues, en general, las señoras de cierta edad conservan la esbeltez del talle, cuando no son pesadas y gruesas. Las que son delgadas no representan la edad que en realidad tienen y pueden vestir del todo como las jóvenes señoras, de quien tienen la silueta, pero siempre procurando no vestir trajes demasiado llamativos por el color, y de hechuras excéntricas y por demás originales, pues esto sólo pertenece y sienta á la juventud. Hay otra cosa, y es que los trajes demasiado sencillos les está prohibido llevarlos. Fácilmente las censuran por este exceso de sencillez ó por presumir de querer llevar trajes de jovencitas. Se me figura que es una tiranía del que dirán, pero no hay más que acatar sus decretos.

Elegante toilette de volantes de encajes Malines, sobre un fourreau de liberty blanco velado de mouselina verde. Fichú de encajes con un ribete de terciopelo negro. Sombrero de tagal blanco y terciopelo negro. Guía de rosa té. Modelo de la maison Nivain.

En cuanto á las damas de cierta edad, que son gruesas y pesadas, sería muy difícil el crear una moda especial que fuera apropiada para todas. Por lo general, cuando una dama engruesa, lo que suele suceder de los 40 á los 50 años, la gruesura se reparte en una forma original; una vez es el busto que hay que envolver en drapeados, ó las caderas que hay que tratar de disimular; otra vez los brazos aparecen demasiado cortos por su gruesor y se trata de *alargarlos* por ingeniosas combinaciones que engañan la vista; los hombros demasiado alzados se bajan con los adornos.

Por poco que reflexionen, comprenderán que las líneas que sientan á unas no favorecen á otras, y que es indispensable que una señora se vista según su persona y que elija, antes de todo, los géneros, color, corte y adornos que pueden mejor disimular su gruesura.

No es, por tanto, cosa fácil indicar á las señoras gruesas y entradas en años que trajes les convendría usar, pues todo depende de las circunstancias. La moderación es lo único que puede buenamente recomendárseles y que no extremen ninguna moda, pues las modas en las mujeres gruesas resultan doblemente llamativas y pueden caer en ridículo.

HELENE.

El entierro de Massenet

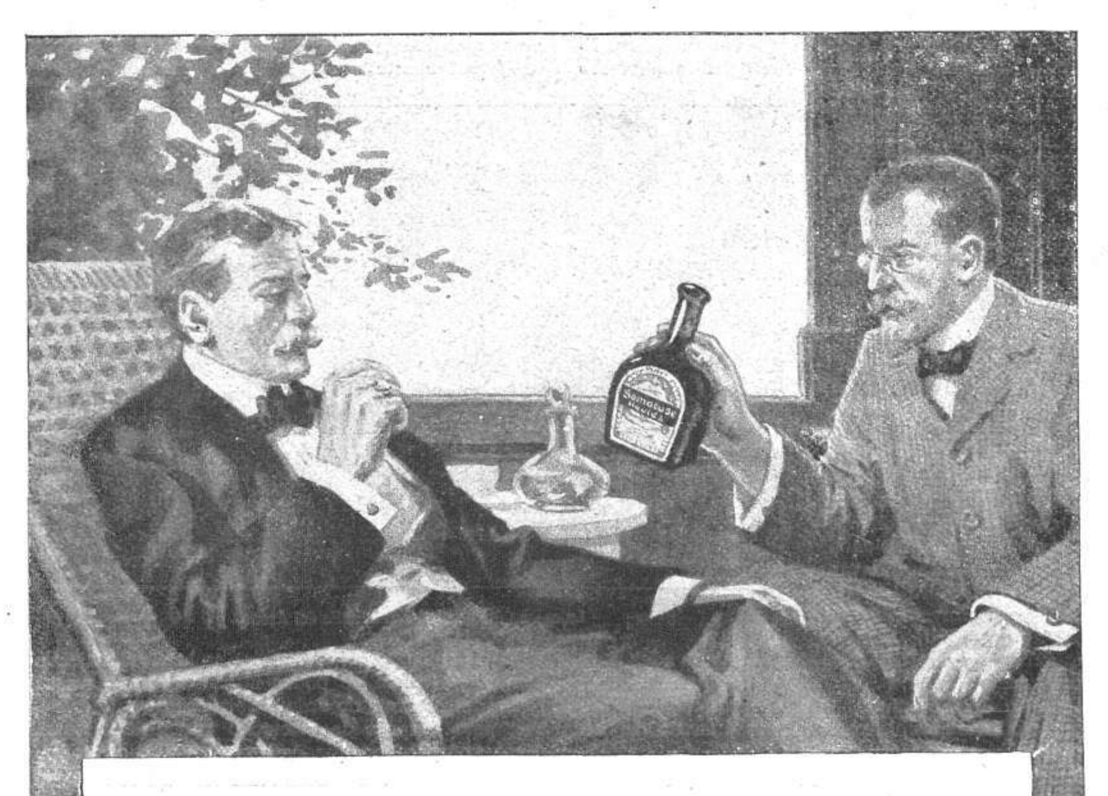
El 15 de agosto último se verificó en Egreville, donde había nacido, el entierro de Massenet, fallecido el 13 del mismo mes. El maestro dejó ordenado que su entierro se hiciera sin lujo y así se hizo, en el cementerio del pueblito que le vió nacer. En la iglesia de Egreville se dijo una misa, el cura bendijo los restos del maestro y el ataúd fué colocado en el modesto coche fúnebre de la aldea, tirado por un solo caballo, cubierto de negra gualdrapa. Detrás del coche iban los miembros de la familia Massenet, entre los cuales estaba la viuda del maestro, el general Massenet, hermano del gran compositor, sus hijos, sus nietos, sus sobrinos, algunos amigos íntimos ó discípulos del genial maestro, algunos habitantes de Egreville... Por última vez sonaron las oraciones de los sacerdotes cuando se depositó en la tumba el modesto ataúd.



El humilde coche fúnebre de la aldea de Egreville.



La sepultura del gran compositor.



LOS SINSABORES DE LA VIDA,

los padecimientos morales, la agitación que hoy exigen los negocios, son con frecuencia causa de que el organismo se desequilibre, que los nervios se debiiiten y el cuerpo se envejezca antes de tiempo.

LA SOMATOSE LÍQUIDA

es el medicamento que repara las perdidas energías, que equilibra el alterado sistema nervioso y que devuelve el organismo regenerado á la vida sonriente y placentera...

(Se vende de sabor dulce y de sabor seco, para tomar en el caldo).

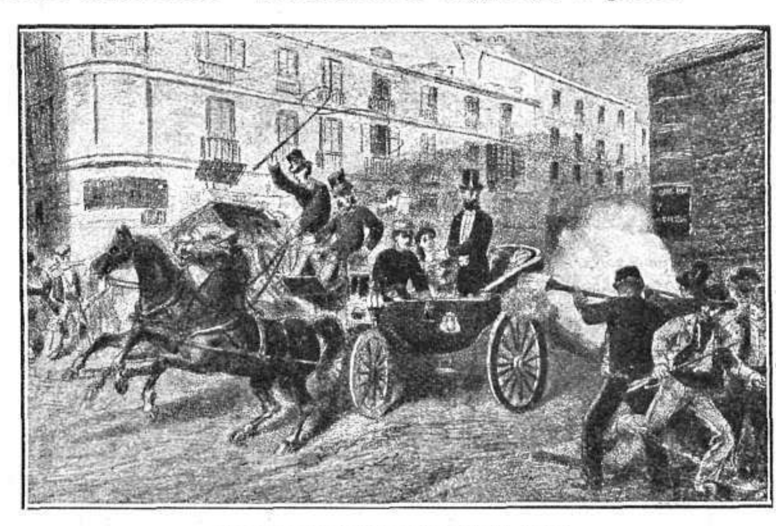
Un atentado de hace 40 años

Hacía un año y medio que Amadeo de Saboya se sentaba en el trono de España, al cual lo habían llamado las cortes constituyentes el 16 de noviembre de 1870, por 191 votos sobre 311 votantes. El príncipe italiano se había presentado al caballeresco pueblo español, circundado de una aureola de bondad, no exenta de energía, y animado por el sincero deseo de hacer la felicidad del país que lo había llamado á regir sus destinos.

Pero sus mejores intenciones se vieron frustradas á causa de la lucha de partidos, que no sólo no se daban tregua, sino amenazaban las instituciones y perjudicaban todo el mecanismo de la vida nacional, económica, militar y política.

«No vendrá, no vendrá, y si viene no se irá», este era el *ritornello* mal intencionado que los diarios de oposición habían impreso cuando se afirmó su candidatura á fines de 1870. Entretanto, como para prevenirle, tres días antes de que Amadeo desembarcase en Cartagena, algunos malvados, que nunca fueron habidos, asesinaron á Prim, el hombre á quien debía la corona, y que se había propuesto hacer todo lo posible para que la dinastía de Saboya echara raíces en España.

No atemorizado por ese crimen que proyectaba en el ambiente español una sombra de vergüenza y de bandolerismo, el príncipe Amadeo quiso seguir hasta Madrid, á donde entró á caballo, siendo indiferentemente acogido por el pueblo.



La escena del atentado en la calle del Arenal.

El valeroso príncipe italiano se había lisonjeado con la esperanza de poder instaurar en su nueva patria un régimen de orden, de progreso y de libertad; pero después de dieciocho meses de reinado, debió comprender que continuaba siendo un ex-



Una declaración y un consejo á la carrera

Hay hombres á quienes enloquecen las mujeres, hasta más allá de las barreras del más soberano ridículo.

Conocemos á un pobre diablo que, como «el zapato enamorado de una estrella», de que habla la fábula, sufre la más violenta pasión por una lindísima muchacha que, desgraciadamente para él, no le lleva el apunte.

El hombre se desespera, y ni come, ni duerme, ni pasea, ni trabaja, constituído en centinela de plantón ante el domicilio de la encantadora y, como él dice, «empedernida beldad».

Ultimamente, ella se había trasladado con su familia á un pueblo de campo cercano, y allá se fué nuestro hombre arrastrado por el poderoso imán de los ojos negros de su cruel adorada.

Visitar la casa, le era imposible; hablarla á la chica en el paseo, ídem, pues siempre salía en auto con su respetable mamá.

Por fin un día, se le ocurrió á la chica hacer ejercicio en bicicleta.

¡Cómo perder esta oportunidad!

Nuestro hombre apeló á los *caminantes* para seguir á la ruda máquina, y jadeante, ahogado, tartamudeando de emoción y fatiga, gritaba á todo correr:

— ¡¡See... ño... riii... ta!!... ¡¡Señooo... riiiii... ta... ta... ta!!... ¡¡Yooo... amo... á usssssted!...

Ella, divertidísima y riendo á carcajadas, le contestó, dando fuerza á los pedales:

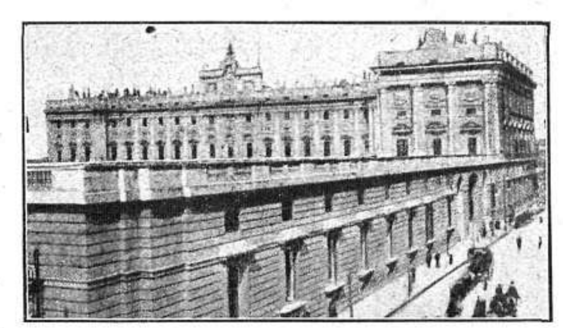
— ¡Vaya á bañarse! Pero no se bañe con agua sola. Jabónese bien con el milagroso Jabón Reuter, el mejor de todos los jabones, que hasta pone los sesos en su lugar á los tilingos...

Un atentado de hace 40 años

tranjero para los españoles, que habían hecho el aislamiento en torno de su persona.

La oposición no había desarmado ante el rey joven y liberal, sinceramente guardador de la Constitución: republicanos, alfonsistas, carlistas, en híbrido contubernio, procuraban á diario disminuir el prestigio del rey entre el pueblo, con el propósito de abatir el trono.

Los carlistas se lanzaban, en el norte de España, á la insurrección, y el mariscal Serrano, enviado á dominarla, no lo conseguía. Los republicanos preparaban revoluciones en el sur. Cuba y Puerto Rico estaban en plena revuelta; y en Marruecos los asesinatos de españoles eran el pan de cada día.



El palacio real de Madrid.

La prensa, por su parte, empleaba una violencia extraordinaria. Los gabinetes no duraban; las crisis eran frecuentes. Estaba lejos España, entonces, de ser un país organizado; aún no había vuelto á colocarse, entre las potencias europeas, la posición que había tenido y que hoy ha recobrado.

El rey Amadeo, con todo, no quería salirse de la Constitución, por ningún motivo. No aceptó jamás las indicaciones que sus ministros le hicieron en repetidas ocasiones para que suspendiese las garantías constitucionales. Jamás hizo caso tampoco de los avisos que continuamente recibía, de que se preparaban atentados á su vida, á pesar de que en España y fuera de ella no se hablaba de otra cosa en ciertos círculos.

Así, la vida del rey y de su familia, continuaba, á mediados de 1872, en la misma forma que antes. El monarca y los suyos paseaban como de costumbre, iban á las fiestas, con gran desesperación del prefecto de policía de Madrid, que sabía que se conspiraba contra la vida del soberano.

En la noche del 18 de julio de 1872, el almirante Topete, el héroe de la revolución española de 1868, recibió aviso confidencial que esa misma noche se atentaría á la vida del rey, durante su paseo al Buen Retiro. Topete comunicó el aviso á los ministros, que hicieron todo lo posible para indicar al rey á que abandonase esa noche su paseo. Amadeo se negó, diciendo á Ruiz Zorrilla que habían abusado de su buena fe.

—Señor, replicó el Presidente del Consejo de Ministros, la noticia viene de buena fuente; de una persona muy seria y que estima mucho á su majestad.

Pero Amadeo no cedió, y anunció que, como de costumbre, esa noche iría á los jardines del Buen Retiro.

Ruiz Zorrilla, lleno de angustia, se retiró de pala-

Un atentado de hace 40 años

cio, para dar las órdenes del caso, en resguardo de la vida del rey.

A la hora habitual, Amadeo, salió en coche del palacio, acompañado de la reina María Victoria, que, sabedora del peligro que corría su esposo, quiso compartirlo. Iba con los reyes, el general Burgos, ayudante de campo de Amadeo.



María Victoria, reina de España.



Amadeo I, rey de España.

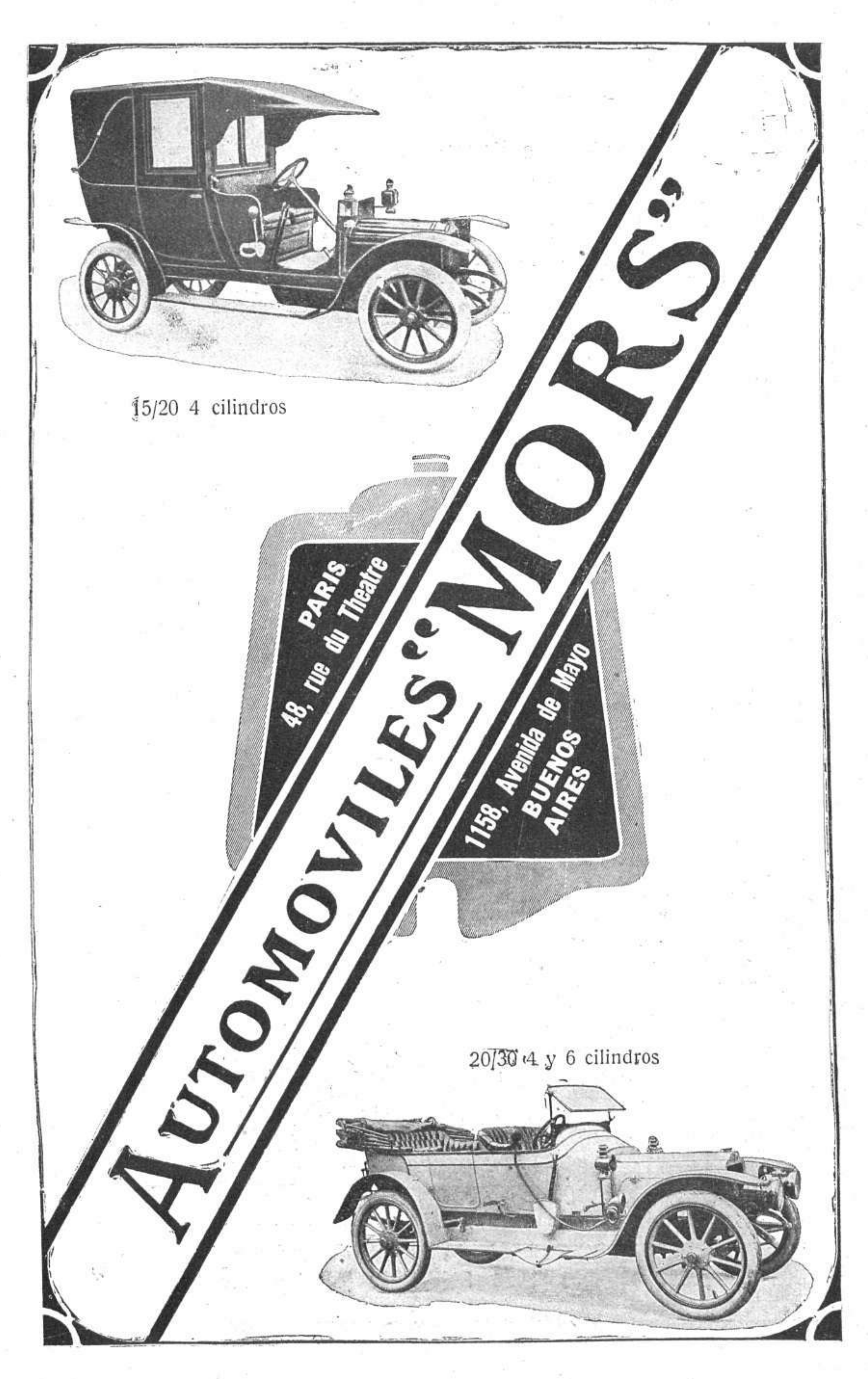
Durante el paseo por el retiro, no se notó nada de anormal. El pueblo saludaba respetuosamente á los monarcas. Pero, al regresar el coche real al palacio, por la calle del Arenal, no pudo pasar, por impedírselo un carro cargado. Allí se realizó el atentado. De pronto, sonaron hasta ocho disparos, hechos contra el rey, que, con gran sangre fría, se puso de pie en el coche, mientras el general Burgos cubría con su cuerpo á la reina. Por suerte, todos quedaron ilesos. Una hábil maniobra del cochero, que echó rápidamente hacia atrás los caballos, hizo que las balas dieran en éstos, uno de los cuales quedó mortalmente herido.

La escena que se produjo fué indescriptible. Los guardianes del orden, dispararon, á su vez, contra los asesinos. Un verdadero combate, del cual uno de los asesinos resultó muerto, otros fueron arrestados y otros consiguieron huir.

A pesar de lo tardío de la hora, la noticia del atentado se esparció por Madrid en un instante, y provocó grandísima indignación. Se organizó una demostración de simpatía al rey, cuyas buenas intenciones y leales propósitos reconocían aún sus más encarnizados adversarios, y el palacio real vió desfilar esa noche millares de personas de todas las clases sociales. El rey estuvo tranquilo y afectuoso. Agradeció á Ruiz Zorrilla y á los demás ministros, así como á Topete, las prevenciones que le hicieron; y al día siguiente asistió, muy sereno, al *Tédeum* que se cantó por haber salvado tan maravillosamente, y fué á pie, á la calle del Arenal, á visitar el sitio mismo del atentado.

En España, las cosas de la política continuaron peor que antes. Pasado el primer momento de protesta y de lealismo, los partidos siguieron en lucha, irreconciliables, violentos, en el país y en las cortes. Hasta los liberales democráticos, partidarios de la dinastía de Saboya se dividieron, aumentando, así, la debilidad del trono. Amadeo se encontró ante un dilema: ó dar un golpe de Estado, que habría encontrado el apoyo de los conservadores, ó abdicar.

Prefirió la segunda solución, y renunció al trono de España é Indias el 11 de febrero de 1873.



15/20 4 cilindros
AUTOMOVILES "MORS"
PARIS
48, rue du Theatre
1158, Avenida de Mayo
BUENOS
AIRES
20/30 4 y 6 cilindros

La industria frutícola hará de Vd. un hombre rico

Una hectárea plantada de duraznos y otros frutales, en la Colonia "EL REGADIO", produce $ 4.000 cada hectárea; una chacra de 10 hectáreas producirá 40.000 pesos al año.



Las tierras de la colonia «El Regadío» son las mejores del mundo para el cultivo de frutales y viñas.

Dice «La Nación» del 13 de diciembre de 1911: «Estas tierras privilegiadas son consideradas como las más aptas para los frutales, habiendo hecho este año grandes plantaciones los señores Carlos Galigniana Segura y hermanos, Leopoldo Suárez, Ricardo Palencia, Manuel Recabarren y en pequeña escala otros numerosos agricultores. Merced á estas plantaciones esta zona será en breve el expendio de fruta mendocina para los mercados del litoral, contribuyendo á ello eficazmente los 95 kilómetros menos de distancia de Buenos Aires». — La región de «La Paz» será un emporio de riqueza.

La plantación de árboles frutales es sencillísima. En las plantaciones se emplean 400 árboles por hectárea, colocándolos á cinco metros de distancia á todo rumbo, al objeto de aprovechar los camellones en las siembras de legumbres y hortalizas, que en nada perjudican su desarrollo. Su costo por hectárea puede calcularse, si el agricultor no forma vivero propio, de pesos 0.60 cada árbol, ó sea, 400 árboles, pesos 240; hoyadura y cultivo, pesos 100; total por hectárea, $ 340. Esta plantación produce al tercer año pesos 1.200, ó sea, más de tres veces el costo, y al cuarto año cada hectárea en fruta fresca da con toda seguridad $ 4.000 (cuatro mil pesos) de rendimiento, del cual hay que descontar los gastos de conservación y cultivo. ¡En frutas elaboradas al jugo, puede alcanzar dicha suma hasta **nueve mil pesos por hectárea.**

La fruta de La Paz (Mendoza), ya sea fresca, elaborada al jugo ó seca, no tiene competidor en el mundo entero.

EL MINISTERIO DE AGRICULTURA NACIONAL, publica en el Boletín Oficial núm. 6, correspondiente al mes de junio próximo pasado, un notable estudio agrológico de la región alrededor del pueblo de «La Paz», provincia de Mendoza.

Dice así: «En resumen, las condiciones de los suelos de esta región para la agricultura, son muy ventajosas; sus propiedades físicas los hacen aptos á toda clase de cultivos, la capa arable es profunda, permeable y no ofrece dificultad alguna para la labranza. La permeabilidad del subsuelo hasta la primera napa de agua, asegura un desagüe constante á la vez que un grado de humedad permanente, muy favorable para el desarrollo de las plantas de raíz profunda y en particular para **los árboles frutales, la vid y la alfalfa.**

«Efectivamente, las frutas cultivadas en esta región, aunque hasta la fecha en pequeña escala, son notables, tanto por su desarrollo como por su sabor agradable; lo propio diremos de las uvas. La presencia de hierro titanífero y manganeso, sobre todo este último, puede influir sobre la calidad de las frutas cosechadas en dicha región; pues se nota que existen en otras de la misma provincia, conocidas por la calidad excepcional de sus frutas, así como por el color y gusto especial de sus vinos; tal es, por ejemplo, la región de San Rafael.

«**En cuanto á la alfalfa,** estas tierras, ya bastante calcáreas, con la cantidad de carbonato magnésico que á más de la caliza contienen, son particularmente adecuadas á su producción; por otra parte, el subsuelo humedecido constantemente por la napa de agua vecina, constituye una condición extremadamente favorable para el desarrollo de esta preciosa forrajera. Por lo demás, la experiencia lo demuestra de una manera indiscutible; allí existen alfalfares tan antiguos que se ignora la época de su siembra, **atribuyéndoseles hasta 60 años de edad.**

«**Lo que se podría reprochar** á estas tierras es, como ya lo hemos señalado, su bajo tenor en humus y ázoe; pero fácil sería obviar á este inconveniente, si fuera necesario, por medio de abonos verdes, cultivando al efecto leguminosas adecuadas.»

«**Pero si bien este** último caso se presenta con alguna frecuencia en dicha región, no faltan tampoco los puntos en los cuales el agua de la primera napa, aunque siempre calcárea ó selenitosa, contiene menos sulfato y cloruro sódico que en las analizadas; lo que permite usarlas para riego, en circunstancias en que las del río Tunuyán, que pasa á corta distancia, no fueran suficientes. Conviene tener presente, que la humedad permanente del subsuelo, en el cual por capilaridad el agua de la primera napa circula, hace que, á pesar del clima, relativamente seco de la región, que tampoco está desprovista de lluvias, los riegos no sean tan indispensables como en otras tierras de la misma provincia ó, por lo menos, pueden ser mucho menos numerosos y abundantes y son sobre todo útiles, hasta que las plantas alcancen un cierto grado de desarrollo y su sistema radicular llegue á las partes humedecidas del subsuelo. Por estos motivos, el cultivo de los árboles frutales, de la vid y de la alfalfa, son los más indicados en la región que nos ocupa; pero no cabe la menor duda, de que, dadas las condiciones que acabamos de exponer de su suelo y subsuelo, si el agua **para los pocos riegos que las plantas necesitan,** estuviese siempre asegurada, por lo menos en los puntos en que el agua del subsuelo no ofrece una composición adecuada, esta región podría clasificarse como **una de las más fértiles del país.**

«**Haremos notar** que estas consideraciones no se aplican sólo á los alrededores de la ciudad referida, sino á una vasta zona, y posiblemente en gran parte, á la dilatada llanura que aludimos al principio y que, provista de agua, se convertiría de desierto árido, en una **de las comarcas más productivas del país.** Firmado: F. Lavenir».

Ahora bien, la Colonia «EL REGADIO», está situada á 15 cuadras del pueblo de «La Paz» (Provincia de Mendoza), y su posición y calidad de tierra son insuperables. Un gran canal matriz y ocho canales interiores riegan dicha Colonia y, á pesar de los inconvenientes de los canales nuevos, los pobladores ven coronados sus esfuerzos con el mejor éxito. Hace seis meses la Colonia «EL REGADIO» era un desierto, en la actualidad está transformada como por encanto.

YA NADIE DUDA que estas tierras son las más productivas y valiosas del territorio argentino.

TODOS ESTAN CONVENCIDOS que estas tierras tendrán una valorización enorme.

Tenemos empeño en poblar toda la Colonia rápidamente y es por esta razón que todavía ofrecemos chacras de 10 hectáreas cada una á pagar en 120 meses, sin interés, al ínfimo precio de pesos **25.**— moneda nacional por mes cada chacra de diez hectáreas.

El proyecto del dique y embalse del Tunuyán, presentado por el senador señor Enrique González (ver «La Nación» del 24 de agosto 1912), hará de esta hermosa región un emporio de riqueza.

Vea las condiciones generales de venta:

CONDICIONES GENERALES DE VENTA

En la Colonia "EL REGADIO", situada á 15 cuadras de la Est. La Paz, F. C. P., MENDOZA

Vendemos particularmente, sin cobrar comisión: Chacras de 10 hasta 200 hectáreas, todas con calles abiertas, con concesión de riego, registrada bajo el núm. 17910 del Padrón General de Irrigación, con canal propiedad de la Colonia, concluído y funcionando, al precio de **$ 25.**— moneda nacional por mes, pagaderos en 120 meses, sin interés, cada chacra de 10 hectáreas. Se pagarán tres mensualidades al recibir el título provisorio, y las restantes hasta las 120, se pagarán en nuestras oficinas del 1 al 15 de cada mes.

Los que paguen al contado, gozarán de un descuento de 25 % y los que paguen en cuatro anualidades, obtendrán el 15 % de rebaja.

GARANTIZAMOS TITULOS PERFECTOS. — DAREMOS POSESION INMEDIATA.

LOS TITULOS definitivos serán otorgados por el escribano señor César Petracchi, Avenida de Mayo, 676, una vez abonado el 50 % del valor de la compra.

USTED PUEDE TRABAJAR en la Colonia «EL REGADIO» inmediatamente.

NUESTRO ADMINISTRADOR en «La Paz», F. C. Pacífico, facilitará gratuitamente coches y peones para visitar la Colonia.

A TODOS LOS VISITANTES, sean ó no compradores, les obtendremos una rebaja de 25 % en el valor de los pasajes del F. C. Pacífico.

TODA PERSONA que esté interesada en labrar su propia felicidad, así como la de su familia, debe ser comprador y colonizador en la Colonia «EL REGADIO», en la seguridad de que verá coronados del más lisonjero éxito sus esperanzas.

LEY DE RIEGO

Ley núm. 370, otorgada por el Superior Gobierno de la Provincia de Mendoza, el 15 de Enero de 1906. Registrada bajo el núm. 17.910 del Padrón General de Irrigación.

INFORMES Y PEDIDOS A

"LA COLONIZADORA ARGENTINA"

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL: $ 1.000.000.00 ORO SELLADO

Bmé. Mitre, 509 - Buenos Aires

Con 25 pesos por mes puede asegurarse pesos 40.000 de renta al año.

CORTAR Y REMITIR ESTE CUPÓN.

Cupón para el folleto descriptivo:

Colonia EL REGADIO

Señor Gerente de LA COLONIZADORA ARGENTINA (Sociedad Anónima).
Bartolomé Mitre, 509.
Buenos Aires.

Nombre ....

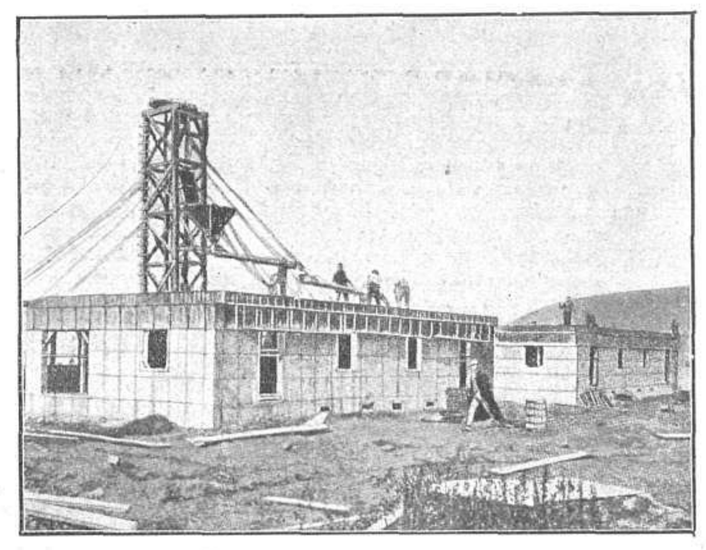
Dirección ....

F. C. ....

El indiscutible éxito de las casas hechas con molde

En todos los ramos de la industria se esfuerza actualmente la humanidad en conseguir la fabricación automática y en serie de los objetos sean éstos del volumen ó la importancia que sean. La industria de la edificación no escapa á esta tendencia que, por otra parte, le está impuesta por el problema actual y grave de las casas obreras á precio bajo.

Se sabe que Edison se ocupa desde hace años de ese problema; el gran inventor norteamericano no ha terminado sus trabajos, y el costo muy elevado de los moldes se ha opuesto, hasta aquí, á la adopción de esos procedimientos.



En la construcción de una casa «moldeada».—Los obreros llevando, con la mezcla, el molde de acero.

Otros ingenieros se esfuerzan, mientras tanto, de resolver el mismo problema por medios algo distintos; el procedimiento imaginado por un arquitecto norteamericano, señor Milton Dana Morrill, de Wáshington, presenta la ventaja de que las casas fabricadas con una misma serie de moldes, lejos de ser uniformes, pueden ser de dimensiones distintas y de estilos diferentes. Este procedimiento acaba de ser utilizado en la construcción de una entera ciudad obrera.

En Nantico, Pensylvania, cerca de las grandes minas de la sociedad del ferrocarril Delaware-Lackawanna y Oeste, levántase esa ciudad de cemento moldeado. Se compone, por ahora, de 40 casas, agrupadas de á dos, en torno de un parque de 90 por 100 metros.

Hay que hacer notar que esas casas no tienen nada que temer de los incendios. Se compone el material de que están hechas de una mezcla de escorias de carbón, arena y cemento. El procedimiento de construcción es el siguiente:

Los moldes se componen de placas de acero cuya unión forma los recipientes que reciben la mezcla.



La casa terminada.

Las dimensiones normales de esas placas es de 60 por 60 centímetros; pero cada serie de placas tiene cierto número de placas intermediarias que permiten establecer moldes de las dimensiones que se desee.

Dos juegos de placas superpuestas bastan para moldear las paredes de una casa: á medida que el edificio sube, se sube en la misma proporción las placas de cada juego.

Es inútil, en consecuencia, preparar un molde completo para la casa entera. Se instala un juego de placas y dentro de él se echa la mezcla. Después se sobrepone el otro juego de placas y se llena de la mezcla que forma la segunda capa. En cuanto el cemento de la primera capa se ha solidificado, se pasan las placas primeras encima de las segundas y se vacía la tercera capa de cemento. Continuando así, se llega rápidamente á la altura que debe tener la pared.

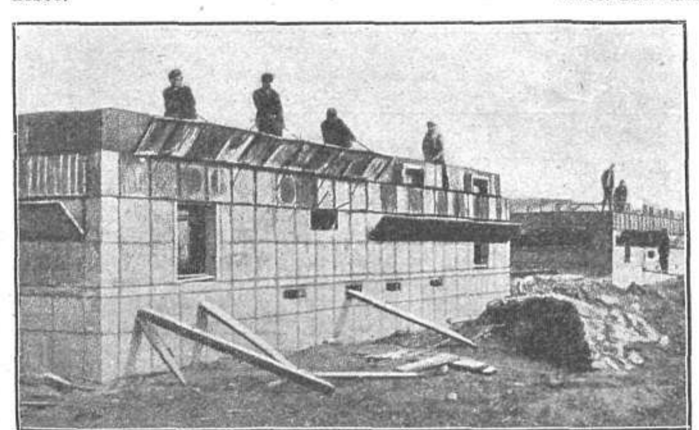
Cada capa de cemento se extiende en todo el contorno de la casa, así que se puede calcular que, como es posible vaciar dos camadas de mezcla cada día, la casa, toda ella, sube uniformemente 1.20 cada día.

Para preparar y manejar los moldes no es necesario emplear obreros especialistas ni albañiles hábiles. Son suficientes peones de cualquier clase. Los moldes se ajustan y ensanchan con facilidad y se colocan de modo que produzcan el muro del ancho que se quiera.

Las ventanas y las puertas, es decir los marcos de las mismas, se instalan durante el vaciado. Los mismos moldes permiten vaciar tabiques y pisos.

Antes de construir la ciudad ó aldea obrera de que hablamos, la Sociedad Read y Morrill, de Nueva York, ha levantado varias casas análogas en un arrabal de Wáshington.

Actualmente se construye otra ciudad de cemento moldeado en Hightake, arrabal de Chicago, donde las paredes completas de una casa de 9 por 12 metros, se hizo completa en 4 días.



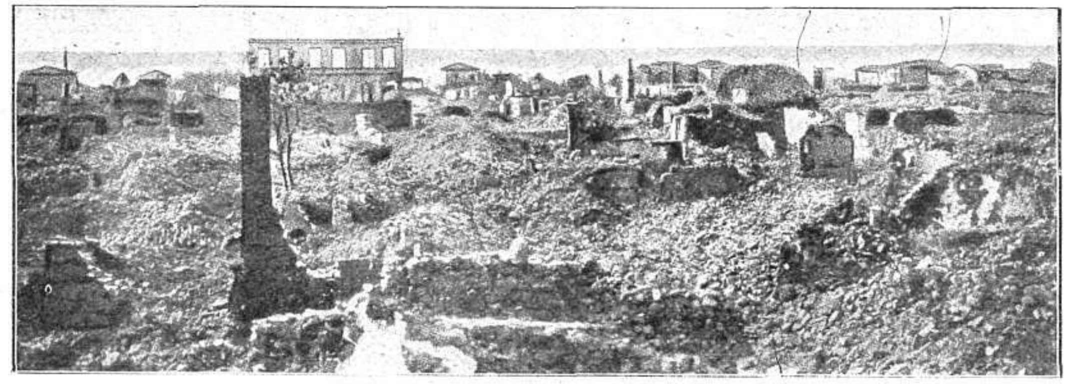
Manera de pasar los moldes del nivel inferior al superior.



PARA SEÑORAS,
PARA ENFERMOS,
PARA POSTRES, BANQUETES,
BODAS Y BAUTIZOS.

EN TODAS PARTES SE VENDE

Los terremotos en Turquía



En las orillas de los Dardanelos.—Lo que quedó de la ciudad de Khora.

Algunos temblores de tierra se sintieron en varios países del centro de Europa, del 9 al 10 de agosto último. El centro de esos terremotos se halló en Turquía, en la región vecina de Constantinopla, y ocasionaron, desgraciadamente, graves perjuicios en algunos parajes.

En los Dardanelos (Tchanak-Kalessi), á la entrada del estrecho, sobre la costa de Asia, no quedó habitable ni una sola casa. De los consulados no quedó en pie ni uno. El personal del consulado francés tuvo que pasar una noche en un jardín.

Además de haber sido destruídas casi por completo las ciudades de Tchanak-Kalessi y Gallipoli, el incendio causado por el terremoto destruyó más de la mitad de la ciudad de Tchorlu, dejando sin hogar á más de cinco mil personas.

A Constantinopla llegaron millares de refugiados. Hubo entre ellos muchos enfermos y heridos, y llegaban todos dominados por un



Ruinas de la aldea de Garros.

Los terremotos en Turquía


Viceconsulado de Grecia en Tchanak-Kalessi.

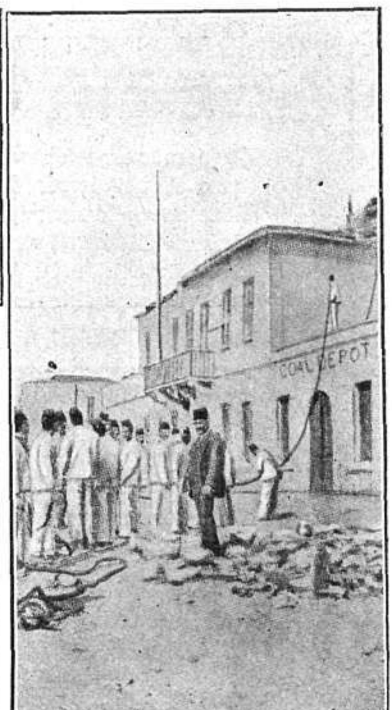

El consulado de Hungría en Tchanak-Kalessi.

espíritu de terror. Dijeron que había que lamentar trescientos muertos y varios millares de heridos. El gran número de víctimas se explica por la hora en que se produjo el terremoto, pues casi todos se encontraban en sus camas.

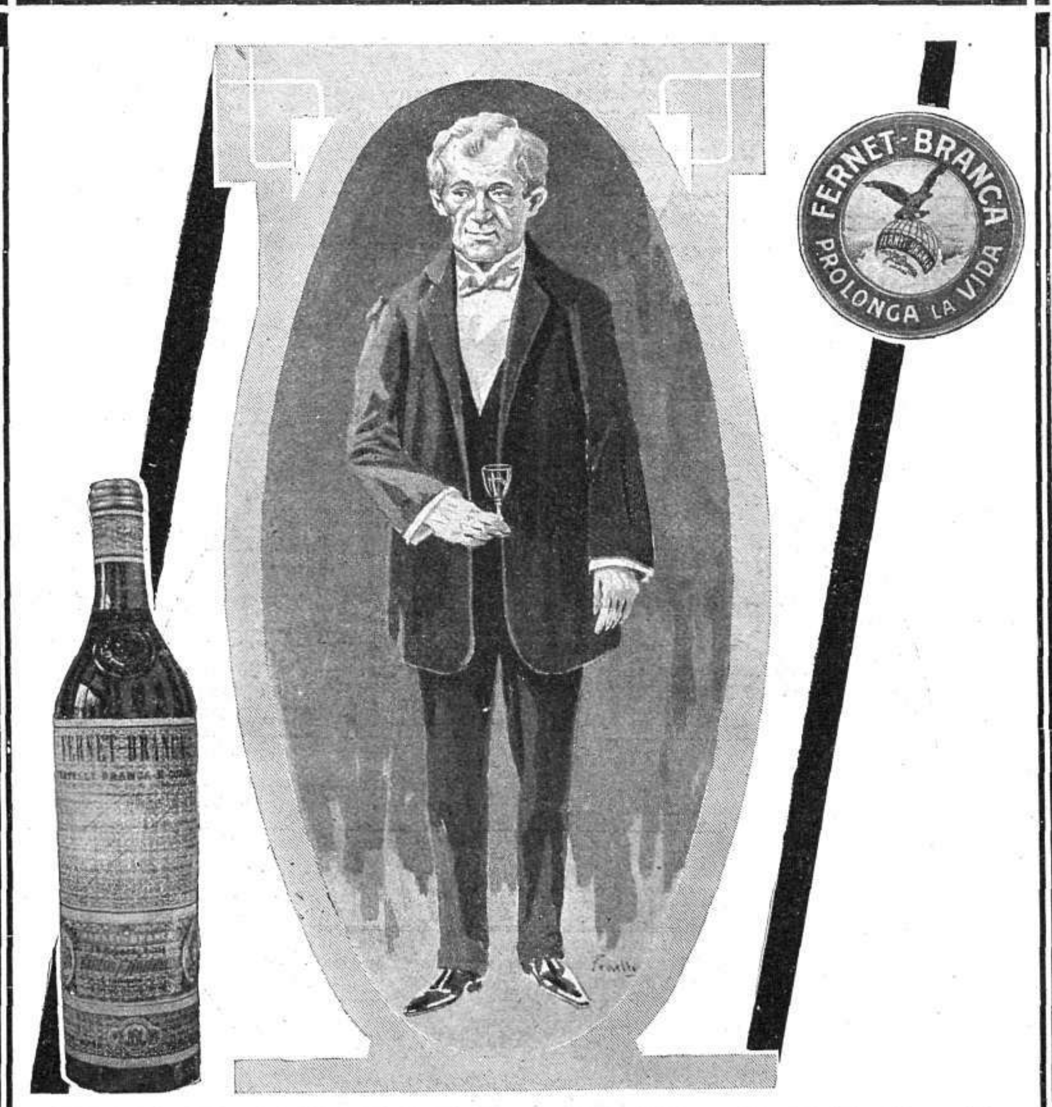
Sufrieron por el terremoto todos los pueblos situados en la costa del mar de Mármara. Entre los edificios destruídos figura el consulado helénico en los Dardanelos.

El gobierno envió un destacamento de tropas y un torpedero con la misión de socorrer á las víctimas del terremoto. Quedaron interrumpidas las comunicaciones telegráficas con la región devastada.

En Constantinopla se sintió un leve temblor, lo que contribuyó á aumentar el pánico que reinaba ya en la población.



El viceconsulado de Holanda en la misma ciudad.


FERNET-BRANCA
PROLONGA LA VIDA


PABST
MILWAUKEE

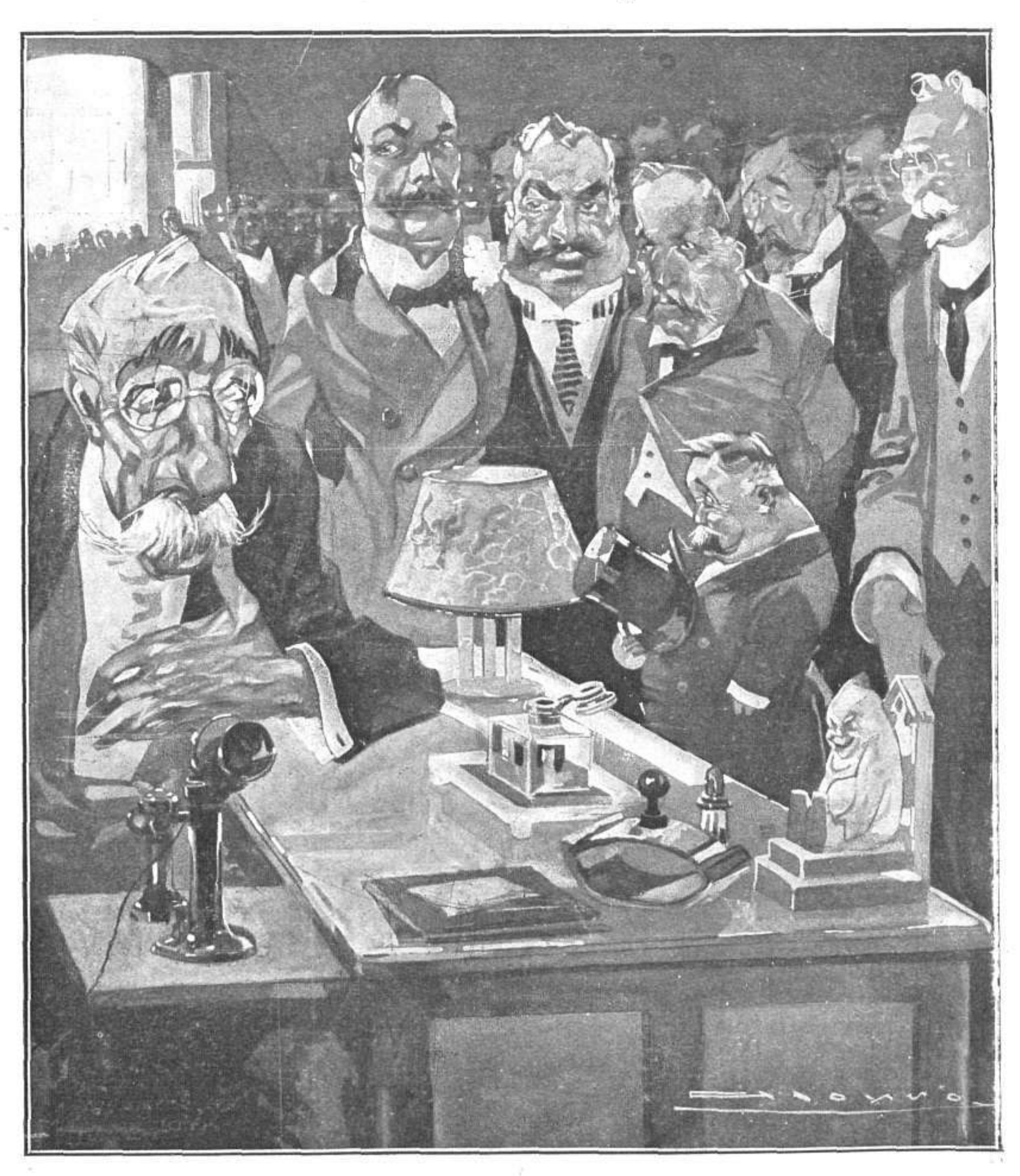
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XV | BUENOS AIRES, 21 DE SEPTIEMBRE DE 1912 | N.º 729

Las sorpresas del flamante gobernador



De la Serna. — ¡Qué raro! ¡Nunca me hubiera imaginado que tuviese tantos amigos!

Dib. de Alonso.

Sobre mutualismo y algo mejor

No hay duda que el señor Leopoldo Mabilleau nos ha sorprendido con sus conferencias por tres cosas: por su talento, porque ha defendido al obrero sin insultar al burgués y porque ha hablado siempre con el teatro casi vacío.

Lo del talento no nos alarma tanto porque está dentro de lo admitido por la ciencia y de las posibilidades psicológicas; pero realmente inquieta y sumerge en un mundo sin fin de meditaciones el hecho de que, contra la lógica elemental de los acontecimientos y en ridícula contradicción con los cálculos mejor intencionados, hayamos asistido al extraño fenómeno de escuchar una doctrina humanitaria que no está basada en el odio á muerte. La historia se opone decididamente á tal fenómeno y lo repudia. Ella nos narra de como, desde Adán y «antes si puede ser antes» toda doctrina religiosa, idea filosófica ó tendencia política, ha debido, para tener éxito, inventar ¡y pronto! al antagonista hereje, imbécil ó bribón, indispensable para la buena retórica y de resultado infalible si se le utiliza como contraste, que es sinónimo de víctima ó gallo mártir.

¿Puede alguien concebir que un señor llegue á convencernos de su superioridad intelectual y suficiencia escolástica, si no empieza por declarar asnos rebeldes á todos sus semejantes, sin distinción de edades ni de sexos? ¿O que un funcionario público consiga hacer creer en su honradez acrisolada, si no prueba de antemano que todos los funcionarios, pasados, presentes y futuros, que no llevan su nombre de pila y su apellido paterno, lo menos que han hecho ha sido robar durante las veinticuatro horas del día? ¿O que un socialista pueda realizar su sueño dorado de convertirse, reivindicación mediante, en burgués adiposo, si no se ensaña antes con un burgués desgraciado preexistente y lo denuncia como único causante de todas las miserias sociales y de todos los fenómenos meteorológicos que conspiran contra las buenas cosechas?

Por tal camino ni el primero, ni el segundo, ni el tercero y probablemente ni el cuarto lograría probar otra cosa que no fuera lo contrario de lo que pretende ó su decidida vocación para cangrejo práctico.

Sin embargo Mabilleau ha realizado lo irrealizable y se ha hecho aplaudir usando un lenguaje mesurado, desarrollando serenamente y sin convulsiones su claro pensamiento y poniendo el dedo en la llaga para curarla y no con el único propósito de hacer gritar al paciente.

Dejemos de lado este hecho misterioso y antiaxiomático, ya que puede ser y no ser al mismo tiempo, y pasemos al tercer punto.

Lo del teatro casi vacío.

Esto es ya más grave que todo lo anterior, á no ser que se le explique diciendo tranquilamente que el público no se interesa por lo que le interesa, conclusión que, á falta de otra peor, no sería tan mala como lo es en realidad.

Sin embargo, el público parecía interesarse por el público. En la cámara no se hablaba de cosa alguna que no fuera la cuestión social, como si ésta no cupiera en el mundo con otra cuestión cualquiera; en la prensa y en las calles todos protestaban de la carestía de la vida, hasta aquellos á quienes la vida les resultaba gratis y aun más barata, y, con el conflicto agrario, los profetas fatídicos nos quitaban el sueño y reducían á perpetuo silencio á los rematadores, antes tan vivarachos y parlanchines.

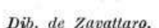
Pero vino, por desgracia, un especialista á tratar estas mismas cosas y el público le dió vuelta la espalda y lo dejó solo y se fué á escuchar versos y á hacer apuestas en las carreras. Cuestión de viento y cuestión de olas. Con la particularidad de que, esta vez, las olas iban contra el viento, sin duda porque estaban aburridas de hacer siempre lo mismo. Se comprende y se disculpa.

Se trata de seguir soplando fuerte; la gente se ha de volver á aburrir de aburrirse y las cosas marcharán algún día en el mismo sentido del impulso, siempre que no se demuestre lo contrario.

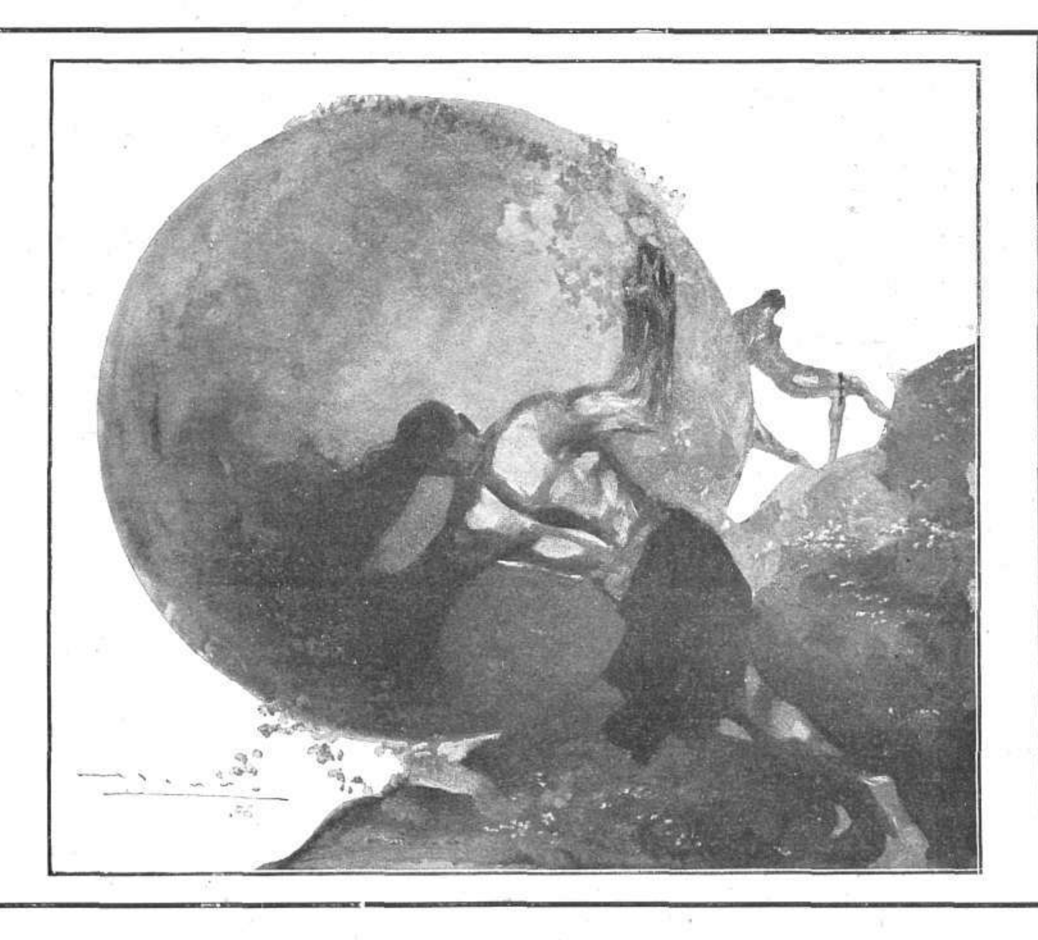
Es la tarea del Museo Social Argentino, al que compadecemos de todo corazón, por esto mismo.

Puede ser que consiga humanizar á los humanitarios y hacer de los declamadores hombres útiles, y puede ser que no. Al fin y al cabo se ha visto cosas más raras en el mundo. Será otra. Y no es mucho.

José Bálsamo.



Dib. de Zavattaro.



LA PRIMAVERA EN LA CIUDAD

Tiene el diccionario pocas palabras que sean *tan evocadoras, tan intensamente* sugestivas, como el nombre de primavera. Decimos primavera y, sin saber cómo, se nos inunda el alma de memorias dulces, de nostalgias y de sugericiones. Palabra fundamentalmente poética, á su voz divina todo ser animado se convierte, por un *momento al menos, en poeta.*

Mano que has alzado la hoja del calendario, ¿por qué tiemblas?... La hoja dice sencillamente: Primavera. Es el día augural y anhelado. Veintiuno de Septiembre. Parece una orden, un edicto oficial, un decreto imperativo que llega de lo alto y que nos manda á todos, seamos piedra ó árbol, flor ó animal, hombre ó tímida hierbecilla, que acatemos la ley irrebatible del ensueño, del amor y de la esperanza. Nadie se librará de obedecer ese mandato. Los seres más autónomos y cultos cumplirán la ley á su pesar, sin lograr sustraerse á los impulsos primitivos é irracionales. Y los seres inferiores, humildemente, se entregarán sumisos á la ola natural y eterna que les manda amarse, formar su nido, cantar, embriagados de sol.

Tiempos felices de la prehistoria, en que el hombre sabía poner su corazón al compás de la naturaleza. Tiempos inocentes, cuando Dionisos convocaba en un mismo grupo á los faunos y los hombres, á las ninfas del bosque y las doncellas temblorosas. Entonces el hombre participaba de la embriaguez universal, y no quería separarse aristocráticamente de sus hermanos las bestias, los árboles, las fuentes. Entonces la primavera significaba para los humanos una verdadera juventud y un renacimiento pletórico de sensaciones profundas. El hombre era entonces sumiso á las voces de la naturaleza, y recibía el condigno premio: se le permitía sumergirse en el espasmo del placer, todo entero, plenamente, con la intensidad que suelen las plantas y las bestias.

Ahora los hombres hemos inventado las ciudades *inmensas. ¿Qué es una ciudad moderna?* Se parece á un mundo, á una quimera de piedra y de hilos eléctricos. Una ciudad puede considerarse también como una rectificación de la naturaleza. O también como un atributo descomunal de la soberbia humana. ¿Quién dijo que el hombre era un mísero y deleznable gusano? El hombre, si no es un dios, por lo menos es un semidios. *Ha sabido crear mundos, no tan* vastos y completos como los otros universales, pero complicados é interesantes sobremanera. Los mundos que ha creado el hombre se llaman ciudades. Una ciudad es una cosa original, independiente de los mundos que giran por el espacio. Neguémosle cuanto queramos al hombre: no podremos negarle la virtud del orgullo. Quiso hacer mundos, y procuró hacerlos originales. Así tenemos una ciudad, tan diferente de la naturaleza, que parece una rectificación de la naturaleza, un deseo de subsanar los errores de la naturaleza... En los mundos que crea el hombre todo es sintético, preciso y necesario. No se ven montañas estériles en una ciudad, ni la pérdida de tiempo y espacio que supone un manantial caudaloso convertido en ancho río después, ni lo fatigoso de las selvas enmarañadas. En la ciudad ha puesto el hombre las piedras y el barro necesarios, y nada más. No hay un pedrusco inútil: cada adoquín está numerado, como cada ladrillo. Los postes que sustentan los hilos eléctricos, y que substituyen á los árboles del bosque, se hallan igualmente contados y numerados; cuando alguno deja de rendir utilidad, se le arranca al punto. Entre las casas de piedra, el hombre ha puesto jardines, como un tributo á la necesidad de poesía, como una concesión á la madre naturaleza. Pero aunque un jardín trata de recordar al campo, es mucho más lógico y prudente que los jardines salvajes de la naturaleza. Los arbustos están recortados, las flores puestas simétricamente, los árboles alineados. Nada falta, pero tampoco debe sobrar nada. El agua, si

surge de una fuente, se procura que no caiga en desmedidos borbotones, ni inunde el jardín, ni forme pantanos febriles y malolientes. Si hay fieras en el jardín, se les encierra en jaulas, para que no molesten el sosiego de los paseantes.

Mundo de piedra, mundo sintético y lógico, la ciudad, al modo de su creador el hombre, procura evadirse á los rigores de la naturaleza y vivir una vida inteligente, artificial, sintética. Pero las leyes eternas del universo son ineludibles. Sobre las ciudades de piedra y de lógica pasan las estaciones, pasa la alada primavera, y he ahí que el pétreo corazón de estos monstruos ciudadanos, de estos mundos artificiales y esqueléticos, se conmueve y tiembla cuando sopla la primera ráfaga primaveral.

La estación florida se manifiesta en la ciudad por otros signos que los del campo. Allí, en las praderas húmedas, hay una atropellada inundación de violetas, de margaritas y de amapolas; los bosques se espesan de un modo pletórico y aturdidor: la primavera es allí una cosa abundante, impúdica, apasionada é incontinente. Pero la ciudad de piedra hace un uso más prudente de sus entusiasmos. Carece de la riqueza espontánea é inagotable de los campos, y á falta de grandiosidad, administra sus recursos prolijamente.

Los signos primaverales de la ciudad son más sutiles, tal vez más intelectuales é inefables. El rosal de aquella ventana que hemos visto languidecer mustio durante el invierno, de pronto reverdece; una mañana vemos puntear la nota encendida de una flor. La ventana misma, que permaneció cerrada, hermética, misteriosa en tantos meses, como una interrogación, imprevistamente se abre de par en par. Y por la boca de la ventana salen risas, canciones. Asoma una mujer. Es una forma de manifestarse la primavera, forma discreta que habla á nuestro intelecto, á la manera de una frase literaria, y que remueve en nuestro pecho casi olvidados posos sentimentales.

Las voces de la calle adquieren un tono distinto, alegre, sin saber por qué son alegres. Los gritos de los conductores y carreros no son tan agrios como habitualmente. Sobre el estribo de su carro, el hombre rudo anima á sus bestias con retazos de canciones. En los talleres parece que los martillos golpean con otro ritmo más jubiloso: el trabajo, de ominoso y virulento, se trueca en amable.

Todas las azoteas se visten de blanco. Bajo el buen sol caliente, las ropas recién lavadas quedan tendidas, puras, indemnes, glorificadas por el jabón, el agua y la luz celeste. Han soltado su impureza, la podre y la mugre de que fueron revestidas al contacto de los cuerpos. El sudor de la triste faena, las lágrimas de las tragedias familiares, las manchas del torpe vicio; todo huye á la acción del jabón, del agua limpia y de la luz celeste. Las ropas, purificadas, se agitan al soplo tibio del aire, dando una sensación de júbilo primaveral, allá arriba, sobre la topografía sinuosa de las azoteas.

Y las muchachas que han tendido la blancura de las ropas recién lavadas, se muestran tardas en terminar su trabajo. Sienten un no sé qué de lánguido y confidencial. Hablan entre ellas de sus secretos, quizá de sus amores, ó de la fiesta del domingo en que habían de ver pasar, acaso, la figura del amante deseado, predestinado.

Repican las campanas de las iglesias con cualquier motivo. Sus voces se entretienen en divulgar por el viento las conmemoraciones eclesiásticas, y en esa coyuntura, por influjo irrebatible de la primavera, el mismo drama pavoroso de Jesucristo muerto, se convierte en una religión dulce y tierna. Y los árboles municipales, simétricos, podados, reglamentados como funcionarios públicos, se llenan de gorriones parlantes, revoltosos.

¡Cómo son de ágiles y alegres los negocios que se fraguan en las oficinas! Yo conozco un gran espacio de la ciudad, síntesis del artificio ciudadano, lo más opuesto á la naturaleza. Allí no se ve un árbol, ni una plaza, ni una flor en las ventanas, nada que sea ocioso, gratuito ó redundante. Una casa detrás de otra casa; una oficina junto á otra; los bancos apretándose estrechamente, con sus cajas fuertes y sus cobradores engalonados, tan sordos á las insinuaciones de la poesía. Sin embargo, hasta allí alcanza el imperio de la primavera. Sutilmente, picarescamente, los genios primaverales se cuelan por las oficinas, y hacen que los negocios se operen de una manera más ágil y risueña, y no con la acostumbrada tirantez.

Ese barrio que parece carecer de corazón y que aparenta un inmeso cerebro mecánico, se ve invadido por ráfagas intrusas que llegan de lejos, de las llanuras en flor. Los hombres que allí negocian y suman cifras, se figuran estar libres de las influencias sentimentales; su orgullo estriba en ser entes de razón, en ser aves de presa, en saber discernir los secretos utilitarios de la vida. Y no se dan cuenta de que ellos mismos deben caer en la rotación primaveral, y actuar, á su pesar, de románticos. Entre dos sumas, ó mientras cuentan maquinalmente gruesos fajos de billetes, dejan que la imaginación vuele hacia el recuerdo de aquella linda mujer entrevista un momento en el cruce de dos calles.

O someten, sin pensar, sus negocios á una pauta más animosa y confiada. Los negocios mismos se recrudecen, se acumulan, como una verdadera frondosidad primaveral. Se compra y se vende, se trae y lleva dinero, con más profusión que otras veces. Y es porque la naturaleza está germinando entonces, á la presión de la primavera. Desde las oficinas y los bancos no se ven las llanuras floridas, pero se nota su actividad fecundante. Las llanuras están cubiertas de flores; las mieses ondulan al soplo del gran viento. Uno que viene de allá lejos ha traído una muestra de trigo; otro habla de la asombrosa gordura de los novillos: la imaginación se siente hundirse en el felpudo de las hierbas nutridas y jugosas. Y los negocios, como si ellos mismos fuesen plantas naturales, florecen y aumentan dentro de la ola primaveral...



José Ma. Salaverría.

Dib. de Alonso.

Exequias del General Arias

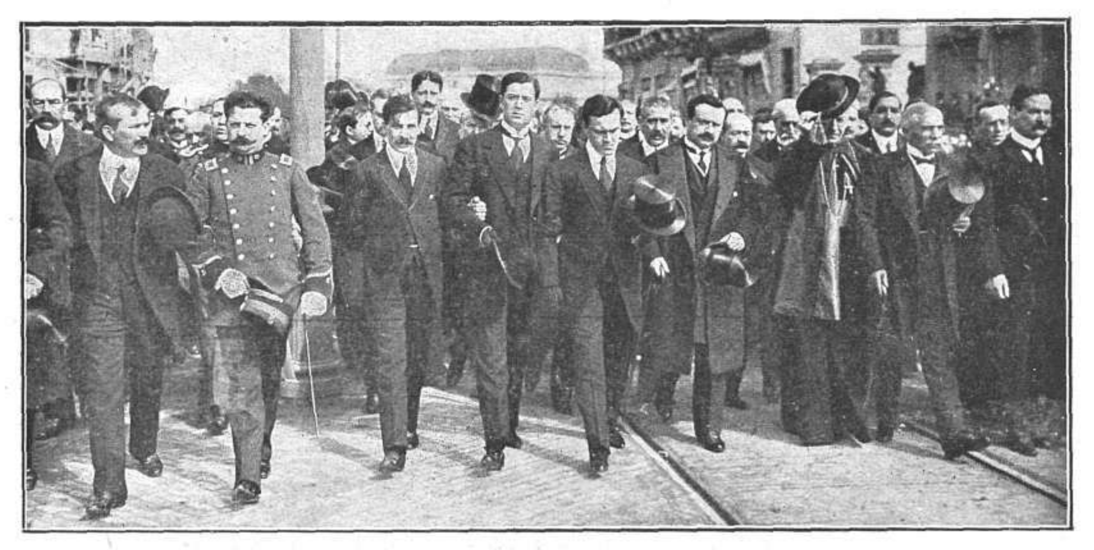
Cabeza yacente del general Arias. (Fotografía tomada por el corresponsal gráfico de CARAS Y CARETAS en La Plata, poco después de producido el fallecimiento.

Tanto en La Plata como en la capital federal, congregóse enorme concurrencia para asistir al acto del sepelio de los restos del gobernador de la provincia de Buenos Aires, general José Inocencio Arias, de cuyo fallecimiento, acaecido el miércoles 11 del corriente á la 1.15 p. m., dimos noticia en nuestro número anterior.

La información fotográfica de un acontecimiento de tal magnitud no puede dar sino débil idea de la realidad. Así sucede en este caso en el que no es posi-



El cortejo al pasar por la diagonal 50, camino de la estación, en La Plata.



En La Plata.—La primera fila de la columna cívica, encabezada por altas personalidades políticas, que seguía el féretro.



En la estación de La Plata.—La aglomeración de público fué enorme.



En Buenos Aires, camino de la Recoleta, entre doble fila de tropa, que contenía á la muchedumbre.

ble abarcar dentro de las dimensiones disponibles la expresión colosal de la muchedumbre reunida para rendir el último homenaje al extinto.

La prensa diaria lo ha dicho ya; pero, no obstante, no es ocioso repetirlo aquí, las simpatías, muchas y profundas, que rodeaban al general Arias tuvieron, en el acto del sepelio, una exteriorización brillantísima y que ha puesto de relieve cuánto se había conseguido hacer estimar el extinto en todas las clases sociales.

Pocas veces se ha visto un sepelio así concurrido y en el cual se haya notado tan sincera emoción y tan hondo pesar en los que concurrieron, no como insignificativos mirones, sino como admiradores ó amigos que cumplían un penoso pero ineludible deber para con el admirado y llorado amigo, jefe ó protector que desaparecía.



En la Recoleta.—En el acto de los discursos, hallándose presente el presidente de la Nación y todas las altas figuras políticas y sociales actualmente en la capital.

Una anécdota del general Arias

La muerte de este heroico militar, una de las figuras más bizarras del viejo ejército glorioso que modeló el tipo de sus soldados en su propia masa laureando sus entorchados á la luz de episodios legendarios, trae á mi recuerdo una anécdota familiar que se conserva en el hogar de los míos.



Era en aquellos inciertos días del año 1874; en casa del presidente Avellaneda se discutía la elección del jefe que debía ir á combatir la revolución encabezada por el general Mitre.

El nombre del bravo y caballeresco jefe del 6.º de línea era uno de los indicados; sus antecedentes de la campaña al interior, su heroísmo en los esteros paraguayos, y sobre todo aquel asalto intrépido á las trincheras de Peribebuy, donde conquistara, bañado de sangre, el premio «A os mais bravos», discernido por el emperador del Brasil, le colocaba en primera fila. Sin embargo, en el círculo de los íntimos del presidente, algunos lo combatían.

Mi hermano Onésimo, ministro á la sazón de justicia é instrucción pública, tomó con entusiasmo su defensa decidiendo á Avellaneda para que le confiara tan arriesgada empresa.

El comandante Arias, que á sus cualidades de soldado sin tacha, unía las de un gentilísimo caballero, cuando supo la intervención decisiva de aquél, fué á presentarle su sincero agradecimiento.

Recibiólo el ministro rodeado de su esposa y sus pequeños hijos, y le habló amistosamente de las responsabilidades y peripecias de una campaña azarosa, de la muerte tal vez del que era pródigo en exponer su vida á los peligros del combate. . .

Arias sonreía, moviendo la cabeza en señal de duda; luego, sin jactancia pero con el tono de una absoluta certidumbre, respondió:

— Cuando á uno le llega su hora entre los remedios muere, había hecho grabar el famoso Chacho en la empuñadura de su espada. Yo también soy fatalista, creo en mi destino y presiento que mi hora no ha llegado aún; tengo la certeza de que las balas me respetarán y que triunfaré.

Inclinándose en seguida con cortés reverencia ante la joven esposa, le dijo:

— Me permite, señora, que la llame comadre. Si vuelvo vencedor, porque de otro modo no volveré vivo, solicito el honor de ser padrino de su futuro hijo.

Tan gentil ofrecimiento fué naturalmente aceptado con placer; y el militar, confiado en su estrella, partió al frente de aquellos soldados criollos del 6.º de línea — tan guapos y sufridos — á los que aprendió á admirar y querer desde su iniciación en la milicia, y para quienes tuvo una conmovedora despedida al apagarse los últimos latidos del noble corazón.

Breves días pasaron y el ejército revolucionario fué aniquilado en La Verde; una semana después epilogaba la campaña triunfal con la capitulación del general enemigo en la pampa de Junín.

El presentimiento se había cumplido. A los pocos meses, el bizarro soldado, luciendo sus entorchados de coronel, sostuvo ante la pila bautismal á una graciosa ahijada.

Hace un año apenas que escuché de sus labios la ratificación de esta anécdota, que tan bien pinta al bravo y al caballero de una pieza; y cuando estreché aquella mano suave y leal que se me tendía amistosamente en prenda «del antiguo vínculo nunca olvidado», reconstruía con la imaginación los episodios en que esa misma mano blandía en alto la espada para señalar á sus soldados la senda del honor y la victoria, en medio de las humaredas y el fragor de los entreveros romancescos.

Martiniano Leguizamón.

Dib. de Fortuny.

EL JARDIN DE LA POLITICA





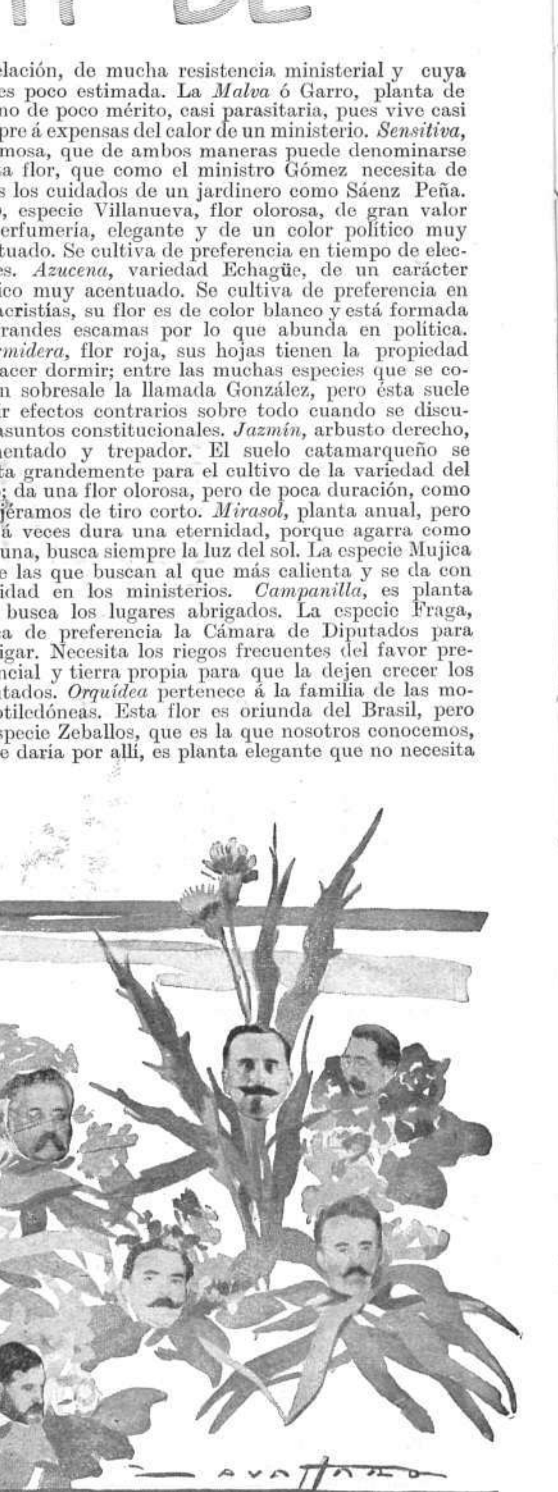
La entrada de la primavera, que nos presenta su tarjeta de modo tan gentil, que nuestros sentidos tienen que mostrarse agradecidos de la visita, nos ha hecho recordar al jardín de la política, donde el jardinero de la casa rosada, cuida sus más preciadas flores en el invernáculo del presupuesto, para evitar que cualquier cierzo embromador las deje mustias al faltarlas el calor de la opinión pública.

Este jardín donde crecen y prosperan hasta las malas hierbas, quizá por la falta de cuidado del jardinero, encierra las variedades más raras de nuestra flora política. Hay especies de tierra adentro, de tierra pública y de salón, flores éstas á las que presta sus más exquisitos esmeros por su manía protocolar, pues á ser por él la flor de lis sería declarada la flor nacional; en cambio ha dejado perder en flor á Rosa, á ese ministro fragante del que todavía se pregunta el soberano pueblo, como el jardinero de «Amores y Amoríos»: ¿Quién te arrancó de la rama que no estás en tu rosal?

Pero si tenemos que lamentar la pérdida de Rosa, no faltan por eso flores con que adornar los puestos públicos, ni tampoco para embellecer cualquier gobernación de provincia que se precie de floricultora.

Entre las especies que han quedado á los cuidados de este jardinero, que nos ha deparado la providencia merecen citarse: el *Crisantemo* de la Plaza, oriundo de China, de flores elegantes y simétricas, color oro mate, muy resistente á los vientos y tempestades parlamentarias. El *Cardo*, especie Ramos Mexía, planta espinosa, capaz de engancharse en una interpelación, de mucha resistencia ministerial y cuya flor es poco estimada. La *Malva* ó Garro, planta de adorno de poco mérito, casi parasitaria, pues vive casi siempre á expensas del calor de un ministerio. *Sensitiva*, ó mimosa, que de ambos maneras puede denominarse á esta flor, que como el ministro Gómez necesita de todos los cuidados de un jardinero como Sáenz Peña. *Lirio*, especie Villanueva, flor olorosa, de gran valor en perfumería, elegante y de un color político muy acentuado. Se cultiva de preferencia en tiempo de elecciones. *Azucena*, variedad Echagüe, de un carácter místico muy acentuado. Se cultiva de preferencia en las sacristías, su flor es de color blanco y está formada de grandes escamas por lo que abunda en política. *Adormidera*, flor roja, sus hojas tienen la propiedad de hacer dormir; entre las muchas especies que se conocen sobresale la llamada González, pero ésta suele sentir efectos contrarios sobre todo cuando se discuten asuntos constitucionales. *Jazmín*, arbusto derecho, sarmentado y trepador. El suelo catamarqueño se presta grandemente para el cultivo de la variedad del Pino; da una flor olorosa, pero de poca duración, como si dijéramos de tiro corto. *Mirasol*, planta anual, pero que á veces dura una eternidad, porque agarra como ninguna, busca siempre la luz del sol. La especie Mujica es de las que buscan al que más calienta y se da con facilidad en los ministerios. *Campanilla*, es planta que busca los lugares abrigados. La especie Fraga, busca de preferencia la Cámara de Diputados para arraigar. Necesita los riegos frecuentes del favor presidencial y tierra propia para que la dejen crecer los diputados. *Orquídea* pertenece á la familia de las monocotiledóneas. Esta flor es oriunda del Brasil, pero la especie Zeballos, que es la que nosotros conocemos, no se daría por allí, es planta elegante que no necesita de abono para prosperar, de mucha vistosidad. Requiere excelentes cuidados y crece y se cría al calor patriótico del invernadero nacional. *Pensamiento*, la especie Justo, está de gran moda. Es la flor que más se ha dado en usarse este año en la Cámara para mortificación de ministros. Se cría en suelos pobres pero es de gran rendimiento. *Pasionaria*, flor de poca duración. La variedad Ortega ha caído en desuso. Se cultiva militarmente. *Nardo*, planta herbácea, que arraiga en suelos cordobeses, y busca de preferencia las gobernaciones, aunque también se ve en la Cámara. La especie Cárcano, es estimada como adorno. Hay que cuidarla mucho de las babosas que destruyen sus hojas. *Violeta*, flor modesta en demasía, exceptuando la variedad Agote, que busca siempre la oportunidad de lucirse. Planta perenne en la Cámara para pronunciar discursos. *Clavel*, la flor popular por excelencia, hay de todos colores, pero los de color rojo son más estimados por los socialistas, sobre todo la especie Palacios. *Narciso*, planta temprana y vistosa, y más que ninguna la variedad Anchorena, que crece hasta en las avenidas diagonales de cualquier jardín ó quinta, pues para vivir expropia la tierra á las demás plantas. *No me olvides*, flor pequeña, de color azul obscuro, que estuvo muy en boga en tiempos de Carlés, pero que ahora vive olvidada del jardinero prepresidencial.

ANGEL BUENO.

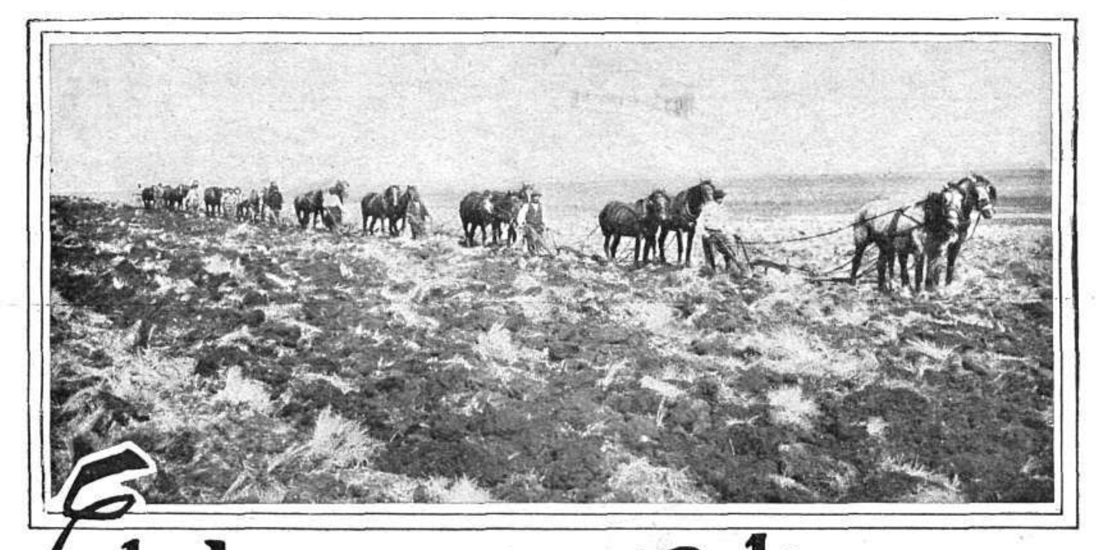




Dib. de Zavattaro.

1870 - XX DE SEPTIEMBRE - 1912





El brazo italiano

Si yo pretendiese dar un nombre á la gloriosa fecha del 20 de Septiembre, día en el cual Italia y todo el mundo civilizado celebran la fiesta de Roma restituída á la patria y á la civilización, le llamaría la fiesta de la fraternidad humana. En este día los hombres deben sentirse hermanos, deben vibrar ante la visión del bien y del porvenir, para dirigirse unidos y en concordia hacia los altos destinos á que están llamados las naciones y los pueblos.

Esta fraternidad, esta comunidad de aspiraciones y de propósitos no debe limitarse á las formas abstractas, debe asumir formas históricas y concretas; con su sentimiento debe plasmarse la vida cuotidiana. Y en este día, como en ningún otro, los italianos y los argentinos, que recibieron de Roma los mismos orígenes, deben sentir la existencia del vínculo de fraternidad que los une y entusiasmarse ante sus recuerdos.

Precisamente en este día, cuando los argentinos demuestran apreciar toda la alta significación de la histórica fecha, es bueno recordar, sin jactancia, con afecto de hermanos, todo lo que los italianos han hecho por esta tierra, lo que han contribuído con sus energías, con su fuerte voluntad romana á encaminar por la senda de la civilización y del progreso á la joven nación latina. Ellos comprendieron, y fué en tiempo oportuno, que aquí, en las orillas del Plata, otra gran familia de la misma raza se estaba formando, familia que aunque lejana de su centro de origen, había traído aquí las viejas usanzas y el sonoro idioma de España. Aquellos comprendieron que esta nueva agrupación latina recibía con agrado el contingente de los hijos de Italia, desde los que procedían de los Alpes nivosos hasta los que llegaban de Nápoles y Sicilia, puesto que para todos había trabajo, desde que todos traían su disciplina y su hábito de labor y se acercaban á los de acá porque hablaban un idioma de idéntico origen que la dulce lengua de Florencia y del Dante.

Era en el año 1850. Ya Alberdi había lanzado su grito de alarma de ver sin poblar grandes extensiones de tierra inculta y desierta, y había exclamado que *gobernar es poblar*. Y los inmigrantes eran para la Argentina el todo, en aquellos tiempos: la producción, la riqueza, la defensa. Los italianos respondieron al llamado del insigne estadista, y masas ingentes de trabajadores se lanzaron hacia el territorio inmenso, dominando al desierto y sometiendo á la naturaleza, triunfando de todos los peligros y haciendo progreso, dando ejemplos de virtud y de trabajo. Los héroes no son tan sólo aquellos que pierden la vida en cruentas batallas; también son héroes los que desafían á la naturaleza y hienden la tierra, siembran el grano y recogen buenas cosechas de doradas mieses. Y el brazo italiano no trabajó como visitante, no sacó provecho de la tierra para llevárselo como bien adquirido á gozarlo en otra parte; se enamoró de la tierra por él fecundada, la hizo producir y se arraigó en ella. Por eso surgió de la Pampa, en brotar fecundo, el trigo que enriquece y luego las aldeas, los pueblos, las ciudades, surgió todo lo que es noble consecuencia de la labor humana: la vida, la prosperidad y la paz.

A los campesinos, á los fuertes, á los rudos cultivadores de los campos, que de las alegres llanuras lombardas ó de los contrafuertes alpinos se lanzaron á las tierras extremas de la Argentina, siguió otra enorme masa de operarios, mecánicos, ingenieros, artistas, de hombres de cerebro, gente toda dotada de aptitudes y de sentido práctico, ricas de estudios, fuertes de voluntad, y su ayuda contribuyó á que se hicieran ciudades, calles, teatros, monumentos, obras de hidráulica, puentes y caminos de hierro, toda una transformación completa que convirtió las llanuras silenciosas y los sitios agrestes en ciudades hermosas y activas, en centros de cultura, de civilización donde bulle la vida para beneficio de todos.

Cuando llegó para el país un momento de prueba, los italianos estuvieron dispuestos á luchar con las falanges argentinas, y esto no lo ha olvidado nunca el pueblo de Mayo.

Recordemos también en este día solemne para la patria italiana y para la civilización, que hombres de brazo y de mente, trabajadores y filósofos, artesanos y artistas que dieron brillo al nombre de argentino, llevaron apellidos italianos... eran hijos de los italianos que vinieron á esta tierra y le dieron no sólo su actividad y su cerebro, sino también sus hijos.

Si el mar que separa los dos países es inmenso, inmenso es también el afecto que une á los dos pueblos. De allí y de acá están ambos unidos por los vínculos del mismo ideal, de la misma sangre y se tienden los brazos en amoroso saludo. La voz de la sangre no se puede ahogar nunca. Por eso, la ayuda del brazo italiano, dígase lo que se diga en sentido contrario, no podrá ser nunca negada á la Argentina porque aquí hay vida que italiana, hay hijos de italianos que son valiosos ciudadanos argentinos.

Y el 20 de Septiembre de 1912, dispersadas todas las nubes que un instante obscurecieron el horizonte, surge como un amanecer de paz renovada como lazo indestructible que estrecha más que nunca á dos pueblos nacidos para amarse y comprenderse.

Dib. de Dybowski.

LIBERO MAIOLI.

PENSIONES Y PENSIONISTAS

¿Quién no recuerda, si la ha leído, aquella famosa obra de Balzac, titulada *Le père Goriot?*

Hay en las primeras escenas del libro la descripción de la Maison Vauquer, donde veinte ó treinta pensionistas abigarrados, producen un jaramillo colosal, dando vida pintoresca y característica á una casa de un rincón de París.

En la mesa común había de todo: estudiantes y burócratas, viajeros y bohemios, tipos misteriosos y politicastros conocidos, un enjambre, en fin, de pasiones y costumbres, donde lo trágico se codeaba con la comedia en feliz consorcio.

La guerra ruso-japonesa.—Discutiendo las hazañas de Port Arthur

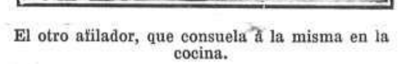


El inquilino irascible, que protesta por falta de agua á la sirvienta.

Desde el viejo empleado, víctima de las pullas y mistificaciones de los comensales, hasta el pintor fumista, la joven romántica y la vieja agriada, los pensionistas reunidos al azar tenían un temperamento distinto y diverso porvenir.

Por lo visto, á pesar de la distancia y de las épocas, pues el Buenos Aires de 1912 se diferencia fundamentalmente del París de 1830, las analogías persisten con idénticas modalidades.

En una casa de pensión bonaerense, el ambiente es casi igual al ya enunciado.



El otro afilador, que consuela á la misma en la cocina.

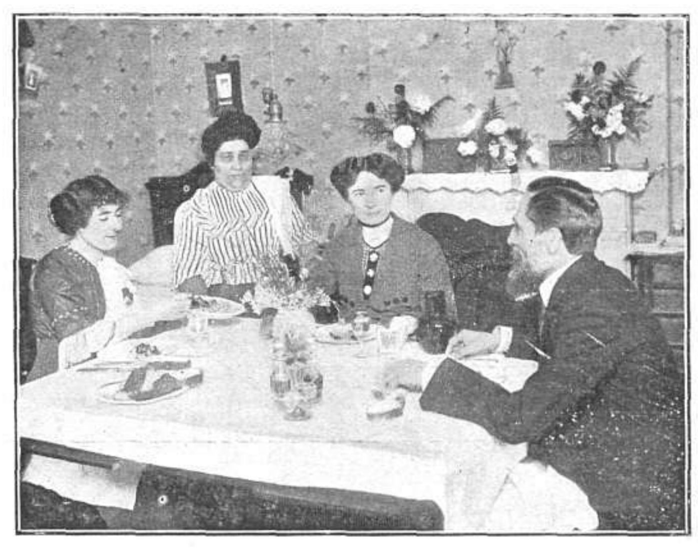
Se tejen y destejen intrigas; hay vidas que todos ignoran y otras que resultan cristalinas; las nacionalidades de todo el globo se unen momentáneamente en una sala colectiva y se establecen simpatías y antipatías arbitrarias.

Aquí tenemos, por ejemplo,—en nuestra recorrida fotográfica,—á un ruso y á un japonés que han hecho migas





Sección comida general cosmopolita.—El apetito no se declara nunca satisfecho.



Escena de contraste en un departamento de familia.

de tal suerte, que siempre se quedan los dos solos de sobremesa, discutiendo con ardor los episodios de la guerra en que ambos países se exterminaron.

Y al revés de lo que indica la raza, mientras el nipón se exalta — él, tan frío en el combate — el ruso, tranquilo é irónico, se mantiene á la defensiva.

¡Son insuperables!

Por lo demás, las escenas varían al infinito.

Hay pensionista gruñón, intratable, furioso, que siempre se queja de que le falta algo, (que no le han traído agua, que ha perdido la camisa) y no deja un momento de holgura á la apacible criada que aguanta paciente el chubasco de malhumor.

Bueno; ella bien sabe que allá en la cocina, en sus dominios, encontrará uno ó dos afiladores que le oirán sus cuitas y le darán piadosos consejos, **v. g.**:

— ¡No se haga mala sangre, Mercedes! Otra vez tírele con un plato por la cabeza y sírvale el último en la mesa.

Y así sucede, naturalmente; siendo quince ó veinte los *comensales, la fámula encuentra pretexto para pos*tergar al sedicioso, sin que él mismo se dé cuenta de la pequeña vendetta, enfrascado como está en discutir con un erudito peruano sobre si las ruinas de Cajamarca contienen ó no más curiosidades que las de Pompeya, y si es verdad que Atahualpa se hizo gran jugador de ajedrez.

En un extremo de la mesa alguien habla de género chico español y un italiano y un oriental se dicen perrerías á propósito de Garibaldi, porque el uruguayo es blanco y el otro sardo.

Un joven, bonito y crespo, muy enamoradizo, habla de partir en canal al que le vuelva á tirar una pelotilla, y otro, un viajante de comercio, se indigna porque *siempre le interrumpen á la mitad de un* chiste aprendido en el Almanaque de la Risa, de 1890.

Por fin, se resigna, y aunque sabe que su vecino es sordo, se lo cuenta con todo lujo de detalles, esperando al final la carcajada obligada. El sordo no se ríe.

Contrasta la batahola, no interrumpida sino aumentada por la presencia de la patrona, que viene á ejercer su autoridad desconocida, la tranquila y discreta conversación de un pequeño hogar (padre y hermanas) que almuerzan plácidamente en su departamento, fingiendo no oir el destemplado bullicio del comedor general.

Tal vez, el padre diga muy despacio y sonriente:

— «¡Ils sont des sauvages, ces gauchos!»

Lo que no obsta para que, si es domingo, permita que se organice un baile familiar en el patio de la casa, y la música junto con la danza alegren honestamente la reunión, recordando, á muchos, otros bailes del pueblo lejano.

Y el recuerdo es más que todo para los estudiantes.

Generalmente, éstos, con su juventud endiablada, son quienes más animadamente encuentran bromas y diversiones, á costa de sus contertulios.

Quien, que trae del hospital un cráneo humano, en*vuelto en papeles, y se lo entrega á la dueña de casa,* pidiéndole que le conserve esa encomienda muy reservadamente, y cuando ella lo abre en presencia de sus visitas é inquilinas...

— ¡Uy! ¡uy! ¡uy!...

Otras, es un señor alemán, muy serio, muy adusto, que al acostarse en su cama siente que roza su cuerpo *con una víbora muerta. ¡Ni pensar en el julepe!*

Sin embargo, dos de ellos, y como ambos otros muchos, al saber la presencia del objetivo, se convierten en los niños más aplicaditos é inocentes del mundo.

Andino tratará de hacer saber á sus padres ausentes que él se lo pasa, compás y cartulina en manos, dibujando un proyecto de arquitectura, y Fernández *creerá que sus parientes, al verlo con un infolio volu*minoso, se imaginarán que estudia ansiosamente Las Pandectas ó el Fuero Juzgo.

Los dos, sin embargo, están en pose estudiada (que es lo único que estudian), y la ternura del hogar lejano no se dejará engañar por la picaresca *mise-en-scéne.*

No se crea que la vida real de pensión, se realice constantemente en la propia casa.

Fuera de ella tienen lugar los amoríos, las aventuras, las novelas de cada cual.

En ese cafar*náum* reposan breves horas: las de dormir, comer y escribir unas cartas.

El empleado necesita también ir á su trabajo, el bohemio á desempedrar calles, el hombre de negocios á su escritorio y el estudiante á buscar conocimientos útiles, primero en la Universidad y después en los conventillos y en los talleres de modistas.

Por la noche, sí, se suelen efectuar tertulias. Si es invierno, para jugar

Los domingos, los muchachos se divierten en el patio, á son de mandolín, guitarra y... grafófono.

á la lotería ó echar una partida de tute ó congregarse alrededor de un guitarrero que canta décimas. Si verano, para subir á la azotea, despejando á los gatos, señores feudales de esos parajes.

¡Cuántos y cuántos gustan dormir al relente, en una bochornosa noche de estío, con gran estrilo de la patrona, á quien dejan los colchones á la miseria!

Pero el broche de oro de la vida de pensión es el descubrimiento imprevisto, de que un madruguista, ó sea cualquier distinguido lunfardo que opera á la hora del mercado, se ha introducido en la casa y, lo que es peor, en el cuarto de un pensionista y se le ha alzado con ropas, reloj y á veces — pocas — alhajas.

El despertar es horroroso. *Ira, furor, mentís!*

El escándalo que se arma es inaudito. Todos corren á compadecer á la víctima y á hacer conjeturas de los procedimientos del ladrón.



Los estudiantes aplicados, accidentalmente, para que los respectivos padres crean que el uno cultiva sus libros y el otro sus tiralíneas.



Y como final de placeres, un robo muy oportuno realizado por un madruguista profesional.

¡Allí no hay grupo!... sacado, naturalmente, del grupo de inquilinos.

Y el suceso inaudito (que no lo es tanto por la frecuencia de esos robos en casas *mangiadas* por los L. C.) sirve de tema de conversación durante semanas enteras.

¡Hombres graves y ya afincados! ¡Cuántos de vosotros recordaréis con saudades evocatrices, esas modestas y alegres casas de pensión, allá en la época de vuestra juventud!

El penúltimo Rastignac.



STELLA MATUTINA

Tiene tu ser como una milagrosa
gracia primaveral que lo ilumina.
¡Gracia primaveral de golondrina
sencilla, alegre, inquieta y amorosa!

Tiene tu ser como una misteriosa
atracción de imposible que fascina.
¡Eres como la estrella matutina
siempre lejana y siempre esplendorosa!

Aún siendo un imposible, mi homenaje
te rinde su completo vasallaje
personal y soberbio, de tal modo
¡que en todo instante mi alma apasionada
pone todo su amor en la mirada
y en la mirada te lo dice todo!

Federico Acosta y Lara.

Me'o—Uruguay. *Dib. de Dumont.*

LA COMISIÓN PROTECTORA DE LA MUJER INMIGRANTE



Señora Rosa G. de Sáenz Peña, designada presidenta honoraria de la comisión de damas.

No es ya un simple proyecto: es una amable realidad. La obra de protección á las mujeres inmigrantes está llamada á dar resultados excelentes. No ha sido una improvisación tampoco. Hace tiempo que se estudia y observa la vida de esas mujeres. Se estudia y se ha estudiado sus condiciones y sus necesidades y se ha visto la conveniencia que hay en evitarles todo lo que pueda ser fruto de una desagradable casualidad en la conquista del trabajo tras el cual han venido y al que esperan impacientes en los patios del hotel de inmigrantes, tratando de leer en la mirada de los visitantes, la intención de un buen ofrecimiento.



Doña Leonor Tezanos Pinto de Uriburu, que ha sido designada presidenta de la comisión protectora de la mujer inmigrante.

A veces tienen suerte y dan, felizmente, con buena gente y pan seguro, mas para otras, al salir de aquella casa se inicia un verdadero calvario. En el rápido desenvolvimiento de nuestro sistema inmigratorio no hubo, antes de ahora, tiempo de crear disposiciones de amparo suficientemente eficaces para sustraer de las garras del fracaso, á los miles de mujeres que llegan de otras tierras á incorporarse á nuestros trabajos y á nuestra vida, á ganar el honroso puesto que un pueblo en desarrollo asigna á los más grandes factores...



Una familia, todas mujeres, quieren colocarse juntas.—No se han separado nunca y no quieren separarse ni en América.



Madre é hijo. ¡Los dos solitos!—A las mujeres que vienen así, les será muy útil la nueva institución.



Viuda con cinco hijos.—Caso de difícil colocación, en el cual la comisión podrá hacerse útil.

En estos momentos, que precisamente coinciden con la reapertura de la gran corriente inmigratoria de Italia, aumentando considerablemente las cifras, circula en los salones argentinos y en los centros donde tiene estado la obra del amor y del progreso, un bello programa de protección. Surgió en la Dirección General de Inmigración como una necesidad urgente, y llevado á manos del gobierno, que sólo pudo aplaudirlo, halló luego el entusiasta beneplácito de nuestras damas, y á estas horas está hecho una bella realidad.

Gracias á esta institución tendrán los inmigrantes quien vaya á la hora del desembarco á cuidar sus pasos en la nueva patria.

La asechanza de la especulación sobre la mujer en los puertos, recibe un golpe de muerte y las tristes, las pensativas y nostálgicas mujeres que hasta ahora aguardaban con ansiedad conmovedora la llegada de una colocación, sabrán que en casas honestas les aguarda trabajo, sin temor á las añagazas á que pueden hallarse expuestas de no mediar esa acción eminentemente protectora.



Un grupo de rusas.—Pretenden trabajo, pero no conocen el idioma del país...

La que se ofrece para cocinera y no sabe cocinar.—La institución le hará aprender y la colocará después.

Para llevar á la práctica una obra tan útil, se ha organizado una comisión de señoras, cuya unión de esfuerzos y laboriosidad se concretará á buscar la forma inmediata de prestar ayuda y facilitar á las mujeres que llegan su incorporación á las costumbres y á la vida nacional.

A ese fin se creará una oficina que llevará cuenta de todo cuanto se haga por los inmigrantes, desde su arribo hasta que se hayan arraigado en la nueva posición. La feliz nueva idea no tardará en dar resultados, no ya como acto de humanidad, sino como una medida urgente que la necesidad reclama, en provecho de las que tal vez serán las madres del ciudadano de mañana...

Esa institución viene en oportuno instante, cuando el número de los peligros que rodean á esas pobres golondrinas, están por acrecentar; á limitarlos. La gran cantidad de mujeres que vienen de lejanas aldeas europeas sin

	1907	1908	1909	1910	1911
De 13 á 20 años	3.999	5.876	4.913	6.737	6.418
De 21 " 30 "	9.195	11.571	8.601	11.384	10.291
De 31 " 40 "	2.423	3.389	2.583	3.409	3 310
De 41 " 59 "	2.135	2.655	2.305	2.733	2.770
Mayores de 60 años	238	212	253	255	380
	17.990	23.703	18.655	24.518	23.169

Cuadro demostrativo de la cantidad de mujeres solas, de varias edades, que llegan cada año al país.

El agente que ofrece colocaciones...



La señora «bien» que busca mucama en el lote de las «recién venidas».

haberlas abandonado jamás hasta embarcarse, sienten en su espíritu el aturdimiento de la brusca transición, se encuentran en las más propicias condiciones para caer en la red que la perfidia tiende con astucia.

Además de esas ventajas, la nueva institución proveerá pasajes en Europa á las esposas é hijos del inmigrante que habiendo venido solo, *por probar*, quiera luego establecerse aquí: no tendrá porqué suspender sus tareas. Las damas argentinas, en relación con las esposas de los gerentes de las empresas navieras europeas, harán que la familia de tal ó cual obrero sea conducida á bordo y atendida en viaje con todos los cuidados necesarios hasta que halle aquí al jefe de la familia. El mismo sistema se pondrá en uso en la república, designando comisiones entre las señoras de altos funcionarios oficiales, ferroviarios y marítimos, para prestar amparo á la mujer.

Esto que ahora en sus comienzos parece una tarea difícil, será una obra de patriotismo á la que colaborará gustosa la mujer argentina.

Santiago Fuster Castresoy.

El mejor regalo

Atardecía en la Boca. El sol, como una nave de oro, naufragaba en un mar sangriento y trágico.

Rosa, al salir de la barraca, fijó sus ojos en el llano. Era una mujer esbelta, de ojos grandes y tristes. El trabajo y el dolor habían marchitado su rostro, que irradiaba indulgencia, afecto, simpatía...

Oyóse en el Riachuelo el taladrante silbato de un remolcador. En algunos mástiles brillaban luces bicolores. Chicuelos desmirriados, maltrechos, rasgaban el aire con sus gritos agudos.

—¡Juancito!— llamó la mujer, haciendo bocina de las manos.

En la serenidad del crepúsculo, se oyó un eco leve extinguiéndose á lo lejos. Rosa, que iba en busca del muchacho, se detuvo al columbrar el tren de La Plata avanzando ruidoso. Pasó la máquina con sus ojos gigantes y las rojas fauces de sus hornos...

Rosa había divisado una cara que hízola temblar. Era de un pasajero de segunda. Los labios de la mujer balbucearon un nombre. Repuesta de la impresión, caminó hasta dar con el hijo. De regreso al misérrimo hogar, balbuceó el niño atropelladamente:

— ¡Mamá, es día de Reyes!...

Rosa, inclinada la frente, marchaba sin oirle.

La traición de la mujer amada llenó de amargura el corazón de Juan. La vida en el hogar, entre la perjura y el hermano infame, se le hizo intolerable. Una mañana, sin advertirlo á nadie, abandonó la casa. Era su propósito no volver nunca. Desde aquel día, su vida fué un encadenamiento de dolores. Rodó por las repúblicas centroamericanas sin hallar lenitivo á sus males. En la época en que aconteciera «aquello», él tenía un rígido concepto del honor. Fué preciso el transcurso de tres horribles años para que se alterasen sus convicciones. Había leído á un filósofo que el sentimiento del honor, á la manera caballeresca, implicaba orgullo, vanidad, exceso de amor propio... Su acción, entonces, le pareció absurda, inadmisible...

Y ante su enorme dolor — dolor de vivir lejos de la mujer á quien seguía idolatrando, del hijo carne de su carne, víctima inocente de todo aquello — pensó que el honor poco valía frente al cariño. Y se embarcó rumbo al terruño, á la busqueda de los seres amados...

Después de la frugal cena, Rosa acostó á Juancito. El cuarto estaba débilmente iluminado, sombrío, sugeridor...

Rosa pensó en su vida toda: primero la alegre cabalgata de los días felices: Juan afanándose por ella: el niño sano, blondo y vivaz, que llamaba á su padre, que sonreía... Después... el otro, el cuñado, asediándola, persiguiéndola tenaz, sin que desaires, ni amenazas lo intimidaran. Y luego el instante fatal, mil veces recordado y otras tantas maldito, en que ella, rendida, exánime, mujer al fin, se abandonara...



El recuerdo vivo, cruel, inexorable, la martiriza despiadadamente. Sus sienes arden, el corazón late vertiginoso.

Más tarde se ve sola, abandonando La Plata para trabajar sin tregua, defendiendo como una leona al pequeñuelo, redimiéndose allá donde nadie la conoce. Suenan, pausadas, en un reloj, las dos de la mañana.

De pronto, la puerta cruje estremecida, bajo la presión de un puño varonil.

— ¿Quién es? — balbucea Rosa toda trémula, agitada por el sobresalto.

— ¡Yo, Rosa!... — dice una voz fuera.

La puerta se entreabre, dejando paso á un hombre aun joven, de ancha frente que surcan arrugas hondas como cicatrices:

— ¡Creí poder vivir sin tí... y he vuelto!...

El abrazo es cordial, apretado, inmenso...

El claror de la aurora penetra por las rendijas de la ventana. Se oyen los gallos, que rasgan con sus clarines el aire matinal. El niño, que cauteloso saltara del lecho, va hasta la puerta y halla vacíos los zapatitos:

— ¡Mamá, los reyes no me han traído nada! — llora junto al lecho materno.

Rosa sonríe, y le replica enternecida:

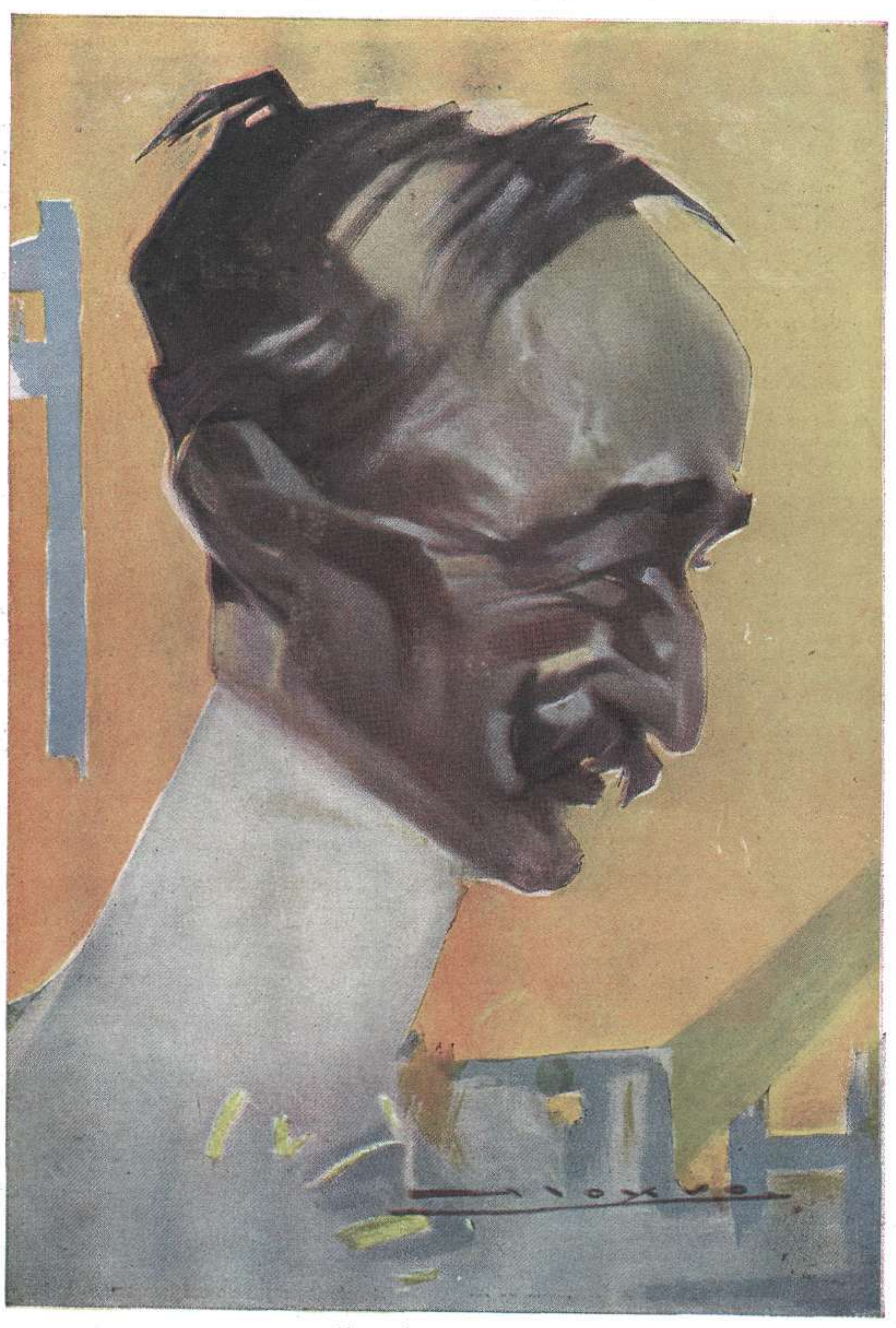
— ¡Sí, hijo mío: han traído á tu padre!

VICENTE A. SALAVERRI.

Dib. de Alonso.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. JULIO ROCA, por ALONSO



Si en Abril fué derrotado,
se ha dado luego tal traza
que ha salido diputado,
pues ser hábil y obstinado
es condición de su raza.

De la Selva a la Colonia

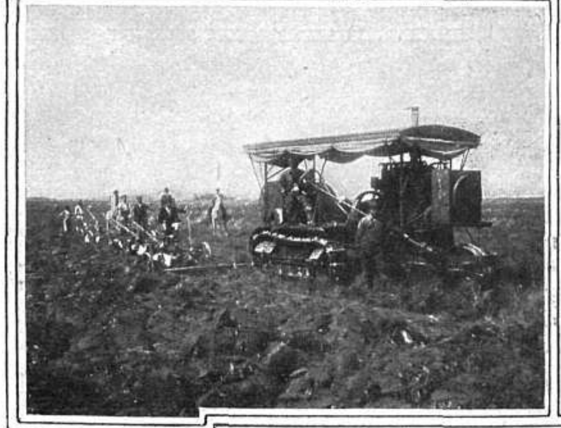
En la parte más feraz de la provincia de Corrientes, donde cubre la tierra una intrincada arboleda hecha más intrincada aún por el entretejido de las plantas trepadoras y de los arbustos, allí donde perdura la vegetación tropical y donde la selva se levanta orgullosa, dominando el terreno y cerrando el paso á los audaces que pretenden avanzar por ella, se ha visto el caso, tal vez único en el mundo, de una transformación extraordinaria. La selva enmarañada ha sido vencida, y donde sombreaban sus corpulentos, copudos árboles, hoy se extiende una colonia hortícola, en la que hay algunas casas, pero muchos plantíos de tomates que cubren la extensa zona arrebatada á la selva y rayada por los hilos de plata reluciente de los canales de riego. Llegaron los colonos á la orilla donde el río limita, por esa parte, lo que había de ser su posesión, y empezaron el ataque á la selva. Fué trabajo enorme. Hubo que luchar muchos días. La selva se defendía. Defendían sus nidos los reptiles y sus guaridas las fieras y contra todos tuvo que luchar el hombre. El plan, concebido en su totalidad y preparado de antemano, tenía entre sus objetivos primordiales, uno: el riego de la tierra á explotar. Se construyó á la orilla del río una poderosa usina que elevara el agua por sobre el nivel de la tierra, y se siguió trabajando. Echados al suelo los árboles viejos, limpio el terreno de malezas que el fuego consumía dejando buena ceniza para abono, pudo entrar en acción una formidable herramienta: el arado á tracción mecánica, el poderoso arado de discos que hienden la tierra como pueden hendir el agua las proas de los transatlánticos, y preparan á la semilla húmedos y propicios surcos en donde germinar. Hecho el trabajo del arado, entró á ocupar á los colonos la irrigación de su campo. Un canal maestro recogió las aguas de la usina de las bombas y canales menores distribuyeron el fertilizante líquido por toda la extensión del terreno.

Fué problema inmediato la construcción de casas. El clima es benigno en aquella parte de la provincia de Corrientes; pero el sol tiene ardores inaguantables, y los colonos, llegados de países menos tórridos, necesitan donde cobijarse. En pocos días las viviendas se levantan y ofrecen buena guarida al tra-



El desmonte: echando al suelo los árboles seculares de la selva.

El campamento donde será la colonia.



La tierra que fué de la selva, removida por el arado á nafta.



El riego, garantía de riqueza.—Un canal que atraviesa los campos de cultivo.



Canal suplementario, que lleva el agua á los surcos.

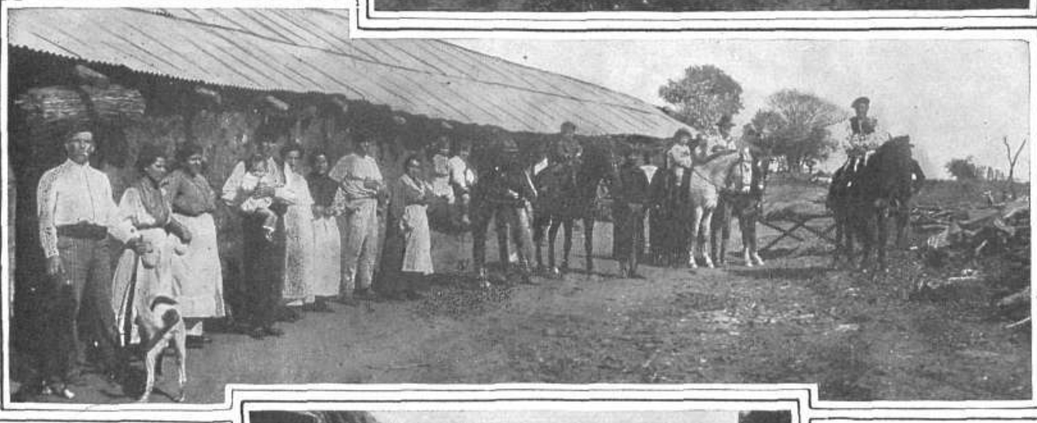
cura monotoma, la riqueza que ha de alimentar con los jugos de su seno. Llega la época de trasplantar y con ella una temporada de febril actividad para el colono, quien tiene que realizar en tiempo contado su tarea y que logra, como premio á sus afanes, ver, por fin, su campo cubierto de plantas y vislumbra ya la cosecha temprana retribuidora. Cuando el trabajo está realizado y el plantío de tomates cubre el campo; cuando el abundante riego hace crecer rápidamente las plantas y aproxima la hora de la cosecha, la tierra definitivamente conquistada á la selva por la colonia, presenta un aspecto placentero; pero de lo que fué á lo que es, ¡cuánta diferencia! Desde que aquello era bosque hasta que vino á ser chacra, ¡cuánto trabajo! De la selva á la colonia se cumple un ciclo de extraordinaria significación para el progreso del país; pero se cumple con la constante acción del trabajo del colono, para el cual no puede haber momentos de descanso hasta tenerlo todo terminado, todo concluído, realizado, en fin, todo: suprimida la selva, creada la colonia.

Allí, en un sitio remoto del país, donde no llegan habituales



El problema del agua. — Usina, en construcción, para llevar las aguas del rio á los campos sembrados.

bajador. La primera parte de la tarea se ha hecho ya. Es llegado el momento de sacar partido de ella, de hacer los almácigos y de preparar las plantaciones. El colono, sin cesar en su actividad constante, confía á la madre tierra la simiente que ha traído de su país y la cuida cariñosamente: en ella está su riqueza futura, el premio de todos sus afanes. Y por esto observa cómo, á los pocos días, rompen la negra superficie de la pulverizada tierra del almácigo los puntitos verdes de las hojas que brotan y poco á poco se van formando las matitas, que cuando estén suficientemente fuertes, han de ser llevadas á crecer y fructificar en la extensión del campo ya conquistado á la selva, y que espera majestuoso en su obs-



Colonos ante sus casas, en el campo á cultivar.



La toma de agua en el rio.



Defendiendo los sembrados de tomates contra las heladas.

medios de comunicación porque todavía no se ha hecho la costumbre ni se ha sentido la necesidad de ellos, ha nacido la nueva colonia. Todo se ha hecho en el silencio de la actividad tesonera. No han sentido un solo instante

Aporcando las plantas de tomates, que anuncian soberbia cosecha.

los valientes colonos que así libraban contra la selva la batalla de la civilización, el escozor inmodesto del bombo codiciado. No se han visto aquellos hombres, al colocarse ante el colosal enemigo á quien han vencido, solicitados por la molesta ambición de hacer saber lo que hacían. Han hecho y esto les basta, satisfaciendo por completo sus aspiraciones. Ante tal ejemplo, ante la riqueza enorme que se abre al porvenir de todos aquellos colonos extendiendo sobre la tierra que fué de la selva las plantaciones que son de

Un soberbio tomatal, de más de tres hectáreas de extensión, y que ha de dar cien mil kilos de tomates tempranos.

la colonia, siente el espíritu, no ya una satisfacción íntima como la que produce el aspecto de toda obra noble, grande y progresista, sino la enorme satisfacción que supone el pensar cómo, de repetirse el esfuerzo una, dos, cien veces, mil veces en distintos puntos del país, no ya de aquella zona sino de otras, se repetiría el brotar de la riqueza, se obtendría el mismo resultado avasallador. Hay tierra, mucha tierra propicia para esa obra en la vasta extensión que encierran las fronteras argentinas. Se abre á la voluntad y á la actividad de los colonos que quieran repetir la hazaña de los de Corrientes, mucha, pero mucha tierra.

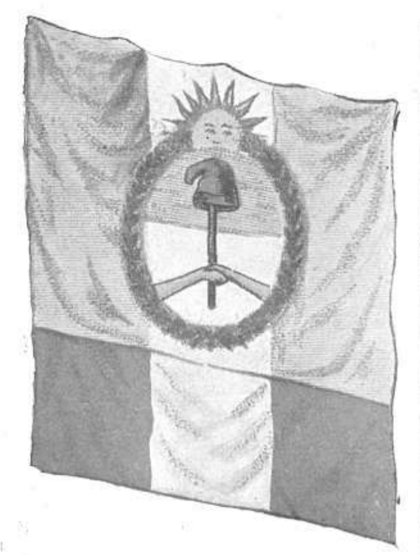
X.



Tipo de casa para los colonos.

EL CENTENARIO DE LA

SEPTIEMBRE 25-1812



Bandera del ejército del norte.

El General Belgrano, es uno de aquellas figuras históricas, que, con una bandera ó una espada, podría ser representada, con la pluma del escritor ó con el libro de la ley en las manos, ó bendiciendo con ambas la cabeza de un niño deletreando en una cartilla; porque fué hombre de acción y hombre de pensamiento, y porque á la vez que combatió por su creencia, derramó á lo largo del camino de la vida la semilla fecunda de la instrucción y de la virtud.

En sus funerales, la poesía y la música le tributaron su homenaje, en medio de las bendiciones de sus coetáneos; y el pueblo, al esparcir flores sobre su sepulcro, entonó el himno fúnebre de la gratitud póstuma, y evocó los manes del heroe, pidiéndole su protección para la Patria. La posteridad, entonará el himno secular de su inmortalidad!

Bartolomé Mitre

Autógrafo escrito por el general Mitre, para la portada del himno á Belgrano.

Un siglo ha transcurrido desde que aquellas sangrientas acciones se produjeron «de hermanos contra hermanos» — unos en defensa de la tiranía y otros en holocausto de la patria libre é independiente «que debía dejar de ser patrimonio de familias y arbitrada por déspotas mandones». Un siglo desde que allá en los campos de Tucumán y luego en los de Salta ondeara victoriosa la bandera de Belgrano. Rememoremos, pues, aquella fecha para que los acontecimientos que en ella se produjeron se siga grabando en el corazón y la mente de nuestros hijos, que no deben olvidar nunca que aquellos patriotas que regaron con su sangre los campos del combate, fueron los precursores y los afianzadores de «una nueva y gloriosa nación».

La historia nos dice que después de la desastrosa sorpresa para las armas leales en el Alto Perú, llevada á cabo por el caraceño Goyeneche; de la memorable retirada de Potosí y de la capitulación de Belgrano en Tacuarí, éste, rehabilitado por completo, marcha al interior para organizar el ejército que debía operar más tarde contra las fuerzas realistas. Mientras tanto el general Goyeneche, se aprestaba, sin descanso, á la lucha, al frente de aquellas huestes vencedoras en Sipe-Sipe, Pocona y Cochabamba, con el preconcebido plan de seguir á la capital del virreinato del Río de la Plata y ponerse en comunicación con los realistas de Montevideo. Para ello, nombra jefe de las fuerzas de vanguardia á su primo y paisano don Pío Tristán, que debe dispersar todo elemento contrario á sus planes. Belgrano tiene conocimiento de esos planes y su situación es difícil, pues no solamente ha recibido órdenes terminantes del gobierno para que no comprometa acción alguna con las tropas realistas, sino que su cuerpo de oficiales se encuentra minado por la anarquía. Sin embargo, contrarrestando en cuanto puede este peligro se apresta á la defensa mandando construir cañones bajo la hábil dirección de don Eduardo Kaillitz; aquel barón de Holmberg que llegara á nuestra tierra con San Martín, Zapiola y Alvear, pocos meses antes.

La vanguardia del ejército realista traspasa los Andes y marcha hacia Jujuy, donde se encuentra Belgrano con sus fuerzas. Belgrano, en cumplimiento de las órdenes recibidas, va á rehuir el combate, saliendo de aquella provincia con dirección á Tucumán. Tristán fuerza su marcha y va tras él; alcanza su retaguardia y en Cobos logra desorganizarla; pero Belgrano, no pudiendo contenerse, se revuelve contra las avanzadas del realista y en Las Piedras repara, con pérdidas considerables para las fuerzas de Tristán, el contraste sufrido. No compromete, por ello, acción decisiva y sigue su rumbo marcado. Llega por fin á Tucumán y antes de que el enemigo se le presente, refuerza, con cuantos elementos le es posible, su pequeño ejército, pequeño en relación al que comandaba el jefe realista, pues éste se componía de tres mil hombres mientras que aquél sólo constaba de mil seiscientos bisoños y mal armados. A pesar del contraste sufrido en Las Piedras, Tristán tiene la seguridad «de copar fácilmente aquel grupo de revoltosos». Llega hasta las cercanías del ejército patriota y trata de rodearlo para que no se le escape uno sólo. Belgrano se ve al fin obligado á aceptar la batalla aún contra de la orden expresa del gobierno y así se resuelve en junta de guerra. Combina su plan á última hora y forma su ejército con el mando siguiente: el coronel Kaillitz, barón de Holmberg, á cargo de la artillería volante, compuesta de cuatro cañoncitos de 6 y á las órdenes del capitán don Francisco Villanueva, teniente don Juan Santa María, don Juan Pedro Luna, y don Antonio Giles, las mencionadas cuatro piezas; las municiones á cargo del subteniente don José Velázquez, actuando de ayudante mayor el entonces teniente don José Paz. La infantería en tres



General don Manuel Belgrano.



Mayor general don Eustaquio Díaz Vélez.



General Juan Ramón Balcarce.



Comandante de cazadores, Carlos Forest, al mando de la primera columna de infantería.

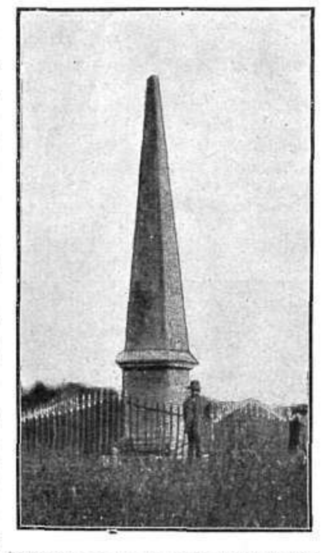


Cte. Manuel Dorrego, al mando de la reserva y que fué el héroe de la jornada.

BATALLA DE TUCUMÁN

SEPTIEMBRE 25 - 1912

columnas: la primera con el coronel don Carlos Forest á la cabeza y las tres secciones á cargo del capitán don Ramón Echeverría teniente J. Helguera y del ayudante mayor don Blas Rojas. La segunda al mando de don Ignacio Warnes, primer comandante del 6.º y sus secciones á las de los capitanes don Manuel Rafael Busi, don José María Sempol y don Melitón Tellería. La tercera á las órdenes de don Juan Superi — comandante de pardos — y sus secciones á las de los tenientes don Ramón Mariño, don Bartolo Rivadera y capitán don Antonio Visicari. Comandante de guerrillas don Tadeo Lerdo, subteniente graduado de teniente. La división de caballería del ala derecha, á las órdenes del teniente coronel don Juan Ramón Balcarce y sus secciones á las del capitán de húsares don Cornelio Zelaya, sargento mayor don Pedro Antonio Flores y teniente de voluntarios don Rudesindo Alvarado. La de la izquierda al mando del teniente coronel graduado don José Bernaldez y sus secciones á las del capitán don Francisco Paula Castellano y capitanes de milicias don Fermín y don Nicolás Vaca. El cuerpo de reserva de infantería á las órdenes del teniente coronel don Manuel Dorrego y sus secciones á las de los capitanes don Esteban Figueroa, don Manuel Pessoa y teniente don Manuel Sagarmada. El de caballería al mando del sargento mayor don Diego González Balcarce y de los capitanes don Antonio Rodríguez, don Domingo Arévalo y teniente don Rufino Valle.



Pirámide en la ciudadela de Tucumán.

Las fuerzas realistas, á las órdenes de don Pío Tristán, se hallaban comandadas por los coroneles Benavides, Felipe de la Hera, Indalecio González de Lacasa, Pablo Astete, José Márques de la Plata, Manuel de Ochoa, Francisco de Paula González, Juan Tomás Moscoso, Buenaventura de la Hoca, José Santos, Francisco de Noriega, Francisco Cabero, Antonio Bargas, casi todos americanos, como americanos lo eran los que formaban el ejército realista en su casi totalidad.

El cielo estaba nublado y además obscurecido por una inmensa manga de langosta, cuya vertiginosa marcha atronaba el espacio, cuando comenzara la batalla. Breve fué la proclama del general en jefe antes de entrar en ella y después de rendir culto al Altísimo como verdadero creyente. Ella se circunscribió á pronosticarle al enemigo que en aquellos campos, en los campos de Tucumán, hallaría su tumba la tiranía.

La lucha empezó con tenaz encarnizamiento por una y otra parte; pero el incesante tronar de los cañones al mando del barón de Holmberg, produjo verdadera confusión en las filas realistas. Así lo expresa una de las opiniones más caracterizadas: «El jefe del batallón Avanca (realista), desesperado por los destrozos que á éste causaba la artillería argentina, ordenó á su fuerza atacar en dispersión y á la bayoneta la línea patriótica». Y fué entonces que Belgrano mandó á su vez á su infantería que cargara también á la bayoneta al centro del enemigo, mientras que la caballería de la derecha iniciaba su carga sobre la izquierda.

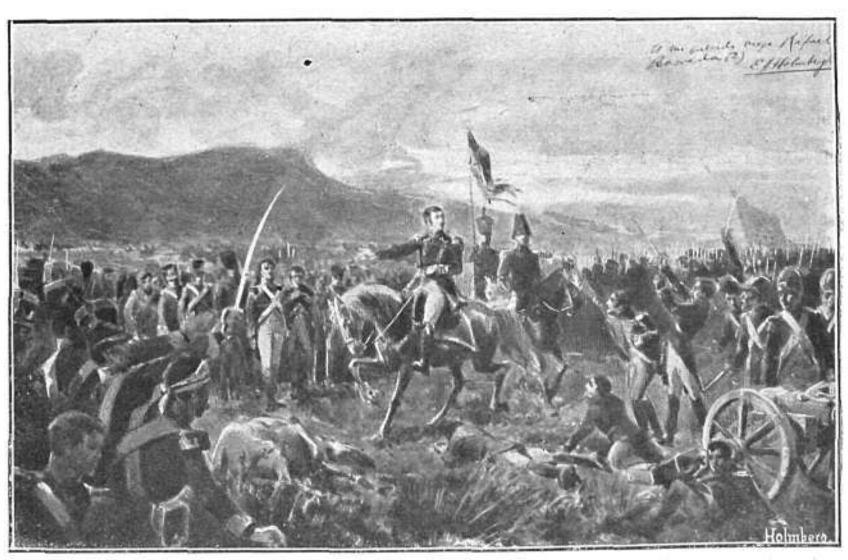
— «Fué un espectáculo verdaderamente curioso» — dice un testigo ocular — «contemplar á aquellos gauchos cuyanos en su mayor parte, que por primera vez entraban en combate armados de lanzas, que eran cuchillos ensartados en cañas, con puñales y muchos de ellos con gruesas estacas ó voleadoras.

La de la derecha se detiene demasiado en combatir á la izquierda enemiga, sin atacar el centro, como había ordenado Belgrano, cuando rápido como el pensamiento el comandante Dorrego, al frente de la caballería de reserva, apoya el ataque de la infantería y desbaratando el centro pone en derrota el ala izquierda enemiga, que ya se creía victoriosa. Y fué en estos momentos que las fuerzas patrióticas logran apoderarse de la artillería, municiones, bagajes y equipajes del enemigo, poniendo en vergonzosa fuga una gran parte que por orden de Belgrano fué perseguida por la caballería «con el mayor encarnizamiento», tanto que al mismo Belgrano le fué imposible rehacerla con la prontitud que se requería, «para concluir con todo el ejército enemigo».

«Con este motivo» — dice el parte oficial — «las divisiones de infantería y el cuerpo de reserva, con una parte del ala izquierda, se replegaron á la ciudad, llevándose prisioneros, municiones del enemigo, cañones, doce carretas, etc.

Tristán, con las fuerzas que aún le quedaban, se recostó á un lado de la ciudad y para no demostrar la debilidad en que se encontraba, tuvo la audacia de intimar la rendición que fué contestada por el mayor general Díaz Vélez exigiendo la del contrario.

RAFAEL BARREDA.



La batalla. — Reconstrucción hecha por Eduardo H. Holmberg, biznieto del barón Holmberg.



Coronel J. Moldes, ayudante mayor del general en jefe.



Cornelio Zelaya, capitán de húsares.



Coronel Ignacio Warnes, jefe de la 2.a columna de infantería.



Comandante Aráoz de Lamadrid, agregado en la reserva.



José María Paz, ayudante mayor de artillería volante.

Los dientes de Lady Saxton

Conocí á lord y lady Saxton en mi último viaje á Europa. El, un hombre alto y seco, afectado y adusto, de una cuarentana de años, es uno de los más fuertes accionistas de cierta poderosa compañía de ferrocarriles, y había venido con el propósito de entrar en negociaciones de tierras.

A los pocos días de navegación, entramos en relaciones, y antes de pasar la línea ya éramos amigos. Ignoro por qué circunstancia extraña, lord Saxton, que gusta poco de la compañía de personas no inglesas, me brindó su amistad. Quizá creyó que en mi vaga condición de periodista temporero, podría serle útil en lo futuro, para el desarrollo de sus negocios en la Argentina; ó tal vez le entretenía mi inglés chapurreado y halagaba su vanidad la admiración sin límites que manifestaba por todo lo que tenía algo de británico.

Llevó su deferencia conmigo, al extremo de presentarme á su esposa, una andaluza con sangre irlandesa, descendiente de uno de aquellos señores católicos de Irlanda que, vencidos y perseguidos por los protestantes ingleses, buscaron refugio en la corte de los Reyes Católicos, hace dos siglos.

Mercedes Medina O'Candel, lady Saxton, era muy linda. La mezcla de las sangres andaluza é irlandesa había florecido en ella en una deliciosa armonía de líneas, un aire de viveza candorosa, unos ojos verdes sombreados de negro, una cabellera castaña con reflejos de oro, una gracia dulce y como tímida, que le hacían uno de los más interesantes tipos de mujer que he visto en mis numerosos viajes por el mundo. Y sobre todo, los dientes, unos dientes sencillamente encantadores, cuya descripción exigiría todo el vocabulario cursilón que usan los poetas chirles para cantar los dientes de su amada.

A poco de intimar algo con lord y lady Saxton, comprendí que no se querían, que había entre ellos una como muralla de hielo, que, espiritualmente, les alejaba más que si se hubiesen odiado. El odio suele convertirse en amor; la indiferencia despectiva, nunca. El, inglés hasta el tuétano, descendiente de esos piratas que hace tres siglos saqueaban las colonias españolas de América, y entre cuyos abuelos figuraba más de un señor protestante perseguidor y expoliador de católicos en Irlanda, sentía, y no lo ocultaba delante de su esposa, ni siquiera por cortesía, odio profundo y mayor menosprecio aún por los españoles y por los irlandeses. ¿Por qué se había casado con Mercedes? ¡Quién sabe! Probablemente por darse el placer de ser el señor y dueño de ese ser delicioso que era como una síntesis maravillosa de las dos razas que tanto odiaba.

Mercedes era buena, amable, sumisa, abnegada. Llevaba su abnegación hasta sonreir siempre cuando estaba con su esposo, aun cuando se manifestara, de palabra y á veces de acción, grosero y dominante. Y, al sonreir, mostraba entre las líneas pálidamente rojas de sus finos labios, los dientes, unos dientes encantadores, demasiado encantadores.

Cuando llegamos á Londres, lord Saxton, me presentó en su club y me invitó á su casa, una vieja casa señorial en Picadilly, grande y obscura, lujosa y callada, que debía hacer sentir cruelmente á Mercedes la nostalgia de los patios, de las flores, del sol de Andalucía.

Pasamos, así, varias semanas en Londres, viéndonos casi todos los días, los tres... Sería de mal gusto entrar en detalles de lo que pasó entre Mercedes y yo. Hasta que el destino, bueno ó malo, no lo sé, me hizo comprender la profunda verdad encerrada en aquel verso de Musset, que dice que «la gloire n'a qu'un jour, et l'amour, une nuit».

El noble y duro lord nunca supo la verdad; pero un día me avisó que se iban á su castillo del Midlesap, y no me invitó. Comprendí que, si no sabía nada positivo, sospechaba algo, y mis días fueron amargados por el presentimiento de lo que Mercedes sufriría en silencio, pues era incapaz de rebelarse contra su destino.

De ella no volví á tener noticia hasta que, á los dos meses, recibí una tarjeta postal, con la vista del castillo de su esposo, y en una esquina, escrito en letra pequeñita, casi microscópica: *Remember. Adiós — M.*

Pasaron algunas semanas; y me disponía á regresar al país cuando leí una mañana en el *Times* la noticia de la muerte de lady Saxton; y en la tarde de ese mismo día recibí un telegrama de lord Saxton, que me anunciaba el fallecimiento de Mercedes, y me suplicaba le acompañara al entierro, en la capilla del castillo.

Encontré sólo á unos cuantos parientes, del lord, secos, indiferentes como él, quizá contentos por verse libres de la presencia de una mujer tan distinta de ellos como la infeliz Mercedes. Nadie me pudo decir con precisión de qué había muerto.

La mañana en que debía realizarse el entierro, el lord fué á buscarme temprano á mi cuarto. Me extrañó esa rara violación de la etiqueta; pero no le dí mayor importancia.

— Vamos á verla por última vez, me dijo con voz baja, casi amable.

El cadáver yacía en la sala de armas del castillo, velado por cuatro lacayos con libreas de luto. Manos sin amor habían puesto sobre el cadáver algunas flores.

Lord Saxton levantó el velo que cubría la cabeza de Mercedes. ¡Pobrecita! ¡Cómo la angustia, el dolor, Dios sabe qué tormentos, habían en pocos meses, agotado su magnífica belleza! Tenía muchas canas; parecía de cincuenta años y apenas había cumplido veintiocho. Sólo conservaba su sonrisa, su dulce y resignada sonrisa, que dejaba ver, entre sus labios exangües, sus dientes, sus encantadores dientes.

Los ojos se me llenaron de lágrimas y no pude dejar de rememorar:

— ¡Qué hermosa era!

El lord me miró fijamente.

— Sí, era muy hermosa, repitió, con su voz acerada y ruda, en que no había dolor ni tristeza.

— ¡Qué lindos dientes! — agregué maquinalmente, sin saber lo que decía, obseso por mil recuerdos gratos y lacerantes al propio tiempo.

El lord sonrió; una sonrisa de hielo en una cara de palo.

— Sí, replicó, muy lindos; pero...

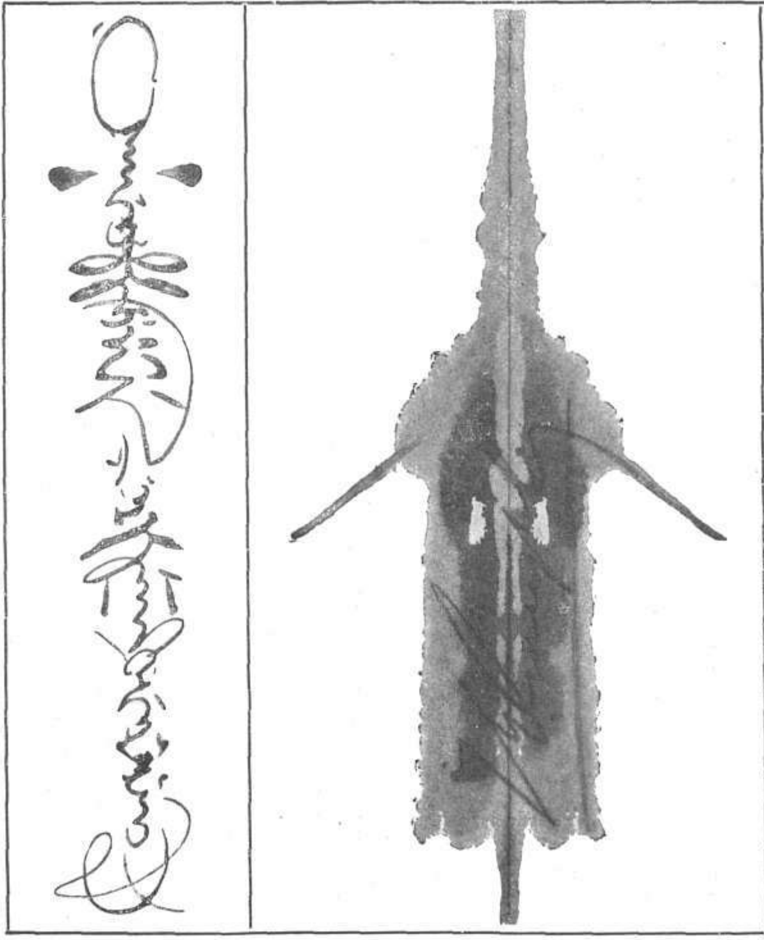
Y entonces pasó una cosa atroz, cuyo recuerdo aún me hiela el alma y me llena el corazón de ira... Con un movimiento rápido y brusco de hiena hambrienta, metió la mano en la boca de la muerta, hurgó un segundo, que á mi me pareció un siglo, y, mostrándome una dentadura postiza, que me pareció chorreaba sangre, agregó, sonriendo amablemente, como nunca lo había hecho:

— ... pero, son postizos!

Luis de Herrera.

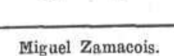
Dib. de Dumont.

La espectrografomanía



Carrasquillo Mallarino. Doctor Joaquín V. González.

Todo individuo que sepa escribir posee, sin él figurárselo, un tesoro de ornamentación en su firma y rúbrica. Además de esto, graves doctores aseguran muy seriamente que en nuestra firma reside la llave ó la revelación de nuestra psicología más oculta.



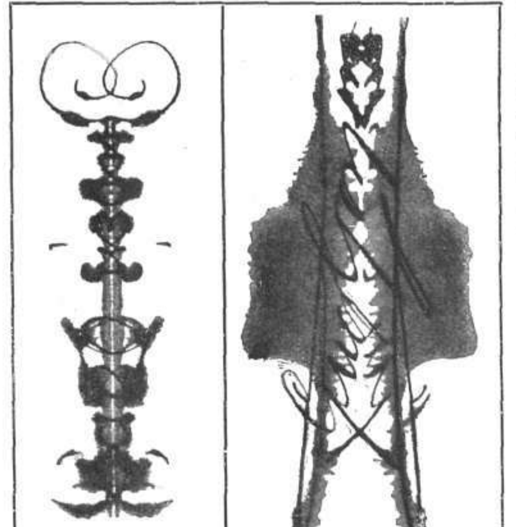
Miguel Zamacois.

¿Quiéres, lector, dibujar sobre un papel las cosas más originales, fantásticas é increíbles? No es preciso que sepas dibujar; te bastará estampar tu nombre, apellido y rúbrica usuales, con la pluma bien mojada. Una vez hecho esto, doblarás el papel al ras de tu firma, longitudinalmente, y cuando abras la doblez del pliego, te encontrarás con un dibujo caprichoso, que adoptará líneas fantásticas como nunca hubieras imaginado.

Este juego ó deporte ha encontrado entusiastas cultivadores, sobre todo entre los ingleses. Es una diversión que se presta á curiosas sorpresas, pues cada persona emite sobre el papel dibujos diferentes, y cada uno de estos dibujos ofrece efectos ornamentales tan raros como bellos.

Pero algunos no se contentan con atribuir al experimento la condición de juego. Se ha tomado el fenómeno por el lado científico, y no son pocos los que afirman que en esos dibujos fantásticos, en sus líneas impensadas, reside la explicación de nuestro carácter, nuestros gustos, nuestras tendencias morales.

Tomemos como ejemplo el dibujo espectral de Leo-



Rubén Darío. Eugenio Garzón.

poldo Lugones. La firma de este renombrado escritor argentino, al ser doblada, ha impreso sobre el papel una figura ornamental de seguro dibujo, de líneas clásicas y concretas. Parece una flor extraña surgiendo de un búcaro, con pétalos macizos, jugosos y redondeados. ¿Podremos relacionar la armonía y jugosidad de esa imagen gráfica, con la literatura del robusto escritor argentino?...

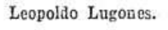
En cuanto al espectro gráfico de Rubén Darío, tenemos que señalar en él lo minucioso y delicado del dibujo. En su parte inferior recuerda el puño labrado de un candelabro — alusión indudable á la orfebrería rítmica del poeta. Pero en la parte posterior, el candelabro termina en un ave, con sus dos alas tendidas. ¿Qué ave es esa? ¿Un águila, un murciélago, un ruiseñor?...

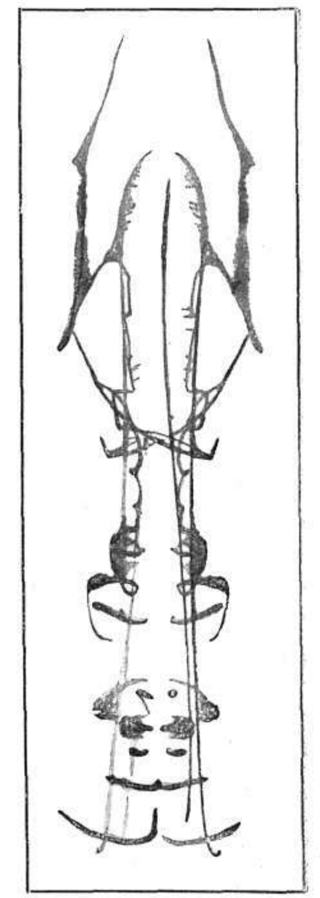
La imagen de J. V. González semeja un doctor con su toga. Recuerda también á un inquisidor revestido de su tétrica apostura...

Luis Bonafoux emite una imagen confusa, violenta y atrabiliaria. Es la firma de un hombre bilioso é incongruente. Parece una araña de cabeza roma, iracunda, con las antenas dispuestas á morder...

Invitamos al lector á que ejecute la prueba con su firma: se encontrará con una sorprendente imagen que ha de sugerirle infinitas interpretaciones. En esa imagen espectral se diría que surge imprevistamente un genio misterioso, ofreciéndonos la revelación íntima de nuestra personalidad. Y coleccionando las imágenes de nuestros amigos y parientes en un álbum, podemos reunir la más extraña galería, el museo más sugestivo y variado

SKI.


Leopoldo Lugones.


Luis Bonafoux.

En favor del Teatro Popular


Los señores Joaquín de Vedia, Juan Pablo Echagüe, José A. Cortejarena, Sylla Monsegur, Manuel Carlés, Camilo Villagra y Enrique García Velloso, en la redacción de «La Razón»

A invitación del doctor Sylla Monsegur, presidente de la comisión del Teatro Popular del Concejo Deliberante, se verificó el miércoles de la semana pasada una reunión, á la que asistieron los doctores Monsegur y Carlés y los señores Vedia, Echagüe, Cortejarena, Villagra y García Velloso, para cambiar ideas sobre la mejor forma de llevar á la práctica el plan del Concejo Deliberante. A juzgar por el ambiente en que se desarrolló el acto, de la iniciativa del Concejo surgirá un teatro popular subvencionado, que podrá ser utilísimo para el futuro desarrollo de la dramaturgia argentina.



Mientras en graciosas y serenas curvas planeaba encima del dorso de la altísima sierra de Velasco, una águila corpulenta y nervuda, vió de pronto en el fondo del valle, con sus inimitables objetivos, una presa recién caída, una tierna borreguilla á la cual la sed y la fatiga rindieron, expuesta por la muerte, en festín abierto y libre, á todos los rapaces de la región. Con un rápido y elegante movimiento que ningún aeronave podría acaso realizar, plegó las alas y lanzóse hacia el suelo desde su inmensa altura, con el ruido cortante de una flecha que va á hundirse en el pecho enemigo. Al tocar las primeras copas de los árboles de la quebrada profunda, abrió de nuevo sus alas, y describiendo una gentil espiral descendente, fué á *aterrar* con sus afiladas garras al costado de la víctima, que cún abría sus pupilas inmóviles y difusas, como suplicando la vida.

Iba la reina de los espacios á clavar sus garfios en la carne fresca, cuando desde el matorral próximo, oyó que una Comadreja, con cascada voz, le dijo:

— ¡Hola! ¿Con qué también Vuestra Majestad se digna bajar á estos pestilentes parajes á buscar el alimento como nosotros, los míseros mortales?

— Por más que me lo digas en tono zumbón, hay entre tú y yo una distancia que tu pobre caletre no puede calcular, ni siquiera concebir; la misma, en cierto modo, que existe entre la cumbre que yo habito y las cuevas hediondas que á tí te sirven de morada.

— Orgullosa siempre y consentida, cuando no tienes ni el mérito de cuidar tus hijos, que andan por esos aires como dejados de la mano de Dios. Ya tuvieras por lo menos el mérito mío, que me sacrifico hasta llevar dentro de mi propio seno mis crías, sin dejarlas un momento solas.

— ¡Vaya una vida y una misión! Arrastrarse entre las sombras por bajíos y fangales, viviendo de raterías y desperdicios, sin atreverse á ver la luz del día. ¡Linda prole vas á formar con esos tus cuidados maternales! Eso no se llama maternidad, sino esclavitud vil y miserable. Y así, vosotros no levantáis jamás la vista del suelo, y no podéis ver como el águila vive, prolífica, guía á sus polluelos y mantiene la nobleza, — la realeza, diré más bien, — de su origen y de su destino superiores. Mis hijos son hijos de Águila, ¿sabes tú? Cuando están en el huevo y en el nido, el Sol, su padre espiritual, les envía su calor y su fuerza; y cuando rompen la cáscara, ya salen con sus alas listas y con el poder de mantenerse en la altura. El Sol, sí, el Sol, fuente de la vida del universo, que hasta vosotros llega en vuestras viviendas infectas, para fecundaros y salvaros de la muerte, es mi amado, mi atracción, mi ideal supremo; y para El vivimos y hacia El volamos y en El abstraemos nuestros pensamientos, madres é hijos y todas las generaciones. Todos vosotros, seres inferiores y rastreros, estáis destinados á servirnos de sustento á nosotros, los del espacio, los de la luz, los de la llama infinita que alimenta la vida del mundo... ¿Has entendido?

— ¡Qué! Yo no sé nada de esas agüerías y locuras... Déjame en paz...

— Bueno, pues; quédate ahí agobiada por tu costal de hijos embolsados, que no te permiten alzar los ojos á ver un rayo de luz; críalos, así para aumentar e reino de las sabandijas y alimañas, estúpidas y dañinas que apestan la tierra; yo me voy con mi presa hacia las cumbres bañadas y calentadas por el Sol, donde los hijos del Aguila ya vuelan tan alto como ella, siguiendo la ruta infinita del astro Padre, con el impulso de genio, de fantasía y de ideal que yo, su madre divina, ungida por el espíritu, les infundiera con mi sangre.

Y alzando entre sus garras la corderita exánime, abrió de nuevo el Aguila sus musculosas alas, y mientras se sumergía en el océano luminoso de las cimas, gloriosas de azul y oro fulgurante, la rastrera Comadreja, con su bolsa llena de hijos, gruñendo y murmurando informes maldiciones, se hundió en el seto obscuro y nauseabundo, donde tenía su cueva y donde la esperaba una tumba.

Joaquín V. González.

Ilust. de Zavattaro.



LA LÁMPARA

(Del próximo libro: «Hojas del árbol caídas...»)

La lámpara es la cosa preferida
entre todas las prendas de mi estudio:
cuando la enciendo, iníciase el preludio
de la labor nocturna, que es mi vida.

Su franca luz, serena, difundida
por toda la extensión del aposento,
lléname de calor y de contento,
disipando mi angustia indefinida...

En la noche tranquila, custodiado
por esa claridad alentadora
prosigo algún poema principiado...

¡y siento que se esfuma,—por encanto,—
la impresión dolorosa y turbadora
que en las tinieblas me deprime tanto!...

VISIÓN DE UN CIEGO

¡Cuán profunda es la noche en que ha caído
de pronto mi visión del mundo externo!
La desechada imagen de lo Eterno
surge de entre los limbos del olvido...

Por extraño pavor sobrecogido,
forjo, tenaz, un pensamiento interno:
la obsesión precursora del Infierno
atormenta mi espíritu vencido.

Mas, mi meditación anonadada
tiene súbitos vuelcos de dulzura
si evoco la belleza de mi amada,

pues ella ha de vivir, en mi memoria,
incólume en su gracia y su frescura,
cual símbolo inmutable de la gloria!

EVA

Toda fórmula de arte es irrisoria
si en Eva, como Ideal, no se resume:
Eva es la llama ardiente que consume
al artista y le brinda la victoria;
es estrella que brilla en el camino
conducente, entre escollos, á la Gloria,
(también ella mujer), aunque ilusoria
Dulcinea del bardo peregrino...
Y quien, tras de cantar, no ha conseguido
en pago de su llanto ó de su risa,
de labios de mujer, una sonrisa,
¡bien puede lamentar haber nacido!

RAYMUNDO MANIGOT.

Dib. de Mirko.

LAS CIUDADES DEL CAMINO

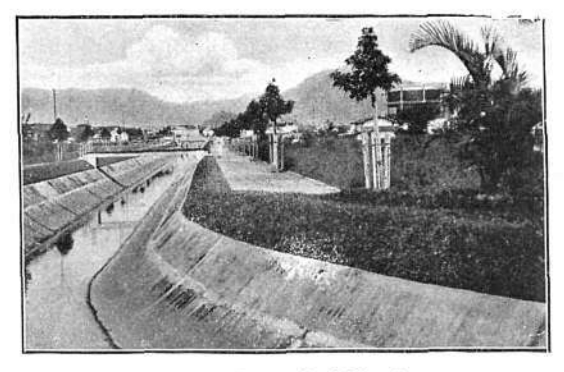
SANTOS



Docas.—Puerto de desembarque.

Santos, Septbre. 7.

Bajo un cielo de clarísimos azules, en una mañana dominical, el *Zeelandia* abandona la bahía de Montevideo, haciendo proa al Brasil. La silueta pintoresca del histórico Cerro asume á la distancia una placidez de égloga. El sol vuelca bendiciones sobre el mar. Las aguas, luminosas y tranquilas, cobran fantásticos remolinos en torno del lujoso paquete, y el temblor de las máquinas, intenso y sordo como un esfuerzo mental, comienza á dilatarse, en esa incansable y sólida inquietud, que es como una imagen palpitante de la vida y como un elocuente ejemplo del triunfo de la voluntad...

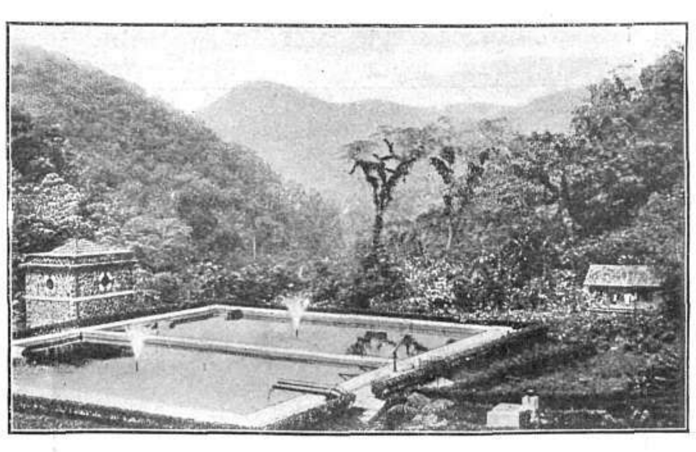


La avenida del Canal.

Pasan tres largos días. Cielo y agua, nada más. De cuando en cuando, bandadas de aves marinas que describen simples geometrías volantes, como si quisieran dejar en el viajero la impresión efímera y sentimental de un saludo ignorado.

Cuando el populoso transatlántico, á la vista de las alucinantes costas del país del café, aminora la marcha, dando tregua al profundo bataneo de los formidables pistones, que horadan con su rumor nuestros oídos durante todo el viaje, el pasajero, asomado á la borda desde donde se divisa el puerto de Santos, siente difundirse por su espíritu una suave sensación de encantamiento y bienestar.

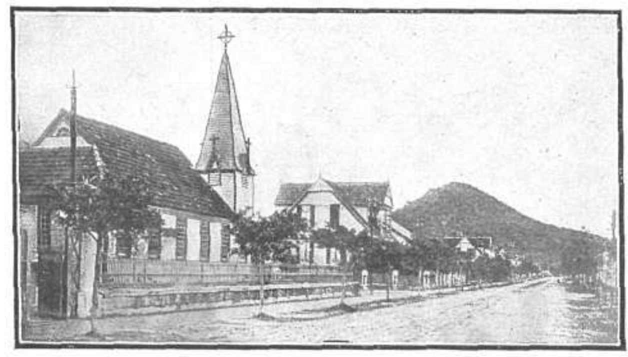
La presencia de una ciudad para nosotros desconocida nos envuelve siempre en una vaga impaciencia, y, sin saber por qué, tenemos de antemano un sincero movimiento de íntima simpatía que nos conduce á considerar con una especie de inexpresable cariño todo cuanto se nos va apareciendo á la avaricia interrogadora y profunda de los ojos: las costas inmediatas, que ofrecen el espectáculo de sus vegetaciones lujuriantes; aquellas boyas enormes, balanceándose sanchopancescamente al ritmo de las olas, espirituales quijotes; estas casitas encantadoras, verdes, rojas, amarillas, blancas, rosadas, azules, que asoman sus perfiles sencillos en la quietud serena y colorista del paisaje costeño, como invitando á vivir allí, cerca de las canciones del mar, y bajo las frondas de inauditas exuberancias tropicales; los mástiles de las embarcaciones asiladas en el puerto, llenas de saudades y de ensueños ultramarinos; el sobrio y geométrico maderámen de la estación radiotelegráfica; los faros pensativos, como voces de alerta para el navegante que atraviesa la noche; el lejano capricho de las montañas, su-



Los pilones reservatorios de las aguas corrientes.

blimes ademanes de la naturaleza; el verde misterioso del mar ligeramente coronado de espumas; el tren atravesando un amplio valle; las palmeras lejanas; todo lo que alumbra el sol...

Luego viene el desencanto. El viajero, rememorando á Eça de Queiroz, piensa: «Yo no diré como Lord Beaconsfield que en el mundo sólo hay de verdaderamente interesante París y Londres, y que todo el resto es paisaje.» No; el viajero tampoco quiere decir eso. Pero es la verdad que en Santos, aparte la estrechez de sus calles y la miseria hostil de sus viviendas, nada ofrece interés más que el panorama un poco triste, pero majestuoso, de sus alrededores. Sin embargo, no cree el viajero que pueda haber en una ciudad nada más interesante para el hombre que la propia vida humana. El gran Dickens — dice el no menos gran autor de *La ciudad y las sierras* — delante de los Alpes ó de los palacios de Venecia, se pone á meditar, lleno de nostalgia, sobre las tristes calles de Londres, sobre los rumores del final del día y sobre el placer de sorprender las expresiones de ansiedad, triunfo ó dolor, reflejándose en el rostro de los que pasan iluminados por el viviente temblor de los faroles. Y es que el mejor espectáculo para el hombre — agrega — será siempre el hombre mismo. Si sobre la tierra sólo hubiese fachadas de catedrales, llameantes focos y museos de arqueología, la tierra nos parecería tan insípida como la luna. Por más cantantes que sean las aguas de los manantiales, por más fresco y umbroso que se extienda el valle, el paisaje será siempre intolerable si le falta la nota humana, el humo serpentino de una chimenea ó una pared reluciente al sol, que revele la presencia de un alma, de un pecho, de un corazón que palpite...



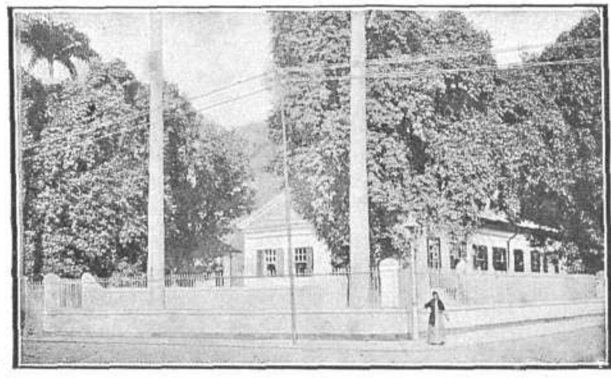
Una calle en los alrededores de Santos.



Guaruja.—Lugar denominado de las Piedras.



Un rincón de recreo en Guaruja.



Establecimiento escolar «Cezario Bastos».

El viajero ha pasado cuatro horas en Santos.

— ¿Qué le parece á usted la ciudad? — le pregunta un camarada á su regreso al vapor con lógica ansiedad.

— Triste, muy triste...

— ¿Dónde ha almorzado usted?

— En el único hotel donde es posible almorzar medianamente.

— ¿El único?

— Sí, señor: el Jockey Club.

— ¿Y los alrededores?

— También tristes. No podemos explicarnos qué misteriosa tristeza se difunde al través de esas montañas circundadas de un vapor sofocante. El terreno es húmedo. Las puertas de las casas permanecen cerradas. Algunos chiquillos vagabundos, desarrapados y descalzos, arrojan al aire, tardíamente, unos gritos que nos parecen saturados de honda melancolía...

Sólo algunos rincones de *Guaruja* nos encantan la vista. Pero también hay tristeza en ellos.

— ¿Por qué?

— No lo sabemos. La playa de Ilha Porchat, nos ha entristecido igualmente.

— ¿Qué tal está esto? — hemos preguntado á un gallego, mozo de café.

— Así, así... — ha respondido con indudable amargura.

— ¿Ustedes son de Buenos Aires?, agrega.

— Sí.

— ¡Cuántos deseos tengo de embarcarme para allí! Aquí no se puede vivir. Llueve siempre. El clima no es bueno, y... nadie toma café...

— ¿A pesar de producirse tanto?

— Eso es. En casa del herrero... cuchillo de palo.

* * *

Cuando volvemos al puerto, un centenar de hombres semidesnudos, cargadores de la región, transportan á las bodegas del *Zeelandia*, desde los vagones alineados frente al dique, una partida de siete mil bolsas de café.

José de Maturana.

Vida de Rubén Darío

ESCRITA POR EL MISMO

Tutti gli uomini d'ogni sorte, che hanno fatto qualche cosa che sia virtuosa, o si veramente che le virtù somigli, dovrebbero, essendo veritieri e da bene, di lor propria mano descrivere la loro vita; ma non si dovrebbe cominciare una tal bella impresa prima che passato l'età de quarant'anni.

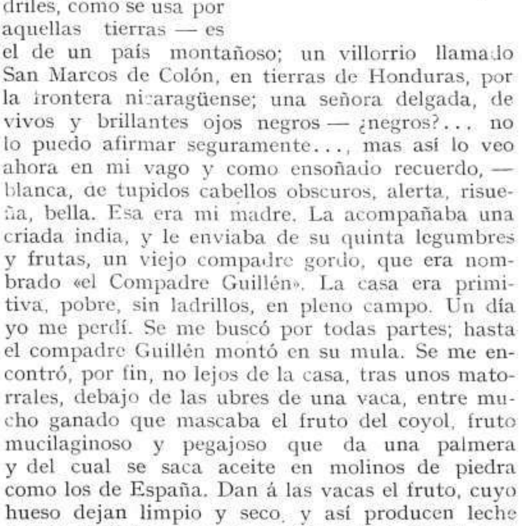
(La Vita di Benvenuto di M.º Cellini, fiorentino).

I

Tengo más años, desde hace cuatro, que los que exige Benvenuto para la empresa. Así doy comienzo á estos apuntamientos, que más tarde han de desenvolverse mayor y más detalladamente.

En la catedral de León, de Nicaragua, en la América Central, se encuentra la fe de bautismo de Félix Rubén, hijo legítimo de Manuel García y Rosa Sarmiento. En realidad, mi nombre debía ser Félix Rubén García Sarmiento. ¿Cómo llegó á usarse en mi familia el apellido Darío? Según lo que algunos ancianos de aquella ciudad de mi infancia me han referido, un mi tatarabuelo tenía por nombre Darío. En la pequeña población conocíale todo el mundo por don Darío; á sus hijos é hijas por los Daríos, las Daríos. Fué así desapareciendo el primer apellido, á punto de que mi bisabuela paterna firmaba ya Rita Darío; y ello convertido en patronímico llegó á adquirir valor legal, pues mi padre, que era comerciante, realizó todos sus negocios ya con el nombre de Manuel Darío; y en la catedral á que me he referido, en los cuadros donados por mi tía doña Rita Darío de Alvarado, se ve escrito su nombre de tal manera.

El matrimonio de Manuel García — diré mejor de Manuel Darío — y Rosa Sarmiento, fué un matrimonio de conveniencia, hecho por la familia. Así no es de extrañar que á los ocho meses más ó menos de esa unión forzada y sin afecto, viniese la separación. Un mes después nacía yo en un pueblecito, ó más bien aldea, de la provincia, ó como allá se dice, departamento, de la Nueva Segovia, llamado antaño Chocoyos y hoy Metapa.



II

Mi primer recuerdo — debo haber sido á la sazón muy niño, pues se me cargaba á horcajadas, en los cuadriles, como se usa por aquellas tierras — es el de un país montañoso; un villorrio llamado San Marcos de Colón, en tierras de Honduras, por la frontera nicaragüense; una señora delgada, de vivos y brillantes ojos negros — ¿negros?... no lo puedo afirmar seguramente..., mas así lo veo ahora en mi vago y como ensoñado recuerdo, — blanca, de tupidos cabellos obscuros, alerta, risueña, bella. Esa era mi madre. La acompañaba una criada india, y le enviaba de su quinta legumbres y frutas, un viejo compadre gordo, que era nombrado «el Compadre Guillén». La casa era primitiva, pobre, sin ladrillos, en pleno campo. Un día yo me perdí. Se me buscó por todas partes; hasta el compadre Guillén montó en su mula. Se me encontró, por fin, no lejos de la casa, tras unos matorrales, debajo de las ubres de una vaca, entre mucho ganado que mascaba el fruto del coyol, fruto mucilaginoso y pegajoso que da una palmera y del cual se saca aceite en molinos de piedra como los de España. Dan á las vacas el fruto, cuyo hueso dejan limpio y seco, y así producen leche que se distingue por su exquisito sabor. Se me sacó de mi bucólico refugio, se me dió unas cuantas nalgadas, y aquí mi recuerdo de esa edad desaparece, como una vista de cinematógrafo.



Mi segundo recuerdo de edad verdaderamente infantil es el de unos fuegos artificiales, en la plaza de la iglesia del Calvario, en León. Me cargaba en sus brazos una fiel y excelente mulata, la Serapia. Yo estaba ya en poder de mi tía abuela materna doña Bernarda Sarmiento de Ramírez, cuyo marido había ido á buscarme á Honduras. Era él un militar bravo y patriota, de los unionistas de Centro América, con el famoso caudillo general Máximo Jerez, y de quien habla en sus *Memorias* el filibustero yanqui William Walker. Le recuerdo: hombre alto, buen jinete, algo moreno, de barbas muy negras. Le llamaban «el bocón», seguramente por su gran boca. Por él aprendí pocos años más tarde



Se me encontró, por fin, no lejos de la casa, tras unos matorrales, debajo de las ubres de una vaca...

La casa era para mí temerosa por las noches. Anidaban lechuzas en los aletos. Me contaban cuentos de ánimas en pena y aparecidos, los dos únicos sirvientes: la Serapia y el indio Goyo. Vivía aun la madre de mi tía abuela, una anciana, toda blanca de sus años, y atacada de un temblor continuo. Ella también me infundía miedos, me hablaba de un fraile sin cabeza, de una mano peluda, que perseguía, como una araña... Se me mostraba, no lejos de mi casa, la ventana por donde, á la Juana Catina, mujer muy pecadora y loca de su cuerpo, se la habían llevado los demonios. Una noche, la mujer gritó desusadamente; los vecinos se asomaron atemorizados, y alcanzaron á ver á la Juana Catina, por el aire, llevada por los diablos, que hacían un gran ruido, y dejaban un hedor á azufre.

á andar á caballo, conocí el hielo, los cuentos pintados para niños, las manzanas de California y el champaña de Francia. Dios le haya dado un buen sitio en alguno de sus paraísos. Yo me criaba como hijo del coronel Ramírez y de su esposa doña Bernarda. Cuando tuve uso de razón, no sabía otra cosa. La imagen de mi madre se había borrado por completo de mi memoria. En mis libros de primeras letras, alguno de los cuales he podido encontrar en mi último viaje á Nicaragua, se leía la conocida inscripción:

Si este libro se perdiese,
Como suele suceder,
Suplico al que me lo hallase
Me lo sepa devolver.
Y si no sabe mi nombre
Aquí se lo voy á poner:

Félix Rubén Ramírez.

El coronel se llamaba Félix, y me dieron su nombre en el bautismo. Fué mi padrino el citado general Jerez, célebre como hombre político y militar, que murió de ministro en Wáshington, y cuya estatua se encuentra en el parque de León.

Fuí algo niño prodigio. A los tres años sabía leer, según se me ha contado. El coronel Ramírez murió y mi educación quedó únicamente á cargo de mi tía abuela. Fué mermando el bienestar de la viuda y llegó la escasez, si no la pobreza. La casa era una vieja construcción, á la manera colonial; cuartos seguidos, un largo corredor, un patio con su pozo, árboles. Rememoro un gran «jícaro», bajo cuyas ramas leía; y un granado, que aún existe; y otro árbol que da unas flores de un perfume que yo llamaría oriental si no fuese de aquel pródigo trópico, y que se llaman «mapolas».

Oía contar la aparición del difunto obispo García, al obispo Viteri. Se trataba de un documento perdido, en un ya antiguo proceso de la curia. Una noche, el obispo Viteri hizo despertar á sus pajes, se dirigió á la catedral, hizo abrir la sala del capítulo, se encerró en ella, dejó fuera á sus familiares, pero éstos vieron, por el ojo de la llave, que su ilustrísima estaba en conversación con su finado antecesor. Cuando salió, «mandó tocar vacante»; todos creían en la ciudad, que hubiese fallecido. La sorpresa que hubo al otro día fué que el documento perdido se había encontrado. Y así se me nutría el espíritu, con otras cuantas tradiciones y consejas y sucedidos semejantes. De allí mi horror á las tinieblas nocturnas, y el tormento de ciertas pesadillas inenarrables.

Quedaba mi casa cerca de la iglesia de San Francisco, donde había existido un antiguo convento. Allí iba mi tía abuela á misa primera, cuando apenas aparecía el primer resplandor del alba, al canto de los gallos. Cuando en el barrio había un moribundo, tocaban en las campanas de esa iglesia el pausado toque de agonía, que llenaba mi pueril alma de terrores.

Los domingos llegaban á casa á jugar el fusilico, viejos amigos, entre ellos un platero y un cura. Pasaba el tiempo. Yo crecía. Por las noches había tertulia, en la puerta de la calle, una calle mal empedrada de redondos y puntiagudos cantos. Llegaban hombres de política y se hablaba de revoluciones. La señora me acariciaba en su regazo. La conversación y la noche cerraban mis párpados. Pasaba el «vendedor de arena»... Me iba deslizando. Quedaba dormido, sobre el ruedo de la maternal falda, como un gozquejo. En esa época aparecieron en mi fenómenos posiblemente con-

gestivos. Cuando se me había llevado á la cama, despertaba y volvía á dormirme. En ese momento comenzaba á ver, cerebralmente, un punto rojo y luminoso. Alrededor de él mil círculos coloreados y concéntricos, kaleidoscópicos, enlazados y con movimientos centrífugos y centrípetos, como los que forma la linterna mágica, creaban una visión extraña y para mí dolorosa. El central punto rojo se hundía, hasta incalculables hípnicas distancias, y volvía á acercarse; y su ir y venir era para mí como un martirio inexplicable. Hasta que, de repente, desaparecía la decoración de colores, se hundía el punto rojo y se apagaba, al ruido de una seca y para mi saludable explosión. Sentía una gran calma, un gran alivio; el sueño seguía, tranquilo. Por las mañanas mi almohada estaba llena de sangre, de una copiosa hemorragia nasal.

III

Se me hacía ir á una escuela pública. Aun vive el buen maestro, que era entonces bastante joven, con fama de poeta, el licenciado Felipe Ibarra. Usaba, naturalmente, conforme con la pedagogía singular de entonces, la palmeta, y en casos especiales, la flagelación en las desnudas posaderas. Allí se enseñaba la cartilla, el Catón cristiano, las «cuatro reglas», otras primarias nociones. Después tuve otro maestro, que me inculcaba vagas aritméticas, geografía, cosas de gramática, religión. Pero quien primeramente me enseñó el alfabeto, mi primer maestro, fué una mujer, doña Jacoba Tellería, quien estimulaba mi aplicación con sabrosos pestiños, bizcotelas y alfajores que ella misma hacía, con muy buen gusto de golosinas y con manos de monja. La maestra no me castigó sino una vez, en que me encontrara, ¡á esa edad, Dios mío! en compañía de una precoz chicuela, iniciando, indoctos é imposibles Dafnis y Cloe, y según el verso de Góngora, «las bellaquerías, detrás de la puerta».



IV

En un viejo armario encontré los primeros libros que leyera. Eran un *Quijote*, las obras de Moratín, *Las mil y una noches*, la Biblia, los *Oficios* de Cicerón, la *Corina* de Madame Stael, un tomo de comedias clásicas españolas, y una novela terrorífica, de ya no recuerdo qué autor, *La caverna de Strozzi*. Extraña y ardua mezcla de cosas para la cabeza de un niño.

V

¿A qué edad escribí mis primeros versos? No lo recuerdo precisamente, pero ello fué harto temprano. Por la puerta de mi casa, — en las Cuatro Esquinas — pasaban las procesiones de la Semana Santa, una Semana Santa famosa: «Semana Santa en León y Corpus en Guatemala»; — y las calles se adornaban con arcos de ramas verdes, palmas de cocotero, flores de corozo, matas de plátanos ó bananos, disecadas aves de colores, papel de China picado con mucha labor; y sobre el suelo se dibujaban alfombras que se coloreaban expresamente, con aserrín de rojo brasil ó cedro, ó amarillo «mora»; con trigo reventado, con hojas, con flores, con desgranada flor de «coyol». Del centro de uno de los arcos, en la esquina de mi casa, pendía una granada dorada. Cuando pasaba la procesión del Señor del Triunfo, el domingo de Ramos, la granada se abría y caía una lluvia de versos. Yo era el autor de ellos. No he podido recordar ninguno... pero sí sé que eran versos, versos brotados instintivamente. Yo nunca aprendí á hacer versos. Ello fué en mi orgánico, natural, nacido. Acontecía que se usaba entonces — y creo que aun persiste — la costumbre de imprimir y repartir, en los entierros, «epitafios», en que los deudos lamentan los fallecimientos, en verso por lo general. Los que sabían mi rítmico don, llegaban á encargarme pusiese su duelo en estrofas.

A todo esto, el recuerdo de mi madre había desaparecido. Mi madre era aquella señora que me había acogido. Mi «padre» había muerto, el coronel Ramírez. A tal sazón llegó á vivir con nosotros y á criarse junto conmigo, una lejana prima, rubia, bastante bella, de quien he hablado en mi cuento *Palomas blancas y Garzas morenas*. Ella fué quien despertara en mí los primeros deseos sensuales. Por cierto que, muchos años después, madre y posiblemente abuela, en su completa madurez, me hizo cargos: «¿Por qué has dado á entender que llegamos á cosas de amor, si eso no es verdad?» — «¡Ay!, le contesté, ¡es cierto! Eso no es verdad, ¡y lo siento! ¿No hubiera sido mejor que fuera verdad, y que ambos nos hubiésemos encontrado en el mejor de los despertamientos, en la más ardiente de las adolescencias y en las primaveras del más encendido de los trópicos?...»

Mi familia se componía entonces de mi tía doña Rita Darío de Alvarado, á quien su hermano Manuel García, esto es Manuel Darío, único que tenía en tal ocasión dinero, había hecho donación de sus bienes ¡ah, malhaya! para que se casase con el cónsul de Costa Rica; mi tía Josefa, vivaz, parlera, muy amante de la crinolina, medio tocada, quien una vez — el día de la muerte de su madre — apareció calzada con zapatos rojos, y á las observaciones y reproches que se le hicieron, contestó que: «Las perdices y las palomitas de Castilla...» ¡Cuándo digo que era medio tocada! Mi tía Sara, casada con un norteamericano, muy hermosa, y cuya hija mayor, ¡oh Eros! un día, por sorpresa, en un aposento á donde yo entrara descuidado, me dió la ilusión de una Anadiómena... Y «mi tío Manuel». Porque don Manuel Darío figuraba como tío. Y mi verdadero padre, mi único padre, para mí, y tal como se me había enseñado, era el otro, el que me había criado desde los primeros años, el que había muerto, el coronel Ramírez. No sé por qué, siempre tuve un desapego, una vaga inquietud separadora, con mi «tío Manuel». La voz de la sangre... ¡qué flácida patraña romántica! La paternidad única es la costumbre del cariño y del cuidado. El que sufre, lucha y se desvela por un niño, aunque no lo haya engendrado, ese es su padre.

Mi tía Rita era la adinerada de la familia. Mi padre, que, como he dicho, pasaba como mi tío, vivía en casa de su hermana, la cual era propietaria de haciendas de ganado y de ingenios de caña de azúcar. La vida en casa de mi tía Rita me ha dejado un recuerdo verdaderamente singular é imborrable. Esta señora, que era muy religiosa, casada con don Pedro Alvarado, cónsul de Costa Rica, tenía, como los antiguos reyes, dos bufones, enanos, arrugados, feos, velazquescos, hombre y mujer. El se llamaba el capitán Vilches, y la mujer era su madre; pero eran iguales completamente, en tamaño, en fealdad, y me inspiraban miedo é inquietud. Hacían retratos de cera, monicacos informes, y el «capitán», que decía ser también sacerdote, pronunciaba sermones que hacían reir, pero que yo oía con gran malestar, como si fueran cosas de brujos.

Los domingos se daba baile de niños, y aunque mi primo Pedro, señor de la casa, era el más rico y un excelente pianista en tan corta edad, yo, con mi pobreza y todo, solía ganarme las mejores sonrisas de las muchachas, por el asunto de los versos. ¡Fidelina, Rafaela, Julia, Mercedes, Narcisa, María, Victoria, Gertrudis! recuerdos, recuerdos suaves!

A veces los tíos disponían viajes al campo, á la hacienda. Ibamos en pesadas carretas, tiradas por bueyes, cubiertas con toldo de cuero crudo. En el viaje se cantaban canciones. Y, en amontonamiento inocente, íbamos á bañarnos al río de la hacienda, que estaba á poca distancia, todos, muchachos y muchachas, cubiertos con castos camisones. Otras veces eran los viajes á la orilla del mar, en la costa de Poneloya, en donde estaba la fabulosa peña del Tigre. Ibamos en las mismas carretas de ruedas rechinantes, los hombres mayores á caballo; y al pasar un río, en pleno bosque, se hacía alto, se encendía fuego, se sacaban los pollos asados, los huevos duros, el aguardiente de caña y la bebida nacional, llamada *tiste*, hecha de cacao y maíz; y se batía en jícaras, con molinillo de madera. Los hombres se alegraban, cantaban al son de la guitarra y disparaban tiros al aire y daban los gritos usuales, estentóreos y alternativos, muy diferentes del chivateo araucano. Se llegaba al punto terminal y se vivía por algunos días bajo enramadas hechas con hojas, juncos y cañas verdes, para resguardarse del tórrido sol. Iban las mujeres por un lado, los hombres por el otro, á bañarse en el mar, y era corriente el encontrar de súbito, por un recodo, el espectáculo de cien Venus Anadiomonas en las ondas. Las familias se juntaban por las noches y se pasaba el tiempo bajo aquellos cielos profundos, llenos de estrellas prodigiosas, jugando juegos de prendas, corriendo tras los cangrejos, ó persiguiendo á las grandes tortugas llamadas *paslamas*, cuyos huevos se sacan cavando en los nidos que dejan en la arena.

Yo me apartaba frecuentemente de los regocijos, y me iba, solitario, con mi carácter ya triste y meditabundo desde entonces, á mirar cosas, en el cielo, en el mar. Una vez vi una escena horrible, que me quedó grabada en la memoria. Cerca de una yunta de bueyes, á orillas de un pantano, dos carreteros que se peleaban echaron mano al machete, pesado y filoso, arma que sirve para partir la caña de azúcar y comenzaron á esgrimirlo; y de pronto vi algo que saltó por el aire. Eran, juntos, el machete y la mano de uno de ellos.

Por las tardes y las noches paseaban, á caballo ó á pie, vociferando, hombres borrachos. Los soldados, descalzos y vestidos de azul, se los llevaban presos. Cuando la luna iba menguando, retornaban las familias á la ciudad.

VI

Por influencia de mi tía Rita, comencé á frecuentar la casa de los Padres Jesuítas, en la iglesia de la Recolección. Debo decir que desde niño se me infundió una gran religiosidad, religiosidad que llegaba á veces hasta la superstición. Cuando tronaba la tormenta y se ponía el cielo negro, en aquellas tempestades únicas, como no he visto en parte alguna, sacaba mi tía abuela palmas benditas y hacía coronas para todos los de la casa; y todos coronados de palmas rezábamos en coro el trisagio y otras oraciones. Señaladas devociones eran para mí temerosas. Por ejemplo, al acercarse la fiesta de la Santa Cruz. Porque ¡oh, Dios de los dioses!, martirio como aquél, para mis pocos años, no os lo podéis imaginar. Llegado ese día, todos nos poníamos delante de las imágenes; y la buena abuela dirigía el rezo, un rezo



Una vez vi una escena horrible que me quedó grabada en la memoria.

que concluía después de varias jaculatorias, con estas palabras:

« Vete de aquí Satanás
que en mí parte no tendrás
porque el día de la Cruz
dije mil veces: Jesús. »

Pues el caso es que teníamos en efecto que decir mil veces la palabra Jesús, y aquello era inacabable. «¡Jesús!, ¡Jesús!, ¡Jesús!» hasta mil; y á veces se perdía la cuenta, y había que volver á empezar.

Mi gloria mayor fué conocer el payaso, á quien hice repetidos ruegos.

Los jesuítas me halagaron; pero nunca me sugestionaron para entrar en la Compañía, seguramente, viendo que yo no tenía vocación para ello. Había entre ellos hombres eminentes, un padre Koenig, austriaco, famoso como astrónomo; un padre Arrubla, bello é insinuante orador; un padre Valenzuela, célebre en Colombia como poeta, y otros cuantos. Entré en lo que se llamaba la Congregación de Jesús, y usé en las ceremonias la cinta azul y la medalla de los congregantes. Por aquel entonces hubo un grave escándalo. Los jesuítas ponían en el altar mayor de la iglesia, en la fiesta de San Luis Gonzaga, un buzón, en el cual podían echar sus cartas todos los que quisieran pedir algo ó tener correspondencia con San Luis y con la Virgen Santísima. Sacaban las cartas y las quemaban delante del público; pero se decía que no sin haberlas visto antes. Así eran dueños de muchos secretos de familia y aumentaban su influjo por estas y otras razones. El gobierno decretó su expulsión, no sin que antes hubiese yo asistido con ellos á los ejercicios de San Ignacio de Loyola, ejercicios que me encantaban y que por mí hubieran podido prolongarse indefinidamente, por las sabrosas vituallas y el exquisito chocolate que los reverendos nos daban.

VII

Florida estaba mi adolescencia. Ya tenía yo escritos muchos versos de amor y ya había sufrido, apasionado precoz, más de un dolor y una desilusión, á causa de nuestra inevitable y divina enemiga; pero nunca había sentido una erótica llama igual á la que despertó en mis sentidos é imaginación de niño, una apenas púber saltimbanqui norteamericana, que daba saltos prodigiosos en un circo ambulante. No he olvidado su nombre, Hortensia Buislay.

Como no siempre conseguía lo necesario para penetrar al circo, me hice amigo de los músicos y entraba á veces, ya con un rollo de papeles, ya con la caja de un violín; pero mi gloria mayor fué conocer al payaso, á quien hice repetidos ruegos para ser admitido en la farándula. Mi inutilidad fué reconocida. Así, pues, tuve que resignarme á ver partir á la tentadora, que me había presentado la más hermosa visión de inocente voluptuosidad en mis tiempos de fogosa primavera.

Ya iba á cumplir mis trece años y habían aparecido mis primeros versos en un diario llamado «El Termómetro», que publicaba en la ciudad de Rivas, el historiador y hombre político José Dolores Gámez. No he olvidado la primera estrofa de esos versos de primerizo, rimados en ocasión de la muerte del padre de un amigo. Ellos serían ruborizantes si no los amparase la intención de la inocencia:

« Murió tu padre, es verdad,
lo lloras, tienes razón,
pero ten resignación
que existe una eternidad
do no hay penas...
Y en un trono de azucena
moran los justos cantando... »

No, no continuaré. Otros versos míos se publicaron y se me llamó en mi república y en las otras cuatro de Centro-América, «el poeta niño». Como era de razón, comencé á usar larga cabellera, á divagar más de lo preciso, á descuidar mis estudios de colegial, y en mi desastroso examen de matemáticas fuí reprobado con innegable justicia.

Como se ve, era la iniciación de un nacido aeda. Y la alarma familial entró en mi casa. Entonces, la excelente anciana protectora, quería que aprendiese á sastre, ó á cualquier otro oficio práctico y útil, pero mis románticos éxitos con las mozas eran indiscutibles, lo cual me valía, por mi contextura endeble y mis escasas condiciones de agresividad, ser la víctima de fuertes zopencos rivales míos, que tenían brazos robustos y estaban exentos de iniciación apolínea.

RUBÉN DARÍO.

Dib. de Zavattaro.

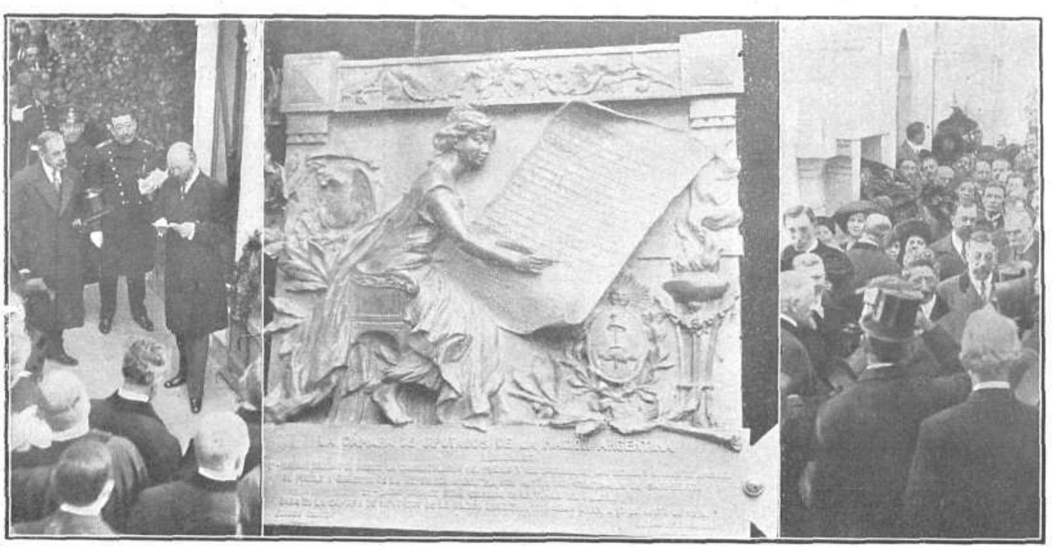
El homenaje á Sarmiento el 11 de Septiembre

La reunión escolar en la Recoleta



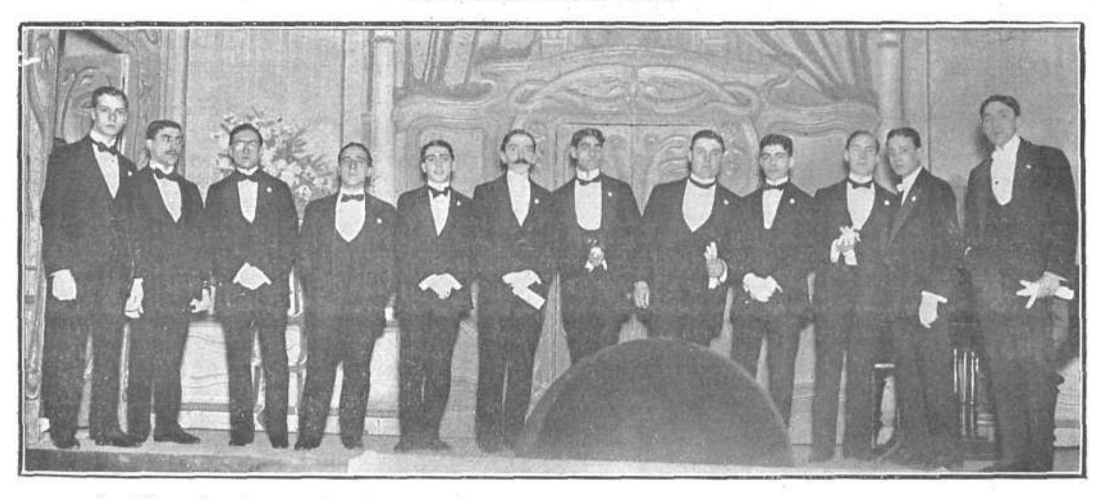
La niña Josefina Chiarentini, declamando. — El señor Gerardo Frías, pronuncia un discurso. — El señor Pedro Meyer, lee su alocución. — Los niños de las escuelas desfilan ante la estatua. — Ramos Mexía, Fraga y Gómez, dirigiéndose á la estatua de Sarmiento.

La placa de los diputados



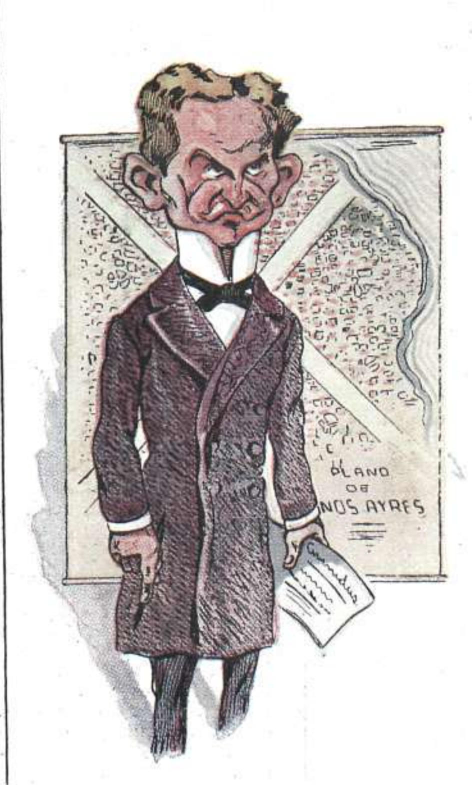
Discurso del ministro de Francia. — Placa que la Cámara de Diputados colocó en la tumba. — Colocando la placa.

En la Sociedad Pro Patria



Comisión que tuvo á su cargo la velada de homenaje del 11 de Septiembre, aniversario de la muerte de Sarmiento.

PROVERBIOS USUALES



"Cada loco con su tema"



"Ama á tu projimo, como a ti mismo."

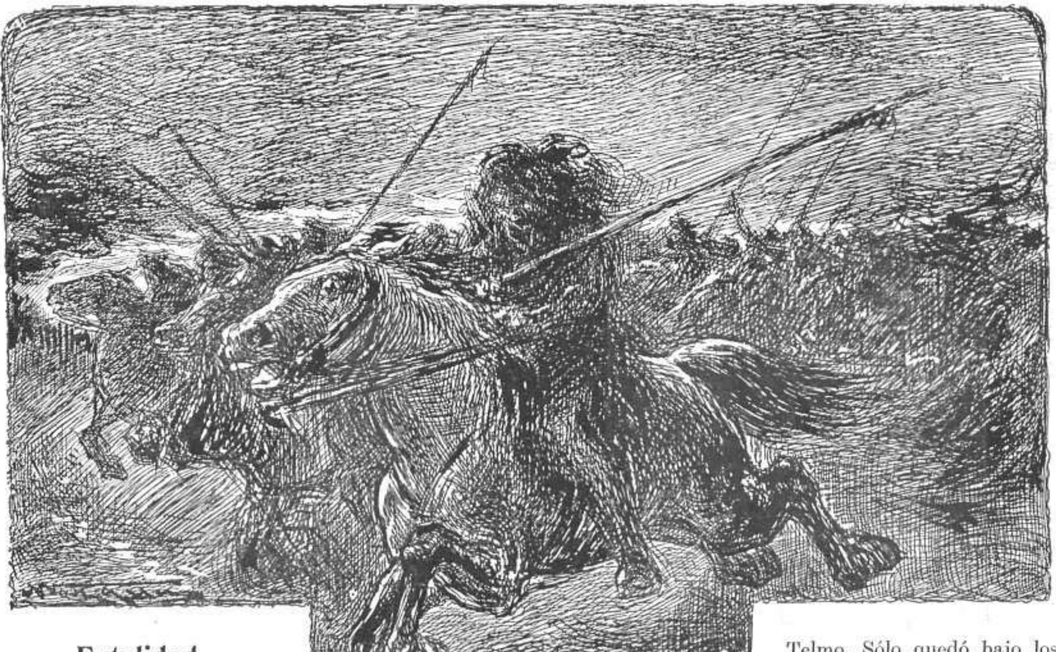


"El saber no ocupa espacio."



"¡Nadie es profeta en su tierra!"

E. Poïsson.-



Fatalidad

Allá por los años 1814 á 1824, existían, según la tradición, á orillas del Bolacuá — uno de tantos arroyos de Entre Ríos — varios ranchos de techumbre pajiza y paredes de cebato, los cuales constituían «el tronco» de una estancia muy gaucha denominada «Las Chilcas». ¡Bello paraje ese!

Circuíalo el monte — inexplorado aún — que amontonábase con lujo de verdores sobre las costas del riacho, descendía por las barrancas hasta mojar sus raíces en el agua, alzaba, como en desesperado afán de sol, sus ramas hacia el cielo, resonaba de trinos, ó bien sumergíase en un silencio imponente, apenas turbado de vez en cuando por furtivos deslizamientos de raras alimañas bajo sus arcos... Era su dueño, por entonces, don Telmo Virasoro, hacendado anciano ya, que allí residía desde largos años atrás, acompañado solamente de una nieta — Petrona — cuya juventud tentadora enseñaba, entre otras varias bellezas, un par de ojazos negros de tan dulce mirar, que, al decir de los paisanos del pago, «sobaba los corazones hasta dejarlos como seda».

Raros eran, después, los cohabitantes de la comarca, y entre ellos figuraba el indio Anselmo Suárez, gaucho de mala entraña, cuyo rancho alzábase bajo los talas ribereños, á pocas cuadras de «Las Chilcas». Tenía Suárez un hijo — Rudesindo — y con él y su china Filomena compartía la soledad, viviendo del producto de las cuereadas de hacienda cimarrona. Plácidas deslizábanse sus vidas en el tiempo, sin accidentes notables que las agitaran: pero he aquí que un día resonó en los campos un clarín, llamando al paisanaje: íbase á pelear por la libertad de los pagos; y Suárez, para quien la aventura fué siempre una tentación, no vaciló en abandonar su rancho y alistarse en las filas. Sonó el clarín de nuevo, movióse la columna, y se perdió á poco tras de las lomas.

Muchos meses pasaron desde entonces, sin que nunca más se oyera hablar de Suárez, hasta el punto que todos creyeron que ya no volvería...

Su mujer, requebrada de amores, voló á su vez con un matrero; y Rudesindo, abandonado, se arrimó por instinto, venciendo su huraña, á la estancia de don Telmo. Sólo quedó bajo los talas el rancho, y aun él también empezó á caerse, hasta convertirse en tapera! Don Telmo acogió al muchacho paternalmente, y tuvo en él un ayudante que, más tarde, convirtióse, por la escasez de peones, en impagable. Crecido ya, nadie le superaba en habilidad para entablar una tropilla, bolear un charabón, ó tender, con un «pial de codo vuelto», sobre la tierra del corral, al ternero más chúcaro. Era fiel, además, y de confianza, pero en un grado tal, que alguien pensó después en que quizás fortificara su voluntad para portarse así, la esperanza de hacer suyos, tarde ó temprano, los ojos negros de la niña... Y así no más debía de ser, de juro, dado que la soledad les acercaba, y que la guerra, de quien nadie había vuelto á hablar, parecía haber concluído para siempre.

No había concluido, sin embargo: una tarde los campos sobresaltáronse de inusitados tropeles, volaron teros, patos y chajases de las lagunas, huyeron gamas y ñanduces, y viéronse pasar, por último, reventando caballos — unos «en pelos», semidesnudos todos — los derrotados de las Guachas!

Desde entonces se vivió «con el Jesús en la boca».

El monte de Balacuá poblóse de matreros, y algunos hubo de índole tan mala, que no contentos con robar, asesinaban indefensas mujeres. Eran los menos, pero *eran*, y ello bastaba á difundir la zozobra. En el contorno, solamente «Las Chilcas» podían creerse libres de un asalto, dado lo bien querido que era, entre propios y extraños, su patrón.

Pero tampoco se escapó á la temible prueba...

Una noche, ya concluída la cena, empeñóse Petrona en que antes de acostarse habría de narrarle su abuelo un cuento prometido. ¡Imposible negarse! Remoloneó el anciano un rato; pero, ante la insistencia de la nieta, hubo al fin de ceder. Y comenzó á evocar hechos y cuadros de la región, que, dóciles á su conjuro, pasaban ante los ojos de la absorta chinita, mostrándole gauchos descalzos y soberbios, y espesuras resonantes de bramidos de yaguareté.

Por la ventana abierta entraba, en tanto, con el aliento embalsamado de la noche, una tranquilidad inquietante, y de ello parecía darse cuenta la china, pues, de

vez en vez, hundía sus miradas en el inmediato sombrajo.

El silencio era enorme, y la vista, que nada descubría, concluía por detenerse en una estrella.

El abuelo seguía...

De pronto, vino de la quinta una ráfaga de aire, y con ella el silbo de un chingolo.

— Viento norte ... — dijo el anciano, interrumpiendo su relato, al mismo tiempo que una sombra se proyectaba dentro de la pieza.

Tembló Petrona, sin osar darse vuelta: alguien había llegado, sin duda; y ese alguien, que miraba silencioso y ceñudo, dijo, por fin, con bronca voz:

— Vengo por la moza, patrón, y por sus pesos.

La sorpresa petrificóla. ¿Quién era ese? ¿Cómo hizo para vencer la vigilancia de los perros?

El viejo Virasoro se levantó de súbito; atropellóle el gaucho, pero, en esto hizo irrupción bajo el alero otro paisano que le gritó:

—¡A mí salvaje; topá á mí primero!



Volvióse el atacante, retumbó un trabucazo, y entre la nube de humo que borró los contornos de la escena, se desplomó, con sordo ruido, un cuerpo. El eco desparramó estampidos á la distancia, y todo quedó en sosiego otra vez.

Salía la luna, y á su luz, vióse un cadáver en la puerta, y más lejos un hombre: Rudesindo.

— Gracias — le dijo Virasoro, agachándose para reconocer al bandido. El otro se aproximó, excusándose:

Le había visto llegar, y le dejó hacer, seguro de acudir á tiempo... Su patrón diría si se había equivocado...

De repente, con voz que la emoción y la sorpresa tornaban sepulcral, el fuerte viejo exclamó, irguiéndose y atrayendo hacia su pecho la cabeza del paisano á quien debía la vida:

— ¡Pobre mi gaucho fiel, has matao á tu padre!

Dib. de Vázquez.

EUFEMIO MUÑOZ.

El nuevo gobierno paraguayo

Presentacion de los ministros extranjeros



El nuevo ministro argentino, doctor Mario Ruiz de los Llanos, lee su discurso ante el presidente.



Pelotón de lanceros, que escoltó al ministro argentino de su residencia al palacio de gobierno, el día de la recepción.



El presidente Schaerer, contestando al discurso oficial del ministro argentino.



El doctor Montero, ministro de relaciones exteriores, y su secretario, señor Carlos Sosa.



El señor Leonardo Van Riet, ministro de Holanda, con el introductor de embajadores, señor Bordenave, y el comandante Sosa, camino de la casa de gobierno.



El señor Reginald Tower, ministro británico, con el señor Oliver, encargado de negocios del mismo país.

De actualidad



En la Exposición Rural.—El 13 de septiembre se verificó la inauguración de la exposición de ganadería con un discurso del ministro de agricultura, doctor Mugica, y otro del presidente de la Sociedad. Asistió el doctor Sáenz Peña y sus ministros, y gran concurrencia de significación social. Nuestra instantánea presenta el momento en que hace uso de la palabra el señor J. M. Malbrán, presidente de la Rural.



En las romerías españolas. — Cabecera de la mesa del banquete servido y al que asistió un numeroso grupo de invitados, tanto españoles como argentinos.



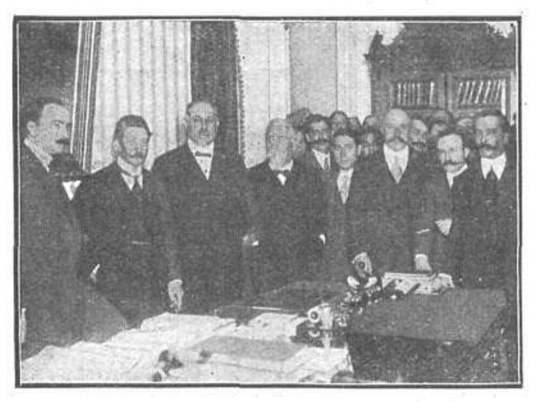
Nuevo templo.—El señor Miguel O'Farrell y señora y el señor Antonio Cambiasso y señora, padrinos del nuevo templo de Villa del Parque, con monseñor Espinosa, que bendijo el domingo pasado la colocación de la piedra fundamental de aquel nuevo templo.



Por la Virgen de Tucumán.—Reunión de damas y señoritas, celebrada el 15 del corriente en el Plaza Hotel, para organizar una colecta de fondos destinados á las fiestas de la Virgen de Tucumán, que se celebrarán en la capital mencionada á fines del mes en curso.



Aniversario guatemalteco.—Concurrentes á la recepción celebrada en la legación de Guatemala, con motivo del aniversario patrio de la república hermana, con asistencia de numerosos invitados.



Nuevo administrador de impuestos internos.—El señor Alejandro J. Pueyrredón, después de haber tomado posesión de su puesto, rodeado del ministro de hacienda y de altos empleados de su repartición, que le saludaron en ese momento.

LA PRIMERA JUNTA EN CHILE

18 DE SEPTIEMBRE DE 1810

La república trasandina celebra en esa fecha su alzamiento contra las instituciones coloniales. Como Buenos Aires y un año antes Montevideo, Chile se dió una junta que gobernara en nombre «del muy amado Fernando VII», mientras el desdichado monarca,—que había hecho renuncia de sus derechos hereditarios en favor de la familia napoleónica — permaneciera preso en Bayona. Los más notables hombres de Santiago se reunieron en Cabildo abierto y compusieron la junta con los siguientes señores: don Mateo de Toro Zambrano, presidente; doctor don José Martínez Aldunate, obispo de Santiago, vice; don Fernando Márquez de la Plata, consejero de Orden; doctor don Juan Martínez de Rosas, don Ignacio de las Carreras, don Evaristo Javier de la Reina y don Juan Enrique Rosales.



Reunión de las principales personas de Santiago, que, el 18 de septiembre de 1810, nombró la primera junta de gobierno.

Ella no tuvo oposición ninguna por parte de los realistas más empedernidos, pues tenían la convicción perfecta de que aquellos señores respondían en un todo á las miras políticas de la metrópoli. Y, sin embargo, no era así; la chispa revolucionaria se había convertido en hoguera y hasta ellos, aunque latentes, habían llegado los efectos de la conflagración. Don Juan Martínez de Rosas, el gran precursor argentino, con asombro de los demás que aconsejaban deber obrarse con la mayor prudencia, incita y propone medidas en pugna con las leyes de Indias; formula un decreto por el que se abre al libre comercio de todas las naciones los puertos de Coquimbo, Valparaíso, Talcahuano y Valdivia, «poniendo, así, término á las prohibiciones reales que tenían á Chile, como á todas las demás colonias, incomunicadas con el resto del mundo»; ordena se compren armas y recluten soldados para organizar un ejército, «capaz de defender al país contra cualquier enemigo». Pero, como en la de Buenos Aires, aquella primera junta divide en opiniones y en rumbos su verdadera misión. En vano Martínez de Rosas opone á las meticulosidades de los demás, su energía, sus luces, su talento, su patriotismo, sólo consigue que el pueblo se congregue y designe diputados que formen un congreso en el que se debatan, sin ambajes ni misterios, los grandes problemas á resolverse sobre la libertad de esa parte de América.



Don Juan Martínez de Rosas, argentino, vocal de la junta y precursor de la independencia chilena.

La designación se produce y la reunión del Congreso tiene lugar.

La primera junta cesa en sus funciones.

Es la primera medida de aquel Congreso, y á la par de lo que Buenos Aires hiciera después, nombrar un poder ejecutivo compuesto de un triunvirato, «para que los negocios de Estado marchen con la celeridad posible, sin detenerse en discusiones inútiles».

Y al hombre «más ilustrado de la revolución, al patriota de mejor consejo, al ciudadano que estaba mejor preparado para dirigir el gobierno, á Martínez de Rosas, se le destierra á Mendoza, por peligroso».

Ochenta años permanecieron los despojos mortales de aquel fundador de la patria chilena en el cementerio de Mendoza, hasta que el sentimiento de la gratitud hizo que fueran trasladados á Chile y se le erigiera en Concepción un monumento, consagrado á su memoria y á la fecha que, con tanta justicia, conmemora la república hermana.

Esta fecha es, pues, para Chile, y no sólo para él sino para todas las naciones sus hermanas, una de las que figuran con aúreas letras en el libro de la historia como glorioso é inolvidable prolegómeno de la lucha por la libertad que fué su avasalladora é inmediata consecuencia.



Doctor Mateo Toro Zambrano, presidente de la primera junta revolucionaria de Chile.

De Montevideo

El homenaje á Saravia, de la Sociedad Francesa



La mesa presidencial, en el acto organizado por el comité de propaganda de la juventud nacionalista.

Los oradores



Señor Enrique Andreoli.



Señor Cabrera Martínez.



Señor Conrado Terra Urioste.



Señor Leonel E. Quijano.



Señor Ricardo Paseyro.



Señor Dionisio Coronel.

La quinta de Sierra y la fiesta del Prado



El nuevo restaurant en la quinta de Sierra, adquirida recientemente por la municipalidad

El intendente municipal, señor Benzano, leyendo su discurso.

El domingo pasado se realizó en el Prado de Montevideo la fiesta organizada por la municipalidad, con motivo de la toma oficial de posesión de la adquirida quinta de don Miguel A. Sierra y de la inauguración del restaurant-casino, construído en aquel paseo, de acuerdo con los planos del arquitecto Knab. Concurrió al acto buen número de invitados y amenizó la fiesta la banda municipal, que ejecutó escogido programa musical. El intendente, señor Benzano, hizo uso de la palabra, pronunciando un interesante discurso.



El gran baile en la residencia del diputado Dr. Juan Bautista Iraizos

Un grupo de damas y señoritas

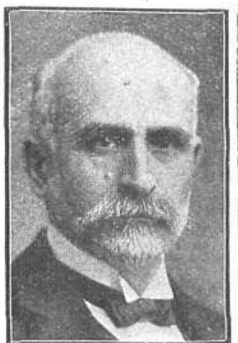
En la escalera del hall

El buffet en el jardín de invierno

De actualidad



POR LAS INMIGRANTES ESPAÑOLAS.—Reunión de damas para organizar una acción protectora en favor de las inmigrantes españolas.



DOCTOR EDUARDO ZENAVILLA.—Distinguido financista, reelecto presidente del Banco Hipotecario Nacional.



EN EL CENTRO NAVAL.—Grupo de concurrentes á la recepción dada en honor de los marinos austriacos y peruanos, hoy de paso por Buenos Aires. El jefe del estado mayor de marina, señor Irizar, brindando por los distinguidos visitantes.



JOSÉ INOCENCIO ARIAS.—Sobrino-nieto del extinto gobernador objeto de un legado especial del general.



Belisario Alvarez de Toledo, estudiante de ingeniería, premiado por sus brillantes notas.



Enrique Klappenbach, profesor obsequiado con un banquete al retirarse de la dirección del Fernández.



Roberto Levillier, obsequiado con un banquete con motivo de su último libro "Orígenes Argentinos".



Profesor S. Pozzi, distinguido hombre de ciencia francés, que visita nuestra ciudad.



Doctor Luis Gómez Molina, obsequiado con un banquete por la terminación de sus estudios.

Necrología



Mercedes Amadeo.



Baldmar F. Dobranich.



José Luis Giménez.



Julio Vila Peralta.



Gertrudis M. de Rojo.



Angel Liendo.



Antonio Acevedo Díaz.



Doctor Carlos Rocha.



Ernesto Méndez Frías.



Edelmira L. de Green.

EL MISTERIO DE UN GRAN SUICIDIO



Gran emoción ha causado en el mundo entero el acto ritual del mariscal Nodgi, el héroe de la guerra ruso-japonesa, suicidándose á raíz de las exequias de su emperador Mutsuhito.

Y la emoción se ha acrecentado con la noticia de que su esposa lo acompañó en el sacrificio, últimándose, como buena nipona, al lado del famoso capitán que fué su compañero y guía en la vida.

No depositemos siemprevivas de sentimentalismo occidental en la tumba de los suicidas.

Nosotros los europeos — y entiendo que los americanos del sur, por europeizados, pertenecemos á la raza caucásica — no podemos coincidir en ética con los amarillos.

Ellos tienen su Bushido, su moral propia, su idiosincrasia religiosa que batalla y vence á nuestra característica.

El Japón es un pueblo de tradiciones guerreras y nobles. Su vida milenaria está llena de episodios heroicos. Los samurayes, todos de casta feudal, han hecho el culto del valor, como privilegio de su nacimiento. El fanatismo — pensamiento, orden y acción de sus almas — les invita á las proezas más descabelladas. Aman el peligro, lo afrontan y mueren estoicos, creyendo que han cumplido con su deber.

En el espíritu de esa gente, tan distinta de la nuestra, no hay que buscar entendimiento y sensibilidad de Europa.

Un gran escritor francés, Claude Farrère, publicó, no hace mucho, un libro titulado «La guerre», en el que puso, relatando los proemios de la victoria japonesa, una abnegación de un oficial de marina nipón que sacrificó á su esposa con un ayudante de guerra inglés, para saber la razón de la superioridad de la armada británica, sobre todo en Trafalgar, con el gran Nelson.

Cuando el almirante ruso, el desgraciado Rojensvetzky, sufrió el desastre de Thu-Shima, en el estrecho fatal, el japonés Togo hizo recoger en hospital volante al pobre héroe eslavo y tuvo para con él manifestaciones raras, desconocidas entre los descendientes de Jafet.

Todos los días, al despertar del malogrado jefe ruso, un mandadero había cubierto su lecho con flores del país.

El pesar del ilustre almirante vencido encontraba un halago de perfumes en la delicada idea del más ilustre almirante vencedor.

¡Qué distintas, qué extrañas á nuestro temperamento, son esas costumbres de orientales! Sienten á su manera, conciben con un criterio singular que les hace adoptar nuestros hábitos y nuestra ciencia, pero permanecen irreductibles, apegados á sus creencias, impermeables.

Nodgi recorrió todo el continente civilizado, requiriendo datos para formar de su nación una sucursal de cultura. Nodgi se rozó con lo más granado del viejo mundo y adquirió, para sí, la ilustración de que es pródiga la madre del saber.

Vivió durante muchos tiempo en contacto con la civilización europea, pudo estudiar de cerca á sus hombres y reflexionar sobre su manera de ver y de pensar. Hizo acopio de ciencia europea, dominó la sabiduría de la raza caucásica en sus más avanzadas manifestaciones, en sus más recónditos detalles y volvió á su país, rico de lo que había aprendido.

Bien acorazado, sabio también, hizo prodigios en las guerras de su patria, logrando triunfos que lo equiparan al Alejandro el Magno.

Su toma de Port Arthur... ¡Basta! Que Stoessel no se irrite...

Pues bien, el samuray Nodgi veneraba á su emperador y toda la filosofía europea se le desvaneció ante la muerte de Mutsuhito.

Su mujer, también de raza, comprendió que el sacrificio debería ser completo. Muerto el marido ¡para qué vivir!

Recuerdo que en el Louvre de París, ví un día la estatua yacente del duque Enrique de Guisa, asesinado en Blois por orden de Enrique III.

El Valois dijo, después del crimen, contemplando al ilustre Balafré: — «¡Qué grande era! Muerto parece todavía más grande.»

Al lado de la estatua de que hablo, estaba la de la princesa que fué su cónyuge. Y la grandeza del Guisa, comparada con la fragilidad de la esposa, hizo velar mis ojos con una nube misteriosa.

Ahora Nodgi se ha hecho acompañar por su *musmé*. Ambos han penetrado en el nirvana del budhismo que profesaban.

¡Triste y glorioso fin!

¿Por qué, nosotros, los argentinos, los descendientes de la Castilla romántica, no reproducimos, para ejemplo de virilidad, para enseñanza de valentía, el gesto noble y probo del mariscal Nodgi?

Todo el mundo no es japonés...

ANTONIO MONTEAVARO



El suicidio japonés del almirante Nodgi

Dib. de Dumont.

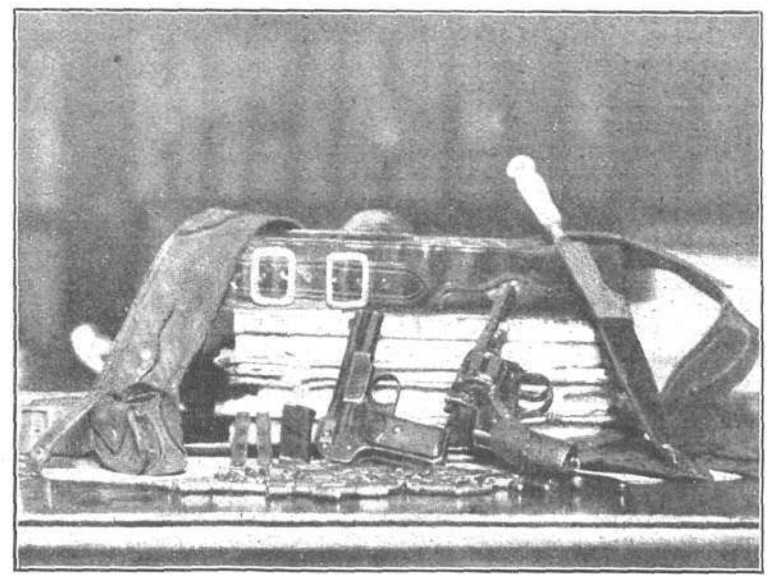
Los tres condenados á muerte en Tucumán







Samuel Corchovoy. Nicolás Borovenko. Pablo Andrés Eremeew.
Los autores del asalto y robo en la estación Sunchales y de otros crímenes en Santiago del Estero.



Armas secuestradas á los asesinos al ser tomados presos.

El juez del crimen de Tucumán, doctor Angel M. Murga, dictó, el 11 del mes corriente, sentencia condenando á muerte á tres asesinos, autores de horrorosos crímenes. Según la sentencia, son los tres considerados culpables de lo siguiente: Homicidio en la persona de Juan A. Scaroni. Según informe médico, la muerte de Scaroni fué producida por hemorragia de los pulmones, ocasionada por el proyectil que atravesó los dos de izquierda á derecha. El perito observó asimismo otra herida de bala en la parte media del muslo derecho. Homicidio en la persona de Martín Arismendi Reyna, quien recibió un balazo en el brazo derecho; el proyectil corrió por entre las capas musculares, por debajo de la axila derecha, fracturando la tercera costilla, perforando el pulmón derecho, dando lugar á una hemorragia interna, que ocasionó la muerte. Tentativa de homicidio en la persona de Absalón Iriarte, Sidney Fom Harris Smith y Jorge Fordham. Robo de una suma de dinero, inferior á cien pesos, de la caja de la boletería de la estación Sunchales. Tres homicidios, lesiones á bala y dos robos perpetrados en la provincia de Santiago del Estero.

El fiscal, en su vista, después de estudiar los autos, clasificaba á los reos de «criminales natos» y de «locos morales» y haciendo prolijo examen del sumario encontraba á los reos merecedores de la pena de muerte. Así lo creyó también el juez Murga, quien condena á muerte á Samuel Corchovoy, Nicolás Borovenko, jefe éste de la pandilla, y Pablo Eremeew.



Doctor Angel M. Murga, juez que dictó la sentencia.



Comisario de investigaciones, señor Juan José Juárez, que dirigió la pesquisa.

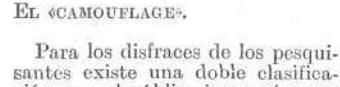


Subcomisario de investigaciones, señor Conrado Colombres, que persiguió personalmente á los criminales.



Agente de investigaciones, señor Félix Capelman, que contribuyó eficazmente á la pesquisa.

LA CAZA DEL DELINCUENTE



Desde hace tres ó cuatro meses, la acción policial de investigaciones se ha singularizado por un raro acierto en su gestión de higiene social.

Crímenes extraños, robos misteriosos, hazañas impunes de bandas de foragidos, etc., han sido descubiertos con una premura que acusa el buen tino y la organización excelente de esa rama policial, justamente reputada como una de las mejores del mundo. Verdad que no es tan preventiva como la parisiense, tan represiva como la londinense, ni tan previsora como la yanqui, pero el sostener la comparación con las tres nombradas y superarlas en algún detalle, justifica el legítimo orgullo de los argentinos por haber llegado paulatinamente hasta esa meta.

Dada la actualidad del tema, se nos ocurrió efectuar una incursión por los dominios de los polizontes, á fin de mostrar al público los entretelones de la simpática institución.

Tuvimos el pesar de no entrevistarnos con el señor Rossi, que ha sido, desde muchos años atrás, el alma y la dirección de Investigaciones, pero al mismo tiempo se compensó el disgusto por la facilidad con que encontramos en la persona del señor Francisco Laguarda, jefe de la división de seguridad (una especie de *prefet de police* y brazo derecho del Lepine porteño, un *cicerone* de los meandros policiales.

El, nos informó de todo cuanto deseábamos poder llevar á conocimiento de los lectores de Caras y Caretas.



Francisco Medina, al natural,



Guillermo Díaz, idem.

Miguel Repetto, idem.



Juan M. Libero, idem.

Eduardo Bazo, idem.

Medina, transformado en scruchante.





Díaz, de espiantador de carros.



Repetto, haciendo el peón de hornos.



Libero, de modesto burrero.



Bazo, como malevo orillero.

El «camouflage».

Para los disfraces de los pesquisantes existe una doble clasificación, que el público ignora á causa de los errores en que le hacen incurrir los folletinistas imitadores de Conan Doyle, con su admirable creación de Sherlock Holmes.

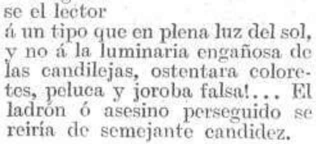
Una es la que los franceses llaman *camouflage*, y que consiste en cambiar de ropa exclusivamente y adoptar modales del medio ambiente en que se va á actuar en persecución del delincuente indicado en la "orden del día,'

La otra es la *grime* ó sea pintarrajearse el rostro, ponerse postizos, desfigurándose la nariz, los ojos, la barba, elcabello, la estatura, etc.

Este procedimiento último sólo lo usa la gente de teatro para caracterizar sus personajes, y es el que preconizan las novelas, pero que la realidad rechaza.

La policía usa de subterfugios ingeniosos y rápidos que no complican su acción. El *camouflage* sirve perfectamente á sus fines; la *grime* la ridiculizaría.

Imagínese el lector á un tipo que en plena luz del sol, y no á la luminaria engañosa de las candilejas, ostentara coloretes, peluca y joroba falsa!... El ladrón ó asesino perseguido se reiría de semejante candidez.



En cambio, con fisonomía natural, vestido á la manera del barrio ó la profesión del individuo que se quiere vigilar, copiando su lenguaje y sus hábitos, se logra el engaño necesario para combatir al criminal.

Nuestras fotografías muestran á los pesquisas en su *camouflage*, que desafían el reconocimiento en sus distintas caracterizaciones.

Para llegar á esa perfección de procederes, hubo necesidad de varios esfuerzos.

LAS ETAPAS.

Nos decía el señor Laguarda:

— « Son cinco las gradaciones que nos han conducido al método actual.

« 1.ª La manera policial empírica, que consistía en adivinar las cosas, dejando al talento individual, en la forma que lo desenvolvía Facundo Quiroga, el mérito del descubrimiento.

« 2.ª La organización burocrática, ó sea establecer oficinas, cada cual con sus funciones propias, para dividir el trabajo y facilitar el desempeño de la misión respectiva.



El cuadro más benigno.—Aquí no hay leones.



Un seguimento al ladrón, en una plaza.—El agente se quita el saco para tirarlo entre las plantas y quedarse en tricota, habiendo ya cambiado sombrero por gorra.

« 3.ª La era científica, lo que vale decir, el aprovechamiento de los conocimientos técnicos, aún en esbozo, como ser el método de Bertillon, los exámenes médicos, la química y demás aplicaciones de ciencia al mundo del delito.

4.ª La actualidad. Ya la ciencia nos socorre en todos los casos, y lo único que nos falta es encontrar la directriz más simple, que es la:

« 5.ª Formas de procedimiento. Esto quiere decir, abandonar lo avejentado, suprimir antiguallas que entorpecen los problemas á resolverse. »

— Pongo por caso — añadió — eso de poner á los detectives, todos con antifaz, frente á los criminales para que los reconozcan sin ser reconocidos. Además de teatral, el sistema es impropio. Nosotros usamos en un tiempo el capuchón con agujeros para los ojos y las vías respiratorias. Y sin embargo lo hemos abandonado, ganando á muchas policías europeas con la substitución de las proyecciones luminosas.

— ¿Y eso?

— Pásese á la oficina de identificaciones. El comisario Felipe J. Pereyra, ó su segundo César Etcheverry, le explicarán las razones del caso.



Estado mayor de la sección Hurtos y Robos preparando una gran batida.

Lo abandonamos, agradecidos, pero en vez de visitar en seguida la repartición indicada, nos fuimos á la sección robos y hurtos, donde el comisario Viancarlos, el segundo Silvestre Alonso y el tigre de la casa, auxiliar de Paoli, nos pusieron al tanto de lo que es el *camouflage*, lo que significa un seguimento (filature) y de cómo los apaches franceses van á ser *piantados*, poquito á poco, gracias á la ley de residencia.

Precisamente el sino favorable nos permitió encontrar reunidos á todos los grandes bonetes de la sección en momentos de combinar una batida, y lo enfocamos con toda frescura.



Personal de la oficina de trabajo. Y se trabaja.



Los que quieren identificarse.



Cómo se identifican.

Las identificaciones.

Luego subimos escaleras arriba. Al pasar, en una galería indecisa, bastante tétrica, vimos una reja, un par de centinelas y, hacia dentro, un grupo de gente curiosa.

— ¿Este es un cuadro? — preguntamos al guía. — ¿Será la leonera?

— No — contestó sonriendo. — Cuadro es, pero el tercero, el menos peligroso, el de los horteras que operan un escritorio y se llaman *burreros*, no sé porqué. Son los aprendices del delito.

Un fogonazo, y adelante.

Para pasar, en el primer piso, hacia la derecha, nos encontramos con un grupo incómodo de personas, que parecían conjuradas para asaltar una puerta y también impedir el tránsito.

— Son los que vienen á identificarse — contestó el guía á una pregunta muda de nuestros ojos. Entremos.

Las proyecciones.

El comisario Pereyra estaba á punto de dar una lección á los detectives congregados en la escasa sala de las proyecciones luminosas. Una explicación-lata de quienes eran los respectivos criminales que aparecían agrandados en el lienzo, constituía el fondo del asunto. Decía nombres y apodos del delincuente, relataba los episodios más salientes de su vida, indicaba su manera de operar, si era solo, acompañado, con campanas, con sirvientas, etc., etc., y por fin señalaba las particularidades de su rostro para familiarizarlos con él.



La proyección.



El comisario Pereyra, de identificaciones, explica la proyección luminosa de un célebre L. C., cuya captura se encomienda.

Esto obedece á que el criminal que anda suelto ó purga una falta en cárcel lejana, debe ser reconocido por los agentes, sobre todo en los embarcaderos y en las estaciones ferroviarias, donde, después de un golpe, se presentan con el propósito de la fuga.

Las informaciones que á tal respecto se hacen, fincan principalmente en la profesión adoptada por el delincuente.

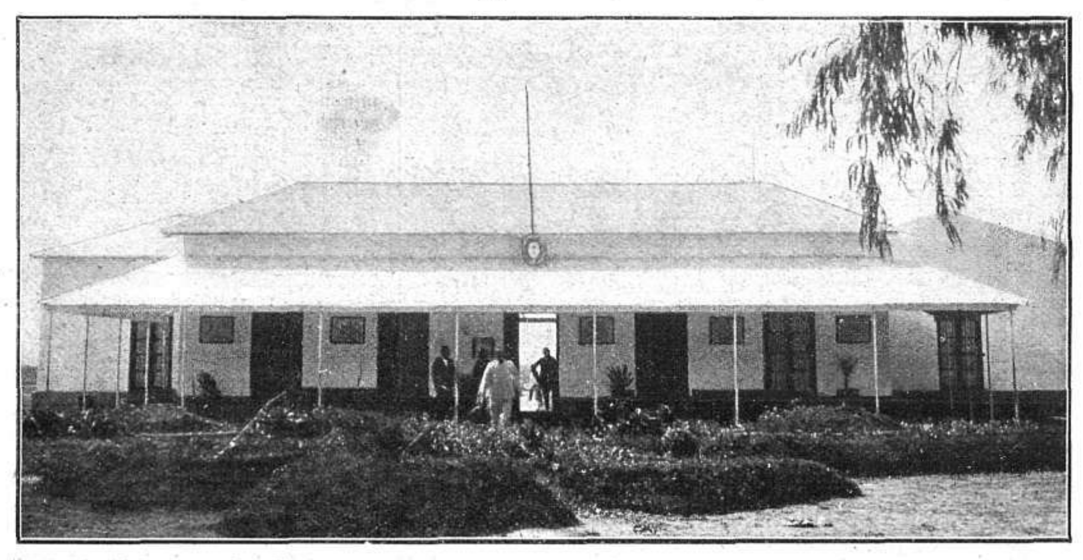
Alguno es prófugo anarquista; otro, caudillo sindicalista; el de más allá, terrorista. Por lo restante, la colección es muy variada.

Hay toda clase de ladrones y estafadores que la policía clasifica de acuerdo con la especialidad de cada uno, con nombres que forman un vocabulario extraño, tomado del mismo lenguaje de los delincuentes que constituye, como es sabido, un *argot* especial.



El jefe de toda la repartición, en su despacho.

La escuela de agricultura de Bella Vista



Vista del edificio de la escuela.

El gobierno de Corrientes ha manifestado el propósito, combatido desde el primer momento, de trasladar á Empedrado la escuela de agricultura de Bella Vista. Ese propósito, que de realizarse vendría á despojar á Bella Vista de una institución que es su orgullo y contribuye en algo á la prosperidad del paraje, se ha visto resistido por los vecinos del punto que iba á ser privado de la escuela y, según parece, no prosperará, pues, aun cuando se afirmó en un momento que el gobernador tenía interés en el cambio de ubicación de la escuela, el rumor no se ha confirmado.

La escuela fué fundada hace diez años por el ingeniero Ricardo J. Huergo y hace como un año el ingeniero señor Pedro J. Isoribehere levantó la institución con sus jardines, praderas, vergeles y boscages.



Un buen plantío.

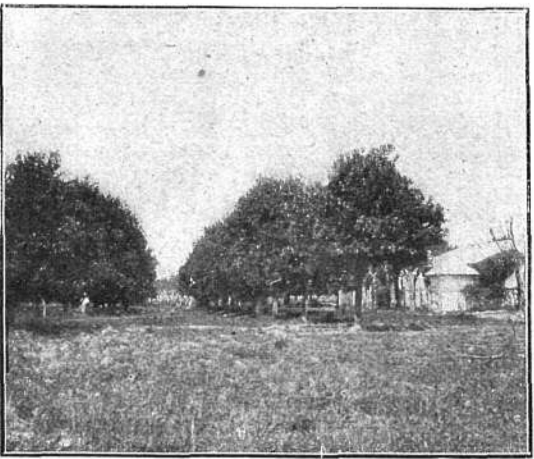
Cuenta ahora el establecimiento con un personal técnico y administrativo y 27 alumnos, bajo la dirección del agrónomo Florencio Alvarez.

Todo se halla en estado de excelente conservación y los resultados hasta ahora obtenidos por la enseñanza son de primer orden, gracias á los bien encaminados esfuerzos de los que dirigen el establecimiento.

La huerta abarca una extensión de más de 15.000 metros cuadrados, y á su lado se encuentra la sección viveros y criaderos con más de 20.000 pies de árboles, frutales y forestales.



Avenida de la escuela.



En la sección naranjos.

De Rosario

Homenaje á Sarmiento

El día 11, al cumplirse el 24. aniversario del fallecimiento de Sarmiento se celebró en la Escuela Normal núm. 1, un bello festival en homenaje á la memoria del gran pensador. Con el «Ensayo del Himno Nacional» dió principio la fiesta, tomando parte en la representación un interesante grupo de alumnas de los cursos superiores, perfectamente caracterizadas con los trajes de la época. Realizada tan bonita parte del programa, hubo discursos y declamaciones, terminándose con la representación de un cuadro alegórico denominado «La Primavera».

Ante la estatua del prócer desfilaron los alumnos de los colegios.



Las escuelas depositando flores en el monumento á Sarmiento, en la plaza Santa Rosa.



Alumnas superiores que tomaron parte en la reproducción histórica «Ensayo del Himno Nacional».



Cuadro alegórico «La Primavera», representado por alumnos de la sección infantil.

El jardin de los niños

Los periodistas del Rosario, hombres de pensamiento y de acción, lanzaron la iniciativa de dotar á la ciudad de un jardín para solaz y recreo de los niños. La idea, acogida con entusiasmo, es ya un hecho. El jardín será inaugurado dentro de muy poco.

Palacio del Jardín de los Niños, donde funcionará un gimnasio.

Nuevas autoridades



El nuevo intendente municipal del Rosario, ingeniero J. Bello.



Doctor Juan Chavarri, secretario del nuevo intendente.

En el Club Español



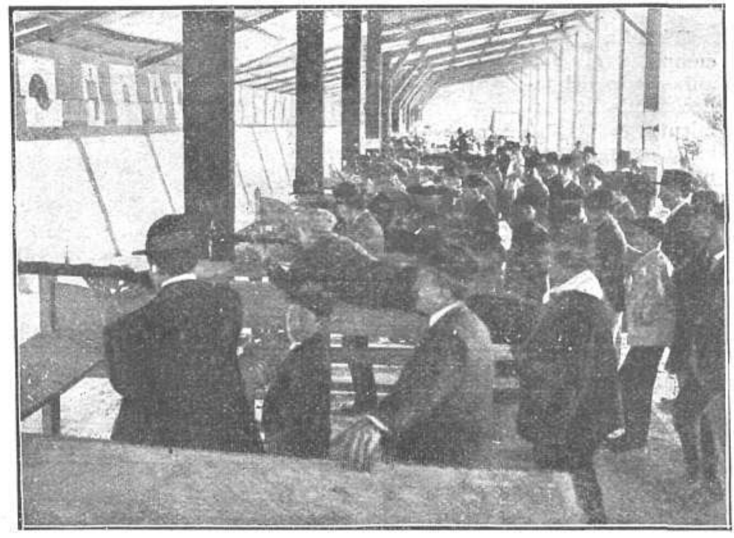
Comisión organizadora del día del kilo, reunida en el local del Club Español, para hacer los preparativos.

Tiro Federal

Se realizó con gran éxito el torneo anual de tiro que organizó el Tiro Federal de Rosario. Numerosos campeones disputaron el triunfo. Reproducimos la información gráfica de la interesante prueba que tanto interés despertó en aquella ciudad. Los tiradores, no sólo de la



Copa «Presidente de la Nación».



Aspecto del stand del Tiro Federal, durante los concursos.



Grupo de tiradores que tomaron parte en los concursos.



Copa «Tiro Federal del Rosario».



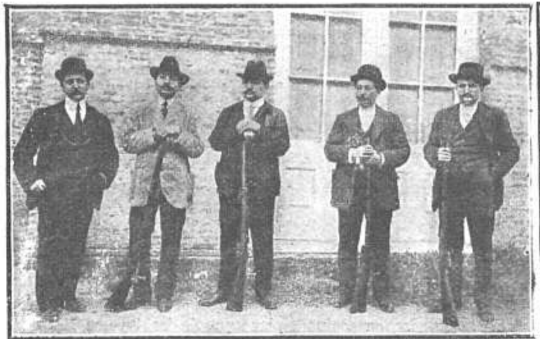
Antonio Daneri, campeón que ganó los premios «Ministro de Guerra», «Presidente de la Nación» y «General San Martín».



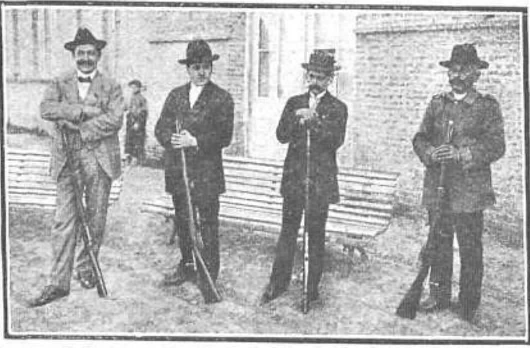
Jurado del concurso individual Manuel Raffo, teniente 1.º Aquiles Solamne, Humberto J. A. Petit, José Serrot y Juan Ereñú.



Hugo Degano, primer premio, blanco «Defensor de la Patria», mauser, 350 metros.



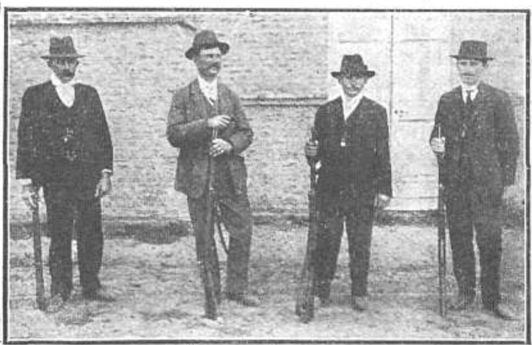
Delegados de la Sociedad de Tiro de Villa Devoto: señores Arturo Faleni, Antonio Daneri, Hugo Degano, Benjamín Tealdi y Federico A. Fonti.



Delegados de Buenos Aires: señores R. Fereira, doctor P. Ivanicevich, P. Chiaparrelli y B. Mardindeguey.



Delegados de La Plata: señores G. J. Chiappe Ducca, G. Pereyra, Feliciano T. Rocca, J. B. Donadio y M. J. Alvarez.



Delegados de la Sociedad de Tiro de San Carlos: señores J. C. Shvatta, E. Valkart, T. Martínez y Federico Kelenzi.



Teniente 1.° Carlos S. Ortiz, delegado del 11.° de infantería: primer premio, blanco «Ituzaingó» mauser, 350 metros.



Delegados de Baradero: señores E. N. Genoud, J. Genoud, P. Cappeletti A. Cavalorta, C. Chiarella y R. Simón.



Juan M. Zamora, primer premio, blanco «General Las Heras», mauser, 200 metros.



Juan Schaff, primer premio, blanco «Primera Junta», mauser, 350 metros.



Durante el tiro de pistola: concurrentes en guardia.



Juan B. Lavance, primer premio, revólver, blanco «Coronel Munilla», 50 metros.



El profesor de esgrima de los batallones escolares, señor J. B. Anóspidegaray, conquistándose el tercer premio de mauser, á 200 metros.

Ernesto Fuentes, conceptuado como uno de los buenos tiradores del Rosario, y que, á pesar de ello, esta vez quedó «placé».

localidad, sino llegados de otras capitales y ciudades de la república y de la capital federal, fueron objeto de grandes agasajos de parte del público rosarino. Los premiados han oído halagadores aplausos y han sido invitados á diversas interesantes fiestas organizadas en su honor.

Aniversario de "La República"



Los directores de «La República», señores San Miguel y de Salvi, y el secretario de redacción, señor José Ragel, en sus tareas.—Esta importante hoja matutina celebró, el 10 del actual, su 14.° aniversario de vida.

Como lo hicimos notar oportunamente, al ocuparnos, con la extensión que el tema merecía, de la prensa rosarina, es «La República» de aquella capital uno de los diarios que gozan de más y más merecidas simpatías. Esta circunstancia se ha puesto de relieve el 10 del actual con motivo del cumpleaños de esa publicación, que cumplió 14 años de vida activa y fecunda. Tanto los directores de aquel diario como su personal de redacción fué objeto de sinceras felicitaciones que los amigos y colegas les dirigieron por el motivo mencionado á la vez que hacían votos, como los hace Caras y Caretas á su vez, y muy fervientes, por el éxito periodístico y financiero de «La República».

Enlaces



Bagán-Pico. Bolloni-Becco. Piovano-Cuparo.



Rosello-Faccioni Rocca-Silvestri. Rigau-Rodríguez Iturbe.

El salón de este año




A. Bustillo.

María Escudero.

Walter de Navazio.

Buenos Aires, como París, como Venecia, como Munich tiene ya un salón anual de arte, con todas sus características, todas sus ventajas, todos sus inconvenientes y todos sus infortunios.

¿Cómo así?

Un salón es un escenario, el más espectable, el más seductor que pueda soñar un artista; es también un escaparate, un mercado; cuando menos, una trastienda de botica. Como que hombres hay por las viejas ciudades reputados, glorificados, venerados por obra del salón. En la calle son pintores ó escultores sin trascendencia, *pompiers*, como les llama la jerga despectiva del oficio, que los ultrarrefinados menosprecian — y aun los que no lo son; pero en el salón ¡oh! en el salón son ases; ases formidables que mueven el arte, lo guían, lo encauzan, lo proclaman, lo imponen y acaso si lo envilecen de tiempo en tiempo.

En el arte como en todo, hay una política que desenvolver, y el salón es algo así como el comité central del partido que gobierna; por eso hay salones opositores; salones de descontentos, de independientes, de radicales; salones de novísimas tendencias y técnicas; de otoño, de invierno, de rechazados, de tránsfugas, de sectarios, de desequilibrados y de maníacos.

Buenos Aires tiene solamente uno de reciente engendro: un salón incipiente, restringido, *pro domo sua*, que, á pesar de su niñez, comienza ya á provocar agitaciones espirituales y materiales. Es un salón que patrocina la Comisión Nacional de Bellas Artes, al que pueden acudir los artistas oriundos de la comarca y los importados con dos años como mínimum de arraigo en la localidad, y que da premios en dinero, dicho lo cual justificará el lector que el arte tenga ya entre los cofrades su lote de amargados, de doloridos y de protestantes.

Al iniciar su segundo año de vida, despunta un imprescindible salón de independientes, como que ya hay quien boicotea con énfasis al oficial, lo que bien considerado no deja de ser beneficioso, por aquello de que lo que abunda no daña. Descontentos previos y rechazados *a posteriori* nos ofrecerán el manjar de sus obras, interesantes bajo el doble punto de vista del valor real y del agregado por las fortuitas circunstancias.

Septiembre es el mes del salón, que quiere aparecer ante los ojos de la ciudad como una floración de primavera.

Vamos, pues, camino del Retiro...

Este año pinta mejor que el otro; el conjunto es más armónico, la distribución más racional. Se respira más tranquilamente entre las telas actuales que entre las del año pasado. Hay desde luego más salas habilitadas y los cuadros no se apeñuscan, ni se codean con grosería.

Además — ¿casual destino, deliberado intento? — lo mejor de la cosecha parece haberse refugiado en un par de recintos flamantes, dejando el resto en las viejas salas. El entrevero, combinado así, resulta simpático y prudente. Los cuadros se prestan condiciones entre sí y también se las quitan; los malos se surten de los buenos, y viceversa, lo que es injusto é inmoral. Hay que celebrar, pues, la no promiscuidad.

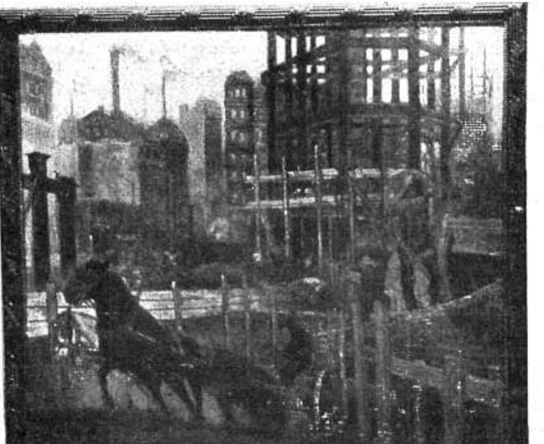
Entremos ahora en materia, buscando las pinceladas conocidas, las maneras, los temas favoritos delatores de manos determinadas ó de temperamentos ya patentados. La tarea desconcierta, porque todo aquello, ó casi todo, da la sensación de lo nuevo, de lo no visto aún. Sólo el viejo maestro se acusa en un vasto panorama poblado de ovejas bajo un cielo rosáceo. Es Sívori, conservador de su paleta, que trabaja sin desfallecer, mostrándonos cómo envejece juvenilmente.

Sigamos buscando. Giudice, Cárcova, Collivadino, Ripamonte, Schiaffino... no están; se han quedado en sus talleres. Acaso prefieren otros salones de ultramar y desdeñan el de Buenos Aires. Acaso no trabajan, no se sienten satisfechos de la propia obra, ó no quieren estimular la tentativa intelectual del país ganadero...

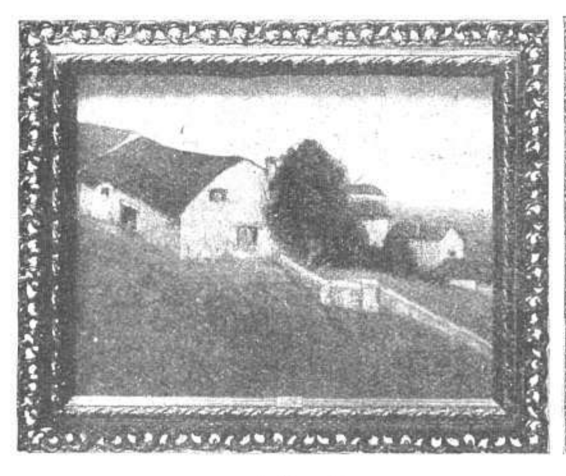
Nos atrae una cabeza fuerte é iluminada, que proyecta su sombra sobre el muro; es una cabeza que mira fijamente y que palpita. Bustillo dice al pie de la tela; es un desconocido del arte que se mete dentro para no salir quizás. Envía por eso un autorretrato, para que le conozcamos doblemente.

Mirándole, una niña ante un fondo de hojas cálidas, revela otra mano diestra; es mano de mujer y su dueña se llama María Escudero; nadie la conoce, y el salón la acusa y la confirma.

Enfrente, un nombre que suena extraño firma un lienzo: Walter de Novazio; se diría el protagonista de una novela dan-



Rossi.



A. Panozzi.

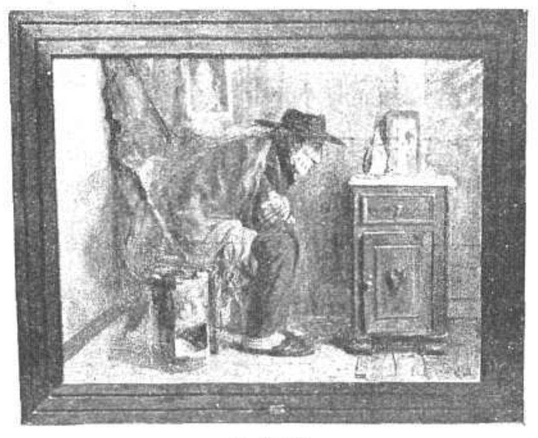
Prieto.

nunziana. Es, sin embargo, el nombre de un desconocido pintor que tiene raras calidades que desentrañar.

Una gran tela que evoca las complejas empalizadas de Jules Adler, muestra el bello esfuerzo de Rossi, fiel al arte y al salón. Es un pedazo removido de la ciudad.

Más lejos, dos paisajes esfumados, mustios, con un vaho de Le Sidaner, nos enseñan á otro que llega y que se llama Américo Panozzi.

Contrastando, una tela recia, de color seco, compone una escena que hace pensar un instante: un viejo escuálido clava sus pupilas en un reloj despertador; en la alcoba desmantelada hay un violín que cuelga y que induce el pasado del sujeto. El viejo espera una hora, silencioso, suspenso... ¿Quién ha pensado esa obra?



R. Rusca.

Un tal Rusca. ¿Habéis oído nombrarle?

En la misma sala hay un cuadro espeso. Costras que simulan formaciones enfermas, se alzan sobre el lienzo como un bajorrelieve anfractuoso. Se diría la obra de un impulsivo salvaje. Retiraos unos pasos, diez ó quince, y veréis que hay un arte que flota sobre la superficie accidentada. Su autor se llama modesta y ruidosamente Petralli.

Y tan ignorado como él es Alippi, que casi resuelve un boscaje nocturno con finas tonalidades, ó Prieto, que expone dos escenas del campo bien entristecidas por un ambiente apagado y poético. Y con ellos, Deluchi, que tiene el pincel seguro ya del trazo, y cierto Montero, con una aguafuerte pintorescamente movida.

Y después, los conocidos, con Alice, que trae un retrato que no supera á los anteriores que le conocemos, y un paisaje de sierra de suave entonación; con Guttero, que desciende desde sí mismo hasta perderse en las peligrosas maquinaciones de los pintores otoñales de París. ¡Lástima de artista! Un tiempo mostró sus excelentes condiciones naturales y hoy se empecina en convencernos de sus malas tendencias. Con Boggio, que ha mejorado sensiblemente en los últimos tiempos, y que se afianza como atildado observador en sus figuras indígenas. El pensionado Bermúdez, que se asfixia bajo la garra temible de Zuloaga, su maestro, y apenas si alienta en un gran telar cuyas figuras están lejos de sus recursos, lejos de su temperamento, lejos de su técnica y lo que es peor... más lejos aún del eximio modelo que se ha impuesto.

Pagneux, con un paisaje que parece moderno y otro que parece viejo, largo de color y de pincel. Quaranta, el italiano fiel á su tradición, laborioso, que no se cansa y contemplativo perenne de nuestra naturaleza. Fonrouge, joven que emprende grandes obras y á quien habría que libertar de lo ya visto. Del Campo, el paisajista de visión penetrante, de prisma sutil y vigoroso á un tiempo mismo, y de la Torre, el poeta criollo de los colores que escribe con el pincel lo que Obligado haría con la pluma, y Coppini, que se nos presenta con nuevos mirajes, más fundidos, más tenues, más modernos, y otros y otros...



Correa Morales.

Y después la escultura, que no conmueve este año; que ofusca con el blanco mate de los yesos y hiela con la pobre inexpresión de las formas.

Un argentino, novel en las lides artísticas, y que se llama Rocha, expone dos cabezas dignas de atención; así también un torso de mujer, sobriamente modelado, y que lleva al pie la firma desconocida de Bardos.

El viejo maestro Correa Morales levanta sobre un zócalo una gallarda figura al parecer de Cristo. Y si dudamos sobre la filiación del modelo, se excusará nuestra indecisión, al reconocer en las facciones del personaje las propias y bien características del autor. Una leyenda alusiva completa el símbolo de la obra, no exenta de las buenas calidades que adornan al artista, ni de las otras tampoco.

De los escultores consagrados, tan sólo el señor Correa Morales favorece el certamen con su concurso.

Y aquí concluímos con la escultura y con el salón de 1912.

Pedro Ponce.

Exposición Nacional de Pintura

DIVERSAS ESCUELAS

Cubista.

Futurista.

Pre-rafaelista.

Puntillista.

Realista.

Impresionista.

Naturalista.

Miniaturista místico.

Dib. de Redondo.

En el Club Austro-Húngaro



Recepción ofrecida por el Club Austro-Húngaro, en sus elegantes salones, la noche del sábado, en honor de las familias de sus socios.

Hermanas de Dolores

Con todo el entusiasmo que despiertan las buenas obras, se celebró el sábado pasado en Belgrano un interesante concierto con fines de beneficencia, en favor de la Sociedad Hermanas de Dolores.

Varios números amenos llenaron el programa, proporcionando deliciosas horas de sano solaz á las muchas familias que concurrieron al festival.

Aspecto del salón de la calle Moldes, en Belgrano, durante el concierto celebrado á beneficio de la institución Hermanas de Dolores. En el ángulo: niñas que ejecutaron una danza pintoresca.

Concurso de postales

En un tranvía.

Viajaba un paisano en tranvía, y no atreviéndose á bajar estando el coche en movimiento, le dice al guarda:

— Oiga, amigo: haga el favor, tire del tientito y hagaló parar como pa señora.

I.

— ¿Con este dia tan *destemplado*, saca usted al niño á la calle tan desabrigado.

— ¿Y qué se figura usted, señora, que una criatura de seis meses entiende eso de temperatura?

El maestro. — ¿Con qué letra escribe viaje, con «v» corta ó con «b» larga?

El alumno. — Si el viaje es corto con «v» corta, y si es largo con «b» larga.

L. A. S.



— Es usted *un artista* excelente.

— ¡Oh, señora! No soy más que un «pintamona».

Alejandro Duffau.

Una joven se quejó á su padre de que su marido le había dado una bofetada.

El padre le pregunta:

— ¿Dónde, hija mia?

La hija. — En la mejilla izquierda.

El padre.—Bueno yo te doy otra en la mejilla derecha y le dices á tu marido que si él ha pegado á mi hija, yo he pegado á su mujer y que estoy á sus órdenes.

G. Pasquali.

— Tio, esta noche he tenido un sueño delicioso.

— ¿Qué has soñado?

— Pues he soñado que usted me había prestado cien pesos.

— ¡Bueno, hombre, bueno!... Quédate con ellos. Te los regalo.

Felipe S. Umbides.

9 de Julio.

Diálogo en un tambo.

Un individuo entra en un tambo y pide un vaso de leche recién ordeñada. Después de beberlo — pregunta:

— ¿Cómo se llama la vaca?

— ¿Por qué me lo pregunta usted? — contesta el amo.

— Porque como la leche está bautizada debe tener algún nombre.

Violeta.

La ausencia, es un *tónico* para el sentimiento de amor.

No hay que habituarse á él, para evitar efecto negativo.

Santa Fe. Arturo Masjoáy.

El maestro (deseando dar á sus alumnos idea de la gran cantidad de habitantes que tiene China): — Cada vez que uno de ustedes respira, mueren dos chinos.

Uno de los chicos empieza de repente á respirar afanosamente, y al preguntarle el maestro: — ¿qué tienes, Juancito?, respondió: — Mato chinos, señor.

F. C. C. A.

Cantar:

Dicen que cuando me muera
me llorarás... Es muy justo.
¡Quién con el secreto diera
de evitarte ese disgusto!

Jeremías.

— Un comerciante disponíase á cerrar una carta que acababa de escribir á uno de sus corresponsales, cuando, acometiéndole un ataque de aplopegía fulminante, quedó muerto.

— Su dependiente escribió, como postdata, esto:

«Escrita ya mi carta, he fallecido». La cerró y la envió al correo.

Leonora.

Dignidad profesional:

Mendigo. — ¡Una limosna, por Dios!

Transeunte. — Tome veinte centavos, pero no los gaste en *bebida*.

Mendigo. — (Después de examinar la moneda). ¡Oiga, amigo! Yo hago con mi dinero lo que me da la gana.

Delia Laclau.

— ¿Con qué tu eres socialista?

— Ciertamente.

— ¿ Entónces si tuvieras dos caballos me darías uno?

— Sin duda ninguna.

— ¿Y si tuvieras dos casas, me darías una también?

— Con el mayor gusto.

— ¿Y si tuvieras dos gallinas, me darías una?

— ¡Ah, esto no!

— ¿Y por qué aquello sí, y esto no?

— ¡Canastos! Es que las gallinas las tengo.

Gabina Almirón

Concordia.

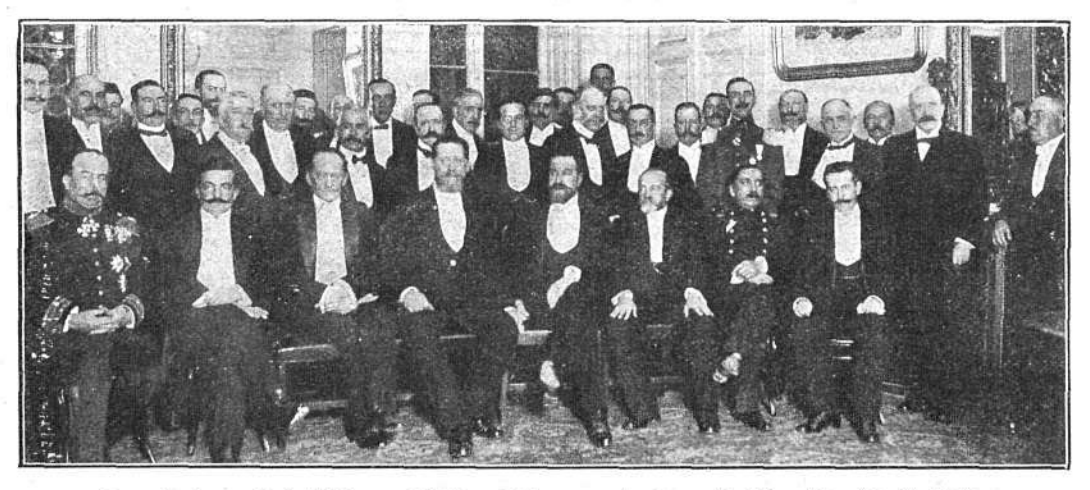


— Mira que billete de cincuenta pesos más raro.

— ¿Y qué tiene de particular?

— ¡Qué es mío!

Luis de Francesco.



Banquete al comandante Phillips, en el Club de a Unión, con motivo de su retiro del servicio activo del ejército.



Baile de fantasía dado en el Club Alemán, festejando su aniversario.



Visita de los boy-scouts, de Valparaiso, al Instituto Nacional de Santiago

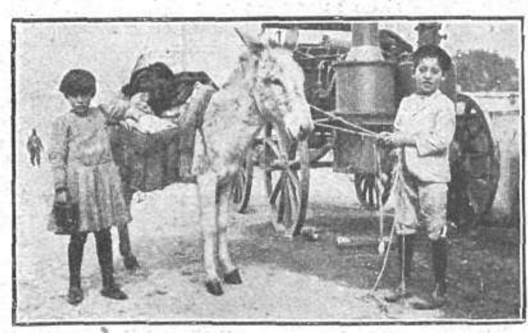
La campaña contra el tifus en Córdoba



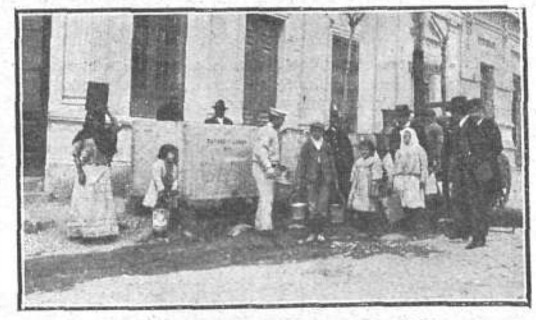
Las máquinas para purificar agua, funcionando en la plaza España.

La campaña llevada á cabo por las autoridades sanitarias en Córdoba ha tenido el mejor éxito, gracias á que la población comprendió desde el primer momento que defendía su salud tomando el agua esterilizada que le facilitaba el personal sanitario y á que las autoridades provinciales, bien organizadas y muy activas, secundaron la obra de la comisión nacional. Debido á eso, la epidemia tifoidea, que amenazaba tomar gran importancia, ha disminuído con rapidez. Los enfermos se han curado, al contagio se le puso fin con el empleo del agua esterilizada y de otras medidas profilácticas. Se ha hecho, pues, buena campaña, y vuelve la tranquilidad á reinar en la docta ciudad que vió aterrada su población en una forma bastante grave, según dicen los últimos informes enviados por la Comisión.

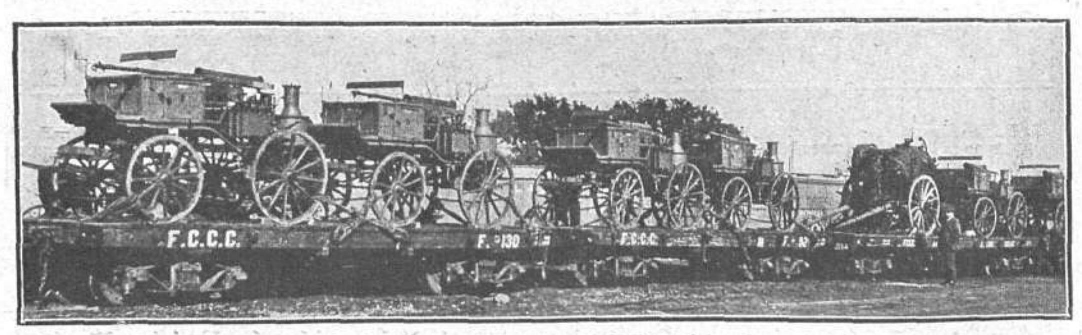
Un verdulero, después de haberle desinfectado las verduras.



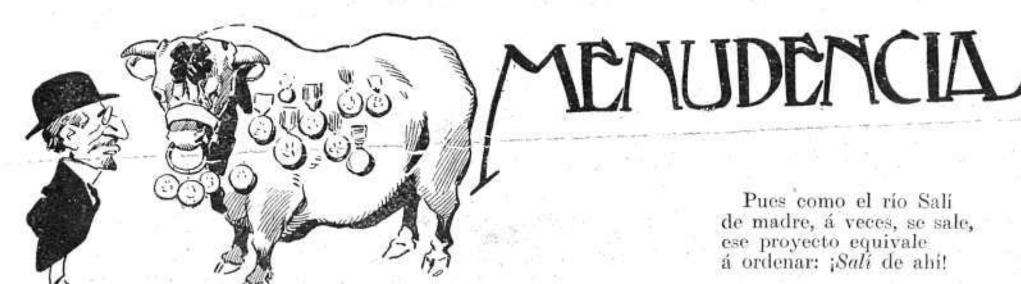
Reparto de agua esterilizada, en la esquina de Belgrano y Pueyrredón.



En busca de agua esterilizada, de los tanques instalados en la calle Bedoya esquina á Tucumán.



El material de desinfección del agua, llegando á Córdoba en el tren.



El ministro de agricultura está de moda de algún tiempo á esta parte. Le vemos figurar entre los ministros interpelados, entre los que se enferman y entre los que suscitan cuestiones con los colegas. ¿Y nosotros, que nos hacíamos la ilusión de que sería un ministro que no daría que hablar?... ¡Ilusos!

Ultimamente inauguró la Exposición Rural, y no queriendo ser menos que los campeones, se retrató al lado de ellos para pasar de algún modo á la posteridad.

Porque el ministro de Agricultura
como es petiso, tiene ambición,
de que le tomen por gran figura...
¡Qué pretensión!

* * *

La Asistencia ha observado, ya hace días,
que en todas las empresas de tranvías
olvidado se tiene
lo que afecta al aseo y á la higiene.
Dice que ni de día, ni de noche,
se lava ningún coche;
resultando un peligro y un oprobio
que allí cualquier microbio
tome asiento, ligero,
lo que no logra siempre el pasajero.
En verdad, sobrecógenos
el ánimo pensar que en el tranvía
mil agentes patógenos
(sin que se opongan los de policía)
se cuelen, en secreto,
aunque lleven los coches el «completo»,
mientras usted se queda
parado media hora en la vereda.

* * *

Doce señores senadores, velando por el porvenir de la patria, han presentado una minuta para comprar un tercer dreadnought, y la razón en que fundan su pedido, se parece mucho al viejo cuento de: «Si no basta un cañonazo se tiran dos.»

Pero lo que no han tenido en cuenta los señores senadores, es que, con las numerosas jubilaciones que se producen diariamente en la armada, van á tener que presentar otra minuta para proveerse de marinos.

* * *

El senado aprobó el proyecto del señor Soldati, referente á las obras de defensa contra los avances del río Salí, en Tucumán.

Esa defensa es muy justa y necesaria.

Pues como el río Salí
de madre, á veces, se sale,
ese proyecto equivale
á ordenar: ¡*Salí* de ahí!

* * *

¿Se puede saber que mosca
picaría á la Darclée,
que, apenas llegó, se fué
y no nos cantó la *Tosca?*
¿Por qué, de súbito, parte
y nos deja así colgados?...
— ¡Pues quería adelantados
diez sueldos... ¡Oh, *vissi d'arte!*

* * *

En Santa Fe anda el radicalismo dando pruebas de su inexperiencia en asuntos gubernativos, y por más que el doctor Menchaca pone los medios para evitar conflictos, diariamente se producen éstos. Con motivo de la renuncia del intendente del Rosario, señor Noceti, ha tenido más de un dolor de cabeza.

Parece que para conservar la estimación de don Hipólito, hay que haber leído á Cicerón, á Bossuet y á Platón; y el señor Noceti, aunque amante de las bellas letras, no conoce más que á Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno, caballeros muy estimables, pero que no valen lo que el homónimo vice de Santa Fe.

* * *

El gobernador de la Serna ha tenido una entrevista con el jefe del estado. Como se comprenderá, en ella el flamante mandatario de la provincia de Buenos Aires vino á exponer su programa de gobierno á S. E., porque es cosa sabida, gobernador que no tiene el visto bueno está expuesto á una intervención, y una intervención en una provincia es cosa delicada por más Gil que sea el interventor que se mande.

El coronel de la Serna
si no es muñeca en política,
bien podría en la hora crítica
resultarnos mozo pierna.

* * *

Publicaciones recibidas:

«La vida humilde». Historias de odio, de quebranto, de amor y de sacrificio, por el brillante escritor Vicente A. Salaverri.

«Trasmisión inmobiliaria». Libro importante y útil en que su autor, el doctor José Bianco, reune comunicaciones y apuntes sobre el asunto que le sirve de título.

«Las enfermedades del soldado argentino, en la paz y en la guerra». Interesante estudio del doctor Carlos P. Boeri, médico y profesor de higiene militar de la Escuela Superior de Guerra.

«Recuerdos de la Pampa». Estilo criollo, para canto y piano, por Domingo Branda.

CORREO SIN ESTAMPILLA

B. R. E.—Tucumán.—
Aunque de modo diverso,
se ha hecho ya esa misma cosa.
Unos la han escrito en verso
y otros la han escrito en prosa.
De modo que llega usted muy retrasado, compañero.

L. F.—Nueve de Julio.—Hemos recibido, lo menos, cien «cantos» á la Primavera. Si los publicáramos todos, llegaría el invierno y estaríamos aun celebrando el renacer amoroso y sonriente de mamá Naturaleza.

J. A. C.—Lomas de Zamora.—
Si tiene usted una tienda,
mejor es que en ella venda
sus artículos, porqué
por la literaria senda
Dios no le ha llamado á usté.

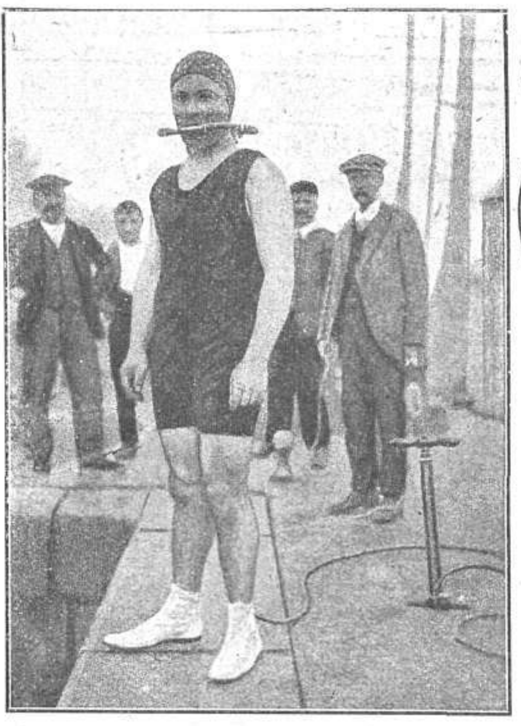
M. C. M.—También usted debe desistir de su propósito. El hombre propone y Dios dispone... que no sea usted poeta. En todos los estados se puede servir á Dios, como dice el evangelio.

S. F.—Algunos párrafos tienen miga; pero, en conjunto, el artículo resulta incongruente y diluído.

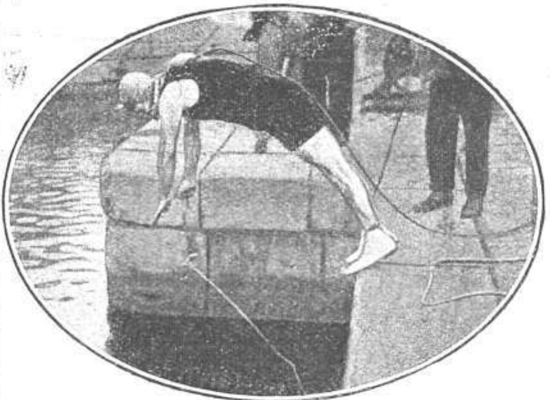
R. G.—Rosario.—Para ser escritor, lo primero que hace falta es no hacer ninguna falta... de ortografía.

En el próximo número: Segunda parte de "La vida de Rubén Darío escrita por él mismo" y otra fábula del doctor Joaquín V. González.


El novio está invitado
BAU
÷. . decíme chè, y para que pasás por aquí con la
latita de aceite, ...
—: Para que mi novio viendo que comemos con aceite
"BAU" comprenda que somos gente de buen tono.



El zambullidor con su aparato.



El señor Ferney se arroja al agua.

Un marinero, el señor Ferney, experimentó hace menos de un mes, en París, un aparato de su invención que le permite pasearse tranquilamente por debajo del agua.

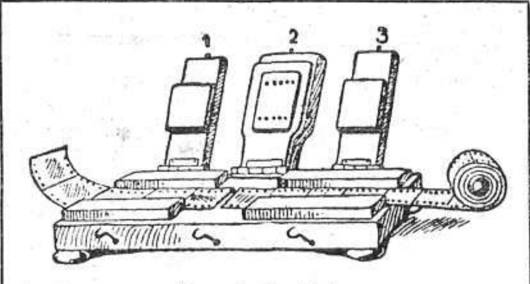
Ese aparato, del cual puede hacer uso todo el que quiera, aún sin saber nadar, consiste sencillamente, en un tubo con una abertura lateral que puede ser aplicada á la boca del zambullidor.

Está el tubo provisto de una sopapa de aspiración y es alimentado por una bomba de aire accionada en una barca ó en tierra, según los casos y las necesidades. Con ese aparato se evita el empleo de las costosas y pesadas escafandras, que si se consideran indispensables en casos de composturas de buques sumergidos, etc., no son, en otras ocasiones igualmente indispensables y pueden ser substituídos con ventaja, por el dispositivo del zambullidor parisién.


!!Que rico.....
el
Té La Magnolia
ÚNICOS INTRODUCTORES
Kay y Cía
Bs. Aires

Recetas y procedimientos útiles

Nada hay mejor contra las cucarachas que ponerles al alcance de su gula, en aquellos sitios donde se sospeche la presencia del repugnante insecto, una pasta hecha con azúcar en polvo, harina y fósforo disuelto en agua. También da buen resultado echar un poco de cerveza en algún tachito. Estas son muy aficionadas á dicha bebida y no vacilan en arrojarse al líquido, pereciendo allí ahogadas. Por último, si no se tuviera cerveza á mano, se espolvorea con pelitre las paredes de los recipientes, lo cual las atonta y permite barrerlas y tirarlas.



Remendando películas

A veces se rompen las películas cinematográficas y se hace necesario componerlas. Para esto se usa ahora el aparatito que presenta nuestro grabado. Consiste el aparato de tres partes. La primera y la tercera (1 y 3 en el grabado) sujetan las dos extremidades de la película á unir, mientras se unta la goma que ha de pegarlas, en tanto que el número 3 aprieta lo pegado hasta que el cemento se seca.

Barniz para los correajes de los caballos. — Tómense los siguientes ingredientes:

Negro de marfil, en polvo...	30	gramos
Azul de Prusia, muy fino....	45	»
Cera amarilla...............	120	»
Esencia de trementina	750	»

Se funde la cera y se echa en un mortero de mármol, y cuando empieza á enfriarse, se agregan los polvos colorantes y la esencia de trementina, mezclándolo todo muy bien. Para usarlo, se extiende con una brocha sobre el correaje y luego se le saca lustre frotando con el cepillo.

La pintura al óleo agarra sobre el cinc siempre que se tenga precaución de recubrir la superficie metálica de una solución compuesta de una parte de cloruro de cobre, una de acetato de cinc, una de clorhidrato de amoníaco, una de ácido clorhídrico y 64 de agua. Esta solución obra sobre el metal como un mordiente, formándose un cloruro básico de cinc de color gris, que admite perfectamente la capa de pintura al óleo.

Para hacer un imán se curva un pedazo de acero en forma de herradura, dejándolo luego algún tiempo sobre los polos de una máquina eléctrica en desviación.

Madera incombustible. — Mézclense 60 gramos de alumbre, 60 de sulfato de hierro, 30 de ácido bórico, 19 de gelatina y 6 de engrudo con un litro de agua. Coloreando esta mezcla con un color cualquiera, se formará una pintura, con la cual, pintando la madera, resulta ésta incombustible y además á salvo de los ataques de los insectos.

El tafetán engomado, que tanto se emplea para cerrar provisionalmente heridas y cortaduras, puede


Pierluca
Destilación de las más selectas uvas de cognac:
ES SIEMPRE EL MISMO EL ANTIGUO
COGNAC MARTELL
Importado por MOORE & TUDOR

preparárlo cualquiera de un modo muy sencillo. A cien partes de aceite de linaza cocido se añaden en caliente cuatro partes de óxido de plomo y diez y ocho de goma arábiga de buena calidad. Agitando con fuerza la mezcla, resulta un licor con consistencia de jarabe, que se extiende sobre el tafetán con un pincelito. El óxido de plomo hace de secante.

Para limar ó cortar el vidrio pueden emplearse las herramientas ordinarias, siempre que se tenga la precaución de sumergirlas previamente en bencina saturada de alcanfor. Cada vez que se nota alguna dificultad en la marcha de la herramienta, vuelve á humedecerse ésta en dicha solución. En sustitución de la misma puede emplearse también la esencia de trementina.

Cuando se oxidan los objetos niquelados pueden limpiarse engrasando la superficie enmohecida y frotándola algunos días después con un trapo empapado en amoníaco. Si quedasen todavía algunas manchas, se puede poner sobre ellas un poco de ácido clorhídrico, pero con mucha precaución y secándolo en seguida. Inmediatamente se lava con agua clara, se vuelve á secar y se pulimenta con trípoli muy fino.

Para cortar el corcho. — Por afilada que esté una navaja, nada hay más difícil que cortar con ella el corcho bien por igual y sin que salga hecho pedazos. Varios modos hay de evitar este contratiempo; el más sencillo consiste en humedecer la navaja en una solución de potasa cáustica.

Pintura á la caseína. — Los ingredientes necesarios para esta pintura son: 16 partes en peso de tiza, otras 16 de cal apagada, dos partes de caseína, 3 de cola fuerte, 3 de alumbre y 4 de silicato de sosa. Se disuelven separadamente la caseína, la cola fuerte y el alumbre en agua caliente, se añade entonces cal y silicato, y por medio del líquido así compuesto se deslíe la tiza. El matiz se da con colores que resistan la acción de la cal.

Esta pintura es muy resistente y duradera, teniendo la ventaja de que se la puede lavar.

Cola que resiste al calor para pegar y hacer incombustible el fieltro. — El mejor ingrediente para pegar el fieltro, sea á la madera ó al hierro y que resista á grandes calores, se hace con 16 partes de gutapercha, 4 de caucho, 2 de brea, 1 de goma laca y 2 de aceite de linaza. Se calienta la gutapercha hasta que esté líquida, y luego se van añadiendo los demás ingredientes por el orden en que se han enumerado, removiéndolo todo para mezclarlo bien. La cola de buena calidad, añadiéndole tanino hasta que se ponga muy espesa, surte el mismo efecto y resulta más barata, pero no puede resistir elevadas temperaturas. Si se añade cal viva á la cola ordinaria, ésta resultará á prueba de fuego; pero no penetra el fieltro lo bastante para hacerlo también incombustible. Para obtener este último resultado, lo mejor es empapar el fieltro previamente en una solución de 6 partes de ácido bórico, 15 de sal amoníaco y 3 de bórax, en 100 partes de agua.

Barniz á prueba de agua para el papel. — Se obtiene este barniz dejando durante quince días en un frasco bien tapado seis partes de acetona y una de goma Damar. Al cabo de los quince días se decanta la parte líquida y se le añaden cuatro partes de colodión, dejando luego reposar la mezcla para que adquiera transparencia.



Para lavar vasos

Nuestro grabado presenta un lava-vasos muy usado en los hoteles y bars de Inglaterra, donde se despacha mucha bebida. El lavadero consiste en un tanque de agua que contiene dos cepillos unidos á resortes en espiral. Los vasos que han de ser lavados son colocados encima de los cepillos, y la presión que se hace abre una entrada de agua, que lava el vaso. Por este medio se lava gran cantidad de vasos en poco tiempo.

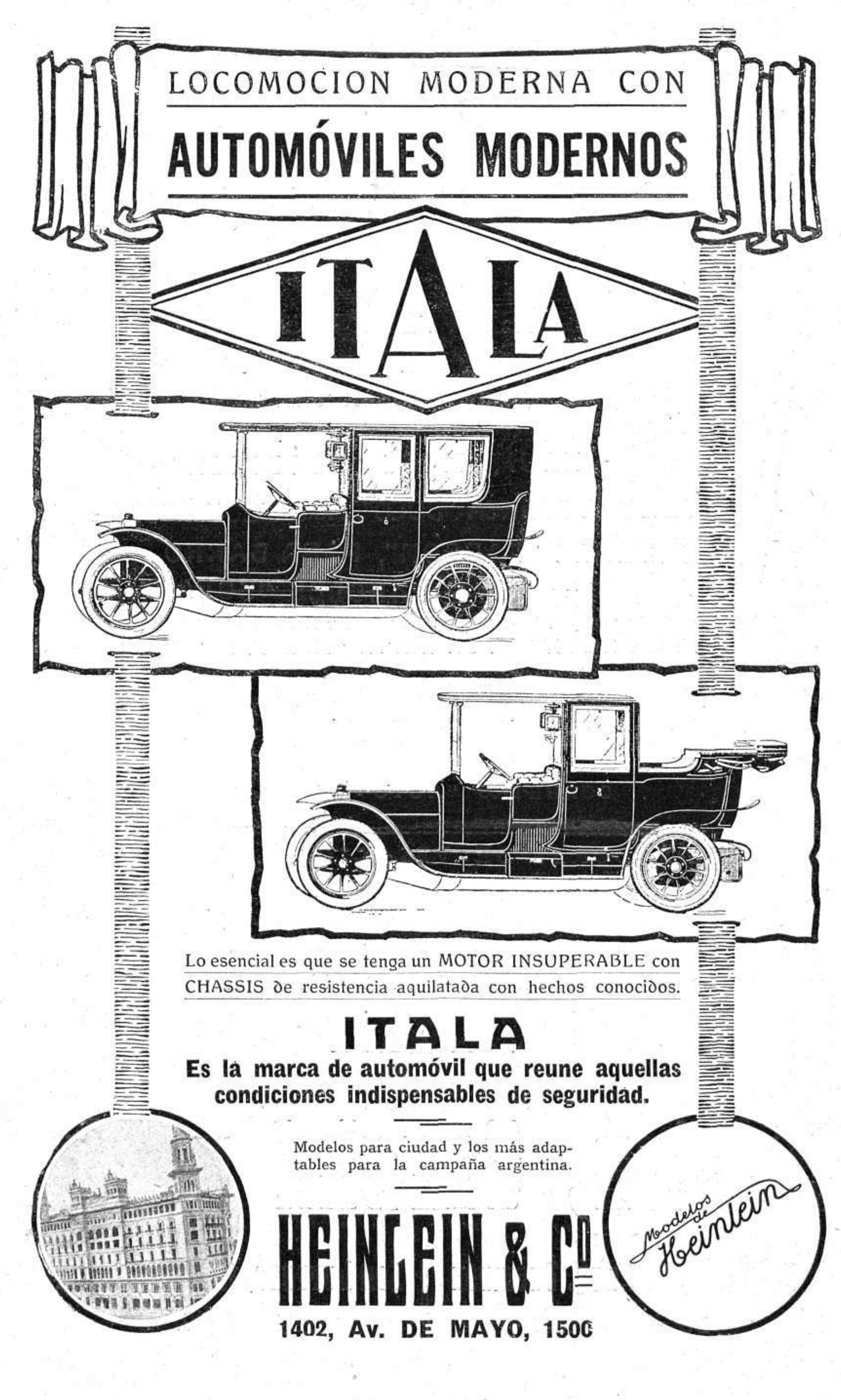
Las manchas de cera ó de esperma pueden quitarse por un medio muy sencillo allí donde haya un fumador. Se aplica sobre la mancha un papel de fumar y se pasa por encima de éste, á algunos milímetros de distancia, un fósforo encendido. La mancha desaparece muy pronto, sobre todo si se ha tenido antes la precaución de rasparla un poco con la uña para quitar parte de la esperma. Después de la operación, un ligero cepillado completará la limpieza.

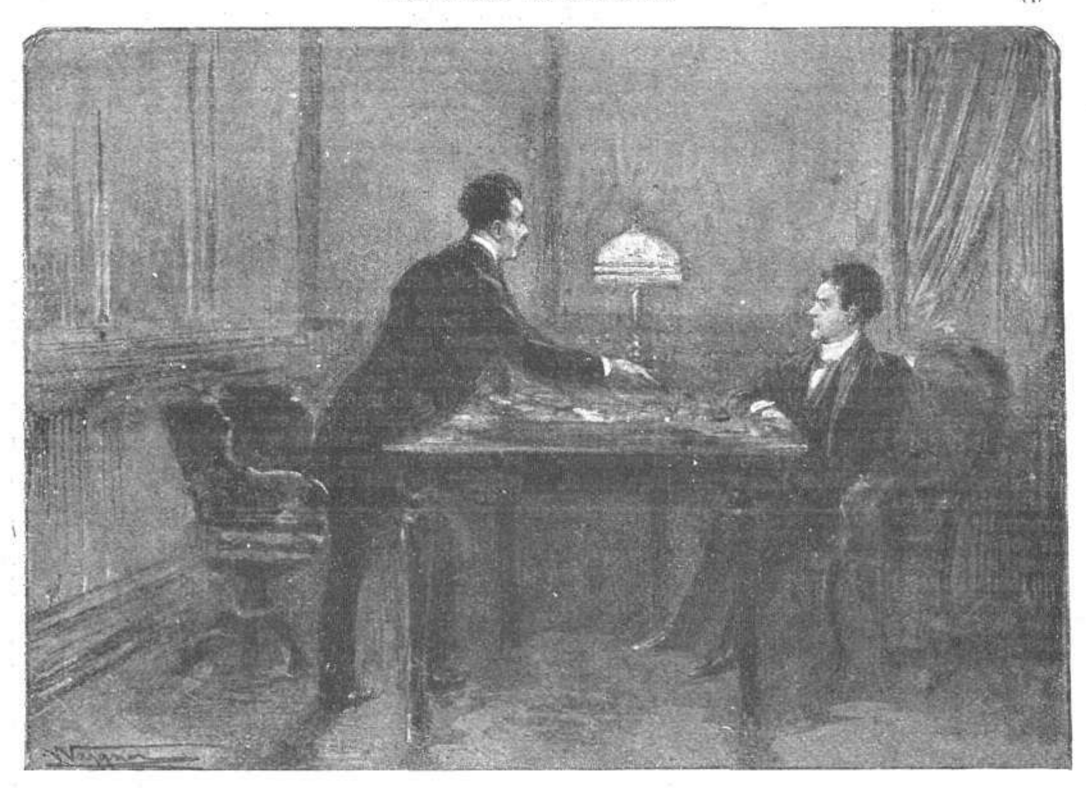
Limpieza de los naipes. — No hay ningún procedimiento enteramente satisfactorio para limpiar por completo las cartas de baraja muy sobadas. Puede, sin embargo, conseguirse algún resultado frotándolas con talco, ó bien metiéndolas entre salvado á una temperatura lo más alta posible, á fin de quitarles la grasa. Se las puede, en fin, frotar con un trapo ligeramente empapado en bencina.

Cuando el calzado se ha puesto duro y tieso de andar por la nieve, puede devolvérsele su flexibilidad frotándolo con sebo de carnero.

Las manchas de café con leche son muy difíciles de quitar, especialmente de las telas de color claro. El mejor procedimiento, tratándose de lana ó palo, consiste en humedecer la parte manchada con una parte de glicerina, nueve de agua, y media de amoníaco. Se aplica la mezcla por medio de un cepillo, y durante doce horas se repite varias veces la operación. Pasado dicho tiempo, se planchan las telas manchadas entre dos telas gruesas y después se frotan con un trapo bien limpio.

Si la tela manchada es de seda y de colores delicados, la operación es más difícil. En este caso, la mezcla debe componerse de cinco partes de glicerina, cinco de agua y una cuarta parte de amoníaco. Antes, conviene ensayarla sobre alguna parte escondida de la prenda, con el fin de ver si sufre el color. Si no es así, ó si después de secarse vuelve el color primitivo, se aplica definitivamente la mezcla con el cepillo, y se deja permanecer sobre la tela por seis ú ocho horas, y después se frota con un trapo limpio. La substancia seca que queda sobre el tejido, se separa cuidadosamente con un cortaplumas. En seguida, la tela sometida al tratamiento se cepilla con un cepillo humedecido en agua, se plancha entre dos telas y se deja secar. Si la mancha no ha salido del todo, para que desaparezca basta en la mayor parte de los casos frotarla con un poco de pan. En caso de que el brillo de la seda hubiese desaparecido, puede restaurarse pasando un pincel empapado en un agua de goma muy clara ó en cerveza.


LOCOMOCION MODERNA CON
AUTOMÓVILES MODERNOS
ITALA
Lo esencial es que se tenga un MOTOR INSUPERABLE con
CHASSIS de resistencia aquilatada con hechos conocidos.
ITALA
Es la marca de automóvil que reune aquellas
condiciones indispensables de seguridad.
Modelos para ciudad y los más adaptables para la campaña argentina.
HEINLEIN & Co
1402, Av. DE MAYO, 1500
Modelos de Heinlein



Tres veces en un año se me ha presentado la puerta.

LA PUERTA EN LA PARED

Novela inédita, escrita en inglés por H. G. WELLS

Traducida por E. L. H.

(Derechos adquiridos por "Caras y Caretas" para su publicación en Sud América.)

(Conclusión)

De todos modos es el sitio que nunca pude encontrar, el sitio de ese extraordinario sueño de día que tuve. Y pasando junto á él me dirigí á donde había resuelto. En aquella tarde no tuvo para mí acción llamativa. Por un momento sentí el impulso de probar la puerta, para lo cual me hubiera bastado dar tres pasos laterales cuando más — aunque en mi corazón se anidaba el sentimiento de que se habría abierto para mí — y entonces pensé que, si tal hiciera retardaría el momento de esa cita en la que pensaba que mi honor estaba comprometido. Después lamenté mi puntualidad; á lo menos podría haberme asomado, pensé, y hecho con la mano un saludo á esas panteras; pero ya entonces sabía bastante para no reconocer que no hay que empeñarse tardíamente en lo que no se encuentra al buscarlo. Sí, en esa ocasión quedé muy afligido... Años de ruda tarea, después de eso, y nunca una vislumbre siquiera de la puerta. Sólo hace poco ha vuelto á presentárseme. Con ella ha venido como un sentimiento de que alguna delgada empañadura se ha extendido sobre mi mundo. Comencé á pensar al respecto como si fuera algo triste y amargo el que no llegase á ver esa puerta otra vez. Quizá estaba sufriendo un poco á causa del exceso de trabajo — quizá fuera lo que he oído denominar el sentimiento de los cuarenta. No lo sé. Pero seguramente esa viveza penetrante que hace fácil el esfuerzo ha desaparecido recientemente de las cosas, y tan luego en un momento — con los actuales desenvolvimientos políticos — en que debería estar trabajando. Es extraordinario ¿verdad? Pero empiezo á encontrar la vida cansadora, y baratos sus premios cuando llego á alcanzarlos. Hace poco empecé á desear con ansia el jardín. Sí... y lo he visto tres veces.

— ¿El jardín?

— No... ¡la puerta! ¡Y no he entrado!

Se inclinó sobre la mesa hacia mí, con un dolor enorme en la voz mientras hablaba.

— Tres veces se me ha presentado la oportunidad, *¡tres veces!* Si alguna vez vuelve á presentárseme esa puerta, lo juraba, entraré por ella, fuera de este polvo y de este calor, fuera de este seco relumbrón de vanidad, y de estas trabajosas futilidades. Entraré para no salir más. Esta vez me quedaré... Lo juraba, y, cuando llegaba el momento... *no iba*. Tres veces en un año he pasado por esa puerta y he dejado de entrar. Tres veces en el año transcurrido. La primera vez fué en la noche de la división arrebatada en el proyecto de ley de amortización de los arrendatarios, en la que el gobierno fué salvado por una mayoría de tres. ¿Recuerda usted? Ninguno de nuestro lado — quizá muy pocos del lado contrario — esperaban la terminación aquella noche. Luego el debate se deshizo como cáscaras de huevos. Yo y Hotchkiss estábamos comiendo con su primo en Brentford; ambos pensábamos de igual manera, y fuimos llamados por teléfono, y salimos en el acto en el automóvil de su primo. Llegamos justamente á tiempo, y en el camino pasamos por mi pared y mi puerta — lívidas á la luz de la luna, pintarrajeadas de amarillo fuerte al iluminarlas nuestros faroles, pero inconfundibles. «¡Dios mío!», exclamé. «¿Qué cosa?», dijo Hotchkiss. «¡Nada!», repuse, y el momento pasó. «He hecho un gran sacrificio», dije al diputado jefe al entrar. «Todos lo han hecho», repuso, y entró precipitadamente. No veo cómo habría podido proceder de otro modo en esa ocasión. La siguiente fué cuando á todo escape me dirigía hacia el lecho de mi padre para dar el último adiós á ese grave anciano. Entonces también las exigencias de la vida eran imperativas

Pero la tercera vez fué diferente; ocurrió hace una semana. Me llena de hondo remordimiento el recordarlo. Me encontraba con Gurker y con Ralphs — ya no es un secreto, como usted sabe, que he tenido mis conferencias con Gurker. Habíamos estado comiendo en lo de Frobisher, y la conversación se había hecho íntima entre nosotros. El asunto de mi posición en el ministerio reorganizado permanecía siempre en el límite mismo de la discusión. Sí... sí. Eso ya está arreglado. No es necesario todavía que se converse al respecto; pero no hay motivo para que á usted le guarde el secreto... Sí — ¡gracias! ¡gracias! Pero permítame referirle mi historia.

«Entonces, en aquella noche, los asuntos andaban mucho por el aire. Mi situación era lo más delicada. Estaba en extremo ansioso por obtener de Gurker una palabra definitiva, pero me estorbaba la presencia de Ralphs. Ponía el mayor empeño de mi cerebro para conservar esa conversación ligera y descuidada no muy ostensiblemente dirigida hacia el punto que conmigo se relacionaba. Tenía que hacerlo. La conducta ulterior de Ralphs más de una vez ha justificado mi precaución. Yo sabía que Ralphs se despediría de nosotros más allá de Kensington High Street, y entonces podría sorprender á Gurker con una franqueza repentina. Uno tiene que acudir á veces á esta clase de pequeños recursos... Y entonces fué cuando en el borde del campo de mi visión, tuve la seguridad una vez más, de que la pared blanca y la puerta verde se encontraban frente á nosotros.


De noche, ando vagando...

«Pasamos por allí conversando. Yo pasé. Todavía puedo ver la sombra del acentuado perfil de Gurker, su sombrero de teatro echado hacia adelante sobre la prominente nariz, los numerosos pliegues de su boa proyectándose sobre mi sombra y la de Ralphs en el momento de pasar. Yo lo hice á unas veinte pulgadas de la puerta. ¡Si les doy las buenas noches y entro aquí! — me dije ¿qué sucederá? Y esa palabra con Gurker me hormigueaba.

«No pude contestar á esa pregunta en la mañana de mis otros problemas. Pensarán que estoy loco se me ocurrió. Y ¡supongamos que ahora desaparezco aquí! — ¡Estupenda desaparición de un político prominente! Esto tenía peso para mí. Un millar de mundanalidades inconcebiblemente mezquinas pesaba sobre mí en aquella crisis».

Luego se volvió hacia mí con una sonrisa doliente, y hablando con lentitud, dijo: — ¡Aquí me tiene! ¡Aquí me tiene! — repitió — y la oportunidad se me ha escapado. Tres veces en un año se me ha presentado la puerta — la puerta que conduce á la paz, al deleite, hacia una belleza más allá del ensueño, á una bondad que ningún ser humano puede conocer. Y yo he rechazado eso, Redmond, y se ha desvanecido...

— ¿Cómo lo sabe usted?

— Lo sé. Lo sé. Sólo me resta ahora desenmarañarlo, y aferrarme á las tareas que con tanta fuerza se habían apoderado de mí cuando mis oportunidades se ofrecieron. Dice usted que tengo éxito, esa cosa vulgar, charra, fastidiosa, envidiada. Lo tengo. Tenía una nuez en su mano grande. — Si esto fuera mi éxito — dijo, la deshizo aplastándola, y adelantó la mano para mostrármela.

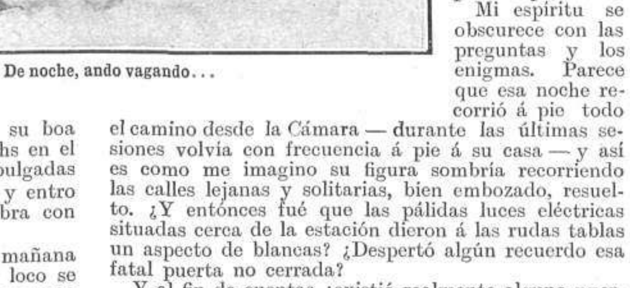
— Permítame decirle algo, Redmond. — Esta pérdida me está destruyendo. Durante estos dos meses, durante unas diez semanas, no he trabajado absolutamente, con excepción de los deberes más necesarios y urgentes. Mi alma está llena de implacable pesadumbre. De noche — cuando es menos verosímil que se me reconozca, salgo. Ando vagando. Sí. Me asombra la idea de lo que la gente pensaría si lo supiera. Un ministro del gabinete, la cabeza principal de ese departamento el más vital, vagando solo — quejándose — lamentándose á veces casi de un modo audible — por una puerta, por un jardín!

IV

Puedo ahora ver su rostro bastante pálido, y el insólito fuego sombrío que había aparecido en sus ojos. Esta noche lo veo muy vivamente. Mientras escribo recuerdo sus palabras, sus entonaciones, y la *Westminster Gazette* de anoche se encuentra todavía en el sofá con la noticia de su muerte. Hoy, á la hora del lunch, el club se ocupaba en extremo de esa muerte. No hablábamos de otra cosa.

Ayer por la mañana muy temprano encontraron su cadáver en una excavación profunda cerca de la estación de East Kensington. Es una de las dos que se han hecho conexas con la ampliación de la vía férrea hacia el Sur. Está protegida de la intrusión del público por una cerca provisoria en el camino real, en la que se ha abierto una puertecilla en beneficio de algunos de los obreros que viven en esa dirección. Esa abertura se había dejado sin cerrar, por un mal entendido, entre dos planchas y por allí pasó...

Mi espíritu se obscurece con las preguntas y los enigmas. Parece que esa noche recorrió á pie todo el camino desde la Cámara — durante las últimas sesiones volvía con frecuencia á pie á su casa — y así es como me imagino su figura sombría recorriendo las calles lejanas y solitarias, bien embozado, resuelto. ¿Y entónces fué que las pálidas luces eléctricas situadas cerca de la estación dieron á las rudas tablas un aspecto de blancas? ¿Despertó algún recuerdo esa fatal puerta no cerrada?



Y al fin de cuentas ¿existió realmente alguna puerta verde en la pared?

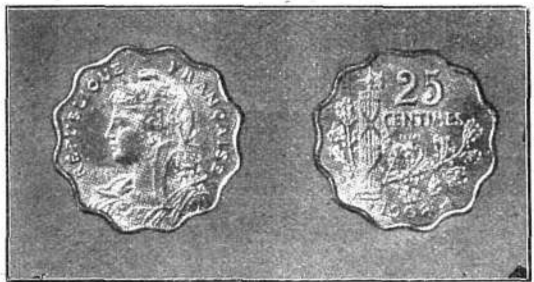
No lo sé. He referido su historia como él me la refirió. Hay momentos en que pienso que Wallace no era más que una víctima de la coincidencia entre un tipo raro, pero no sin precedentes, de alucinación, y un caminador distraído; pero, en verdad, esa no es mi creencia la más profunda. Si ustedes quieren, pueden pensar que soy supersticioso y tonto; pero realmente estoy más que medio convencido de que él poseía, verdaderamente, un don anormal, y un sentido, algo — no sé qué — bajo la forma de pared y de puerta, que le ofrecía una salida, un paso secreto y peculiar de escape hacia un mundo distinto y completamente más hermoso. De todos modos, ustedes dirán que al fin lo traicionó. Pero ¿lo traicionó? Ahí tocan ustedes el íntimo misterio de estos soñadores, de estos hombres visionarios y de imaginación. Vemos nuestro mundo despejado y común, la cerca y el pozo. Con nuestro tipo de luz abandonó el camino de la seguridad para penetrar en las tinieblas, en el peligro, en la muerte.

Pero ¿lo vió así?

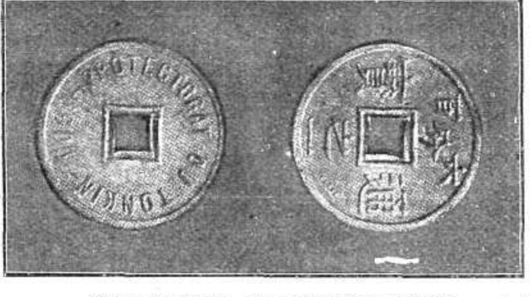
FIN

Dib. de Vázquez.

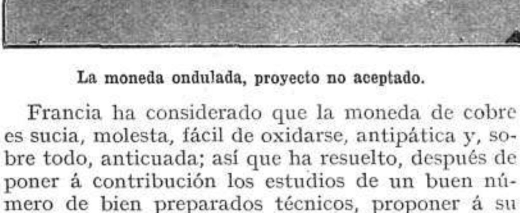
La moneda perforada de Francia



La moneda ondulada, proyecto no aceptado.



Piastra tonkinesa, con perforación cuadrada.



Francia ha considerado que la moneda de cobre es sucia, molesta, fácil de oxidarse, antipática y, sobre todo, anticuada; así que ha resuelto, después de poner á contribución los estudios de un buen número de bien preparados técnicos, proponer á su congreso la reforma de la moneda pequeña y la creación, además,—por razones que se han considerado en extremo prácticas — de una nueva pieza de 25 céntimos. Para decidirse sobre cómo ha de ser la nueva moneda, se ha discutido mucho y al fin se ha llegado á la conclusión de que, lo que conviene es hacerla de níquel, metal que tiene la dureza y la



Moneda griega perforada, de veinte centavos.



Otra moneda griega perforada, de 10 céntimos.

Con su poder fenomenal este hombre opera milagros.

Los ciegos ven y los paralíticos andan.
Los enfermos desahuciados por los médicos son curados por él.

NO EXISTE ENFERMEDAD QUE NO PUEDA SER CURADA.

Hace desaparecer los dolores, cierra las heridas, cura el cáncer, la tuberculosis, los tumores y opera maravillas que asombran á la Medicina moderna y desafían toda explicación.

Notable ofrecimiento de consultas gratuitas hecho á los enfermos y afligidos. Cura á los enfermos en sus casas, sin verlos, tan fácilmente como si estuvieran en su presencia. Invita á los médicos á que le lleven sus enfermos incurables.

París, Francia. — Correspondencia especial. — Las curaciones casi milagrosas llevadas á cabo por el señor profesor G. A. Mann, de esta ciudad, son de un carácter tan sorprendente que causan la más viva curiosidad, gran asombro y no menos admiración. El ha devuelto la salud de la manera más incomprensible á enfermos que habían sido declarados incurables por los médicos. El método que él pone en práctica está envuelto en el misterio más profundo, pues es sabido que él no hace uso de ninguna clase de drogas de las prescritas por los médicos. El pretende haber descubierto una cierta ley de la Naturaleza que posee propiedades especiales y que hasta la fecha han sido desconocidas. Haciendo uso de ellas, ninguna enfermedad puede llamarse incurable. El ha demostrado con pruebas irrefutables, que el misterioso poder que este descubrimiento ha puesto en sus manos le permite dar vista á los ciegos, y á los paralíticos el uso de sus miembros. Por medio de este poder, él revive la chispa de vida pronta á extinguirse en enfermos al borde del sepulcro y devuelve la salud aun á aquellos desahuciados por los médicos más renombrados. Parece que él ejerce autoridad absoluta sobre las enfermedades y dicta su voluntad á la misma muerte. Sus consejos son enteramente gratuitos y aunque su saber le pone en condiciones de limitar su práctica á clientes ricos y amasar de esa manera una fortuna considerable, él prefiere dar sus consejos á todo el mundo sin distinción de rango ni fortuna.

«Mi descubrimiento me pertenece,» dice él, « y puedo usarlo de la manera que me plazca. Fácilmente puedo curar la tisis, el cáncer, la parálisis, la albuminuria, la neurastenia. No importa el que la enfermedad haya sido declarada incurable. Puedo curar el reumatismo, los desórdenes del aparato digestivo, el catarro, el envenenamiento de la sangre y otras enfermedades que afectan el organismo. Deseoso estoy de dar mis consejos á todos, pobres y ricos. Cuando se trata de la vida y de la salud, el dinero deja de ser ante mis ojos un factor importante. Yo trato al príncipe y al mendigo con igualdad. Ante mí, como ante la ley, todos son iguales. No tengo en cuenta la diferencia social que exista entre mis pacientes. Si es mi voluntad el prestar mis servicios á todos, indiferentemente, nadie puede impedírmelo; diré más; continuaré curando á los enfermos, partiendo de este principio, por tanto tiempo como me sea posible. Lo que otros hagan ó dejen de hacer en nada ha de influenciarme. Creo que estoy en el deber de curar á todos los que sufren; no podría ver impasiblemente á mis semejantes luchar en vano en contra de las enfermedades estando en mi poder el venir en su ayuda, pues nuevamente afirmo que no existe ninguna enfermedad que no pueda curar. Esta afirmación parecerá algo osada, más no obstante, no es nada más que la misma verdad. Conozco el maravilloso poder que poseo, pues que lo he probado infinidad de veces.»

«Es sabido que la tisis se considera como incurable; pues bien, no hace mucho tiempo que una joven, Miss H. L. Kelly, de Seal Cove, fué informada por sus médicos que padecía de tisis y que sus días estaban contados. En la opinión de estos médicos la enfermedad era incurable. Puede suponerse la angustia de la joven. No obstante el veredicto de los médicos, yo la he curado, he curado sus pulmones y he devuelto á su cuerpo el vigor perdido. Una señora de Montbeliard quien en la actualidad hace uso de mis servicios, me escribe que está casi curada y que muy pronto podré decir que he ganado una victoria más sobre la muerte; la enfermedad que aflige á esta señora es la tuberculosis.»

«La terapéutica moderna nunca jamás ha curado un cáncer; la cirujía es la que lleva á cabo las operaciones, más el cáncer reaparece y causa la muerte lenta pero seguramente. Yo curo el cáncer sin el auxilio del bisturí, no necesito cortar la carne y aserrar los huesos, mi tratamiento es fácil, agradable y no causa ningún dolor. Una de mis pacientes, Mme. Melen, de Covington, padecía de este terrible mal; veía aproximarse á la muerte, más ella se puso bajo mi cuidado y fué curada completa y radicalmente. La parálisis es otra enfermedad que se supone incurable. El Sr. A. Tournant, de Vincennes, Francia, sufría de este terrible mal. Después de unos días de tratamiento pudo dejar el sillón de inválido que había ocupado por más de ocho años. El Sr. Etienne Ducret, residente en la calle de la Fosse, Nantes, Francia, fué curado en ocho días de una neurastenia de la que había estado sufriendo por espacio de once años. Este señor decía á todo el mundo que yo había hecho un milagro en su favor. El Sr. René Larchier, de Champ, par Celle, Francia, había estado sufriendo por más de treinta años de un reumatismo articular, no podía andar y aunque no comía apenas, engruesaba á ojos vista; tampoco le era posible trabajar. Quince días de mi tratamiento fueron suficientes para devolverle la salud.»

«El Sr. Seoane Alonso, de Cordobilla la Real, España, fué curado en poco tiempo de la anemia cerebral que por espacio de mucho tiempo había venido sufriendo. La Sra. Esquer, de Baroyeca, Son., México,

fué curada en pocos días de una gran anemia que los médicos que la asistían no habían podido combatir.»

«Estos casos que cito son tomados á ciegas de entre los muchos testimonios que poseo; si los hago públicos es simplemente con el objeto de probar que no existe ninguna enfermedad incurable. Esas enfermedades se consideraban incurables antes de que yo hiciese mi descubrimiento, más hoy no pueden conceptuarse de la misma manera.»

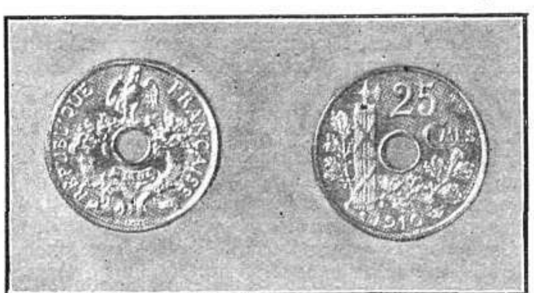
— ¿Cómo podéis llevar á cabo estas curaciones? ¿Por qué poseéis ese poder tan extraño?

«Me tomaría mucho tiempo el explicarlo, más, ved aquí un libro del que yo soy autor y en el que describo mi descubrimiento y la manera de curar las enfermedades; yo no vendo este libro, lo distribuyo á todas las personas que estén interesadas en mi descubrimiento, lo envío gratis á todos aquellos que me escriban solicitándolo. Aun más, á toda persona que me escriba indicándome el sexo á que pertenece y describiéndome los principales síntomas de su enfermedad, le enviaré el diagnóstico de su caso así como mi libro titulado «LAS FUERZAS SECRETAS DE LA NATURALEZA.» También le diré la causa de los síntomas que le aquejan y la manera de obtener su curación por medio de la Radiopatía. Solamente es necesario dirigir una carta á Mr. G. A. Mann, Boite 92, section 442 A, rue du Louvre 48, París, France. A todos los que me escriban les daré pruebas evidentes del poder que poseo.»

— ¿Creéis que todo el mundo sin excepción se aprovechará de vuestra generosa oferta?

«Yo digo lo que siento y haré lo que digo; todo aquel que me escriba recibirá mi libro, el diagnóstico de su enfermedad y pruebas evidentes de mi poder, todo absolutamente gratis».

La moneda perforada de Francia



El modelo de moneda perforada presentado por el señor Patey, grabador de la casa de la moneda de Francia.



Uno de los modelos del señor Pillet, que figura entre los primeros grabadores de Francia.

inalterabilidad necesarias y redondas, pero con un agujero en el centro. La moneda perforada ha sido considerada buena porque es bien distinta de las otras, porque sale más barata — emplea menos metal — se acuña mejor y es cómoda de apilar metiéndola en alambres parados y de atar ensartándolas en un hilo. No será Francia la única nación que tenga monedas perforadas: Grecia y el Tonkín las tienen; pero sí será la primera de las grandes potencias que se decida por eso que tal vez sea imitado.



Proyecto del señor Pillet, más sencillo que el anterior, y que ha sido favorablemente comentado.



Modelo del grabador señor H. Varenne, muy artístico pero de poco relieve para moneda de gran uso.



Laxantes - Antibiliosas - Estomacales

Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre, sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques, que provienen de malas digestiones, la inacción ó pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado ó de los intestinos. En tales casos las

PILDORITAS REUTER

desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas ó venenos que se producen durante el proceso de la digestión y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato, y con un poco de constancia y régimen, una curación completa.

SE VENDE EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Único Importador: RICARDO ILLA - Venezuela, 610


Odol
El mejor dentífrico del mundo
Difundido por el mundo entero
EL ODOL es el primero y el único dentífrico que contrarresta con absoluta seguridad las causas de la caries dental. Esta acción positiva que está probada científicamente consiste en la propiedad peculiar del Odol de penetrar en los dientes picados y en las mucosas de las encías, que embebe é impregna hasta cierto punto. Compréndase la importancia capital de esta nueva y peculiarísima acción. Mientras que todos los demás medios usados para limpiar la boca y la dentadura sólo obran durante los pocos momentos que se emplean en esa operación, el Odol deja en las mucosas y en las muelas picadas un depósito antiséptico cuya acción dura horas enteras. Así se logra una acción antiséptica continua, que limpiará seguramente la dentadura de todo germen infeccioso hasta en las más pequeñas hendeduras. Claro está, pues, que las personas que se lavan diariamente la boca con el Odol protegen con toda seguridad su dentadura contra la caries.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón



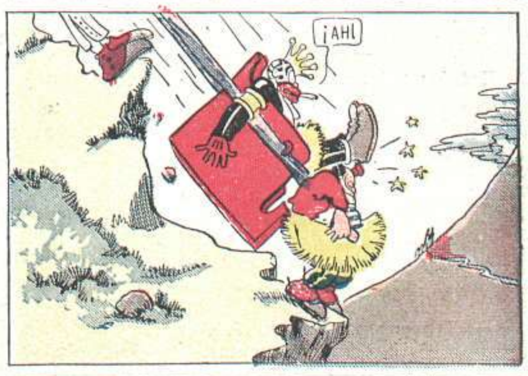






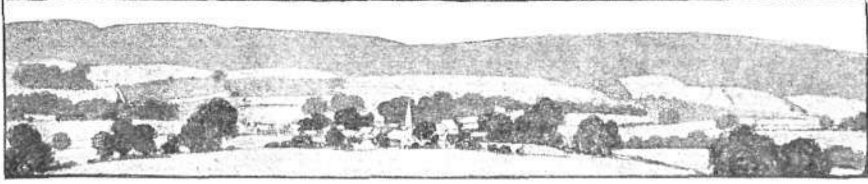











TITEOS DE TODAS PARTES

CHISTES Y OCURRENCIAS DE CERCA Y DE LEJOS

El sacerdote estaba demostrando á uno de sus feligreses la conveniencia que podía tener para él el abandonar la bebida.

— Tenga en cuenta, hermano — decíale — que el alcohol es nuestro peor enemigo.

— ¿Pero usted no me ha dicho que debemos amar á nuestros enemigos?

— Es verdad. Amarlos, pero no tragarlos — dijo el sacerdote.

Durante la campaña política republicana, en los Estados Unidos, en un meeting el orador se enojó muchísimo porque un viejo agricultor lo interrumpía á cada instante diciéndole que él era demócrata.

— ¿Y por qué, señor, es usted demócrata? — gritó el orador.

—Porque mi padre fué demócrata y mi abuelo demócrata también.

— Entonces — preguntó el orador — si su padre hubiera sido un idiota y su abuelo un imbécil, de acuerdo con su argumentación, ¿qué sería usted?

— Republicano.

Entró un forastero en la iglesia de un pueblo en el momento en que el sacerdote pronunciaba su sermón. Deseoso de averiguar si tardaría mucho en concluir su peroración, se acercó á uno de los devotos y le preguntó:

— ¿Podría usted decirme cuánto hace que predica este sacerdote?

— En esta parroquia hace unos quince años.

— Pues entonces esperaré. Supongo que estará por terminar.



A Guillermito le toman medida de un traje por primera vez.

— ¿Quiere usted los hombros acolchados? — le pregunta el sastre.

— No — dice el niño á quien suelen vapulearle de lo lindo — prefiero el acolchado en los pantalones.



— Doce novios tuve yo antes de casarme contigo — dijo la esposa enojada — y todos eran hombres más vivos y mejores que tú.

— Claro que eran más vivos que yo. ¡Cómo que se dieron cuenta á tiempo de la pavada que iban á hacer y se echaron atrás.



Pepito tenía dolor de muelas y sufrió muchos días antes de decidirse á sacarse la muela, así que cuando se presentó en casa del dentista tenía la mejilla muy hinchada.

— Vamos á ver — dijo el dentista — esto es cuestión de un momento. Abra la boca.

— No puedo — dijo Pepito — tengo la cara muy hinchada.

El dentista llamó á parte á su ayudante y le dijo:

— Toma este alfiler de sombrero y escóndete detrás del sillón. Cuando yo te haga seña, le pinchas á Pepito, pero fuerte.

Volviéndose hacia Pepito, dijo el hombre:

— Vamos á ver otra vez: abra la boca.

— No puedo, tengo la cara...

En ese momento el ayudante le pinchó con el alfiler. Pepito gritó y al gritar abrió la boca. El dentista aprovechó el momento, metió las tenazas y arrancó la muela.

— Y ¿qué tal? — le dijo después. — ¿Salió?

— Sí — dijo Pepito, frotándose el sitio donde había recibido el pinchazo — pero crea, señor, que yo no supuse nunca que las raíces llegaran hasta sitios tan profundos del cuerpo.

La sirvienta está de novia con el dependiente del almacén, y cuando éste llega á entregar los artículos, él y ella se besan detrás de la puerta. Sorprende la señora semejante cuadro amoroso, y reprende con toda severidad á la mucama.

— He visto — dice — que el dependiente del almacén la besaba á usted cuando vino á traer el kilo de azúcar. Para evitar eso, cuando vuelva él, seré yo la que vaya á recibirle.

— Va á ser inútil, señora; á usted no la va á besar — contestó ingenuamente la criada.

Diálogo oído en una aldea de los Estados Unidos, en un grupo ante la oficina de correos. Hablan un automovil que acaba de detener su vehículo, y un viejo agricultor, que ha llegado á echar una carta.

— ¿Qué le parece este nuevo invento? — dice el del automóvil.

— Es asombroso. Yo no comprendo cómo pueden suprimir los caballos.

— Es muy fácil.

— No tan fácil. Me gustaría que usted me explicase el cómo si viese á mis pantalones andando solos por un camino.

— Si yo le diera á usted un beso, señorita, ¿qué sucedería?

— Llamaría á mi papá.

— Entonces no me atrevo.

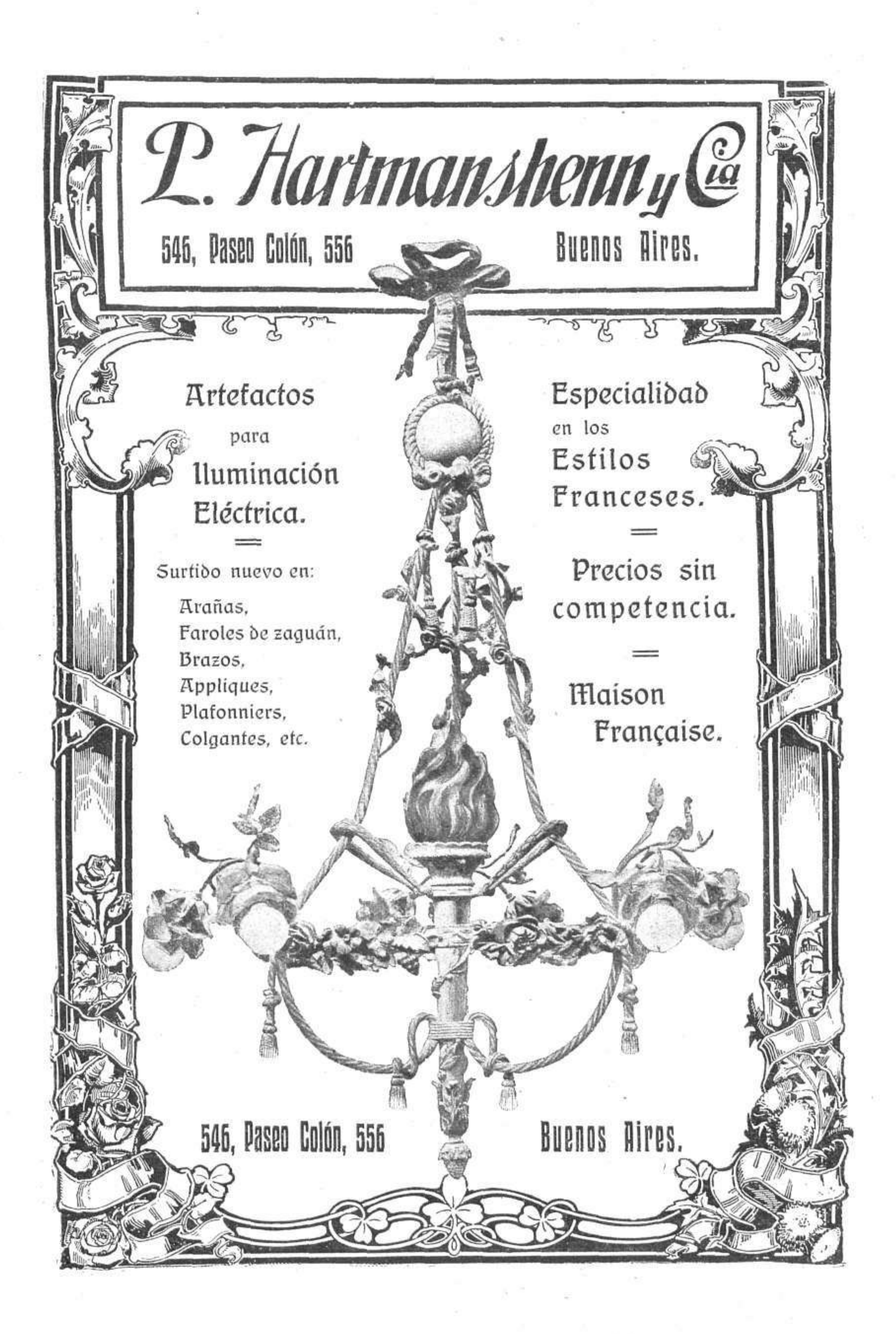
— Pero papá está en Europa.



El enfermo acababa de salir de un largo delirio.

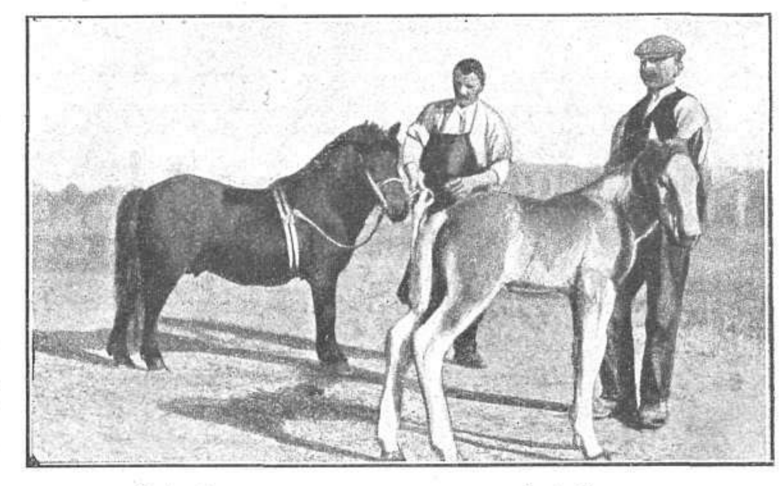
— ¿Dónde estoy? — preguntó con voz débil al sentir que cariñosas manos le acomodaban la ropa de la cama. — ¿Dónde estoy? ¿En el cielo?

— No, querido — dijo la adorada esposa — todavía me tienes á tu lado.


P. Hartmanshenn y Cia
546, Paseo Colón, 556
Buenos Aires.
Artefactos
para
Iluminación
Eléctrica.
Surtido nuevo en:
Arañas,
Faroles de zaguán,
Brazos,
Appliques,
Plafonniers,
Colgantes, etc.
Especialidad
en los
Estilos
Franceses.
Precios sin
competencia.
Maison
Française.
546, Paseo Colón, 556
Buenos Aires.

Cuatro años... y cuatro días

Es bastante raro ver frente á frente un caballo que á los cuatro días de nacido sea más grande que otro de cuatro años de edad. Sin embargo, ese es el caso de que deja constancia gráfica la fotografía que reproducimos y en la cual se ven ambos caballos, de propiedad de un criador de Italia, el señor Ildefonso Stanga.



Cuatro años. Cuatro días.

El más grande es un potrillito de cuatro días, cuyo padre es Gambrico de Fosteau, campeón belga en 1905 y campeón del mundo, en el tiro pesado, en 1906. Su madre es Thea de Hasselt, que obtuvo dos primeros premios, uno en Bélgica y otro en Italia y pertenecen á la mejor raza belga, famosa por lo desarrollado y majestuoso de sus formas.

El más pequeño, de cuatro años, es un poney de raza Shetland, seleccionada en el sentido de la pequeñez y de la reducción proporcionada de las formas.

En otros términos, se trata de dos sujetos pertenecientes á razas de cualidades divergentes, y no hay, pues, ninguna maravilla en que uno de ellos, á los cuatro días, sea más grande que el otro á los cuatro años.

La raza belga de tiro pesado, es demasiado conocida para que sea necesario insistir en ella; vale más hablar de los Shetland. Es ésta una raza que se emplea, principalmente, en las minas de carbón, á causa de su pequeñez, que les permite pasar por los túneles de las minas que, á veces, son tan bajos, que apenas permiten pasar de rodillas á un hombre de regular estatura. Los pequeños poneys arrastran los carritos en que, dentro de la mina, se transporta el carbón, y se ha calculado que uno de ellos, en un año, recorre 4.800 kilómetros y transporta tres mil toneladas de hulla. A pesar de tanto trabajo, y de que lo realizan en un ambiente espantoso, los poneys Shetland alcanzan buena edad, no siendo raros los que mueren de más de veinticinco años. Hace poco, murió uno que tenía cuarenta.

El segundo modo como se utilizan los Shetland es menos material; pero no menos importante: se quiere hacer de ellos juguetes vivos para los chicos, y el propósito es, en realidad, más plausible que á primera


LEVADURA DE FRUTAS
GIBSON
Antiséptico,
Intestinal,
Laxante Suave.
Cura los granos, barros, eczemas de la piel, etc. Confiere á quien la toma habitualmente la belleza y el buen color del cutis.
NUESTRA PREPARACION
Ella no es propiamente una droga. Es una bebida higienica tan agradable como el champagne. Se puede tomar sola, con agua y azúcar o mezclada al ananas, a las frutillas o fresas, manzanas, grosellas, cerezas, etc.
Es ademas un cultivo vivo de celulas de levadura aclimatadas a la temperatura del organismo, con lo cual se ha asegurado su supervivencia a traves del tubo digestivo, y es en virtud de esta resistencia que nuestra levadura continua desarrollandose a lo largo del intestino, y obra sobre el como un laxante suave y fisiologico que mantiene el vientre libre y mejora por consiguiente las condiciones de asimilación y nutrición.
Los felices efectos de nuestra LEVADURA DE FRUTAS sobre la nutricion de los niños, son realmente notables. El color perdido vuelve en pocos dias, los barros, granos y eczemas de la piel desaparecen rapidamente, el apetito y el sueño recuperan su imperio, y las criaturas manifiestan la alegria de vivir, propia de la edad.
— x —
Soliciten Folletos gratis.
Farmacia y Droguería
Diego Gibson
168, Defensa, 192. Suc. B. Mitre y San Martín.



Poneys Shetland pastoreando.

y enseñados, es arrodillarse delante de ellos, agacharse más aún, para verlos con los ojos á la misma altura proporcional desde la cual vemos á los caballos corrientes. Resultan, vistos así, hermosos y elegantes.

Ultimamente, entre los criadores de poneys Shetland, surgió la cuestión del tipo, de si se debía procurar obtener un caballo, en miniatura para carro, largo y membrudo, ó más bien un poney más redondeado. Pronto ganaron los partidarios del primer tipo, *porque siempre será preferido* un caballito bien conformado, ó sea, con la cabeza bien dibujada, el cuello suficientemente largo y movimientos vivos, y dotado de la fuerza muscular que ha hecho famosos á los Shetland.

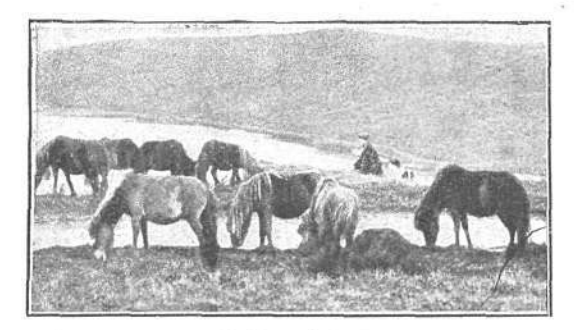
En cuanto al color de los *poneys, ha predominado la opinión de no uniformarlo;* de propagar los pelos más variados, aún los que podrían llamarse de fantasía.

Respecto al método para la crianza, será mejor el que más se acerque á lo natural. Como se ve en nuestros grabados, esos caballitos pasan, generalmente, el día y la noche en el campo, durante todo el año, salvo cuando nieva ó cuando el pasto es escaso. Entonces, hay que ponerlos en establo, y basta para alimentarlos un poco de pasto grueso. Las yeguas son madres casi todos los años. Hace poco murió una de veintiséis años, que había tenido diez y nueve hijos, de los cuales perdió sólo uno.

No existen dificultades para mantener baja la esta-

vista parece. Es *una consecuencia natural de los nuevos* rumbos de la pedagogía moderna. Naturalmente, los caballitos vivos no están al alcance de todos los niños; sólo pueden tenerlos los hijos de los ricos y los de los hombres de trabajo que, por la calidad de su trabajo, están en contacto con esos animales. Y, en realidad, son estos últimos niños los que más necesitan de la educación zootécnica, pues son ellos los que, ya hombres, tendrán que reemplazar á sus padres en la tarea de criar y adiestrar los caballos para las labores agrícolas y otras.

La mejor manera de gozar la belleza y darse cuenta exacta de las óptimas proporciones que generalmente tienen los poneys Shetland, debidamente seleccionados



En la montaña.

tura de los poneys. Parece que depende de tendencias individuales más que de la alimentación. En cuanto al trabajo, los poneys tienen gran resistencia, y hay algunos que son grandes trotadores. Una yegüita, de sólo noventa centímetros de alto, trotaba seis kilómetros y medio en diez y seis minutos, más de once en veintiún minutos, y catorce kilómetros y medio en cuarenta y tres minutos, llevando una persona. Hasta ganó un *handicap* de cinco kilómetros, para animales de 1.40 metros y menos, con más de veinticinco kilogramos de peso.

Una pareja de poneys de 92 centímetros, trotó una ocasión diez y siete kilómetros y medio en una hora y cinco minutos, llevando tres personas.

Las *performances* de la célebre Beauty son también dignas de nota. Era un magnífico animalito que no llega á un metro diez centímetros de alto, importado de las islas Shetland en 1824, á la edad de un año, y que permaneció indómita hasta los seis años. En 1831, su propietario lanzó un desafío á todo el mundo para una excursión de diez y seis kilómetros, enganchada; el desafío no fué aceptado por nadie, y Beauty recorrió sola esa distancia en 39 minutos y medio, conducida por un hombre que pesaba 72 kilos. En varias ocasiones, trotó una milla inglesa en tres minutos y cuarenta y cuatro segundos. El 3 de agosto de 1832, hizo con facilidad catorce millas en 55 minutos y 45 segundos, y si no hubiera roto una de las ruedas del vehículo que arrastraba, habría hecho en esa ocasión un recorrido de nada menos que quince millas en sólo una hora.

La más importante feria de poneys Shetland es la anual de Earlshall. Tiene lugar en septiembre cerca de Leuchars. En 1908, el precio mayor pagado por un potrillo, fué de 3150 francos. En 1909, 89 poneys se vendieron al precio medio de 805 francos. En 1910, 194 poneys, alcanzaron un precio medio de 510 francos; pero hubo un grupo especial que se vendió á 870 francos cada uno, precio alto, pero que, no obstante, no es el record. Se ha pagado todavía más por poneys selectos.

Seguramente, esos precios han subido en la última feria, porque los criadores continúan achicando el tipo y... aumentando los precios.



Bebiendo.

AGUA BLANCA CASANOVAS



GRAN PREMIO

PARÍS
ABRIL DE 1906

PRIMER PREMIO

MONTEVIDEO
MAYO DE 1907

Sin rival en el mundo para el cutis.

Infalible para destruir las

Pecas, Manchas, Granos, Puntos negros, Paño, Manchas de Viruela, etc., etc., de la cara.

HERMOSEA y CONSERVA la LIMPIDEZ y FRESCURA del CUTIS

GARANTIA SERIA: — 140 años de éxitos completos

Con certificados de distinguidos médicos de la República Argentina, pudiendo mencionar entre ellos, los siguientes, de nuestra Facultad de la Capital: Doctores A. C. Gandolfo, E. Bazterrica, A. J. Villa, F. Castro, Alberto Castaño, F. Arauz, J. Massot, C. Benítes, P. Carrasco, F. Trongé, L. Eizaguirre, F. D. Agostino, E. Luque, etc., etc.

Crema, Jabón y Polvos CASANOVAS INMEJORABLES Para la TOILETTE

EN VENTA: En la casa Gath y Chaves y sus sucursales.—Tienda "San Juan"—"A La Ciudad de México" — "Á La Ciudad de Londres" y en todas las Droguerías y Farmacias de las Repúblicas Argentina, Uruguay, Paraguay, Iquique (Chile) y Lima (Perú), calle Baquijano, 295. En Valparaíso: Casa "Gath & Chaves".

Fabricante: JOSÉ CASANOVAS MOURE

Depósito General: 1441, HUMBERTO I, 1447 - Buenos Aires

Ajedrez

Toda la correspondencia para esta sección diríjase al redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Partida jugada en el Torneo Internacional de Postyen

Apertura Inglesa

Blancas	Negras
A. RUBINSTEIN	J. BREYER.
1 P 4 A D	P 4 A D
2 C 3 A D	C 3 A D
3 P 3 C R	C 3 A (1)
4 A 2 C	P 3 R
5 C 3 A	P 4 D
6 P × P	C × P (2)
7 O — O	A 2 R
8 P 4 D	C × C
9 P C × C	D 4 T
10 A 2 D	P 5 A
11 P 4 R	O — O
12 D 2 A	A 2 D
13 T D 1 C	C 1 D
14 C 5 R	A 5 T D
15 D 1 A	T D 1 A
16 P 4 A R	P 3 A
17 C 4 C	A 2 D
18 C 3 R	P 3 T D
19 D 2 A	A 5 T D
20 D 2 C	A 4 C (3)
21 T D 1 R	T 3 A
22 P 5 A	T 3 C
23 T 1 C	A 6 T
24 C × P ! (4)	A × D
25 C × D	A × T
26 R × A	T 4 C (5)
27 P 4 A	T 3 C
28 P 5 A	T 4 C
29 P 4 T D	T × C
30 A × T (6)	A × P
31 A × C	T × A
32 P × P	A × P
33 T × P	T 1 R
34 P 5 R !	P × P
35 T 7 A D	A 3 C
36 T 7 C	A 4 A
37 A 6 A	T 1 A
38 A 5 D	R 1 A
39 T 7 A +	R 1 R
40 A 7 C	T 1 C

41 A 6 A + Las negras abandonan (7).

Notas.— (1) Dando rápido término á la defensa simétrica.

(2) La captura con el P era más natural, y tenía la ventaja de abrir la línea al A D.

(3) Mal jugado. El «Deutsches Wockenschach» aboga aquí por A 2 D seguido de P 4 C D.

(4) Un vigoroso movimiento. Llamamos la atención de los lectores sobre el juego del maestro ruso, que hasta el final es un modelo de precisión y energía.

(5) Si..... A × P; 27 T × T — A × A; 28 C 3 C — A 6 A; 29 P × P, etc.

(6) Puede asegurarse que A. Rubinstein vería claramente todo el final que se resolvería en su favor con igualdad de peones y alfiles de distinto color.

(7) Porque si R 1 D; 42 T 7 D + — R 1 A; 43 P 7 R, etc.

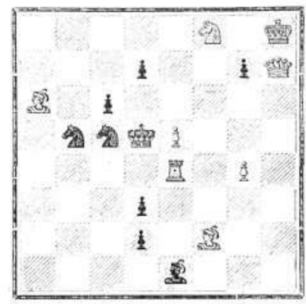
De Milán.—El torneo mayor organizado por la «Sociedad Ajedrecista Milanesa», ha terminado con la victoria de A. Reggio, con 13 puntos y medio sobre 14; segundo, M. Bogrof, con 10 puntos; tercero, U. Schenardi, 8; y cuarto, J. Morelli.

Soluciones.—Nos han remitido soluciones exactas al problema número 12, por V. Marin, los señores: Luis Carné, ciudad; Florencio Ruiz, Muñoz; Alvaro Franchini, ciudad; Raúl Panizza, Villa Lugano; Roque Mancini, ciudad; Ernesto Janton, ciudad; Fernando P. Prieto, Balcarce; Julio Alberto Villanueva, ciudad; «Aficionados Ajedrecistas de Lanús»; Marcos Kamenetzky, Quemú Quemú; Antonio M. Antonelli (á los números 11 y 12); C. Lemée (11 y 12); J. Franchini (11 y 12) y Francisco Pertini (11).

Remitieron soluciones los señores: Manuel Norris (á los números 9 y 11) y «Aficionados Ajedrecistas de Lanús» (al número 11).

PROBLEMA Núm. 15, por E. Pradignat

Negras (9 piezas)



Blancas (8 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 12, por V. Marin: **D 8 T D.**

Mappin & Webb

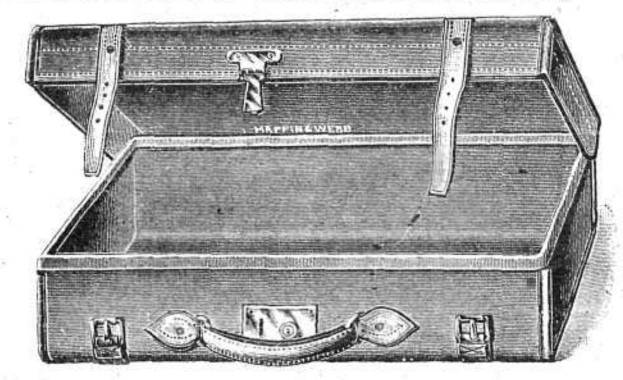
36 - FLORIDA - 36

BUENOS AIRES

CASA ESTABLECIDA DESDE HACE MAS DE CIEN AÑOS

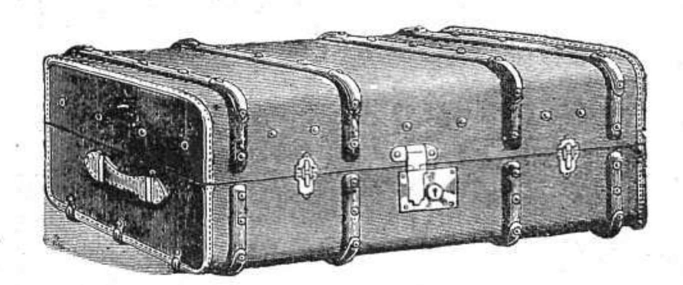
ARTÍCULOS INGLESES PARA VIAJE

LA BALIJA VACIA
INDICADA AQUÍ ES INDISPENSABLE
A TODA PERSONA PARA
CORTOS VIAJES,
ES DE CUERO SOLIDO INGLES
Y HAY VARIOS TAMAÑOS



LINDA BALIJA VACÍA PARA CUALQUIER OCASION

LOS PRECIOS SE LE REMITIRAN A QUIEN LOS PIDA



ESTOS BAULES SON
FUERTÍSIMOS TANTO COMO
PRACTICOS DE FORMA.
SE RECOMIENDAN A TODO VIAJERO
QUE DESEE
UN BAUL COMPACTO Y DE
PESO LIVIANO.

BAULES PARA CABINA, ESTILO "VIENA" DE TODOS TAMAÑOS.
HAY OTROS DE IGUAL FORMA EN CUERO SOLIDO INGLES.

LA BALIJA "GLADSTONE"
ES LA FAVORECIDA
DE LOS VIAJEROS QUE QUIERAN
LA COMBINACION DE
ELEGANCIA Y DE UTILIDAD.
ES DE CUERO SOLIDO INGLES
Y ES LA
ULTIMA PALABRA COMO A
BALIJAS COMPACTAS.



"EL GLADSTONE"

HAY UN GRAN SURTIDO EN BALIJAS DE VIAJE CON UTILES DE PLATA INGLESA SELLADA.

ESTA CASA ES DE SUMO INTERES PARA VIAJEROS.

SE INVITA QUE VISITEN LOS SALONES QUE ESTAN SIEMPRE EN EXPOSICION.

BUENOS AIRES - 36, FLORIDA, 36 - BUENOS AIRES

LONDRES - PARÍS - ROMA - BIARRITZ - LAUSANA - NIZA - RÍO DE JANEIRO - SAO PAULO - JOHANNESBURG


1902
Favorita
CADA
5 minutos
9
bolsas
de 70 k°
MOLINOS RIO
FUNDADOS EN SEPTIEMBRE DE 1902.
S° AN^MA DE MOLINOS ELEVADORES


1912
Favorita
CADA 5 minutos
90 bolsas de 70 K°
DE LA PLATA
HOY, LOS MAS GRANDES DEL MUNDO.
HARINEROS Y DE GRANOS

Actualidades de provincias

9 DE JULIO



Enlace Iparraguirre-Iriarte.



Enlace Iriart-Lyonnet.

CONCEPCION DEL URUGUAY



Enlace Herrera-Rojas.

CARLOS CASARES



Enlace Guzmán-García.

JUGO DE UVAS **TRAPICHE**

ES EL MEJOR

Por ser fresco,
de reciente
elaboración.

Por su absoluta
carencia
de alcohol.

POR SU
SABOR
AGRADABLE

Por ser el más
barato que se
consume en el país.

TRAPICHE
MENDOZA

SOLICITE
NUESTRO
CATÁLOGO

Benegas Hnos. & CIA.

SAN MARTIN, 420
Buenos Aires.

Sucursales en:
Rosario,
Bahía Blanca,
Tucumán, Córdoba, Mendoza.

Trapiche

M.P.

PILAR (Santa Fe)



Grupo de los socios fundadores de la Sociedad Cooperativa Agrícola.

SALTA



Comisión organizadora del baile celebrado el 8 del corriente, en el nuevo local de la Sociedad Española.

GENERAL MADARIAGA



Fiesta organizada por la sociedad «Luz del Tuyú», á los señores Bertolaya y Ceriani, que concurrieron al acto de su instalación.

Actualidades de provincias

MENDOZA



Procesión de la Virgen de Cuyo.

SAN PEDRO



Procesión de Nuestra Señora del Socorro.

PASSO (F. C. O.)

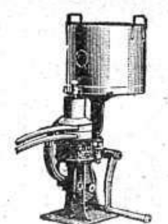


Banquete despidiendo de la vida de soltero al señor H. Orlandi.

ADROGUE

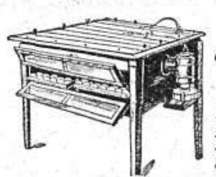


Parte de la concurrencia al baile de la «Estrella del Sud».



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSEHILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM - BELGRANO, 1138, Buenos Aires.**
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO, NORTEAMERICANO — MARCA "SOL"

Rendimiento garantido de Gas,—300 litros por kilo

Pidan precios y demás datos á: GILCHRIST & Co. — 484, RECONQUISTA — Buenos Aires.



MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujias. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre**, $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— *Calentadores **Primus** á kerosene.* — Pidan Catálogo.
E. BONGIOVANI
Belgrano, 1020 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401. Central

CASA ARMANDO BORZINO

Pfaff

SANTA FE, 2166 — Buenos Aires
Unión Tel., 3567, Juncal.

Importador de Máquinas de coser, Gramófonos y Discos.

La casa cuenta con taller especial para composturas de gramófonos, máquinas de coser, de escribir, etc.

Máquina de coser y vainillar. — Por **65** pesos, remito una máquina igual á la muestra. **GRATIS** enseño á bordar y vainillar. — **VENTAS A PLAZO.** — Pidan Catálogo.

Sucursales: en Bs. As., Bernardo de Irigoyen, 546. - Rosario de Santa Fe, San Luis, 1263-67.



ORQUESTRONES AUTOMATICOS

Á DISCO Á CILINDRO Y ELECTRICO

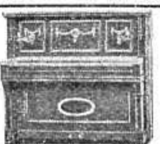
que funcionan al echarles una moneda. Dejan mucho beneficio á dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa ó pidan prospectos. - **G. A. TEICMANN**
Maipú. 787 — Buenos Aires.

GRATIS - COMPLETAMENTE

Se remite, á cualquier punto de la república y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.
Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, á **Independencia, 2515** - Bs. As.
Vda. DE BUSTAMANTE



750 BUJIAS, consumo **3** cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya, datos y catálogos á **CAVALLERO Y RICHEDA, Santa Fe, 1578**. Buenos Aires. — U. T. 3571 (Juncal).



PIANOS, marcas recomendada: **Stiche y Deulofeu** — París — Son la mejores. — A $ **20.**— m/n. mensuales. — Entrega sin garantia.
TOMAS DEULOFEU
1463, Sarmiento, 1467 — Buenos Aires



Consiguiendo en diez minutos

lo que no han conseguido en años. — **Aparato chinchicida Pou** patentado por el S. G. N. Infalible destructor de chinches, pulgas, mosquitos, etc. No necesita desarmar las camas. No mancha, no lleva veneno, ni es corrosivo. — Pidan datos á **J. POU. Corrientes, 1357** - Buenos Aires.

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

MARTÍN E. QUADRI
Grand Prix Exp. Londres 1909
150, Chubut, 168 - Bs As.
(altura, Corrientes, 4700)

MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457 — SOLY BOMCHIL



Gramófonos á plazos

PIDA EL CATALOGO NUEVO
ANTIGUA CASA HANSEN
Salta, 505 esq. Venezuela

Lámpara forma pico de gas

patentada por el superior gobierno nacional. — Sin tubo ni mecha y de fácil manejo. — Gasta un centavo por hora! — Especial para dormitorios, etc. — Pidan Catálogo al único inventor y fabricante: **JOSE POU. Corrrientes, 1357.** Buenos Aires.



ANTES DE EDIFICAR, los propietarios deben pedir presupuesto á la **CONSTRUCTORA NACIONAL**. Personal técnico idóneo y grandes ventajas. — **AVENIDA DE MAYO, 951.**



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907**, esquina **Medrano**

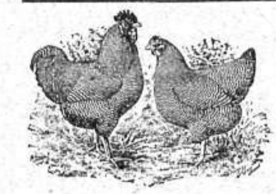
LETREROS LUMINOSOS

Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ **20.**— Pidan catálogo. — **A. CALDERA. - Victoria, 1389** - Buenos Aires



LA TOJA

Jabón de tocador. — No se corta con el agua salada. — Cura todas las afecciones de la piel. — Pídase en todas partes. — Depósito: **Talcahuano, 172**, Buenos Aires. — **J. L. Alonso y Cia.**



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20 000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

Actualidades de provincias

SAN NICOLÁS



Fiesta en el Colegio de la Misericordia.—Cuadro «La Fuente».

SAN JUAN



Fiesta en casa de los señores Merlo Bustos, con motivo del cumpleaños de su hija Rosita.

OLAVARRIA



Fiesta en el Colegio de Nuestra Señora del Rosario.—Cuadro «María Estuardo».

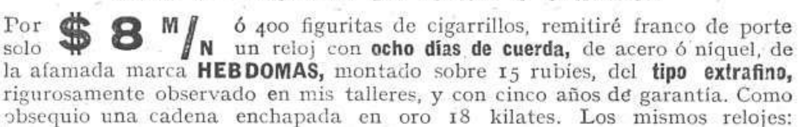


Fiesta en el Colegio de Nuestra Señora del Rosario.—Pericón Nacional.



MUY IMPORTANTE

PARA LOS LECTORES DE "CARAS Y CARETAS".



Por solo **$ 8 M/N** ó 400 figuritas de cigarrillos, remitiré franco de porte un reloj con **ocho días de cuerda,** de acero ó níquel, de la afamada marca **HEBDOMAS,** montado sobre 15 rubíes, del **tipo extrafino,** rigurosamente observado en mis talleres, y con cinco años de garantía. Como obsequio una cadena enchapada en oro 18 kilates. Los mismos relojes:

De plata 800, á vidrio. **$ 10.50** - De plata 800, á tapas. **$ 12.50**

Los pedidos deben venir acompañados del importe en giro postal ó certificada, y dirigidos á la Relojería, Joyería y casa introductora, de

P. SEITLER - **BERNARDO DE IRIGOYEN, 619**
BUENOS AIRES

Vino Désiles

EL MEJOR TÓNICO Y EL MÁS EFICAZ:
Superior á todos los Vinos de Quina conocidos.
Es el VIGOR y la SALUD absorbidos cada dia bajo la forma de una agradable bedida.
DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS.

A nuestros amigos de Corrientes.—Nos es grato participarles que si quieren retratarse BIEN y BARATO vayan á la **"Fotografía Francesa de las Bellas Artes"**, dirigida por el muy conocido artista **Alberto Ingimbert, Calle JUNIN,** en los bajos del Juzgado de Paz y Registro Civil.

CORRIENTES



¡NO MAS CANAS!

Nereolina La mejor de las tinturas instantáneas para teñir el cabello y la barba. En venta en el Depósito, Moine y Soulignac, Rivadavia, 737; Droguería de la Estrella, Defensa, 215; Badaracco, Cuyo, 569; Murray, Florida, 501 y 507; L. Filippini, Santa Fe, 1000, y peluquería de Ruiz y Roca, Florida, 2; Larrieu y Cazalé, Callao y Cangallo. Unico Agente: Pianavia y Cía., Méjico, 502. — Precio $ 6 la caja.

LOTERIA NACIONAL

La lotería más equitativa del mundo. Sorteos semanales con premios mayores de $ 100.000. El billete entero vale $ 21.—Todos los pedidos deben hacerse á la muy acreditada CASA VACCARO, la más afortunada de la República. A 170 premios mayores ascienden los vendidos por esta casa de suerte sin igual. A cada pedido, debe añadirse, para gastos de envío: interior, $ 1; exterior, $ 2. Giros y órdenes á **S. VACCARO, Florida, 26** - Bs. Aires.

Sangre ENVENENADA



ENFERMEDADES PARTICULARES DE AMBOS SEXOS

Dos remedios prodigiosos y de eficacia irresistible para curar radicalmente estas dolencias, á saber: 1.º el **ENVENENAMIENTO DE LA SANGRE** (en sus tres períodos); 2.º las enfermedades de la **VEGIGA.**

Pedid por escrito ó personalmente nuestro «libro explicativo» y conoceréis el gran poder medicinal de las **"TABLETAS DEPURATIVAS MOURA".**

GRATIS damos y enviamos por correo nuestro «libro explicativo» á todas las personas de ambos sexos que personalmente ó por carta, lo soliciten del concesionario de los «Específicos Moura».

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS

1521 - VENEZUELA - 1521 BUENOS AIRES

Apuntes y Recortes



El pintor. — Dime, niño, ¿cómo quieres que haga tu retrato, al pastel ó al aceite?
El niño.—Me gustaría más á la manteca... y con queso.

El motor está desterrando rápidamente al caballo en las granjas agrícolas norteamericanas. En Sully County (Dakota) hay una colonia de muchos cientos de hectáreas donde todas las operaciones del cultivo se efectúan á máquina. Hasta la conducción de los productos al mercado, se lleva á cabo utilizando la tracción mecánica.

Los capitalistas ingleses perciben anualmente 64 millones de libras esterlinas por concepto de intereses del dinero que tienen colocado en el extranjero.

Un fabricante de ratoneras de Lyon, publicó hace poco en los diarios franceses el siguiente anuncio: «A quien interese. M. Pierre Loti, de Lyon, inventor de la ratonera automática, desea hacer constar que no es la misma persona que cierto Pierre Loti, escritor, ni tiene nada que ver con él». Si el insigne Loti leyó la noticia, sería de ver la impresión que en él produjo esta indiferencia hacia su fama literaria.

De las minas de oro del Transvaal se está extrayendo en la actualidad un promedio de 10 á 12 millones de pesos oro al mes.

La fruta sienta mejor que nunca cuando se come en ayunas, sola ó con pan. Por la mañana temprano, cuando se tiene el estómago vacío, constituye un excelente estimulante para los órganos digestivos.

Los baños de limón son un lujo muy frecuente en las Antillas. Se echan en el agua tres ó cuatro limones partidos y se dejan allí media hora para que suelten bien el zumo. La sensación de frescura y limpieza que produce, hace este baño muy agradable.

Las cerbatanas de los indios del Amazonas son largos trozos de tallo de palmera á los que se ha extraído la médula. Con tan sencilla arma, los cazadores indios matan pájaros al vuelo á una gran altura.

Por suerte he traído los gemelos, y como acortan las distancias, casi no me haré daño ninguno.

— ¿Por qué le haces poner corbata blanca á tu criado negro?
— Para poder saber dónde empieza la cabeza.

En la vista de una causa de divorcio, en Detroit, se ha descubierto que una joven había ofrecido á una señora casada, la cantidad de 5.600 pesos oro por su marido, y que la señora había aceptado la oferta.

El dueño de cierto restaurant de Nueva York ha ideado un ingenioso medio de atraer clientela. Todos los sábados por la noche escoge una de las sillas, todas las cuales están numeradas, y pone su número en un sobre cerrado que entrega al encargado del mostrador. A medida que va viniendo gente á cenar, van ocupándose las sillas, y el que tiene la suerte de escoger el asiento designado por el dueño, recibe un regalo consistente en un reloj de oro.

Los zapatos que usan los alpinistas tienen la suela de acero con ocho puntas salientes que al andar se clavan en la nieve.

Los relojes también se cansan, y empiezan entonces á marcar el tiempo mal. Con pararlos y dejarlos descansar algunos días, se les devuelve su primitiva exactitud.

Concurso de Postales

No habrá, entre nuestros lectores, uno á quien no se le haya ocurrido un chiste, ó que no haga un comentario ingenioso sobre un suceso, ó que no pronuncie una sentencia relacionada con la política ó con la vida social, ó que no recuerde una anécdota interesante y graciosa que pueda también desarrollarse en forma gráfica. Ocurrencias, pensamientos, dibujos que permanecen inéditos y que, tal vez, son dignos de la publicidad, precisan la ocasión oportuna y ésta la ofrecemos ahora á nuestros lectores.

«CARAS Y CARETAS» ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª — Se admitirán chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, **máximas**, frases ingeniosas y dibujos, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por cada colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO** pesos.

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA** pesos.

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.

Ningún procedimiento contra la borrachera es tan curioso como el que emplea la policía de Denver (Estados Unidos). Cuando encuentra un borracho, lo encierra, le saca una fotografía instantánea, y á la mañana siguiente se la enseña. Es un remedio eficacísimo.

Los copos de nieve, contienen cerca de un noventa por ciento de aire, entre la masa de cristales acuosos: así una capa de nieve de diez centímetros de espesor, equivale á un centímetro de lluvia.

Los espárragos figuran entre las plantas que primero se emplearon como alimento.

Los vedas de Ceilán no se lavan nunca; la suciedad forma parte de su religión.

El agua caliente quita muchas veces la sed mejor que el agua fría.



— ¡Si vieses á mi nuevo vástago! ¡Cómo se parece á mí! ¡Hasta es calvo y todo!
(Del *Corriere dei Piccoli*).



La Belleza

es generalmente debida en gran parte á cabellos suaves y ondulantes y á un cutis limpio y terso. No hay nada mejor para el cabello y para el cutis que mantenerlos completamente limpios y frescos con el

Jabón Boratado de

MENNEN

y los

Polvos de Talco Boratado de Mennen

que son también magníficos para usarlos después de bañarse y vestirse.

Entran en los poros absorben el sudor y otras materias y los dejan limpios suaves y sanos.

GERHARD MENNEN CHEMICAL CO.
Newark, N. J., E. U. de A.
Agentes: DONNELL & PALMER
Moreno 562-566

Para cabellos suaves y ondulantes

Y tez pura y limpia

GRATIS

Un precioso Anillo de vaina de ORO MACIZO montado con diamantes y rubíes asimilativos.

NO QUEREMOS DINERO

Mándenos su nombre y apellido, con la dirección claramente escrita sobre una tarjeta postal, y nosotros le remiteremos, sin gasto alguno para usted, treinta (30) paquetes de nuestro delicioso perfume de Rosas Blancas. Entonces podrá usted vender fácilmente este perfume á sus amigos y vecinos á 35 centavos cada paquete, y luego de venderlo todo y habernos devuelto el total del importe, nosotros le mandaremos por su molestia, **ABSOLUTAMENTE GRATIS**, el anillo mencionado. El objeto de hacer tan maravillosa oferta, es de hacer conocer á la brevedad posible nuestro superior perfume, estando convencidos que cada persona que lo use lo recomendará gustosamente á todos sus conocidos. Mándenos en seguida su nombre y dirección y recibirá gratis este precioso anillo. No se necesita dinero. El riesgo es nuestro. Se aceptará la devolución de las mercaderías no vendidas.

MUTUAL SUPPLY Co.
2740, Bmé. Mitre, Sección A - Buenos Aires

MOLINO A VIENTO



EL UNICO MOLINO DE DOBLE ENGRANAJE
DE FABRICACION BRITANICA

EL MAS LIVIANO Y DE MAYOR DURACION

H. C. EHLERT - BALCARCE, 229 - BUENOS AIRES



Mouchette, ganadora del "Gran Premio de Honor".

Con una prima importante, se disputará mañana el premio clásico «Etoile», en el cual, sobre la milla, se medirán á peso por edad las yeguas de más calidad con las potrancas de tres años que han sobresalido en la actual temporada.

Las competidoras y sus respectivas montas serán, respectivamente: Aldeana, con F. Arcury; Utopía, D. Torterolo; Flying Star, G. Ardouin; Two Step, L. Laborde; Escarcha, A. Irurta; Zorika, E. Michaels; Hirondelle, A. Baistroqui; Salina, D. Englander, y Espátula, J. Bastias.

El encuentro de Zorika y Salina es el atractivo más atrayente de la prueba, pues se espera ver á la potranca de la Petite Ecurie recuperando las posiciones perdidas al disputar el premio «Jockey Club».

Para todos, la honorable performance de Zorika, al terminar segunda de Balboa, es obra de una carrera falla, pero no es conveniente hacerse eco de dicho rumor, desde el momento que la carrera se corrió en 2'4".

Estos comentarios no quitan que seamos partidarios de Salina, sino que pretendemos dejar constancia de que Zorika le resultará una digna adversaria.

La figuración de las yeguas de mayor edad, nos parece que ha de ser nula. Aldeana y Escarcha están completamente tendidas, y Espátula, Hirondelle y Two Step no pueden considerarse enemigas de las potrancas que reciben una ventaja apreciable en el peso.

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, Hucal; 2.ª, Charming; 3.ª, Tea; 4.ª, Abricot; 5.ª, Salina; 6.ª, Irigoyen; 7.ª, Copetín; 8.ª, Bonzo,

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 22 DE SEPTIEMBRE DE 1912

1ª CARRERA — Premio Salvato

A la 1.00 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Tupambaé	59 ks.	Florales	54 ks.
Fra Angélico	59 »	Botzaris	54 »
Hucal	59 »	Feraudy	54 »
Pisco	59 »	Pitt	54 »
Escorpión	59 »	Barigüi	54 »
Pueyrredón	57 »	Avaricia	52 »
Glou Glou	57 »	Carmelucha	52 »
Bamboche	57 »	Byron	51 »
Legítima	57 »	Fulton	51 »
Sixto	57 »	Ben Battle	51 »
Full Up	55 »	Divino	51 »
Fumiste	54 »		

2ª CARRERA — Premio Monarque

A la 1.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Clic Clac	56 ks.	Bello	56 ks.
Pericles	56 »	Cocoliche	56 »
Doublé	56 »	Cleto	56 »
Fox	56 »	Fleuret	56 »
Salitrero	56 »	San Jorge	56 »
Tamerlán	56 »	Charming	56 »
Cherry Brandy	56 »	Sérpigo	56 »
Last Reason	56 »	Beruti	56 »
Reflector	56 »	Especial	56 »

3ª CARRERA — Premio Sangraal

A las 2.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Guillotine	56 ks.	Tea	56 ks.
Barcola	56 »	Crinoide	56 »
Chi-lo-sa?	56 »	Ruleta	56 »
Doncella	56 »	Represalia	56 »
Manola	56 »	Dominguita	56 »
Doña Sol	56 »	La Lora	56 »
Silenita	56 »		

4ª CARRERA — Premio Eolo

A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.300 metros

Charley	60 ks.	Navarra	48 ks.
Bijou Royal	59 »	Allegretto	47 »
Bizcocho	55 »	Condottiere	47 »
Dominguito	55 »	Oropel	46 »
Divisadero	55 »	Silver Glass	44 »
Great Boy	50 »	Chochita	44 »
Minnetarees	50 »	Abricot	42 »
Benjamín	50 »		

5ª CARRERA — Premio Etoile

A las 3.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Aldeana	58 ks.	Zorika	50 ks.
Utopía	50 »	Sarita II	50 »
Malpica	58 »	Hirondelle	58 »
Flying Star	50 »	Dichosa II	50 »
Two Step	58 »	Salina	50 »
Escarcha	60 »	Lin Calel	50 »
La Cigale	50 »	Espátula	58 »
Silenita	50 »		

6ª CARRERA — Premio Personaje

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Silbido	57 ks.	Belcebú II	57 ks.
Mérito	57 »	Cantor	57 »
Picante	57 »	Great Fox	57 »
Siete Bravo	57 »	Tattersall	57 »
Berresford	57 »	Chito	57 »
Irigoyen	57 »	Penalty	57 »
Encono	57 »		

7ª CARRERA — Premio Falguiére

A las 4.00 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Copetín	57 ks.	Mérito	51 ks.
Descuido	56 »	Penalty	50 »
Fantoche	55 »	Folia	49 »
Firulete	55 »	Kamala	49 »
Siete Bravo	52 »	Clair de Lune	49 »
Berresford	52 »	Maffia	48 »
Tattersall	51 »		

8ª CARRERA — Premio Duarte

A las 4.30 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Bonzo	60 ks.	Fichón	50 ks.
Condottiere	51 »	Tipo	49 »
Poor Jack	50 »	Coronel Murga	46 »



Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades.

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: UNION, 598 (Avenida); COOPERATIVA, 3114 (Central).
Administración: UNION, 2316 (Avenida); COOPERATIVA, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

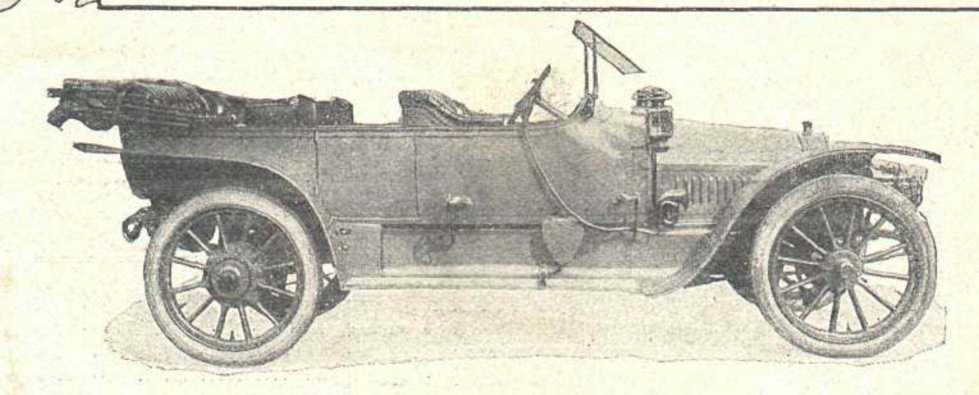
EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS:
Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo.. $ 3.00 m/n.
» » » » » 1.°, 5.° al 41 inclu. » .. » 2.00 »
Tapas sueltas » .. » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.—*EL ADMINISTRADOR.*

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Trouchet (avisos y venta de ejemplares).
LONDRES: W. C. — General Buildings Aldwych (avisos y venta de ejemplares).
» J. Barriere y Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
MONTEVIDEO: Avenida 18 de Julio número 75.

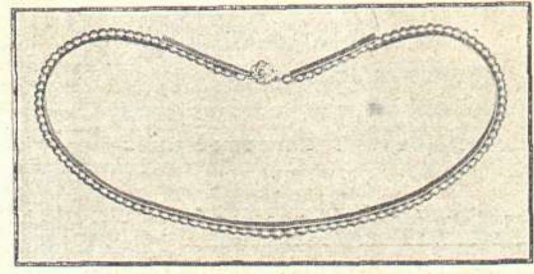
CONCURSO 22 DE CARAS Y CARETAS



PRIMER PREMIO.—Un magnífico automóvil «Peugeot», carrocería «Doble faeton torpedo», 16/30 H. P., 4 cilindros, con todos sus accesorios en orden de marcha, cuyo valor es de $ 8.500 m/n.

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 8 de octubre del corriente año, queda abierto el concurso 22.º de Caras y Caretas.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico aperitivo **Chinato Garda** (envase nuevo) que se ha depositado en la escribanía del señor José Resta, calle Maipú, 462, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.



TERCER PREMIO.—Un collar de perlas finas, cuyo valor es de $ 1.200 m/n.

3.º — Pueden, también, enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de **Chinato Garda**.

4.º — Se adjudicarán los sesenta y seis premios siguientes:

1.º Un magnífico automóvil "**Peugeot**", carrocería «Doble faeton torpedo», 16/30 H. P., 4 cilindros, con todos sus accesorios en orden de marcha, cuyo valor es de $ 8.500.—2.º Un collar pendantif con brillantes y diamantes, cuyo valor es de $ 1.650.—3.er. Un collar de perlas finas, cuyo valor es de $ 1.200.—4.º Una motocicleta liviana "**Peugeot**", 2 ½ H. P., dos cilindros, con todos sus accesorios, en orden de marcha, cuyo valor es de $ 650.—5.º Un reloj sav., 18 k. «U. Nardin», cuyo valor es de $ 395.—6.º Una pulsera-reloj, oro y platino, valor de $ 280.—7.º Un anillo con brillantes, valor $ 195.—8.º y 9.º Dos relojes-pulseras, oro 18 k., valor $ 160 y 150 respectivamente.—10.º, 11.º, 12.º y 13.º 4 bicicletas, para hombre ó señora (á elección del interesado), de la marca «Peugeot», con todos sus accesorios, cuyo valor es de $ 160 y 150, respectivamente, cada una.—14.º y 15.º 2 relojes oro 18 k., lepin, para hombre, valor de $ 140 y $ 135, respectivamente. — 1.º Una pulsera, 18 kilates, con reloj, $ 120.—17.º 1 reloj lepin, 18 kilates, para hombre, $ 95.—18.º y 19.º 2 anillos, con brillantes, $ 75 y $ 35, respectivamente.—20.º y 21.º 2 anillos, con diamantes, $ 35, cada uno.—22.º Un anillo con brillante, $ 25.—23.º y 24.º 2 anillos, con diamantes, $ 25 cada uno.—25.º 1 cigarrera, plata fina, $ 25.—26.º al 28.º 3 pulseras, plata, con reloj, $ 24 cada una.—29.º 1 anillo, con diamantes, $ 18.—30.º 1 cigarrera, plata, $ 15.—31.º 1 anillo, con diamantes, $ 14.—32.º al 34.º 3 billeteras, cuero y plata, $ 5 cada una.—35.º 1 cigarrera, metal, $ 5.—36.º al 38.º 3 lápices enchapados, $ 4 cada uno.—39.º al 42.º 4 boquillas ámbar, $ 2.50 cada una.—43.º al 52.º 10 cortaplumas de plata, $ 2 cada uno.—53.º al 66.º 14 lápices de plata, $ 1.50 cada uno.

5.º—Los sesenta y seis premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **Chinato Garda**.

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios «tercero» hasta el «sesenta y seis», ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º—En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **Chinato Garda**, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si dos ó más personas enviaran cupones para este concurso coincidiendo en el número que obtenga el primero ú otros de los premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones, ante el escribano señor José Resta, á los efectos de su adjudicación.

8.º — En cada cupón ó etiqueta, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones, deben dirigirse á:

Concurso 22.º de CARAS Y CARETAS,
Chacabuco 151-155, Buenos Aires.

10. — Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestaren á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11. — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella de **Chinato Garda** para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso.— Buenos Aires, 13 de Julio de 1912.



Facsímil de la botella de «Chinato Garda» (envase nuevo), que puede conseguirse en los almacenes, confiterías y despensas.— Unicos introductores: Víctor M. Piaggio y Cía., Perú, 1340, Buenos Aires

Los premios que ofrecemos en este concurso no desmerecen en nada á los distribuídos en otros anteriores.

El Automóvil, la Motocicleta y las Bicicletas llevan la marca «**Peugeot**», cuyo elogio está por demás hacer.

Las cualidades sobresalientes de los automóviles «**Peugeot**» acaban de ser puestas una vez más de manifiesto por su último triunfo en la Carrera Internacional del Grand Prix del Automobile Club de France, corrido en los días 25 y 26 de Junio 1912, en el circuito de Dieppe.

En esta prueba «**Peugeot**» se presentaba con un motor de 4 cilindros de 110 m/m. de alesage por 200 m/m. de carrera, ó sea de una cilindrada de litros 7.600, cuyo rendimiento fué tan admirable, que su corredor Boillot cubrió los 1.540 kilómetros del circuito en 13 horas, 58 minutos, 5 segundos, alcanzando un promedio de 111 kilómetros por hora y llegando con 15 minutos de ventaja sobre el segundo, que manejaba una máquina de mayor poder (14 litros de cilindrada).

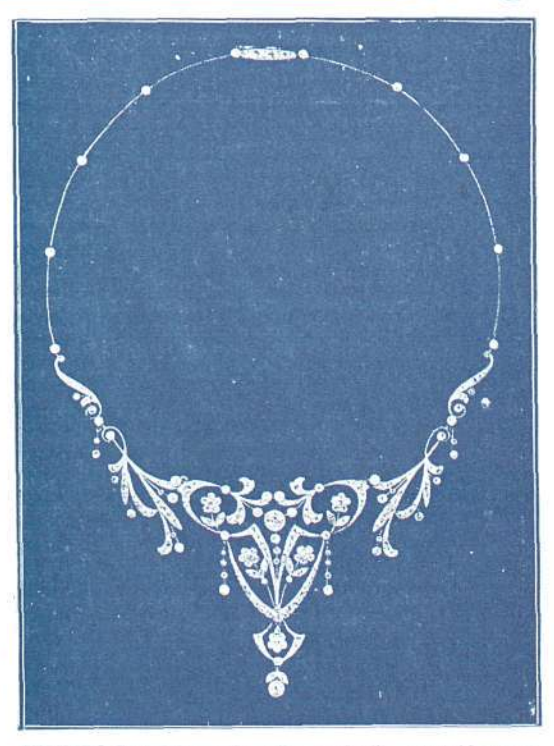
Esta victoria no ha sido una sorpresa para nadie, sino que es la consecuencia lógica de la perfección de «**Peugeot**».

Por consiguiente, la importancia que hemos querido acordar á este concurso, dando como premio productos de semejante marca, no escapará al juicio de nuestros lectores.

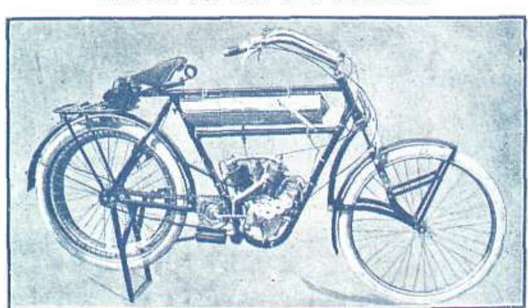
Hemos adquirido el Automóvil, Motocicleta y Bicicletas de la importante casa M. Recht & Lehmann, agentes generales de «**Peugeot**», en cuyo local, Cangallo, 815, se exhiben estos premios.

En cuanto á las alhajas, la sola mención de que proceden de la acreditada **Casa Escasany**, es una garantía de calidad y buen gusto.

Nuestros lectores podrán apreciarlas mejor, visitando las vidrieras de esa casa (Perú esquina Rivadavia), donde se hallan expuestas.



SEGUNDO PREMIO. — Un collar pendantif, con brillantes y diamantes, cuyo valor es de $ 1.650 m/n



CUARTO PREMIO. — Una motocicleta liviana, «Peugeot», 2 1/2 H. P., 2 cilindros, con todos sus accesorios, cuyo valor es de $ 650 m/n.

CONCURSO 22 DE CARAS Y CARETAS

La botella de CHINATO GARDA (envase nuevo)

contiene .... *granos de maíz*

Nombre ....

Dirección ....

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS